



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

P

Gramática y léxico de la lengua de señas argentina

Autor:

Massone, María Ignacio

Tutor:

Johnson, Robert E.

1996

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Doctor de la Universidad de Buenos Aires en Filosofía y Letras

Posgrado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

TESIS 7-3-12

GRAMÁTICA Y LÉXICO DE LA LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA

María Ignacia Massone

Director: Robert E. Johnson

Co-director: Ana Gerzenstein

Consejero de Estudios: Ofelia Kovacci

**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS**

*A mi esposo, por sus
principios.*

INDICE

RESUMEN	p. 10
CAPITULO I	p. 11
LA LENGUA DE SEÑAS COMO LENGUA NATURAL.	
<hr style="border-top: 1px dashed black;"/>	
I. OBJETIVOS DE LA DESCRIPCION DE LA LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA	p. 11
II. LOS MITOS Y LAS LENGUAS DE SEÑAS.	p. 13
A. "La Lengua de Señas es Universal"	p.13
B. "La Lengua de Señas es Icónica".	p. 17
C. "La Lengua de Señas es Concreta".	p. 20
D. "La Lengua de Señas es Agramatical".	p. 22
III. LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA	p. 27
IV. EL PROCESO PSICOLINGÜISTICO EN EL NIÑO SORDO.	p. 28
V. ASPECTOS ESTRUCTURALES DE LAS LENGUAS DE SEÑAS.	p. 32
A. Fonología.	p. 32
A. 1. Modelos Simultáneos.	p. 32
A. 2. Modelos Secuenciales.	p. 35
B. Rasgos No-Manuales.	p. 38
C. Morfología: Formación de Señas.	p. 39
D. Sintaxis: Orden Gramatical.	p. 40
E. Análisis del Discurso.	p. 41
APÉNDICE: Resolución sobre el Reconocimiento de las Lenguas de Señas Nacionales de los Sordos.	p. 43
 CAPITULO II	 p. 46
CONCEPCION ANTROPOLOGICA DE LA SORDERA	
I. DEFINICION DE SORDO.	p. 46
II. MINORIA CULTURAL Y LINGÜISTICA.	p. 47
APENDICE: TRANSFERENCIA AL CAMPO EDUCATIVO.	p. 54

CAPITULO III	p.60
MARCO TEORICO Y METODOLOGIA EMPLEADA.	
I. METODOLOGIA EMPLEADA PARA LA DESCRIPCION DE LA LSA.	p.60
A. Abordaje Etnográfico.	p.60
A. 1. Sordos que Participaron en Aspectos de la Investigación.	p.61
A. 2. Intérpretes.	p.65
B. Recolección del Material.	p.65
B. 1. Técnicas Complementarias.	p.67
C. Análisis del Material.	p.67
C. 1. Convenciones Usadas en las Glosas.	p.70
CAPITULO IV	p.72
SISTEMA PARA LA DESCRIPCION FONETICA DE LA LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA.	
I. SISTEMA DE TRANSCRIPCION FONETICA.	p.72
II. RASGOS TAXONOMICOS DE UN SISTEMA DE NOTACION DE LAS SEÑAS.	p.73
A. Rasgos Taxonómicos Segmentales.	p.75
1. Categorías de Movimientos.	p.75
2. Contornos de los Movimientos.	p.79
3. Movimientos Locales.	p. 80
4. Calidad Temporal.	p.81
5. Calidad Espacial.	p.82
B. Rasgos Taxonómicos Articulatorios.	p. 82
1. Configuración de la Mano.	p.82
2. Ubicación.	p. 87
3. Rasgos de Orientación y Dirección.	p.98
III. LA DESCRIPCION DE LOS COMPORTAMIENTOS NO-MANUALES.	p.99
IV. LA DESCRIPCION DE SEÑAS BIMANUALES.	p. 100
A. Descripción de Señas Bimanuales Simétricas.	p.101
B. Descripción de Señas Bimanuales Simétricas Alternativas.	p.102
C. Señas Bimanuales Simétricas en las que las Manos se Contactan en el Espacio.	p.103

D. Descripción de Señas en las que Ambas Tienen Diferentes Actividades y/o Posturas.	p.105
V. TIPOS ESTRUCTURALES BASICOS DE SEÑAS EN LA LSA.	p.106
A. Señas Compuestas de una Unica D.	p.106
B. Señas Compuestas de un Unico M (con osc).	p.106
C. Señas Compuestas de una Unica Secuencia ---M ---D.	p.107
D. Señas Compuestas de una Unica Secuencia D---M ---D.	p.108
E. Tipos de Señas Básicas con Repetición de Secuencias.	p.108
F. Señas con dos Diferentes Secuencias de Segmentos.	p.109
G. Señas que se Derivan de Procesos de Formación de Compuestos o de la Lexicalización del Uso del Alfabeto Manual.	p.110

CAPITULO V	p.111
SEÑAS DEL ALFABETO MANUAL ARGENTINO.	

I. ALFABETO, HABLA Y ESCRITURA.	p.111
II. PRODUCTIVIDAD DEL ALFABETO MANUAL ARGENTINO.	p.112
III. ALFABETO MANUAL ARGENTINO.	p.121

CAPITULO VI	p.141
NUMEROS E INCORPORACION NUMERAL EN LA LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA.	

I. NUMEROS Y NUMERALES EN LA LSA.	p.141
II. RECOLECCION DE LOS DATOS.	p.142
III. CONTEO NUMERAL EN LA LSA.	p.142
A. Frases con Números Independientes.	p.142
B. Los Números Cardinales: Las Series Primarias.	p.143
1. CERO a CINCO.	p.144
2. Los Restantes Números Cardinales hasta SESENTA.	p.145
C. Números Cardinales Compuestos.	p.152
D. Números Cardinales: Serie Alternativa.	p.153
E. Los Usos de los Números Cardinales.	p.154
1. Pesos, Altura y Dinero.	p.155
2. Expresiones Numerales y Matemáticas.	p.158

3. Decir la Hora.	p.164
IV. RAICES DE INCORPORACIÓN NUMERAL.	p.166
A. Estructura de las Raíces de Incorporación Numeral en la LSA.	p.166
B. Inventario de Raíces de Incorporación Numeral.	p.170
1. NUM-PISO-INC.	p. 170
2. NUM-HABER-COSAS-INC.	p.171
3. NUM- EMPATAR-INC.	p.172
4. NUM- ORDINAL-INC-1; NUM-ORDINAL-INC-2.	p. 172
5. NUM-VECES-INC.	p.174
6. NUM-FRACCION-NUM-INC.	p.175
7. NUM-HORA-DURANTE-INC.	p.175
8. NUM- MINUTO-INC.	p.176
9. NUM- MIL-INC.	p.178
10. NUM- SEMANA-INC; NUM- SEMANA-PASADA-INC; NUM-SEMANA-FUTURO-INC.	p.178
II. NUM-SER-DURANTE-AÑO-INC.	p.190
V. SUFIJOS CLASIFICADORES NUMERALES.	p.190
VI.INDICES NUMERALES EN LA MANO DEBIL.	p.194
APENDICE. NUMEROS CARDINALES PRIMARIOS	p. 195
CAPITULO VII	p. 203
ESTRUCTURA DE LA LSA	
I. USO DEL ESPACIO CON VALOR SINTACTICO.	p.204
II. LA MORFOLOGIA COMO FORMAS ESPACIALES ANIDADAS.	p.209
III. LA CATEGORIA AUXILIAR.	p.214
IV. ORDEN GRAMATICAL	p.222
A. Oración Simple con Verbos Intransitivos.	p.223
B. Oración Simple con Verbos Transitivos.	p. 224
CAPITULO VIII	p.227
CATEGORIAS GRAMATICALES	
I. EL VERBO.	p.227
A. Análisis Morfo-Sintáctico Semántico de los Verbos.	p.228
1. Verbos de Proceso y Verbos de Estado.	p.229

2. Verbos de Concordancia y Espaciales-Locativos: Inflexión de los Argumentos Involucrados.	p.232
B. Transitividad e Intransitividad en los Verbos.	p.249
C. Distinciones de Tiempo y Aspecto.	p.254
1. Representación de las Líneas Temporales.	p.257
2. Marcadores Temporales Adverbiales.	p.260
3. Perfecto como Perfectivo.	p.262
4. Otras Variaciones Aspectuales.	p.266
II. EL SUSTANTIVO.	p.271
A. Número del Sustantivo.	p.273
1. Formas Plurales del Sustantivo.	p.274
2. Formas que Indican la Pluralidad del Referente.	p.279
2.1. Señas Polifuncionales.	p.279
2.2. Señas Numéricas.	p.281
2.3. Raíces de Incorporación Numeral.	p.281
2.4. Adverbio No-Manual "Mucho".	p.282
2.5. Los Verbos.	p.283
2.6. Los Pronombres.	p.285
2.7. Especificación Plural de los Referentes.	p.286
B. Marcación del Género en la LSA.	p.287
III. EL ADVERBIO.	p.288
IV. LA SERIE DE LOS PRONOMBRES.	p.290
A. Pronombres manuales en la LSA.	p.292

CAPITULO IX p.295

LA CREACION DEL LEXICO: PROCESOS DERIVACIONALES

I. EL USO DEL ALFABETO MANUAL COMO PROCESO DERIVACIONAL.	p.297
II. DERIVACION NOMINAL DE LOS VERBOS.	p.300
III. SUFIJOS Y CLASIFICADORES.	p.303
IV. PALABRAS COMPUESTAS Y COMPUESTOS SINTACTICOS.	p.310
A. Compuestos y Frases en la LSA.	p.311
V. INCORPORACION NOMINAL.	p.322

CAPITULO X p. 324

RASGOS NO-MANUALES

I. FUNCION LEXICA DE LOS RNM.	p.324
-------------------------------	-------

II. MARCADORES GRAMATICALES NO-MANUALES.	p.330
A. Oraciones Afirmativas.	p.334
B. Oraciones Interrogativas.	p.334
C. Oraciones Negativas.	p.337
D. Oraciones Exclamativas.	p.338
E. Oraciones Dubitativas.	p.339
F. Oraciones Condicionales.	p. 340
G. Oraciones Coordinadas.	p.340
H. Cláusulas de Relativo.	p. 342
III. USOS REFERENCIALES Y DISCURSIVOS DE LA ACTIVIDAD NO-MANUAL.	p.343
Glosa del Cuento Humorístico. Traducción al español.	p.344
CONCLUSIONES	p.355
CAPITULO XI	p.357
LEXICO DE LA LSA.	
1. Criterios Utilizados en la Organización del Léxico.	p.357
XIII. REFERENCIAS	p 361
2. CAMPOS LEXICOS:	tomos 2 y 3
1. Adicciones.	
2. Administración.	
3. Alimentación.	
4. Campo.	
5. Casa.	
6. Ciudad.	
7. Colores.	
8. Comercio.	
9. Comunicación.	
10. Continentes, Países y Lugares; Argentina.	
11. Cualidades.	
12. Cuerpo Humano.	
Partes del Cuerpo.	
Funciones del Cuerpo.	
13. Educación.	
14. Entretenimientos y Deportes.	
15. Expresiones Locativas.	
16. Familia.	
17. Flora y Fauna.	

18. Fórmulas de Cortesía.

19. Juegos y Juguetes.

18. Fórmulas de Cortesía.
19. Juegos y Juguetes.
20. Medios de Transporte.
21. Morfemas Clasificadores.
22. Profesiones y Oficios.
23. Pronombres Personales.
24. Salud.
25. Sentimientos y Sensaciones.
26. Señas Interrogativas.
27. Señas Policategoriales y Adverbios.
28. Signos del Zodíaco.
29. Sufijos Nominalizadores.
30. Términos Militares.
31. Términos Religiosos.
32. Términos Sexuales.
33. Tiempo.
Días de la Semana.
Meses del Año.
Señas Temporales.
34. Verbos.
35. Vestimenta.

RESUMEN

La comunidad sorda constituye una minoría cultural con su propia lengua -lengua de señas- y sus propios valores y creencias. Esta concepción antropológica de la sordera ha llevado a los lingüistas a analizar las lenguas viso-gestuales utilizadas por los miembros de estos grupos para su intercomunicación. El investigador oyente que se propone describir una lengua de señas se enfrenta con un tipo de investigación transcultural que requiere no sólo de una metodología específica, sino también del conocimiento de los patrones culturales de la minoría que usa dicha lengua. En esta investigación se presenta un estudio descriptivo de la Lengua de Señas Argentina o LSA, así como un registro bilingüe del léxico. Se trata del primer estudio sistemático que se realiza sobre esta lengua. Se han documentado varias características gramaticales que han sido descritas en pocas lenguas de señas como, por ejemplo, el verbo auxiliar y otras que sólo se han registrado hasta el momento en la LSA como, por ejemplo, adverbios modalizadores temporales, sufijos clasificadores numerales y señas nominales plurales. En el nivel gramatical, las unidades se identificaron mediante el procedimiento de la segmentación. En el análisis, interpretación y transcripción del material en el nivel fonológico, se ha adaptado el modelo Liddell-Johnson -con la colaboración del Dr. R.E. Johnson- a la LSA. El marco teórico que subyace a dicho modelo es la fonología autosegmental métrica elaborada por Goldsmith (1990). El registro del léxico consta de dos secciones. La primera: LSA-español está organizada en 35 campos léxicos y 5 clases de palabras. Entre estas últimas se encuentran: sustantivos, verbos -de proceso, de estado, de concordancia y espaciales-locativos, adverbios -manuales y no-manuales, pronombres y señas policategoriales. Cada artículo léxico consta de: una entrada léxica o forma de cita, información gramatical -categoría gramatical, aspectos morfo-sintácticos-, el/los significado/s, la representación de la producción de cada seña por medio del dibujo y de la transcripción fonética. Dado que los diccionarios de lenguas de señas publicados hasta el momento no incluían estos aspectos, ni siquiera un tratamiento del significado de la seña, es que toda la información ha sido traducida al inglés. Se propone así una nueva organización del léxico basada en principios lingüísticos. La sección español-LSA es solo un índice de las señas en español o inglés por orden alfabético de acuerdo a los principios ortográficos de estas lenguas. la metodología empleada para la recolección del material incluye los siguientes aspectos: inserción en el grupo minoritario, selección de informantes, recolección y análisis del material. El material analizado fue recolectado a través de filmaciones y de la observación participante en las ciudades más importantes de la Argentina. El corpus seleccionado constó de un listado de vocabulario, enunciados, diálogos, conversaciones, narraciones humorísticas e infantiles y textos varios de realización espontánea, dirigida y semi-dirigida. Los resultados de esta investigación pueden ser transferidos al ámbito educativo con el propósito de implementar un sistema bilingüe-bicultural en la alfabetización del niño sordo.

CAPITULO I

LA LENGUA DE SEÑAS COMO LENGUA NATURAL

I. OBJETIVOS DE LA DESCRIPCION DE LA LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA

En esta tesis se presenta una descripción de aspectos de la gramática y un inventario del léxico de la Lengua de Señas Argentina o LSA, lengua usada por la minoría sorda en los intercambios comunicativos entre sus miembros.

Este estudio sin antecedentes en nuestro país tiene por objetivos generales los siguientes:

1) Ampliar el conocimiento sobre la estructura de las lenguas de señas y realizar un aporte a la problemática general del lenguaje. De este modo, constituye un valioso instrumento de análisis y consulta no solo para sordos, estudiantes, maestros, padres e intérpretes, sino también para los lingüistas que analizan otras lenguas de señas -estudios interlingüísticos.

2) Otorgarle estatuto lingüístico a la Lengua de Señas Argentina, es decir, aportar herramientas teóricas que permitan su legitimación, hecho que ayudará a revertir la situación sociolingüística actual en la que se encuentra la minoría sorda de nuestro país.

3) Preservar parte del rico patrimonio cultural de la minoría sorda argentina: su lengua.

4) Dar cuenta de uno de los requerimientos explícitos de la minoría sorda argentina ya que contribuye a fortalecer su derecho a lengua.

5) Aportar elementos que permitan iniciar nuevos campos de investigación: la escritura de las lenguas de señas por computadora a fin de confeccionar diccionarios visuales; la traducción intersemiótica; la incidencia de las distintas lenguas en el niño sordo; aspectos sociolingüísticos, glotopolíticos y lexicográficos de las lenguas de señas; la intercomprensión de las lenguas de señas; las comparaciones interculturales, por ejemplo, a partir del análisis de los rasgos no-manuales y su comparación con los gestos del oyente, y el análisis del proceso de adquisición en niños sordos (Arnoux y Bein, 1993).

Una serie de razones personales fundamentan la elección de este tema de investigación. Luego del descubrimiento de grupos de personas que por no oír habían desarrollado lenguas

transmitidas por medio de un canal diferente: viso-gestual -y no auditivo-vocal-, los científicos sociales detectaron una serie de confusiones y prejuicios con respecto a la concepción de los sordos como grupo social y de sus formas de comunicación como lenguas. Dichas confusiones están presentes en la realidad argentina, donde consideramos que se potencian debido a las características culturales de nuestra sociedad -discriminadora, homogeneizadora. Mi interés, pues, al dedicarme a este tema fue el poder proveer desde la lingüística y sus diferentes campos, fundamentos teóricos que pudiesen esclarecer dichas confusiones o corregir errores conceptuales y, de este modo, contribuir a modificar las actitudes hacia el sordo y la sordera frecuentes en nuestra sociedad. El hecho de haber participado directamente en la minoría sorda me permitió además detectar sus necesidades e intereses, los que siempre guiaron mi investigación.

Considero que la base de las confusiones mencionadas radica en la negación del estatuto lingüístico de las lenguas de señas y, por consiguiente, en una concepción de sordo diferente, el desconocimiento acerca de la agrupación de los sordos en minorías, de sus diferentes valores culturales y evolución histórica. A partir de la década del 60 los científicos sociales comienzan a estudiar no sólo las formas de comunicación, sino también los patrones socioculturales de estos grupos y otorgan los fundamentos, así como los instrumentos teóricos necesarios para legitimar las lenguas de señas. Otro aspecto que interesó a los investigadores en relación con el carácter natural de estas lenguas fue describir el proceso de adquisición en niños sordos de padres sordos.

Los lingüistas se encontraron con un sistema de comunicación totalmente diferente del verbal, que violaba ciertas características postuladas como universales para el lenguaje humano; es decir, que el lenguaje se basaba en el habla (Bloomfield, 1933; Hockett, 1963; Sapir, 1921; Hall, 1968; Martinet, 1962; etc.) y que los signos lingüísticos eran esencialmente arbitrarios (Frishberg, 1975). Surgen así nuevos planteos debido al descubrimiento de estas lenguas, que son primariamente viso-gestuales, que se transmiten de generación en generación y que han tenido un desarrollo autónomo sin basarse ni derivarse de ninguna lengua hablada. Por primera vez, entonces, los lingüistas comienzan a examinar las propiedades del lenguaje y la estructuración lingüística de sistemas de comunicación que se transmiten a través de un canal diferente del hablado. La validación lingüística ofrecida actualmente por numerosísimas investigaciones se basa en la observación de que las lenguas de señas presentan una estructuración gramatical tan compleja como la de cualquier lengua hablada y sus mismas propiedades, y que son lenguas que surgen en grupos no aislados y que se transmiten de generación en generación (Stokoe, 1960; Stokoe y Bergman, 1980; Bellugi y Studdert-Kennedy, 1980; Volterra et al, 1984; Liddell y Johnson, 1985; Massone,

1985/89; Behares et al, 1986; Harder y Schermer, 1986; Risannen, 1986; Johnson y Massone, 1990, etc.).

No debemos olvidar que las lenguas de señas fueron y siguen siendo, a pesar de la evidencia científica, desvalorizadas por lingüistas, psicólogos, educadores y otros especialistas. De este modo, se leía en la bibliografía, y aún se piensa, que la lengua de señas es universal. Esta característica que se le atribuyó estaba relacionada con el hecho de considerarla pantomima, extremadamente icónica y demasiado concreta. Se pensaba que las lenguas de señas se caracterizaban por variabilidad en la expresión, covariación de signos y referentes, una unión generalmente más cercana entre unidades de expresión y contexto de la que se da en las lenguas habladas. Debido a estas consideraciones se la consideraba agramatical, sistema icónico, concreto y derivado o basado en la lengua hablada. Seguidamente explicaremos estos prejuicios que en este área se han denominado "mitos" y haremos una revisión de la bibliografía que otorgó fundamentos para contrarrestar la persistencia de estos mitos.

II. LOS MITOS Y LAS LENGUAS DE SEÑAS

Los mitos acerca de las lenguas de señas, en general, y sobre la LSA, en particular, son algo más que conceptos erróneos; son puntos de vista que pertenecen al folklore y que forman parte de las creencias populares. Sin embargo, como veremos, entran en conflicto con la evidencia aportada por un sinnúmero de investigaciones.

Dichas actitudes negativas han surgido de una falta de comprensión de cómo funciona el lenguaje en general y la lengua en particular, de considerar la lengua hablada como único parámetro, de la falsa correspondencia entre lenguaje y habla, de la ausencia de un sistema de escritura de las lenguas de señas y de las actitudes hacia los sordos.

Algunos investigadores piensan que "realmente está tan aceptado el principio general que dice que las lenguas de señas son lenguas naturales y verdaderas, que ya no es necesario ni apropiado introducir la investigación en este tema con referencia a los fundamentos que así lo demuestran" (Johnston, 1989). Sin embargo, consideramos que éste debe ser, precisamente, el punto de partida. Lamentablemente, la situación en nuestro país nos lleva a plantear cuestiones teóricas sobre el estatuto lingüístico de la LSA.

A. "La Lengua de Señas es Universal"

Una de las primeras preguntas que se formula toda persona que no conoce esta temática es si la lengua de señas es universal. Por otro lado, autores como el Abate de l'Epée, Margaret Mead, Rémy Valade y tantos otros han sugerido que la lengua de señas es

universal, ya que consideraban que estas lenguas imitan objetos y eventos y que los presentan como ocurren en la realidad. Aún si esto fuera cierto, la representación entre sordos de países distintos variaría dadas las diferencias culturales. Es decir, entonces, que si una lengua de señas representa conceptos concretos, las señas pueden ser esencialmente icónicas y, por lo tanto, universalmente comprendidas, dejando de lado las diferencias culturales. Este razonamiento puede realizarse a la inversa; si las lenguas de señas son universalmente comprendidas, entonces, son probablemente icónicas y limitadas a objetos concretos y pictóricos. Iconicidad, concretitud y universalidad están relacionadas.

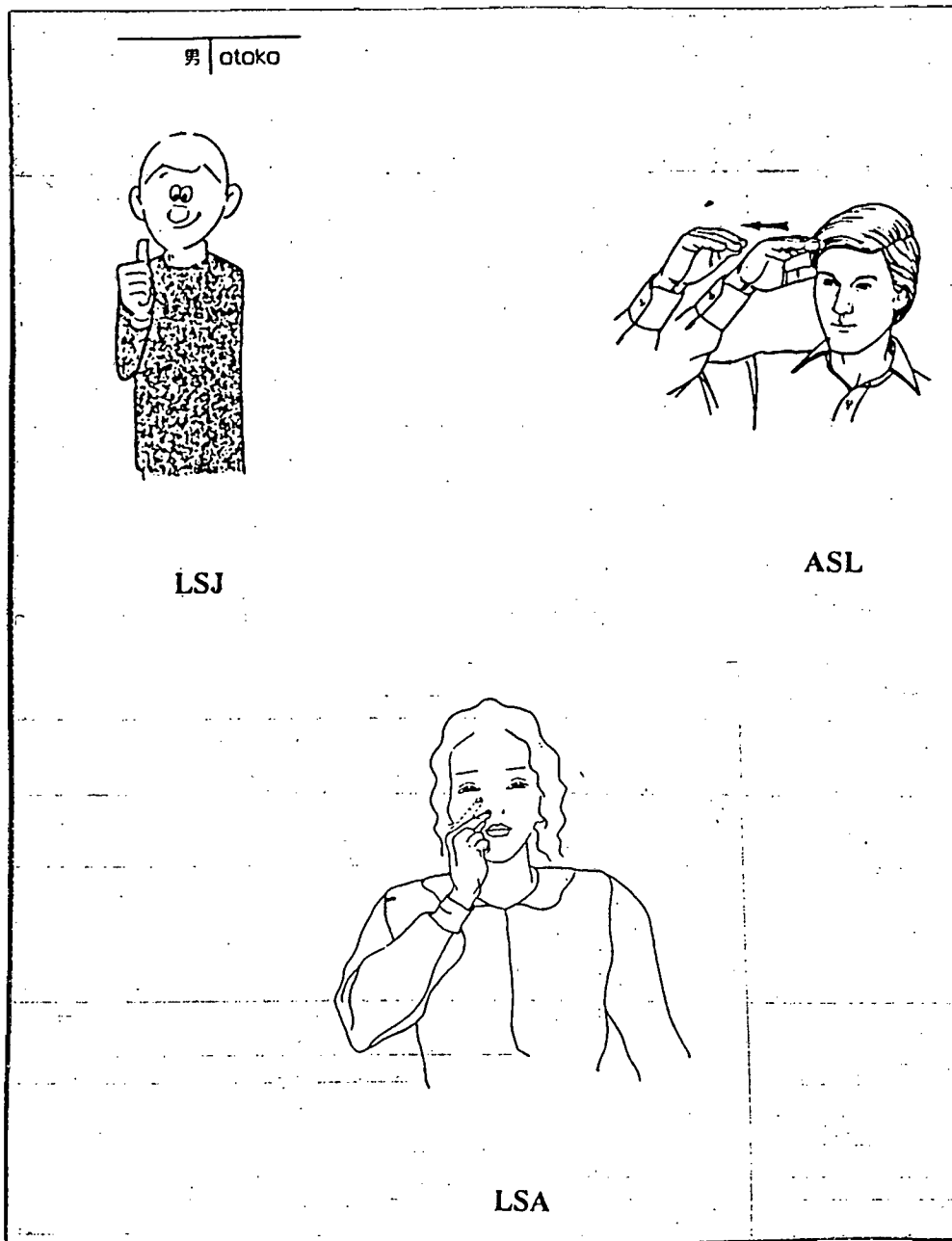
Sin embargo, una rápida mirada hacia algunas de las lenguas de señas conocidas invalida dicha creencia. Lengua de Señas Argentina, Lengua de Señas Uruguaya, Lengua de Señas Brasileña, Lengua de Señas Chilena, Lengua de Señas Venezolana, Lengua de Señas Colombiana, Lengua de Señas Americana, Lengua de Señas Francesa-Canadiense, Lengua de Señas Española, Lengua de Señas Británica, Lengua de Señas de Nigeria, Lengua de Señas Sueca, Lengua de Señas Italiana, Lengua de Señas Dinamarquesa, Lengua de Señas Taiwanesa, Lengua de Señas Japonesa, etc. difieren tanto entre sí como las lenguas habladas y son mutuamente ininteligibles.

Estas creencias han derivado, en parte, de la observación del comportamiento de sordos de distintos países quienes parecen comunicarse con eficiencia. Pero se sabe que el ser hábil para señar una lengua de señas prepara al sordo para transmitir información a través de la mímica y del gesto, aunque sólo logran transmitir conceptos básicos. Cuando se requiere comunicar temas complejos, es necesaria la intervención de intérpretes, como se evidencia en Congresos y Seminarios Internacionales.

Mayberry (1978) demostró hasta qué punto dos lenguas de señas - la Lengua de Señas Americana y la Lengua de Señas Francesa-Canadiense- que provienen de un ancestro común -la antigua Lengua de Señas Francesa-, comparten rasgos estructurales pero no son mutuamente inteligibles. Es necesario recordar que debido a los efectos producidos por la migración desde Francia hacia América de personas sordas es que las lenguas de cada país americano fueron influenciadas por la antigua Lengua de Señas Francesa.

Woodward (1976) comparó 876 señas de uso corriente de la ASL y de la LSF (Lengua de Señas Francesa). Puesto que ambas lenguas están emparentadas y que las señas de la LSF eran bastante icónicas se podía esperar un alto grado de correspondencia entre ambas lenguas y habría menos posibilidad de simbolismo arbitrario. A pesar de estas dos

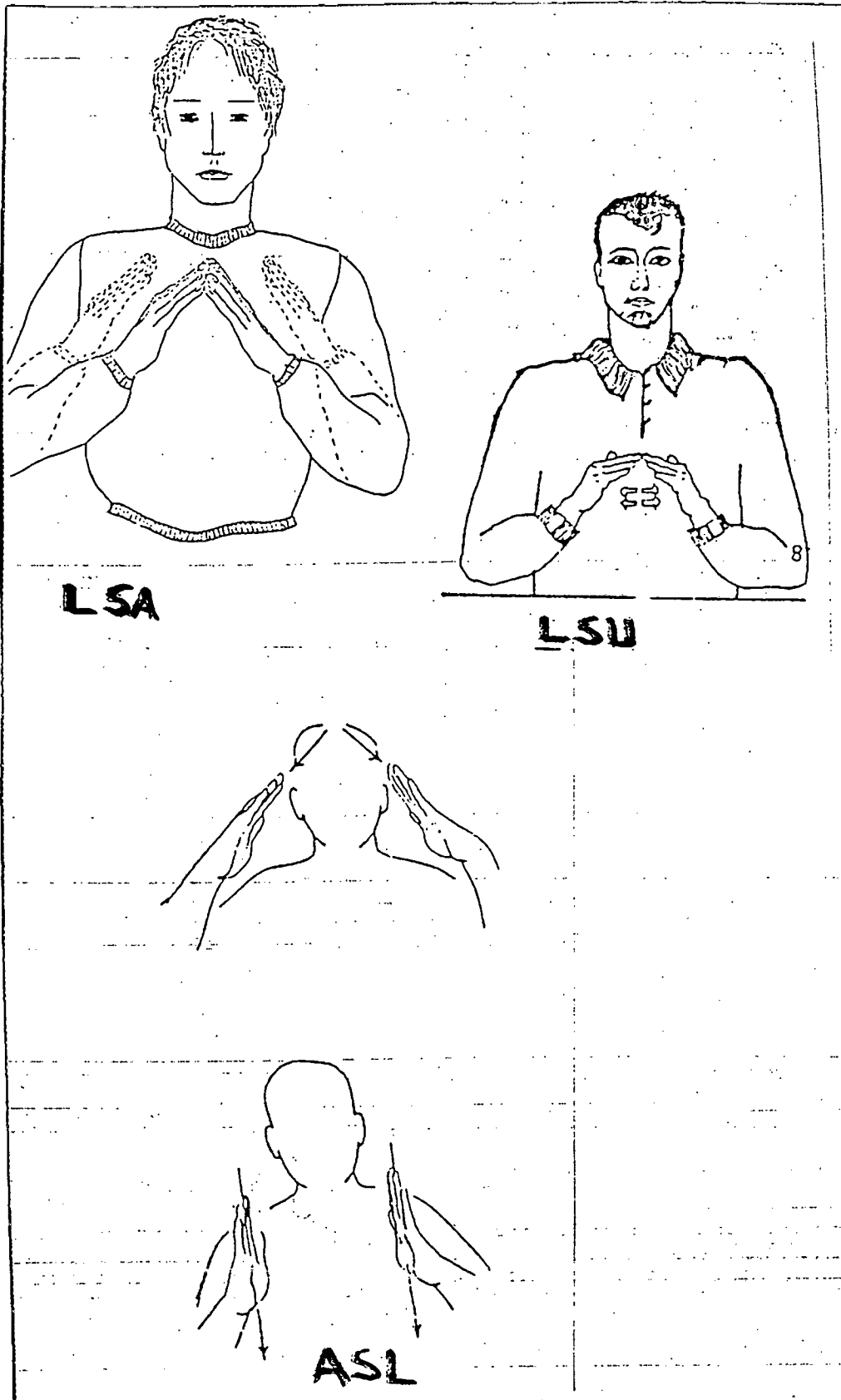
FIGURA 1: Señas para HOMBRE en las siguientes lenguas de señas: Japonesa, Americana y Argentina.



condiciones Woodward encontró que solo el 26.5 % de las señas eran similares o idénticas en ambas lenguas.

Jordan y Battison (1976) y Battison y Jordan (1976) demostraron que señantes de 18 naciones diferentes no pueden entenderse entre sí. Carmel (1975) recogió 28 alfabetos

FIGURA 2: Señas para CASA en las siguientes lenguas de señas: Argentina, Uruguay y Americana.



manuales de diferentes países y demostró que la diversidad entre ellos ciertamente sugiere falta de universalidad en el nivel fonológico de las lenguas de señas.

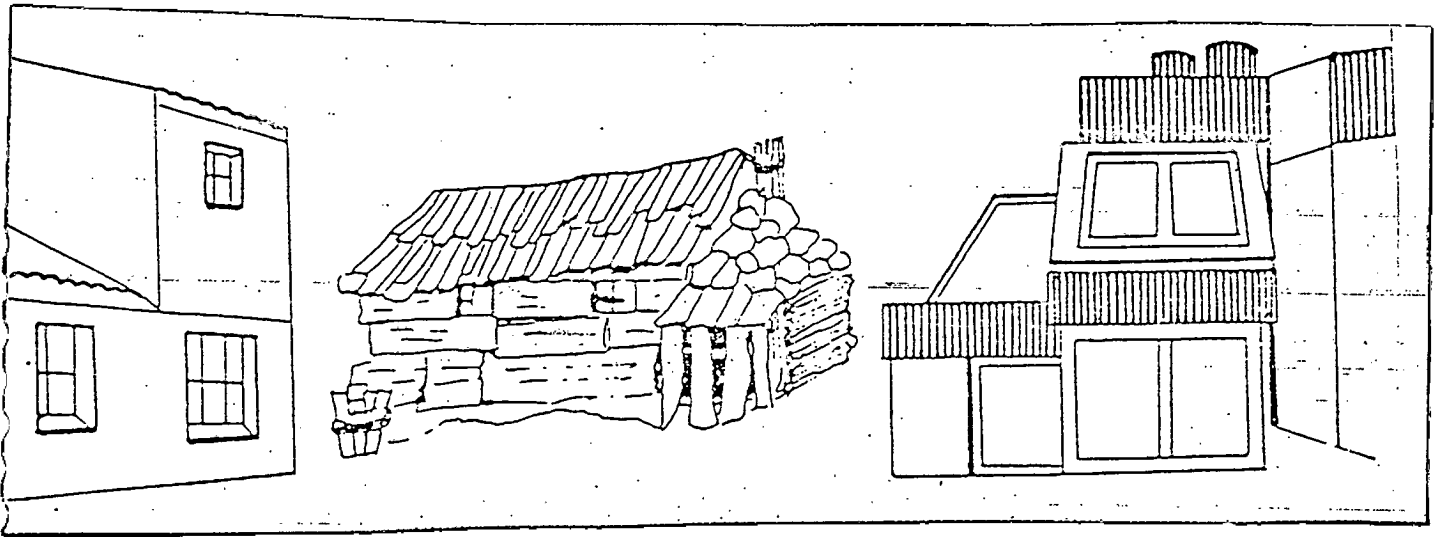
Hansen y Engberg-Pedersen (1984) comentan que en 1967 se realizó un diccionario escandinavo que pretendía crear una lengua de señas común sin considerar las diferencias que existían entre las tres lenguas de señas escandinavas. A pesar, sin embargo, de que existe alguna semejanza entre ellas, debido al frecuente intercambio social entre sus usuarios, cuando los oyentes comenzaron a usar esa forma de señar, a partir del mencionado diccionario, los sordos no los entendían. Algunos sordos, comentan las autoras, querían aprender las señas nuevas porque creían erróneamente que si los oyentes las usaban eran más "correctas". Pero otros las rechazaron y pidieron respeto por su propia manera de señar. El error cometido aquí consistió en pretender fijar a partir de un diccionario una de las tres variantes o lenguas.

Las lenguas son instituciones sociales que evolucionan en un grupo humano y que están en estrecha relación con la cultura de los grupos que las usan. ¿Cómo se puede ni siquiera concebir la existencia de una lengua de señas universal? ¿Cómo se puede concebir que los sordos argentinos señen igual que los sordos de China cuando jamás estuvieron juntos? ¿Por qué se insiste en atribuir a las lenguas de señas una característica que jamás se pensó para las lenguas habladas? De la misma manera que no existe una lengua hablada universal y que los intentos por crearla o inventarla fracasaron, tampoco existe una lengua de señas universal y los intentos por crearla siguen fracasando.

B. "La Lengua de Señas es Icónica"

A la mayoría de las personas que se enfrentan por primera vez con una lengua de señas, y aún a los mismos usuarios naturales, les llama la atención la iconicidad que tienen muchas señas. Por iconicidad entendemos la identidad o similitud entre la forma de la seña y la forma del objeto o acción que ésta representa. Las lenguas de señas por operar en las tres dimensiones del espacio y en la del tiempo tienen sustantivos semejantes en apariencia a alguna o varias de las partes del objeto que nombran. Algunos verbos se asemejan en su movimiento, dirección o modo de realización a alguna característica de la acción, proceso o estado que denotan. Las señas que presentan estos rasgos son icónicas, es decir, que las lenguas de señas preservan de alguna manera su potencial mimético; pero también son arbitrarias porque las distintas lenguas de señas las realizan de diferente modo.

FIGURA 3: Distintas representaciones de casas se representan con la misma seña.



Como ya señalaran Klima y Bellugi (1979) se da un continuo interjuego entre el carácter representacional o icónico de las señas y el arbitrario o convencional. Existe una serie de situaciones donde ambos aspectos de la seña son evidentes: en la conversación, poesía, señas inventadas, préstamos. Pero existen otras donde el componente arbitrario domina claramente: memoria inmediata de las señas, errores en la configuración de la mano durante la producción, cambio lingüístico y en los procesos gramaticales.

La memoria inmediata juega un papel importante en el procesamiento lingüístico. La forma en que la señal lingüística se almacena en esta memoria ha sido objeto de interés tanto para lingüistas como para psicólogos y es hoy materia de investigación en Psicología Cognitiva. La forma en que las palabras y las señas se codifican ha dado evidencia de la realidad psicológica de los niveles de la estructura lingüística. Los resultados de los trabajos de Klima y Bellugi (1979), Poizner y Lane (1979) y Bellugi y Siple (1974) demostraron que en la memoria a corto plazo (MCP) se representa el componente arbitrario de las señas. Los errores que cometían los sujetos se basaban en los principios de organización espacial de las señas: configuración de la mano, ubicación, dirección, orientación o movimiento y no estaban basados en errores semánticos ni de representación global. Listas de señas que presentaban baja iconicidad (DOLL "muñeca", MOTHER "madre") eran recordadas tanto como las que presentaban alta iconicidad (WINDOW "ventana", TICKET "boleto", MELON "melón"). Por lo tanto, los autores concluyen que no hay efecto aparente de la iconicidad en la MCP. Estos resultados muestran que en la memoria inmediata se procesan las señales lingüísticas en términos de la estructura sublexical de las señas sin tener en cuenta

la iconicidad global, el canal de transmisión lingüística, ni la organización simultánea o secuencial de los rasgos de las señas; y así como para las palabras de la lengua hablada, predomina en la MCP el carácter arbitrario de los signos lingüísticos.

Los mismos autores encontraron evidencia de la realidad psicológica de los rasgos taxonómicos en los errores cometidos en la producción de las señas. Cuando los errores no correspondían a señas de la ASL evidenciaban combinaciones posibles de los rasgos, sugiriendo la existencia de reglas de estructuración de éstos entre sí.

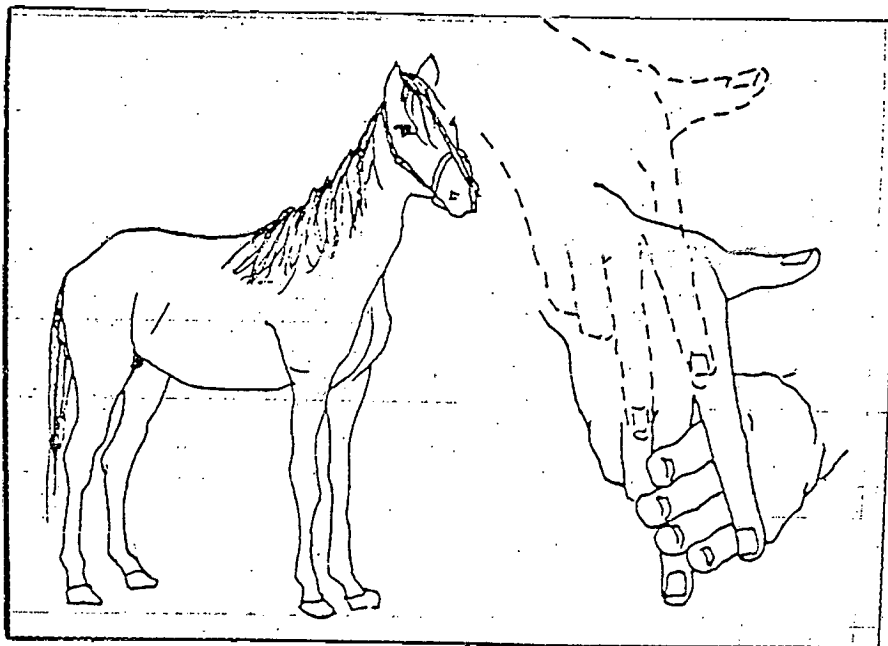
El aspecto icónico de la seña se hace cada vez más opaco. El cambio lingüístico y las operaciones gramaticales disminuyen la iconicidad. Muchas señas, por lo tanto, que tienen sus raíces en la representación mimética, han perdido esta transparencia original ya que el sistema lingüístico las restringe y se vuelven más opacas y arbitrarias.

Si las señas, entonces, fueran realmente icónicas las personas oyentes serían capaces de entender las conversaciones de los sordos con una mínima instrucción en lengua de señas. Pero nuestra experiencia, así como la de los estudiantes de lengua de señas, muestra que aprender a comunicarse en LSA lleva tanto tiempo y tanto aprendizaje como aprender a comunicarse en alemán, francés, inglés o cualquier otra lengua. Por otro lado, si la LSA se aprende de adulto -luego del período crítico- su adquisición resulta más dificultosa, dado que además se trata de una lengua transmitida a través de un canal diferente.

Las señas que aparecen como icónicas en forma aislada son imposibles de reconocer por alguien que no conoce la LSA cuando ocurren en el discurso. Este hecho se debe no solo a la velocidad de emisión, sino también a las modificaciones que, a veces, sufren las señas en contexto. Por ejemplo, la seña CASA parece más un puente que se abre que una casa. El canto del gallo en español puede tener alguna iconicidad con el grito que hace el gallo al cantar, si bien también las onomatopeyas se escriben y pronuncian de diferente modo en las distintas lenguas habladas; pero no sucede lo mismo con la palabra "perro" la cual no huele, ni suena, ni se parece a la cosa animada a que hace referencia. Así tampoco en la LSA las señas ENSEÑAR, LIBRO, MUJER, SER-CELESTE, etc. equivalen de alguna manera al evento, objeto, cosa animada o cualidad designada.

Los señantes ofrecen, generalmente, explicación para las señas. Por ejemplo, la seña PADRE hace referencia al bigote del hombre (aunque no todos los padres tienen bigote, ni es un rasgo indispensable de la paternidad el tener bigote).

FIGURA 4: Ambas imágenes evidencian la falta de iconicidad entre la cosa animada - caballo- y dos manos que adoptan dos posturas diferentes y un movimiento en un determinado lugar en el espacio.



Si cada seña tuviera una única explicación el argumento de la iconicidad tendría más fuerza, pero es fácil encontrar más de una explicación y aún distintos sordos dan distintas explicaciones para la misma seña (hemos escuchado diferentes explicaciones para la seña PERON, por ejemplo) y cada una de éstas no pueden ser etimologías ciertas. Estas etimologías no se relacionan, generalmente, con la verdadera historia de la seña. Parecen funcionar más bien como reglas mnemotécnicas para el aprendiz y es solo, en este sentido, que pueden ser útiles.

La iconicidad además, como se señaló en el capítulo I, parece no jugar un papel importante en la adquisición de la ASL. Hoffmeister (1977) ha realizado un estudio longitudinal de la adquisición de los pronombres en niños sordos de padres sordos y encuentra que éstos aparecen cuando se adquiere la competencia adulta. Es decir, que se da una progresión semiótica desde el signo deíctico al lingüístico.

C. "La Lengua de Señas es Concreta"

Otra de las ideas arcaicas sobre las lenguas de señas es que solo pueden expresar conceptos concretos y que son incapaces de manejar ideas abstractas. Esta creencia se basa

en un prejuicio lingüístico sustentado en la idea de que las lenguas de sociedades menos desarrolladas son más primitivas y concretas que las de las sociedades más desarrolladas.

A principios de este siglo, sin embargo, los lingüistas aportaron evidencias suficientes para afirmar que no existe una lengua más primitiva que otra, que toda lengua tiene su propia complejidad y permite la intercomunicación entre el grupo que la usa. La lengua refleja la cultura. Se ha dado como ejemplo de este hecho la cantidad de nombres que tienen los esquimales para designar la nieve cuando el español, el inglés y la mayoría de las lenguas solo tienen uno. (¿Sería, por lo tanto, el español inferior al esquimal?). Se sabe también que los esquiadores dan a la nieve distintos nombres. Halliday (1985) caracteriza esta relación del siguiente modo:

" ... aquello que se dice en cualquier lengua humana puede también ser dicho en cualquier otra. Como principio general esto es cierto, y es una verdad fundamental y significativa: todas las lenguas tienen el mismo potencial para expresar significados. Pero en la práctica cada lengua ha evolucionado en su propia cultura, y mientras que cada lengua está igualmente bien adaptada para servir las necesidades (es decir, expresar los significados de) la cultura dentro de la cual se ha desarrollado, no está tan bien equipada para expresar los significados de otra cultura. Las lenguas indígenas no están, de hecho, equipadas para expresar la semiótica de las sociedades occidentales, ni las lenguas europeas para expresar los significados de las etnias. Cada una tendría que adaptarse para poder dar cuenta de dichas diferentes demandas."

Cuando desarrollos intelectuales, científicos, tecnológicos o artísticos se introducen en una comunidad por primera vez, la lengua crea nuevas palabras para poder designar estos objetos o eventos. El vocabulario de una lengua se incrementa por medio de préstamos o acuñaciones de nuevos términos a partir de diferentes mecanismos -tema tratado en el capítulo "Alfabeto Manual". Un ejemplo clásico de una lengua que debió adaptarse a las nuevas condiciones es el hebreo, lengua que por años estuvo limitada a la liturgia (palabras del Antiguo Testamento, y de algunos pocos documentos constituían su vocabulario) e incrementó su vocabulario para expresar los complejos aspectos de la sociedad tecnológica moderna.

Podríamos citar infinidad de ejemplos. Uno que nos atañe directamente es la reciente inclusión en el español de términos ingleses provenientes de la informática. Las personas que trabajan en dicho tema jamás dicen elidir, por ejemplo, sino deletear (del inglés, "delete"). El inglés ha tomado prestado muchos términos del francés, y, en este momento, es el francés quien acuña términos que son préstamos del inglés. De este modo, las lenguas se enriquecen.

Las lenguas de señas acuñan términos por medio de diferentes mecanismos -alfabeto manual, señas inicializadas, formación de señas compuestas, procesos de derivación, etc. De este modo, todos los términos técnicos y gentilicios o topónimos pueden tener un equivalente en las lenguas de señas; no existen limitaciones inherentes a la lengua con respecto a aquello que pueda expresarse. También incluyen señas abstractas (PENSAR, QUERER, LIBERTAD, TENER-RAZON, MEMORIZAR, AMAR, etc.).

Es decir, que las lenguas de señas y la LSA en particular, tienen la potencialidad para adaptarse a nuevas áreas; estas lenguas no están limitadas al intercambio en encuentros informales. El trabajo de los intérpretes en Seminarios, Congresos y cursos de diferentes especialidades así también lo demuestra.

D. "La Lengua de Señas es Agramatical"

Podríamos imaginar, como dice Bellugi (1980), una forma de comunicación con fonología pero sin sintaxis, sin reglas o elementos gramaticales para expresar las relaciones entre unidades léxicas en los enunciados. Las emisiones serían meramente asociativas, como listas de nombres para objetos y acciones, pero no existirían mecanismos para especificar relaciones estructurales o para combinar proposiciones en un discurso. La comunicación sería así posible aunque, por supuesto, limitada.

La concepción frecuente alentada por los sistemas artificiales de manualización de las lenguas de señas que se han creado con fines educativos es que una seña representa una palabra de la lengua hablada -lenguas señadas. Habría, pues, una correspondencia uno a uno seña/palabra y según el orden sintáctico de la lengua hablada. El hecho de pensar que las lenguas de señas son agramaticales se basa en la creencia folklórica de que éstas deben estructurarse del mismo modo que la lengua hablada de la sociedad mayoritaria en que la minoría sorda está inserta. Por lo tanto, para ser gramatical debe seguir el orden sintáctico de la lengua hablada.

La lingüística que ha estudiado las lenguas como sistemas complejos y autónomos, ha puesto de manifiesto que no es posible la traducción palabra por palabra de una lengua a otra. Este hecho se debe a que los campos semánticos entre palabras de distintas lenguas no se superponen, el valor lingüístico y los usos no son los mismos, y las combinaciones sintácticas no pueden correlacionarse entre palabras de diferentes lenguas. Una seña puede tener alguno de los significados y usos de una palabra del español pero no otros. Una palabra española puede traducir una seña en algunos contextos, pero no en otros.

Si pensáramos que es posible la traducción palabra por palabra de una lengua a otra podríamos deducir, entonces, que el inglés y el francés no tienen gramática puesto que,

como veremos en el siguiente ejemplo, la traducción lineal da cuenta de oraciones agramaticales, inaceptables o no puede dar cuenta del sentido del enunciado:

Francés: Est-ce qu'il vient d'arriver?

Inglés: *Is it that he comes to arrive.

Has he just arrived?

Español: *Es que él vino de llegar?

Acaba él de llegar?

-----int-

LSA: PRO3 LLEGAR (la seña LLEGAR se realiza con una detención tensa y un movimiento rápido para indicar que llegó recién)

Cada lengua tiene un orden sintáctico y su propia gramática porque cada lengua tiene su forma propia de referirse a los objetos y eventos del mundo real.

Las posibilidades de diferenciación estructural entre una idea expresada en español y la misma idea expresada en señas han sido mal entendidas. Es posible que una expresión en señas sea paralela a una expresión en español:

- 1) DOMINGO DESCANSAR TODO-EL-DIA. "El domingo descanso todo el día".
- 2) PERRO CORRER GATO. "El perro corre al gato".
- 3) HOY SER-LINDO DIA. "Hoy es un lindo día".

Aunque también es cierto que dos construcciones que expresan la misma idea pueden ser totalmente diferentes en las dos lenguas:

- 4) NONON PRO3 ESPOSO VIAJAR-AVION. "Nonón y su esposo viajan en avión".
- 5) PELOTA PERRO ROMPER. "El perro rompe la pelota".
- 6) PEDRO MARIA BRASIL IR. "Pedro y María fueron a Brasil".
- 7) POLICIA PRO3 CHOFER SER-SORDO. "El chofer del policía es sordo".

Este hecho ha llevado a los usuarios de la lengua de señas y a sus detractores - profesores de sordos, especialmente- a postular que no tiene gramática. Las investigaciones en lingüística de la lengua de señas están lo suficientemente avanzadas para probar que existe una gramática, existe un modo de relacionar estructuras y categorías en las lenguas de

señas, pero que en la mayoría de los casos es diferente del de la lengua hablada, como del de otras lenguas de señas. La oración "Has estado en ... ?" se dice de modo diferente en la ASL y en la LSA:

int

8) ASL: TOCAR TERMINAR SAN FRANCISCO PRO2

-----int

9) LSA: PASADO PRO2 PERMANECER ROSARIO

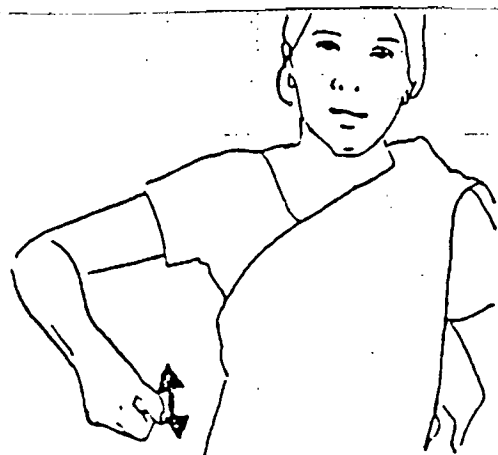
Las señas pueden ubicarse en un enunciado en el mismo orden que las palabras de la lengua hablada, y puede ocurrir que se omitan señas que serían esenciales en la lengua hablada, o que haya señas donde la lengua hablada no las necesita. La gramática de la lengua de señas tiene, entonces, sus propias reglas, así como su propio léxico y ambos difieren de las reglas y del léxico de la lengua hablada. Existe una única matriz de reglas para construir las estructuras gramaticales de la LSA, así como existe otra única matriz de reglas para los enunciados del español o de cualquier otra lengua.

La LSA es una lengua independiente, no es un "semáforo" del español. Tiene su propio vocabulario, su propia gramática y ambos no se relacionan con el español. Un análisis cuidadoso de la gramática de la LSA, la "gramática del sordo", como dice Emilia Machado - asesora sorda-, muestra hasta qué punto difiere del español. No sigue el orden de las palabras del español; no tiene verbo cópula. Pero ni el ruso, ni el japonés, tienen artículos; el hebreo, el húngaro y el ruso no tienen o hacen un uso limitado del verbo cópula; el navajo tiene tres o cuatro modos diferentes para expresar la voz pasiva; el thai no tiene forma alguna para la pasiva; etc. En inglés sustantivos y adjetivos no cambian su forma a pesar del papel gramatical que cumplen en la oración. En latín hay seis formas diferentes para sustantivos y adjetivos según su función gramatical en el enunciado. El español distingue entre singular y plural, en cambio, el hebreo hace una distinción adicional para el dual. El español no hace uso de rasgos de localización ni direccionalidad para indicar las relaciones gramaticales como hace la LSA. El español no tiene raíces de incorporación numeral como sí tiene la LSA y la mayoría de las lenguas de señas.

Los diccionarios realizados hasta el presente ignoraron estos principios lingüísticos y este desconocimiento resulta ser muy grave desde la perspectiva lingüística, sociolingüística y educativa. Desde la lingüística, según lo que hemos expuesto, es una violación a los principios intrínsecos de una lengua y un desconocimiento de la estructura de la lengua de señas, es decir, de la LSA. Desde la sociolingüística, implica no considerar la lengua del sordo y, por ende, a los sordos como poseedores de una lengua y de una cultura diferentes.

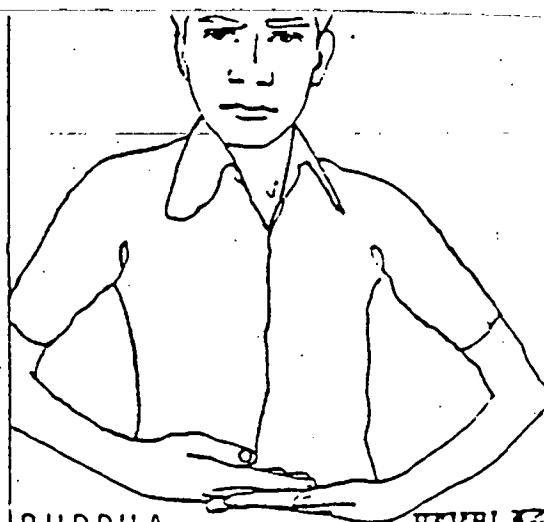
Desde lo educativo, implica transmitir no la LSA sino el español señado que constituye una forma de manualización del español y carece de la estructura de la LSA. La Figura 5 muestra ejemplos de entradas léxicas de distintos diccionarios publicados, que no tuvieron en cuenta ni las esferas del significado ni del uso, es decir, que plantearon una correspondencia exacta palabra=seña.

FIGURA 5: Entradas léxicas de distintos diccionarios de lenguas de señas publicados.



BUCKET

बास्टी



BUDDHA

सुखार्थी बुद्ध

WOMAN

10

स्त्री | onna



The closed fist of the right hand with the extended little finger pointing straight up is held in front of the body.

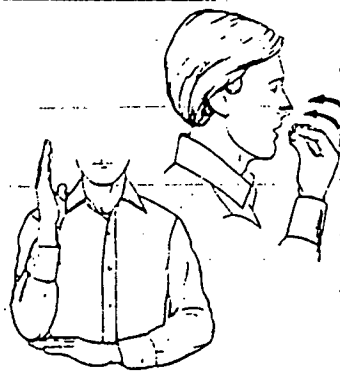
Note:
The little finger shows WOMAN.

LUNCH

Move the fingers of the right closed and to the mouth a few times. Place the left flat hand at the outer bend of the right forearm, and raise the right forearm to an upright position with palm facing left.

Memory aid: Suggests the meal eaten when the sun is overhead.

Example: She cooked lunch for us.

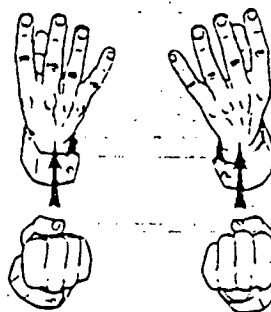


MANY, LOTS, NUMEROUS, PLURAL, SCORES

Hold both S hands to the front with palms facing up. Flick the fingers and thumbs open several times.

Memory aid: The use of all the fingers represents the meaning.

Examples: Many people came. He presented numerous ideas. His company finances a plurality of enterprises.



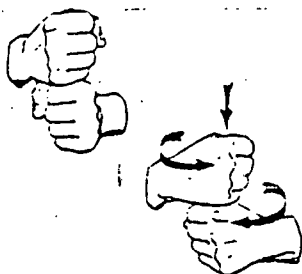
MAKE, FASHION, FIX

M

Place the right S hand on the top of the left S hand and twist the hands slightly inward. Repeat for emphasis as needed.

Memory aid: Suggests the action of unscrewing something.

Examples: Mother fixed a fine meal. He fashioned the sculpture with great care.

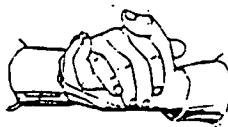


MARRIAGE

Clasp the hands in a natural position with the right hand above the left.

Memory aid: A couple joins hands during their wedding ceremony.

Examples: They will be married in three weeks. Their marriage is successful.



Aprender las señas como equivalentes del español no implica aprender la LSA, del mismo modo que aprender el código Morse o el del semáforo no implica aprender una nueva lengua (Stokoe, 1980). No parece ser posible, como dice Johnson, que personas que no saben la lengua X (español), podrán alguna vez aprenderla, cuando se les presentan señas de la lengua Y (LSA), al mismo tiempo que palabras en oraciones de la lengua X, cuyo sistema básico estructural desconocen. Es decir que el señar la LSA no es compatible con la producción simultánea de enunciados completos del español.

III. LA LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA COMO LENGUA NATURAL

La Lengua de Señas Argentina (LSA) es una lengua natural que posee todas las propiedades que los lingüistas han descripto para las lenguas humanas, una estructuración gramatical tan compleja como la de toda lengua hablada y una organización estructural semejante a cualquier lengua de señas (Massone, 1985/89). La forma superficial en que dicha estructuración se manifiesta está influida por el canal -viso-gestual- en que esta lengua se expresa.

Entre la inmensa variedad de lenguas humanas estudiadas los lingüistas han hallado propiedades comunes: productividad, arbitrariedad, discreción, relaciones gramaticales y doble articulación.

La productividad es la posibilidad que tiene el hombre de producir y entender infinito número de oraciones no dichas ni escuchadas antes. Por ejemplo, las lenguas de señas alcanzan la productividad porque cada niño sordo durante su proceso de adquisición las recrea. La transmisión de un código de una generación a la otra es, por lo tanto, discontinua.

Una segunda propiedad es que los signos lingüísticos son arbitrarios, el signo no comparte ninguna propiedad con el referente. Se ha atribuido a la lengua de señas el rasgo de iconicidad, es decir, que se creía que cada seña representaba el objeto denotado. Klima y Bellugi (1979) consideraron que las señas léxicas (las palabras de la lengua de señas) tienen dos caras: un aspecto representacional o icónico y un aspecto formal o arbitrario. Por otro lado, muchas señas que tuvieron su origen en una representación icónica han perdido esta transparencia original a medida que el sistema lingüístico las va restringiendo. Es decir, que se vuelven más opacas y arbitrarias (Frishberg, 1975; Klima y Bellugi, 1979). Las lenguas habladas no están exentas de estas pistas directas hacia el significado: los procesos de reduplicación para expresar la pluralidad, las onomatopeyas, proveen medios directos para reflejar el significado en la forma.

La tercera propiedad es la característica que tienen los signos de estar constituidos por unidades discretas, a pesar de producirse acústica y articulatoriamente como un continuo. En las lenguas, tanto habladas como señadas, las unidades léxicas se componen de un conjunto finito de elementos que se combinan. Estas unidades discretas se realizan por medio de señales acústicas o viso-gestuales continuas que pueden segmentarse.

Una propiedad específica de la LSA que también es propia de las lenguas habladas y de las otras lenguas de señas, pero no de otros sistemas de comunicación, es la posibilidad de expresar relaciones gramaticales por medio de las categorías gramaticales, entre otros recursos -orden sintáctico, por ejemplo.

El hecho de que todas las lenguas habladas combinen unidades sin significado para formar unidades con significado, es decir, que estén doblemente articuladas, es considerado como una de las características definitorias del lenguaje humano. La descripción de las señas con el modelo fonológico autosegmental permite comprender la doble articulación de las señas -tema que será tratado en un próximo capítulo.

Por otra parte, la LSA contiene los rasgos de toda lengua de señas: un léxico que solo parcialmente se superpone con el español, organización sintáctica, verbos de movimiento con clasificadores expresados por la configuración de la mano, verbos que señalan concordancia entre sujeto y objeto, predicados con inflexiones aspectuales, clasificadores numerales, rasgos no-manuales con función sintáctica, adverbial y discursiva.

IV. EL PROCESO PSICOLINGÜÍSTICO EN EL NIÑO SORDO.

Otro aspecto que interesó a los psicolingüistas en relación con el carácter natural de la lengua de señas es su proceso de adquisición en niños sordos de padres sordos. Entender el proceso de adquisición permite esclarecer la naturaleza de la estructura lingüística. La comparación entre la adquisición del habla y de las señas es un campo privilegiado para probar hipótesis sobre los mecanismos responsables de la estructura lingüística y del lenguaje en general y de las limitaciones que el individuo trae para dar cuenta de la situación de adquisición en una lengua (Eimas y Mehler, 1980). Estas limitaciones del organismo tienen que ver con estrategias de procesamiento, algunas de las cuales son universales, pero cambian con la edad en función de la cantidad de información o de la maduración. Desde el momento en que dichas estrategias sean esclarecedoras se podrá dar cuenta de las producciones, e interpretaciones que el niño genera. Si dichos universales de procesamiento se pueden determinar para diferentes canales o dominios, se podrá especificar qué aspectos del proceso de adquisición son generales y cuáles son específicos a la adquisición del lenguaje.

La relativa superioridad observada en los niños sordos de padres sordos ha tenido un gran impacto contribuyendo a la revalorización de este sistema visual como método de educación alternativo. Se ha señalado que los niños sordos de padres sordos alcanzan niveles académicos superiores, adquieren mejores habilidades lingüísticas- aún en el desarrollo de la lengua hablada- se integran mejor a la sociedad en comparación con niños sordos de padres oyentes y, además, funcionan como agentes socializadores y de aprendizaje de estos niños (Meadow, 1964, Stuckless y Birsch, 1966; Stevenson, 1964; Vernon y Koh, 1971; Moores, 1972; Fenn, 1976; Volterra y Taeschner, 1978; Johnson y Erting, 1989). Competencias que, como señaláramos en otro trabajo (Behares, Massone y Curiel, 1990) también ha sido observada por los mismos docentes de niños sordos.

Por otro lado, también los resultados obtenidos del estudio longitudinal del desarrollo lingüístico en niños sordos mostraron que existe un considerable paralelo con el proceso de adquisición en el niño oyente: siguen las mismas etapas de desarrollo, van conformando una sintaxis cada vez más compleja y adquieren las mismas relaciones semánticas (Klima y Bellugi, 1972; Nash, 1973; Schlesinger y Meadow, 1972; Caselli et al., 1984; Caselli y Massoni, 1985; Wilbur, 1987; etc.).

Schlesinger y Meadow (1972) realizaron un seguimiento longitudinal de la adquisición de la Lengua de Señas Americana (ASL) en cuatro niños sordos congénitos. Los autores observaron que los estadios en la adquisición eran los mismos que en los niños oyentes. Las primeras señas eran holofrásticas, los niños sobregeneralizaban el aspecto referencial, producían emisiones de dos señas con relaciones de tipo locativo, genitivo, atributo, agente, objeto, como los niños oyentes descritos por Bloom (1970). Los autores también concluyen en que el uso de la ASL y del alfabeto manual no interfirió en la capacidad de los niños para la lectura labial sino que fue un facilitador de ésta, y que a medida que aumentaba su vocabulario en la ASL también se incrementaba su vocabulario en lengua hablada. Bellugi y Klima (1972) también señalan que el desarrollo de la lengua de señas en niños sordos sigue el desarrollo que anteriormente se había observado en niños oyentes: un acercamiento progresivo a la gramática adulta.

Se ha notado que los niños oyentes utilizan diferentes estrategias fonológicas para organizar el material fónico y reproducir la palabra adulta: estrategias de simplificación y tendencias a avanzar hacia formas más cercanas a la adulta (Ingram, 1974; Macken, 1979; Menn, 1983; Manrique y Massone, 1985). También los niños sordos utilizan estas estrategias (McIntire, 1977). Es decir, que ambos sistemas a pesar de estar estructurados en diferentes canales parecen obedecer a reglas similares (Battison, 1974, Bellugi y Studdert-Kennedy, 1980; Newkirk et al., 1976). También se observaron similares estrategias en la adquisición de la lengua hablada por niños hipoacúsicos (Oller et al., 1978).

Los resultados obtenidos muestran un considerable paralelo en el proceso de adquisición entre niños sordos y oyentes. Es decir, que el patrón de adquisición de la lengua parece no ser específico del canal, sino que refleja una serie de habilidades que lo trascienden.

Se ha observado también que las primeras señas aparecen en los niños sordos al mismo tiempo que en el niño oyente se desarrolla el componente gestual, aunque los niños sordos rápidamente adquieren un vocabulario más amplio (Schlesinger y Meadow, 1972; Bonvillian et al., 1983; McIntire, 1977, Volterra et al., 1984). El desarrollo acelerado del vocabulario puede deberse a diferencias de canal, a la maduración motora de las manos, a la maduración de la corteza visual, al hecho de que las manos tienen más grados de libertad que el sistema fonatorio y a la facilidad con que se pueden moldear las manos del niño. También se piensa que el componente icónico de la lengua de señas predice la facilidad de aprendizaje (Brown, 1977). El mismo Brown afirma, además, que la iconicidad no es un obstáculo para considerar que una forma de comunicación sea una lengua.

Se ha demostrado que la iconicidad también está representada en las primeras palabras del niño oyente ya que éstas tienen referentes concretos. Por otro lado, Bonvillian et al. (1983) encontraron que las primeras señas que los niños sordos adquieren no son icónicas, sino abstractas y/o metonímicas. Estos autores consideran que la iconicidad solo favorece el aprendizaje. Ellenberger y Steyaert (1978) encontraron que la iconicidad presente en la lengua de señas de los padres no aparecía en las primeras señas de los niños, sino solo tardíamente cuando el niño comenzaba a manejar la sintaxis de la lengua adulta.

La mayoría de los niños sordos no están expuestos a una lengua de señas hasta su ingreso a la escuela especial, ya que el 96% son hijos de ambos padres oyentes. Goldin-Meadow (1975), Goldin-Meadow y Feldman (1977) y Goldin-Meadow y Morford (1985) realizaron un seguimiento longitudinal de seis niños sordos de padres oyentes quienes no recibieron como "input" ningún sistema señado, y observaron que cada uno de ellos había construido un sistema idiosincrático de señas para comunicarse con sus padres. Los niños produjeron dos tipos de señas: deícticas, gestos de señalamiento y señas caracterizadoras que consistían en representaciones icónicas de acciones, objetos o atributos, pudiendo así expresar sus necesidades y distintas relaciones semánticas. El hecho de que aún en circunstancias difíciles se pueda estructurar un sistema comunicativo sin el beneficio de un modelo de lengua sugiere que ciertos aspectos de la adquisición no son tan dependientes de la estimulación lingüística y que el ser humano tiene la habilidad de construir su propio sistema de comunicación al interactuar con otros. Los trabajos de Pereira (1983) y Lemos y Pereira (1987) sostienen también que el gesto del niño tiene un valor interactivo en sí mismo. Las autoras estudiaron el desarrollo de la gestualidad en la interacción entre niños sordos y

madres oyentes y concluyen que la comunicación se establece en dicha diada a través de la gestualidad.

La adquisición de la lengua de señas es, pues, un proceso natural en el sentido de que niños sordos de padres sordos construyen progresivamente, sin conciencia y sin enseñanza sistemática, los rasgos de la gramática de la lengua de señas hasta que llegan a la competencia adulta en esta lengua. Además, las lenguas de señas que se adquieren naturalmente cumplen todas las funciones básicas que tienen las lenguas habladas para los hablantes adultos. Por lo tanto, las lenguas habladas y las lenguas de señas son comparables en sus aspectos esenciales, aunque existan diferencias debidas al canal. Se distinguen internamente por el canal y externamente por las condiciones sociolingüísticas (endémicas) de la minoría sorda que interfieren con la "normal" adquisición y uso o que llevan a un uso y a una adquisición particular (los niños sordos de padres oyentes, los niños sordos aprenden la lengua de señas de sus pares, el niño sordo adquiere la lengua de señas en la escuela, no existen adultos sordos socializadores, las relaciones sociales entre sordos y oyentes son particulares, las actitudes de los sordos hacia su lengua, las actitudes de los oyentes hacia los sordos, las pocas experiencias de integración entre sordos y oyentes, etc.).

Las lenguas de señas, entonces, han sido revalorizadas desde tres ángulos de la lingüística. Los estudios lingüísticos han demostrado que tienen las mismas propiedades y los mismos principios de organización de toda lengua. Los psicolingüistas demuestran de qué manera el proceso de adquisición de la lengua es un proceso natural en el niño sordo y comparable al del niño oyente. La sociolingüística señala de qué manera estas lenguas responden a una variante de un grupo humano que conforma una minoría cultural y lingüística.

La evidencia aportada por estos estudios ha tenido en otros países cierta repercusión en cuanto a un cambio de perspectiva a nivel educativo (Behares y Massone, 1990). No sólo se tiene actualmente, entonces, un mejor conocimiento de las propiedades estructurales de las lenguas de señas y el conocimiento de que no se puede identificar el lenguaje con el canal, sino que también, como veremos, se ha reconocido el papel central que toda lengua juega en el procesamiento lingüístico y cognitivo-social del niño y, en el caso que nos ocupa, del niño sordo.

El niño, como vimos, no solo posee y recibe los mecanismos y estrategias para actualizar la capacidad lingüístico-comunicativa en un proceso socio-interactivo, sino que también debe realizarla a través de una lengua natural. Este proceso psicolingüístico se da en el niño oyente en forma natural y espontánea, es decir, sin que medie ningún tipo de intervención. La importancia de este desarrollo radica en una serie de factores. A través de la adquisición de la lengua natural el niño es capaz de asimilar la realidad que lo rodea, es

decir, socializarse y conocer el mundo. La lengua natural constituye un rasgo cultural que ha heredado y actúa como un factor integrador a través de la cual el individuo asimila su cultura. Las lenguas no pueden captarse, pues, por sí mismas, fuera del contexto de las culturas en que se insertan. No implica, de este modo, un divorcio radical entre su realidad familiar y la realidad de la escuela. Desde el punto de vista de la educación, ya la UNESCO (1954) declaraba "es un axioma afirmar que la lengua materna- como lengua natural- constituye el primer ideal para enseñar a un niño" puesto que el niño está en condiciones de aprender más y mejor cuando se lo instruye en su lengua. El hecho de que un niño utilice su lengua como medio de instrucción no implica que pierda la capacidad de adquirir una segunda lengua, sino que la introducción de esta segunda lengua a través de la lengua natural del niño le asegura el dominio de ambas. "Obligar a un grupo a utilizar una lengua diferente de la propia, más que a asegurar la unidad nacional contribuye a que estos grupos, víctimas de una prohibición, se segreguen cada vez más de la vida nacional" (UNESCO, 1954) e implica prescindir de una parte importante de su realidad.

V. ASPECTOS ESTRUCTURALES DE LAS LENGUAS DE SEÑAS

A. FONOLOGIA

A.1. Modelos Simultáneos

El primer trabajo que estudia la Lengua de Señas Americana (ASL), fue el de Stokoe (1960). Lo consideramos el manifiesto de legitimación de las lenguas de señas como lenguas naturales. El éxito de Stokoe fue el poder señalar los elementos constitutivos de las señas, otorgando así suficiente evidencia lingüística para considerar a la ASL y a las demás lenguas de señas como algo más que un mero conjunto de gestos mímicos.













Stokoe definió tres rasgos que se combinaban simultáneamente en la formación de las señas: la configuración de la mano ("dez"), la ubicación ("tab") con respecto al cuerpo, y el movimiento ("sig") de la/s mano/s en el espacio señante. Llamó "cheremas" (basada en la raíz griega "mano") a estas unidades que corresponderían a los fonemas de las lenguas habladas.

Desarrolló Stokoe un sistema de notación para transcribir las señas que contiene diferentes símbolos para los tres rasgos básicos descriptos anteriormente: **configuración de la mano, ubicación y movimiento**. Dicho sistema es aún útil para el lingüista como medio rápido para tomar nota de las señas, aunque no puede utilizarse con extrema precisión ya que no da cuenta de una serie de detalles fonéticos. Por lo tanto, no es de utilidad para aquellas personas que no conocen la lengua.

Se presentan a continuación los rasgos del sistema de notación de Stokoe para ubicación y movimiento. En el caso de las configuraciones de la mano, ya que éstas varían de una lengua a otra, se deben utilizar los signos para las CM que hemos descrito para la LSA (Capítulo IV). Por lo tanto, en el cuadro que sigue los signos para las CM no son los descritos por Stokoe, sino los que pertenecen a la LSA.

CUADRO 1: Tabla de signos para describir localización y movimiento descritos por Stokoe y para configuración de la mano descritos por Johnson y Massone.

LOCALIZACIÓN

1.  cero, zona neutral donde las manos se mueven, en contraste con todas las zonas siguientes.
2.  cara o cabeza.
3.  frente o ceja, parte superior de la cara.
4.  ojo y región de la nariz, parte media de la cara.
5.  mentón, parte inferior de la cara.
6.  mejilla, sien, oídos, parte lateral de la cara.
7.  cuello.
8.  tronco, cuerpo desde los hombros hasta las caderas.
9.  brazo.
10.  antebrazo, codo.
11.  muñeca, brazo en posición supina.
12.  muñeca, brazo en posición prona (colocado hacia abajo)

CONFIGURACIÓN DE LA MANO

13. A
14. I
15. N
16. V
17. R
18. Y
19. U
20. K
21. 8
22. O

- 23. B
- 24. 4
- 25. CH
- 26. P
- 27. M
- 28. D

MOVIMIENTO

- 29. ^ movimiento hacia arriba
- 30. v movimiento hacia abajo acción vertical
- 31. N movimiento arriba y abajo
- 32. > movimiento hacia la derecha
- 33. < movimiento hacia la izquierda, acción lateral
- 34. z movimiento de lado a lado
- 35. T movimiento hacia el señante
- 36. ⊥ movimiento alejado del señante, acción horizontal
- 37. I movimiento hacia y fuera de
- 38. a rotación supina (palma hacia arriba)
- 39. b rotación prona (palma hacia abajo) acción rotatoria
- 40. w movimiento de torción
- 41. η movimiento de cabeceo, inclinación o curvatura
- 42. □ acción de apertura (CM final se muestra entre paréntesis)
- 43. # acción de cierre (CM final se muestra entre paréntesis)
- 44. L acción meneante de los dedos
- 45. © acción circular
- 46.)(acción convergente, acercamiento
- 47. X acción de contacto
- 48. Y acción de enlace, asir
- 49. ↑ acción cruzada
- 50. ⊙ movimiento de entrada
- 51. + acción divergente, separar
- 52. ↻ acción de intercambio

En la transcripción los rasgos se colocan del siguiente modo:

[LOC] [CM] [MOV]

[OR]

Se han añadido a este sistema los siguientes rasgos:

53. + repetición

54. alt alternar

Si bien es necesario transcribir la seña con el sistema presentado en el capítulo IV que es más completo y que permite la posterior lectura de las transcripciones y la correcta realización de las señas, se presentarán algunos ejemplos de transcripciones realizadas con este sistema que permite una notación más rápida.

Ejemplos:

AÑO [] O^x
H C 3 9

PENSAR 31 x
SEIS / A #

Se han desarrollado otros sistemas de notación sobre la base del sistema de Stokoe (Bergman, 1979), y otros que han incluido modificaciones al sistema original (Woll y otros, 1981; Kyle y Woll, 1985; Anderson, 1987). Se diseñaron también sistemas de escritura computarizados (HAMBURG NOTATION SYSTEM -HamNoSys- Prillwitz y Zeinert, 1989) y sistemas idiosincráticos (Papasprou, 1989) que como el de Liddell-Johnson implican notables diferencias con el sistema original de Stokoe.

Stokoe consideró también que la ASL está estructurada en niveles: fonológico, al que llamó "cherémico" -denominación que se ha dejado de usar actualmente-, morfológico, sintáctico y semántico. "A pesar de que el análisis fonético, fonológico y morfofonológico no puede realizarse sin cambio en la metodología, los principios de la estructuración lingüística en niveles, ciertamente, se aplican a las lenguas de señas, sistemas del mismo orden de complejidad que las lenguas habladas" (Stokoe, 1980).

Análisis posteriores al de Stokoe (Battison, 1973, 1978; Battison y otros, 1975) sugirieron agregar otro rasgo a la descripción de la estructura de las señas: **orientación de la mano**. Rasgo que, como vimos, se ha incluido en las transcripciones realizadas.

A. 2. Modelos Secuenciales

Luego del trabajo pionero de Stokoe y de sus seguidores los lingüistas hicieron hincapié en el paralelismo entre las lenguas de señas y las lenguas habladas. El objetivo consistió en describir las lenguas de señas según los modelos de descripción de las lenguas

habladas. Si, por ejemplo, el nivel fonológico de la lengua describe procesos donde los elementos ocurren en secuencias, por lo tanto, se esperaba encontrar procesos similares tanto en las lenguas habladas como en las lenguas de señas (asimilación, metátesis, epéntesis). Si las unidades segmentales mínimas pueden describirse en base a matrices de rasgos distintivos, no tendría importancia si dicho segmento es un fono o una seña. Los rasgos mismos evidenciarían la diferencia de canal y existirían rasgos propios de la lengua hablada -y diferente según la lengua hablada de que se trate- y otros para cada lengua de señas. Solo ciertas combinaciones serían posibles y los procesos fonológicos se referirían solo a los rasgos y no directamente a la modalidad que los rasgos representan. Por lo tanto, las reglas y los procesos serían similares para las lenguas habladas y para las señadas con excepción de los nombres para los rasgos. Los modelos más recientes de descripción de la estructura de las señas (Liddell y Johnson, 1985; Wilbur, 1987; Johnson y Massone, 1989/90) se basan en desarrollos fonológicos más recientes de análisis de las lenguas habladas (Goldsmith, 1976, 1985; Hayes, 1989).

Una importante diferencia entre la perspectiva tradicional -simultánea- de descripción de las señas y los modelos más recientes consiste en el tratamiento de la estructura de la seña como secuencial. Anteriormente, cada seña era tratada como una unidad, es decir, la seña estaba compuesta de un haz simultáneo de parámetros o "primes" como se los denominó, y que incluían cuatro rasgos básicos: configuración de la mano, ubicación (localización), orientación y movimiento (Friedman, 1977; Klima y Bellugi, 1979; Siple, 1978; Stokoe, 1960; Wilbur, 1979). En estos modelos el significado se asignaba a grupos unitarios y temporalmente simultáneos de rasgos. Por lo tanto, la diferencia entre señas se describía por medio de la sustitución de un elemento dentro de la matriz de rasgos simultáneos. Es así como las lenguas de señas fueron consideradas, teniendo en cuenta esta perspectiva de la estructuración de las señas, como diferentes de las lenguas habladas ya que la secuencia no podía mostrar el contraste como ocurre en éstas.

Los modelos más recientes implicaron una ruptura con la noción de simultaneidad en el nivel de la seña; si bien, como veremos en otro capítulo, no se descarta la simultaneidad a nivel gramatical. Trabajos más actuales sugirieron además que existen sílabas en las lenguas de señas y que dichas sílabas tienen una organización interna secuencial (Chinchor, 1978; Kegl y Wilbur, 1976; Liddell, 1982, 1984; Newkirk, 1979, 1980, 1981; Liddell y Johnson, 1985; Wilbur, 1982).

Por otro lado, Wilbur (1982) consideró que el movimiento debía ser de dos tipos: movimiento con pasaje y movimiento local. Una seña puede tener un movimiento con pasaje, uno solo de los movimientos locales o una combinación de ambos. La autora tiene en cuenta que si bien es imprescindible hablar de la secuencialidad del movimiento dentro de

una seña, hay movimientos que ocurren en forma simultánea. Sin embargo, en estos modelos el término movimiento incluye mayor complejidad que en los tratamientos anteriores.

Los trabajos posteriores de Liddell y Johnson son los que han tratado la estructura secuencial y contrastiva de las señas con mucha mayor explicitación. El modelo de transcripción que presentamos en este trabajo se basa en la descripción de secuencias de segmentos y es una adaptación del sistema de descripción fonológica presentado en primer lugar en Liddell y Johnson (1985) e incorpora un número de modificaciones introducidas en Liddell y Johnson (1986) y en Liddell (en prensa). Debido a la estructura de la LSA ha sido necesario introducir modificaciones en dicho sistema original a fin de describir la estructura de las señas de la LSA.

Liddell (1984) y Liddell y Johnson (1985) demostraron que la estructura secuencial tiene capacidad contrastiva en la ASL. Estos autores señalan que existen pares mínimos de señas que verifican que la organización secuencial de segmentos discretos es responsable del contraste en el significado. Cada lengua de señas organiza estos elementos o rasgos en un sistema propio. Es decir, que hay posturas de la mano y movimientos que son distintivos en una lengua de señas y no en otra. Este hecho sugiere que no es universal. Existen además toda una serie de componentes no-manuales que deben ser incluidos en su organización estructural. Cuando estos rasgos no-manuales se organizan en sistemas lingüísticos se convierten en signos lingüísticos que pertenecen a un sistema gramático-léxico único. Es por ello que se utilizan los términos fonético y fonológico para hacer referencia a las propiedades abstractas de la señal lingüística. Se intenta hacer referencia a la misma relación entre señal lingüística y sistema lingüístico abstracto a la que se hace referencia cuando estos términos se utilizan para describir las lenguas habladas (Liddell y Johnson, 1986).

La articulación en el cuerpo y en el espacio y los rasgos no-manuales juegan, entonces, un papel muy significativo ya que continuamente se manipulan ubicaciones y relaciones con esas ubicaciones entre los distintos componentes mencionados en cada una de las señas, actividades que hacen, a su vez, a su compleja estructuración gramatical. La función y la relación entre dichos rasgos muestran la imposibilidad de considerar que la LSA tenga la misma estructura que cualquier lengua hablada o que el español. Como dicen Johnson y Ertling (1989) toda lengua de señas es una lengua polisintética, bien desarrollada y autónoma en su estructura.

B. Rasgos No-Manuales

Desde Stokoe (1960) varios lingüistas han sostenido que la actividad no-manual de la lengua de señas debería ser investigada ya que juega un importante papel en la estructura sintáctica de la lengua.

En las primeras etapas del estudio de las lenguas de señas, los investigadores han sugerido que las manos del señante y la boca del orador eran equivalentes (Baker, 1976). Sin embargo, la cara del señante permanece raramente neutral o relajada; por el contrario, la lengua está acompañada por posiciones de la cabeza no neutrales y por movimientos de la cabeza, el cuerpo, las partes de la cara que hacen a su estructura (Liddell, 1977, 1980).

Según Baker (1976) la ASL está compuesta por cinco canales: uno manual y cuatro no-manuales. Por lo tanto, determinar la estructura de la ASL no solo depende de la configuración de la mano y del movimiento, sino también de una variedad de comportamientos no-manuales. Estos cinco canales funcionan, según la autora, simultáneamente y son visibles para el destinatario.

Existe evidencia científica y empírica que indica que el destinatario mira la cara del señante durante la conversación (Siple, 1978). No es extraño, entonces, que muchas de las pistas necesarias para comprender los enunciados estén concentradas en el área por encima de sus manos. Es decir, que los destinatarios miran hacia la cara puesto que las pistas para comprender los enunciados parecen estar concentradas en dicha región.

Dittman (1978) propone una razón diferente para justificar el mayor uso de las expresiones faciales en las lenguas de señas que en las lenguas habladas. Este autor sugiere que debido a que el habla necesita del movimiento de numerosos músculos faciales para articular los diferentes sonidos, muchos movimientos faciales se ven interrumpidos por el mero hecho de hablar. En cambio, para la lengua de señas los músculos de la cara están constantemente a disposición del señante para la comunicación. Varios estudios (Baker y Padden, 1978; Baker, 1980; Liddell, 1977, 1980) han considerado que muchas de las expresiones de la cara usadas por los señantes no ocurren en las conversaciones cotidianas de los oyentes. Sin embargo, estudios más recientes indican lo contrario (Fischer, comunicación personal).

Las lenguas de señas, la LSA en este caso, no pueden, entonces, ser llamadas viso-manuales, sino que deben describirse como **viso-gestuales**, término que incluye no solo el movimiento de las manos, sino también el de otras partes del cuerpo.

Las conductas de la cara y la cabeza han sido extensamente descriptas en ASL para la interrogación absoluta -si-no- (Bellugi y Fischer, 1972; Padden, 1983; Liddell, 1977, 1980). La señal no-manual debe estar presente durante la interrogación. El papel de los comportamientos no-manuales ha sido documentado para las interrogativas retóricas y las

relativas, para oraciones condicionales, topicalizaciones, proposiciones relativas, oraciones afirmativas, negativas y para la marcación del referente. La duración de la señal gramatical no-manual está estrictamente relacionada con la seña manual y continúa hasta el final del enunciado o de la frase que modifica. Además pueden ocurrir en forma simultánea una gran cantidad de señales no-manuales que tienen distintos significados y funciones. Pero existen ciertas restricciones con respecto a la forma en que los señantes pueden combinar las distintas conductas no-manuales que podrían deberse a factores pragmáticos o sintácticos.

Se han analizado también los patrones o movimientos de la boca asociados al componente manual que involucran no solo el soplo, la oclusión o tensión labial, sino también movimientos no sonoros (Pimiä, 1990), los que, en muchos casos, distinguen señas cuya parte manual es idéntica. Es decir, que solo la configuración de los labios es el rasgo distintivo en estos pares de señas. Este tipo de actividades se divide en dos grupos: aquellas que derivan de la lengua hablada -componente hablado- (Schermer, 1990; Vogt-Svendsen, 1983, 1984; Pimiä, 1990; Ebbinghaus y Hessmam, 1990) y las que no derivan de ella -componente oral- (Woll, 1993). La seña interrogativa QUE en la LSA presenta la característica descrita por la lingüística europea de componente hablado, ya que según se trate de "por qué", "cuándo" o "cómo" presenta distinta configuración labial.

C. Morfología: Formación de Señas

Resulta evidente cuando analizamos una lengua de señas que el número de señas excede el encontrado en los diccionarios o manuales (y aún el imaginado). Si solo listamos las formas de citación dejamos de lado una larga lista de construcciones productivas: raíces de incorporación numeral, sufijos clasificadores numerales, palabras compuestas, formas derivadas, formas reduplicadas, pares verbo/sustantivo. Es decir, que así como las lenguas habladas, las lenguas de señas han desarrollado marcas gramaticales que funcionan como morfemas derivacionales o flexivos. Las lenguas de señas poseen, entonces, un sistema de flexiones que afectan la forma de las señas y que producen una variedad de distinciones. Por ejemplo, los verbos tienen una serie de flexiones obligatorias para indicar la referencia e identificar sus argumentos (sujeto, objeto), para distinguir el número gramatical, el aspecto, la reciprocidad, el tiempo, el modo. Existe además una serie de procesos derivacionales.

Estos procesos aparecen como diferentes en su forma de la observada en las lenguas habladas. Por ejemplo, la forma de flexión gramatical más común en las lenguas habladas es la colocación de afijos ordenados secuencialmente. En muchas raíces léxicas los cambios (tensión; movimientos circulares, repetidos, elípticos, repetitivos; velocidad; localización; rasgos no-manuales) coocurren en forma simultánea en los rasgos segmentales o articulatorios, aunque también se dan en forma sucesiva. Sin embargo, existe una forma

abstracta subyacente de las operaciones flexivas que gobierna la forma final de superficie de las complejas señas morfológicas (Newkirk, 1980). Esta evidencia señala que las reglas formales, las regularidades subyacentes son similares en las lenguas habladas y en las de señas, pero la forma en que se manifiesta difiere.

La morfología productiva de las lenguas de señas que combinan en una única palabra muchos morfemas (como en el caso de las raíces de incorporación numeral) convierte a estas lenguas en polisintéticas. Dado, entonces, el número de morfemas que pueden empaquetarse en una única seña es claramente inapropiado considerar a la seña como la unidad de análisis (Wilbur, 1987). Esto no significa que no se haga referencia a la seña como un todo, sino que considerar a las señas como todos insegmentables implica perder numerosas regularidades internas que tienen información morfológica significativa. La información gramatical que conlleva un solo predicado en las lenguas de señas, como en el caso de los verbos de concordancia o los espaciales-locativos, hace que la traducción al español con una única palabra sea imposible, y que se requieran enunciados completos- como se observa en algunas glosas.

D. Sintaxis: Orden Gramatical

Entre todas las lenguas del mundo estudiadas se ha observado que existen diferentes tipos de orden para expresar la estructura gramatical de un enunciado y que algunos de ellos son posibles y otros agramaticales o inaceptables. También existen lenguas donde el orden es más libre y otras donde es más rígido, como en el caso del inglés, por ejemplo. Sin embargo, generalmente ocurre en las lenguas una combinación de ambos tipos de orden, es decir, que para expresar determinadas situaciones el orden puede ser más libre que para otras.

A fin de permitir un orden más libre y hacer que el destinatario entienda el mensaje la lengua tiende a usar marcas morfológicas que dan información sobre los argumentos (sujeto, objeto). En el caso de las lenguas de señas estas marcas suelen evidenciarse a través de rasgos no-manuales. Por ejemplo, el orden básico SOV se altera por cuestiones semánticas o pragmáticas en la LSA; el objeto podrá aparecer, entonces, topicalizado al principio del enunciado con marcas no-manuales puesto que es la información nueva que se desea remarcar. También existen tipos de orden que son claramente agramaticales. Estas marcas no-manuales no son redundantes sino parte de la gramática y coocurren con señas manuales y con el uso estructurado del espacio, añadiendo, de este modo, como dice Bellugi (1980) "ladrillos" adicionales a la estructuración gramatical de las lenguas de señas.

De este modo está sistematizada, como dice Machado, la "gramática del sordo". Por lo tanto, es imposible comparar el orden sintáctico entre lenguas habladas específicas y lenguas de señas determinadas porque difieren. Como dice Wilbur (1987) cualquier lengua podría declararse como agramatical con referencia al inglés porque solo el inglés tiene la sintaxis del inglés.

La discusión de la sintaxis de una lengua debe ser analizada teniendo en cuenta no solo el orden sintáctico, sino también la interacción entre los procesos de formación de palabras y los procesos morfológicos discutidos anteriormente.

Los trabajos de Fischer (1975), Friedman (1976), Kegl (1977), Liddell (1977, 1980), Padden (1983) han demostrado la existencia de distintos tipos de orden para la ASL. Sin embargo, fue Liddell quien demostró que el orden sintáctico es significativo en la ASL y otorga argumentos lingüísticos sofisticados para la descripción de muchas estructuras.

El estudio de las lenguas de señas puede orientar a formular teorías lingüísticas o refutarlas a la luz de los datos provistos por otra modalidad de transmisión. Pero si el lenguaje es un producto de la mente humana, entonces, las lenguas de señas deben tener estructuras lingüísticas y restricciones similares. Los investigadores de otras lenguas de señas, especialmente de la Lengua de Señas Americana, ya han determinado la estructura sintáctica básica -importante punto de comienzo- y ahora buscan testar ciertos principios postulados para la Gramática Universal, ya que el objetivo de la teoría lingüística es determinar los principios universales de las estructuras de las lenguas naturales humanas (Fischer y Lillo-Martin, 1990; Lillo-Martin, 1991; Gee y Kegl, 1993; Aarons et al, 1992, 1993, 1993; Kegl, 1990). Los lingüistas han demostrado para la ASL que una vez dejados de lado los efectos superficiales del canal esta lengua se conforma según los mismos patrones universales propuestos para el lenguaje humano (Fischer, 1993; y bibliografía recién citada). Estos autores examinan, pues, las interdependencias entre lenguas, la concordancia, la posición sintáctica de los argumentos, la información otorgada por la clase semántica de los verbos, a fin de lograr un mejor conocimiento del lexicón verbal de la ASL.

E. Análisis del Discurso

El análisis del discurso en las lenguas de señas es un campo de investigación bastante reciente y poco desarrollado dada su complejidad. La mayoría de los trabajos se han concentrado en aspectos de la estructura y del intercambio en la conversación (Baker, 1976, 1977; Baker y Padden, 1978; Wilbur y Petitto, 1983). La mayoría de estos estudios se basa en los macrorasgos de toma de turnos de habla en la conversación, funciones lingüísticas de los rasgos no-manuales, límites entre enunciados y tópicos.

Baker (1977) describe los mecanismos para controlar los procedimientos de la toma de turnos en la conversación entre dos interlocutores. Pizzuto et al (1990) analizan los marcadores no-manuales corporales identificados en Franchi (1987), Corazza et al 1984, y Pizzuto (1986) como mecanismos de forma de turnos o de papeles en la conversación. Estos marcadores corporales se caracterizan por combinaciones de posturas del cuerpo y por expresiones faciales que identifican a los referentes en el discurso. Pueden especificar y desambiguar información gramatical o discursiva relevante que, generalmente, falta en el nivel manual. Los marcadores corporales parecen también ejercer influencia en la estructura sintáctica. Wilbur y Pettito (1983) analizan los diferentes tópicos en una conversación entre dos personas y los mecanismos que se utilizan para dar cuenta de la iniciación, el desarrollo y la conclusión de cada tópico. McIntire y Groode (1982) discuten cuáles son las diferencias conversacionales en el saludo, en la conversación y al terminar el turno en interacciones entre sordos y oyentes. Prinz y Prinz (1985) describen la adquisición de comportamientos conversacionales en la lengua de señas de veinticuatro niños entre tres y once años de edad. Gee y Kegl (1983) y Ahlgren y Bergman (1989) realizan el análisis estilístico de las propiedades estructurales de la narración. Gee y Kegl (1983) analizan dos narraciones a partir del análisis estilístico y de la estructura de las pausas determinando que las pausas reflejan la estructura de la narración principal. Ahlgren y Bergman (1989) analizan en una narración distintos temas: la referencia anafórica, los verbos narrativos, el uso del espacio, las secuencias no narrativas y las citaciones. Estas investigadoras suecas continúan investigando este tema (Ahlgren y Bergman, 1992). Estos estudios son importantes ya que iluminan la naturaleza de la narración. Por otro lado, Roy (1989) describió los rasgos del discurso en una ponencia. Nowell (1989) analiza distintas entrevistas realizadas a un hombre y a una mujer en base a tres dimensiones: cantidad de habla, uso de preguntas y retroalimentación entre los sujetos para determinar las diferencias de género. Wallin (1987) analiza el uso del cambio postural del cuerpo en la Lengua de Señas Sueca en conexión con el discurso directo y estudia la indexación pronominal con relación a los referentes y a la toma de turnos. De todos estos investigadores solo Wallin, Corazza, Pettito y Gee son sordos, es decir, hablantes nativos.

El comprender las reglas del discurso en una lengua implica entender las complejas reglas de la interacción humana. Como dice Roy (1989) el conocimiento de la estructuración del discurso en una lengua de señas permitirá saber cómo y de qué manera los niños incorporan las marcas pragmáticas del discurso, cuándo y cómo los que aprenden una segunda lengua aprenden dichas marcas y cómo los intérpretes las incorporan en el discurso. La respuesta a dichas cuestiones tiene implicancias importantes para la comunicación en la educación del sordo, para la enseñanza de la lengua de señas como segunda lengua y para la

formación del intérprete. Es decir, que además de un puro interés teórico la respuesta a dichos interrogantes tiene consecuencias importantes de aplicación práctica. De lo contrario, sin este conocimiento será muy difícil cruzar los límites sociolingüísticos que separan la cultura sorda de la oyente (Baker, 1977).

Consideramos, sin embargo, que solo un señante nativo de lengua de señas podrá dar cuenta de aspectos pragmáticos específicos. Para cumplir con este objetivo será necesario contar en el equipo de investigación con un lingüista sordo o en su defecto con un informante sordo entrenado en lingüística.

APENDICE

Consideré importante incluir el siguiente documento elaborado y refrendado por asociaciones de sordos del país y del exterior.

RESOLUCION sobre el reconocimiento de las lenguas de señas nacionales de los sordos

Prejuicios y actitudes hacia la lengua de señas arraigados en la filosofía educativa han influido profundamente en las condiciones de vida y en las posibilidades para el desarrollo personal de los sordos. Debido a las graves consecuencias que las percepciones negativas hacia la lengua de señas pueden tener en la vida de los sordos, consideramos que es nuestro deber abandonar el discurso científico y con esta resolución acercar a la atención pública las implicancias políticas y sociales de nuestra investigación.

En la notoria resolución aprobada por el Congreso Internacional de Educadores de Sordos desarrollado en Milán en el año 1880, la lengua de señas fue oficialmente proscrita y virtualmente eliminada de la educación del sordo. En el mejor de los casos, la lengua de señas era considerada como un medio para cumplir con las necesidades más elementales de comunicación. En lugar de ser aceptada como una lengua en sentido pleno, la lengua de señas era vista como una mezcla de simple pantomima y gestos primitivos incapaces de vehicular conceptos abstractos e ideas complejas. Era aún considerada por algunos como cercana a formas subhumanas de comunicación.

En años recientes hubo un cambio de perspectiva. En los pasados 30 años investigaciones científicas han producido amplia evidencia sobre el hecho de que las lenguas de señas son sistemas lingüísticos verdaderos, comparables a las lenguas habladas tanto a nivel funcional como estructural. Mientras las lenguas habladas se comunican a través de la producción y percepción de sonido, las lenguas de señas se basan en medios visuales. El significado se vehiculiza, especialmente, a través de señas manuales y formas convencionales de expresiones faciales y corporales. Los lingüistas han analizado estructuras esenciales,

reglas y funciones de estas lenguas que constituyen parte estructural de las mismas. Ha sido demostrado que las lenguas de señas son lenguas complejas que poseen gramáticas sofisticadas e inventarios muy vastos de señas léxicas.

Las lenguas de señas, sin embargo, han probado ser más que solo sistemas lingüísticos abstractos. La investigación psico y sociolingüística y de pedagogía lingüística han mostrado que el uso de la lengua de señas promueve el desarrollo emocional, social y mental del niño sordo. El uso de la lengua de señas facilita la formación de conceptos, el desarrollo apropiado de la adquisición de conocimientos, la instalación de valores sociales y normas de comportamiento, y un alto grado de competencia comunicativa en todo sentido. Y muy especialmente, y no menos importante, la adquisición de la lengua hablada y escrita puede reforzarse con el uso de la lengua de señas. El uso consistente de la lengua de señas resulta en aprendizajes mucho más efectivos, tanto dentro como fuera de la escuela.

La lengua de señas es para el adulto sordo un requisito de su integración social. No es la discapacidad sino la lengua de señas la que unifica a las personas sordas en una minoría cultural que exhibe todas las características de una minoría lingüística. La lengua de señas salvaguarda a los sordos contra la fatalidad de vivir aislados en un mundo oyente, su agrupación es una garantía para el bienestar social y psicológico del individuo. Debido a su función socio-integradora la lengua de señas y la minoría lingüística que engendra deben ser reconocidas por la sociedad mayoritaria.

Teniendo en cuenta la importancia de la comunidad, los sordos deben decidir ellos mismos todas las cuestiones que les conciernen directamente. En particular, las políticas no deben ignorar más la demanda de los sordos por la educación bilingüe.

La lengua de señas no solo sirve para agrupar a personas en una minoría autoconstruida, sino que debido a la posibilidad de comunicarse manualmente las personas pueden participar directamente dentro de la sociedad general y mediante servicios de interpretación beneficiarse de todas las fuentes de información existentes, así como hacerse oír dentro de la sociedad mayoritaria.

A fin de aclarar la acción política necesaria para alterar la situación actual, pedimos lo siguiente:

. **Reconocimiento de las lenguas de señas y reconocimiento de los sordos como minoría lingüística** por los Congresos y Parlamentos nacionales en acuerdo con la moción unánimemente declarada por el Parlamento Europeo el 17 de Junio de 1988. Traducción a la acción de esta decisión a través de las medidas legislativas y administrativas apropiadas.

. **Financiamiento público de servicios de interpretación** y todos los costos de seguro incluyendo entrenamiento de intérpretes. Eliminación de la discriminación estructural por medio del aumento de subvenciones para la instrucción académica y el entrenamiento

vocacional de los sordos a través del servicio de intérpretes. Aumento en la contratación de intérpretes en instituciones públicas y en la televisión.

. **Introducción de un curriculum bilingüe** en las instituciones educativas culturales para sordos. Creación de los requisitos apropiados (maestros sordos calificados y educadores; formación adicional para los maestros oyentes; producción de materiales de enseñanza adecuados).

. **Apoyo de las actividades culturales autónomas de los sordos** apoyo para cursos de lengua de señas y desarrollo de metodologías apropiadas para su enseñanza; acceso a los medios visuales; producción de programas televisados bajo la responsabilidad de personas sordas.

. **Subvención para la investigación básica teórica y aplicada** a fin de lograr los objetivos anteriormente planteados.

Esta resolución fue aprobada el 29/7/1989 por:

. **Asociación Internacional de Lingüística de Lengua de Señas (ISLA)**

y los participantes de

. **Tercer Seminario Internacional de Investigadores Sordos (22-25/7/1989)**

. **Tercer Congreso Europeo de Lengua de Señas (26-29/7/1989)**

y por la

. **Confederación Argentina de Sordos (ex filial Argentina de la Federación Mundial de Sordos (9/12/1989)**

CAPITULO II

CONCEPCION ANTROPOLOGICA DE LA SORDERA

I. DEFINICION DE SORDO

En primer lugar, debemos dar la definición de "sordo", la cual parece ser bastante poco comprendida, a fin de poder presentar luego la visión antropológica de la sordera a la que adherimos.

El sordo es un individuo que no oye, sordera implica no oír. Al no oír evidentemente carece de habla -es mudo porque es sordo. Dicha característica priva al niño sordo de la posibilidad de hacer uso en forma natural y espontánea, como lo hace el niño oyente, de uno de los instrumentos de comunicación más importantes del ser humano: la lengua hablada por la sociedad oyente. De hecho, el habla es la forma humana de comunicación más frecuente en las comunidades sociales mayoritarias. El hombre ha desarrollado estructuras morfológicas y mecanismos fisiológicos adaptados para la comunicación a través del habla y de la audición. Es éste, entonces, el núcleo de la problemática del sordo, para quien la lengua hablada se convierte en lengua indispensable si pretende integrarse al mundo productivo del trabajo, pero está incapacitado de adquirirla naturalmente porque es sordo.

Sin embargo, el sordo desarrolla una lengua no-hablada -lengua de señas- que lo convierte en una minoría cultural y lingüística. Dado este hecho, la sociedad mayoritaria oyente lo estigmatiza y, por ende, margina. Es decir, que la sociedad lo representa como un grupo discapacitado por no hablar en forma espontánea y natural, y que requiere de una educación especial que tiene la obligación de borrar las diferencias con la comunidad oyente, es decir, debe transformar a los sordos en oyentes -metodología oralista de educación (Rozalen, 1979; Cáceres, 1974, 1983; Bello, 1974; Maspétiol et al., 1983; Pico de Ponce, 1964, 1984; Clave Fitzgerald, 1987; Oléron, 1962, etc.).

La ciencia lingüística avaló, en un principio, este prestigio por la palabra hablada que desde la sociedad dominante se convierte en una norma o expectativa social. Se supone así que el lenguaje natural del hombre es el hablado. Toda persona, todo grupo humano que viole esta pauta social se considera una "comunidad desviada" y, por ende, portadora de un comportamiento patológico que la estigmatiza.

Pero en el sordo hay otra dimensión que se convierte en sagrada: las manos, porque éstas "son su palabra" (Padden, 1980) y es, en este caso, "el espacio el que habla" (Hall, 1959). Sus manos pasan a constituir el factor de mayor conflicto cultural con los oyentes.

Durante años, en nombre de la palabra hablada, del "verbo", los educadores oralistas, y no solo en sentido figurado, ataron y golpearon las manos de los niños sordos- se esforzaron en hacer callar su palabra. Porque es a través de sus manos y de su cuerpo que el sordo se comunica con sus pares. Es decir, que por no oír el hombre es capaz de crear un sistema lingüístico alternativo que no depende del sistema de representación acústico.

La lingüística sentó, posteriormente, las bases que legitiman la inclusión del análisis de las lenguas de señas de los sordos dentro de su esfera de conocimiento. Las relaciones subyacentes al lenguaje son independientes del canal de expresión: auditivo-vocal o visogestual. Las lenguas habladas y las lenguas de señas remiten a dos canales diferentes pero igualmente eficaces de transmisión y recepción del lenguaje. Es, entonces, el habla solo un medio de expresión, y las señas un código alternativo cuando falta el sentido de la audición. A partir del descubrimiento de lenguas que se instancian en diferente canal se separa la estructura subyacente del lenguaje de los efectos superficiales de transmisión (Bellugi y Studdert- Kennedy, 1980).

II. MINORIA CULTURAL Y LINGÜÍSTICA

Una revisión de la literatura revela numerosas referencias que consideran a los sordos como grupos lingüísticos y socioculturales minoritarios (Lunde, 1956; Stokoe, 1960; Meadow, 1972; Jacobs, 1974; Carmel, 1976; Erting, 1978; Markowicz y Woodward, 1978; Padden, 1980; Gabbiani y Behares, 1987; Johnson y Erting, 1989; etc.). Todos estos autores enfatizan la importancia de la lengua de señas como fuerza cohesiva en la composición del grupo. Hemos observado que también en la Argentina la sordera crea asociación entre sordos. Existe entre ellos un rasgo biológico común que los diferencia del resto oyente, además de toda una serie de factores socioculturales -derivados de lo anterior- de identificación e identidad que hacen a su agrupación y que se derivan del uso común y de la transmisión de una lengua: la Lengua de Señas Argentina.

En términos generales consideramos, entonces, que los sordos argentinos constituyen una **minoría cultural**, en la cual los miembros participan del conocimiento de una variedad lingüística y de normas para su uso adecuadas, es decir, que poseen competencia lingüística y comunicativa. La lengua, como dice Fishman (1979), no es solo un medio de comunicación, "la lengua es contenido, un referente de lealtades y animosidades, un indicador del rango social y de las relaciones personales, un marco de situaciones y de temas, así como un gran escenario impregnado de valores de interacción que tipifican a toda comunidad lingüística". Para ser miembro de una minoría lingüística no solo se necesita conocer la gramática de una lengua o dialecto, sino poseer todo ese conocimiento que hace

a las diversas funciones del lenguaje. El niño cuando nace adquiere una lengua en el seno de un determinado grupo social y aprende mediante un proceso sociointeractivo a construir la realidad, al mismo tiempo que aprende el sistema semántico en que esa realidad está codificada. La lengua se interpreta, pues, dentro de un contexto sociocultural, es un producto del proceso social. Como dice Halliday (1978) la lengua es uno de los sistemas semióticos que constituyen una cultura, es decir, es parte de los conocimientos socialmente compartidos. Los hijos sordos de padres sordos participan de este proceso al igual que los niños oyentes de padres oyentes. En cambio, deberá ser la escuela bilingüe la que proporcione al niño sordo de padres oyentes un contexto adecuado para otorgarle a esta población las mismas oportunidades lingüísticas, en el caso en que los padres no hayan hecho previamente esta reflexión.

Schlesinger y Meadow (1972) definieron a los sordos como miembros de una comunidad con su lengua y su cultura, la lengua de señas y una cultura predominantemente visual. La elección interactiva entre personas sordas se realiza sobre la base de la lengua que prefieren. El uso de la LSA, su conocimiento por todos los miembros de la comunidad como el modo primario de comunicación entre ellos es, por lo tanto, el elemento básico de su organización sociocultural, el símbolo de pertenencia y de identidad sorda. El uso de la LSA constituye, a su vez, el factor por el cual la sociedad los reconoce como diferentes.

Apoyamos la concepción de Schein (1968), que fuera abandonada en los estudios sociolingüísticos posteriores, dado que creemos que aporta esclarecimientos adecuados. La minoría sorda también refleja e integra fuerzas exteriores al grupo en su propia concepción, así como representaciones sociales y creencias que la sociedad tiene con respecto al sordo en particular y a la sordera en general. El uso de la lengua de señas representa la evidencia del fracaso y debilidad con respecto a la representación oyente de la sordera.

La sordera, ese rasgo biológico común no es, entonces, el único elemento ni el más básico para constituir y crear comunidad, sino solo cuando la sordera es considerada como algo más que un déficit físico. Si bien es cierto que se necesita cierto grado de pérdida auditiva para que una persona sea sorda, la pérdida de audición no es aquí la variable crítica. Cuando los sordos comentan las características comunes a ellos tienen en mente algo más que un rasgo audiológico. Como dice Behares (1990) existe entre los sordos "**un proyecto sordo de la sordera**". De hecho, existen personas con pérdidas auditivas considerables que no son reconocidas dentro del grupo, y otros que, aunque poseen pérdidas insignificantes, actúan como sordos y comparten los valores.

Los sordos argentinos construyen una minoría cultural y lingüística basada en el uso de la LSA y en la existencia de una cultura predominantemente visual, así como los sordos de otras sociedades. La LSA es la lengua minoritaria relegada tradicionalmente al uso en

situaciones informales y cotidianas entre pares, tiene una manifiesta función intragrupal. El español es la lengua mayoritaria, primaria de instrucción a nivel escolar, y es utilizada especialmente en interacción con oyentes y cuando el interés es la necesidad de integración. Parece darse también un fenómeno descripto para la comunidad sorda americana (Lee, 1982; Davis, 1989; Lucas y Valli, 1989) como mezcla *"code-mix y code-switching"* entre variedades lingüísticas cuando los sordos se ven obligados a interactuar con los oyentes que poseen cierto conocimiento de la LSA. Este fenómeno hace que los sordos señen enunciados con la estructura del español. La historia de la minoría sorda es la historia de la sumisión colectiva a las lenguas de las mayorías oyentes.

Se han utilizado diferentes términos para referirse a los sordos teniendo en cuenta sus características socioculturales: comunidad, grupo minoritario, subcultura, grupo étnico - Barth, 1969; Markowicz y Woodward, 1978; Erting, 1978; Padden, 1980; Johnson y Erting, 1989; Patterson, 1983; Royce, 1982. Dichos tratamientos si bien son necesarios como introducción, son solo taxonómicos, es decir, que definen categorías que ubican a las personas en grupos sobre la base de interpretaciones de series de rasgos que categorizan a los individuos como sordos.

Nuestra forma de aproximación al tema enfatiza la interacción y el proceso, más que los rasgos taxonómicos. Esta perspectiva se acerca más a los planteos teóricos propuestos por los antropólogos que estudian fenómenos similares a la experiencia sociocultural del sordo bajo el nombre de **etnicidad**. De este modo, es posible explicar los procesos que dan cuenta del surgimiento y del mantenimiento de esos valores y comportamientos como rasgos identificatorios y estudiar la interacción de los miembros de un grupo entre sí y con aquellos miembros que no pertenecen al grupo, así como las relaciones interpersonales que se dan entre los miembros.

Dos fuerzas originadas dentro del grupo mismo crean asociación. La primera de estas fuerzas unificadoras emerge de las actitudes y valores debidos al uso de la LSA y que posibilita su comunicación, transmisión y desarrollo, es decir, patrones comunes de comportamiento y valores compartidos, el autoreconocimiento e identificación como sordo, el reconocimiento de que funcionan en forma diferencial, el reconocimiento de que la sordera no es un rasgo negativo, casamientos endogámicos, la identificación con el grupo y su cultura. La segunda fuerza que, a su vez, funciona como una especie de compromiso tácito con el sistema, emerge de la interacción entre los sordos y la sociedad mayoritaria en sus intentos para lograr acceso a los beneficios socioeconómicos de dicha sociedad. Los modos en los que los miembros del grupo se comportan y las conductas que expresan su asociación. Los niños sordos desde los cuatro años manifiestan actitudes que demuestran que ya reconocen el valor de la lengua hablada como instrumento para lograr dicho acceso.

La tensión dinámica entre estas dos fuerzas constituye un grupo sordo que comparte características con los grupos étnicos. Ambos tipos de presiones para la constitución del grupo se hacen evidentes a través del uso lingüístico simbólico de la LSA. Y ambos tipos de fuerzas sociales han llevado a la constitución y mantenimiento de los límites étnicos que hacen de los sordos una minoría que se diferencia de la oyente (Johnson y Erting, 1989). Estos dos aspectos dan cuenta de la composición interna y del mantenimiento del grupo.

Ahora desde el momento en que el grupo sordo está inserto en la sociedad mayoritaria, los valores y patrones de conducta de ésta influyen sobre su cultura en algunos aspectos y no en otros. Los sordos argentinos comparten algunos aspectos centrales de la cultura de otros grupos y de la sociedad en general, valores económicos, éticos, etc.

Hemos demostrado características de la cultura sorda en un trabajo realizado con Johnson (Massone y Johnson, 1991; Massone y Machado, 1993). Resumiremos las conclusiones a las que arribamos.

La presencia del sistema de relaciones parentales que difiere de aquel de la sociedad oyente puede considerarse como evidencia adicional de que la minoría sorda constituye un grupo culturalmente distinto. En el caso del sistema terminológico parental de la LSA no hay diferenciación de parientes colaterales ya que privilegia las clases a las distinciones internas de sus miembros. Este hecho contrasta con el sistema del español en la Argentina que realiza diferencias generacionales y de género entre los parientes colaterales.

Si el grupo sordo fuera igual al oyente, los valores y actitudes asociados con relaciones se reflejarían en ambos sistemas parentales de manera idéntica. Sin embargo, los sordos han creado su propio sistema parental, que refleja una visión diferente de los parientes colaterales; a pesar de que ellos se han educado en un sistema oralista que usa exclusivamente el español, este desarrollo independiente se ha dado naturalmente.

En contraste con el sistema español, la unidad básica de parentesco en la comunidad sorda es la **familia nuclear o lineal**. Hay diferenciación entre cada generación de abuelo a nieto entre parientes lineales. Si EGO es soltero, su familia nuclear estaría dada por la familia de orientación o de origen (en la que nació). En cambio, su familia nuclear, si contrae matrimonio, será la familia de procreación hasta su nieto. Estas observaciones reflejan el hecho de que la estructura familiar del grupo sordo parece ser mucho más central que la de la oyente, ya que en ésta pueden involucrarse otros parientes (secundarios y terciarios) como miembros pertenecientes.

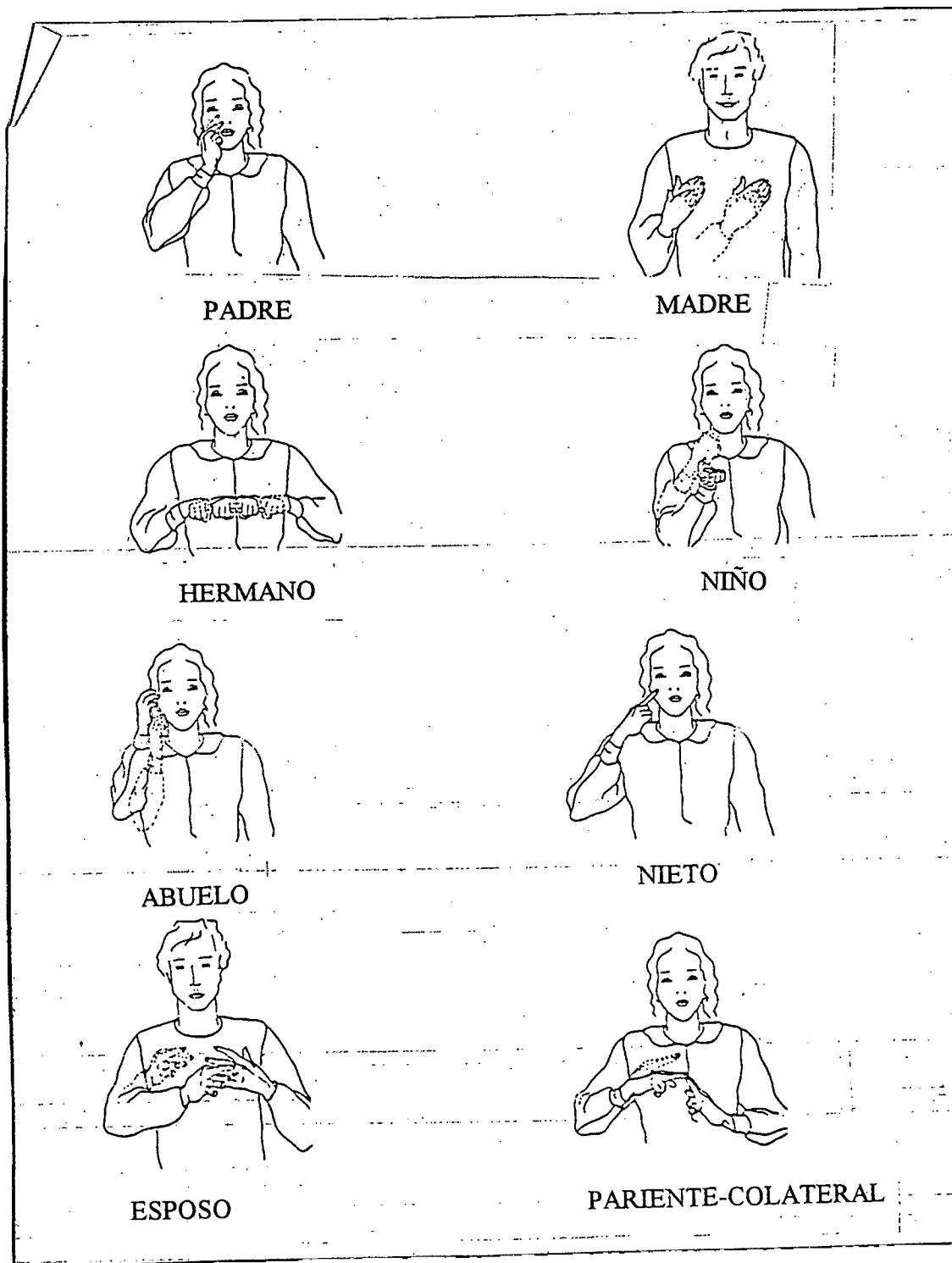
Con respecto al tratamiento de los parientes colaterales es donde las diferencias se hacen más notorias. Parecería que la experiencia de la mayoría de los sordos con sus parientes colaterales es de naturaleza diferente que la que tienen los oyentes con éstos. El porcentaje de personas sordas de familias sordas en la Argentina corresponde

aproximadamente a un 5%. Este hecho significa que la gran mayoría de sordos proviene de familias oyentes, en las que generalmente son marginados por su núcleo familiar cercano (padres) o por el resto de la familia. Esta situación combinada con la relativa aislación de los sordos con respecto a los oyentes tanto dentro de las familias como en la sociedad, apoya la observación de que los parientes colaterales pueden ser para un sordo desconocidos o de poco interés. Por otro lado, la tendencia de los sordos a asociarse primariamente entre ellos, tanto social como laboralmente, sugiere que los parientes colaterales parecen ser de menor importancia para los sordos de lo que serían para la mayoría de los oyentes. Podría ser, por ejemplo, que un sordo nacido en una familia oyente tenga interacción más frecuente y significativa con sus parientes lineales o primarios, como hermanos, hermanas, padres e hijos; pero que sus intercambios con los parientes colaterales -tíos, tías, sobrinos, sobrinas y primos- sean más infrecuentes y menos intensos. El hecho de que muy pocas personas oyentes en la Argentina hayan aprendido la LSA contribuye, obviamente, a la realidad de esta situación. Por lo tanto, el foco parental primario de un sordo es probable y exclusivamente su propia familia nuclear. Suponemos que este patrón se origina también en los sistemas parentales de otros grupos sordos del mundo, puesto que su experiencia no varía ampliamente en las sociedades industriales (a pesar de que Woodward, 1978, demuestra algún grado de variación en el sistema que él examinó).

La presencia de una serie de actitudes diferentes sobre la familia, también aporta evidencia de la autonomía del grupo sordo. El hecho de existir diferencias substanciales entre sistemas parentales marca diferencias culturales entre grupos.

Existe una consideración adicional que puede contribuir a clasificar a todos los colaterales bajo un único término; es decir, el uso de nombres señados o señas propias. En la mayoría de las minorías sordas cada miembro tiene una única seña propia. Con respecto a esto, argumentamos la hipótesis de que la categoría de colaterales clasificada bajo la seña **PARIENTE-COLATERAL** es aquella categoría de parientes a los que los sordos no les asignan señas propias. Hemos observado en varias ocasiones a hombres sordos que al hablar de su hermano lo hacían con **PRO1 SER-MISMO** o con su seña personal; pero al hablar acerca de los hijos de su hermano, se referían o bien descriptivamente (**PRO1 SER-MISMO PRO2 HIJO**) o con la seña **PARIENTE-COLATERAL**. Parece ser que el grupo de parientes que está en la familia nuclear o lineal es al que se le asigna señas propias.

FIGURA 1: Señas parentales.



Consideramos que el grupo sordo argentino está conformado únicamente por sordos. Son solo ellos los que poseen y transmiten la verdadera cultura sorda, el modo de ser sordo, la identidad sorda, porque son solo ellos los que pueden tener la vivencia de ser sordos por ser sordos. Sin embargo, se constituyen lo que se denomina **comunidades de solidaridad**, en las que existe un esfuerzo cooperativo y sentimiento colectivo de solidaridad grupal y lealtad. Estas comunidades están conformadas por los sordos y por oyentes quienes a partir de un proyecto de identificación con los sordos participan con ellos de sus luchas e intereses y, en la mayoría de los casos, son los encargados de traspasar los límites entre ambos grupos para facilitar el acceso de los sordos a los beneficios sociales y económicos de la sociedad mayoritaria. Pero que, obviamente, no comparten con los sordos su sordera.

Algunos autores (Behares, 1990) han definido a los sordos como "grupos de experiencia" teniendo en cuenta los mismos factores expuestos.

A partir del momento en que los sordos adquieran la autoconciencia de que conforman minorías culturales y lingüísticas y de que los oyentes, por su lado, constituyen una comunidad diferente es que la marginación podría ser neutralizada. Los oyentes dejarían de considerarlos como grupo "enfermo", es decir, se depatologizaría la sordera.

APENDICE: TRANSFERENCIA AL CAMPO EDUCATIVO.

Una vez que las confusiones fueron esclarecidas y observando el bajo desempeño de los sordos en la escuela, los científicos sociales postulan otras metodologías o sistemas pedagógicos de abordaje de la problemática de la sordera que tienen en cuenta el abordaje antropológico presentado.

Tanto la sociolingüística como la psicolingüística se han ocupado del estudio de comunidades bilingües y del seguimiento del proceso de adquisición de las lenguas en niños bilingües comparando su desempeño con niños monolingües (Leopold, 1970; Ianco-Worrall, 1972; Skutnabb-Kansas y Toukoma, 1976; Lambert, 1977; McLaughlin, 1978; Volterra y Taeschner, 1978; Swain y Cummins, 1979; Haugen, 1979; Keller-Cohen, 1980; Grosjean, 1982; etc).

El hecho de mantener la lengua natural o materna (L1) parece beneficiar cognitivamente al niño, y el nivel de la segunda lengua (L2) a la que el niño llega dependerá del tipo de competencia que desarrolla en L1. El alto nivel de competencia en L1 hace posible niveles semejantes de competencia en L2. El acceso a la/s segunda/s lengua/s en la temprana infancia puede acelerar los aspectos del crecimiento cognitivo. En cambio, si en un estadio temprano de su desarrollo el niño de comunidades minoritarias se encuentra en un contexto de aprendizaje de L2 sin haber recibido el soporte requerido en su L1, el desarrollo

en L1 va a decrecer o aún cesar, dejando al niño sin base alguna para aprender la L2. Estos fenómenos se han descrito como casos de semilingüismo o doble semilingüismo, donde el niño no llega a tener competencia ni en L1 ni en L2, es decir, tendrá la misma competencia deficiente en ambas lenguas y, por lo tanto, los efectos cognitivos y sociales de este desarrollo defectuoso serán negativos. Estos casos se diferencian del bilingüe coordinado quien tiene semejante nivel de competencia en ambas lenguas y del bilingüe dominante quien tendrá mayor nivel de competencia en L1 pero buen nivel en L2, en ambos casos los efectos cognitivos serán positivos.

Contrariamente a lo que se creía, entonces, los datos confirman que los niños bilingües poseen una percepción metalingüística que influye positivamente en el rendimiento escolar (Peal y Lambert, 1962; Bain y Yu, 1978). El argumento consiste en que el bilingüismo se traduce en un aumento de las capacidades metacognitivas y metalingüísticas que, a su vez, facilita todo aprendizaje lingüístico y conduce a mejores logros escolares. Por aptitudes metacognitivas se entiende la posibilidad de monitorear los procesos de comprensión y por aptitudes metalingüísticas la capacidad de considerar el lenguaje como objeto de reflexión, manejando forma y función. El proceso que consiste en separar conceptualmente las dos lenguas en sistemas funcionalmente independientes redundante en un aumento de la capacidad metacognitiva como en el fortalecimiento de la percepción metalingüística. La experiencia previa con una lengua contribuye a la adquisición de la segunda lengua dándole al niño las herramientas heurísticas necesarias para la búsqueda y organización de los datos lingüísticos y el conocimiento, tanto general como específico del lenguaje.

La concepción de la sordera descrita que corresponde a una visión antropológica considera, como vimos, al sordo como miembro real -niños sordos de padres sordos- y potencial -niños sordos de padres oyentes- de una minoría lingüística diferente que posee una lengua que le es propia y modos de funcionamiento socio-culturales y cognitivos también propios. Pero ya que la mayoría de los niños sordos tienen padres oyentes y puesto que se ven forzados a interactuar con la comunidad mayoritaria oyente, el niño sordo está llamado a ser bicultural. Respetar al sordo y a su condición sociolingüística implica, pues, tener en cuenta su pleno desarrollo como ser bicultural a fin de que pueda darse en él un proceso psicolingüístico normal, como el que hemos descrito en el capítulo I. De este modo, el niño sordo se desarrollará como un verdadero bilingüe, ya que sus potenciales lingüístico-cognitivos son los mismos que los del niño oyente.

La educación debe, por lo tanto, proponer un sistema que respete la condición de bicultural del niño sordo y ofrecer una situación lingüística particular. La propuesta bilingüe-bicultural propone utilizar la lengua de señas de la comunidad sorda en la que el niño está inmerso -hijo sordo de padres sordos- o a la que tarde o temprano tendrá acceso -hijo sordo

de padres oyentes (a partir de su entrada en la escuela especial para sordos y a través del contacto con sus pares sordos) y la lengua hablada y escrita de la comunidad oyente a la que también, en algún momento se integrará. Ya que, como vimos, el niño necesita del contacto con adultos socializadores, serán los mismos miembros del grupo sordo los que transmitan no solo la lengua sino el modo de ser sordo. Es decir, que en un modelo bilingüe-bicultural los sordos serán los maestros en lengua de señas, de este modo, se garantiza también el acceso del niño al curriculum. A fin de lograr su integración o inserción a la sociedad oyente el niño debe primero alcanzar los modos de procesamiento propios de su cultura para poder aproximarse a través de ella a la cultura oyente (Massone y Behares, 1990). Será, entonces, el maestro oyente quien enseñe la lengua hablada y como ésta es considerada su segunda lengua deberá ser adquirida con metodologías de enseñanza de segundas lenguas. De este modo, el sistema educativo garantizará el desarrollo de la base conceptual necesaria para la plena competencia en L1 (lengua de señas, y, en nuestro caso, Lengua de Señas Argentina-LSA) y la posterior adquisición con semejante nivel de competencia de la L2 (lengua hablada o, español).

A partir de la implementación de un sistema bilingüe-bicultural que supone todos los prerequisites que hemos mencionado anteriormente, el niño sordo adquirirá con mucha mayor facilidad el español. Existe abundante evidencia que demuestra que ya el niño a los cuatro años de edad conoce la función y el valor económico de la L2- lengua hablada- (Johnson y Erting, 1989). Y no existen datos que demuestren lo contrario.

Creemos interesante mencionar aquí la investigación realizada por Johnson y Erting (1989) a fin de esclarecer y fundamentar la anterior aseveración. Dichos autores trataron de aislar y verificar en una clase de ocho niños sordos entre cuatro y cinco años de edad las manifestaciones del surgimiento de aspectos culturales sordos en los patrones de interacción entre niños y adultos. El objetivo del trabajo consistió también en demostrar ciertos aspectos del mecanismo de socialización en las cuestiones relacionadas con la elección de la variedad de lengua.

La clase estaba formada por cuatro niños sordos hijos de padres sordos (grupo A) y cuatro hijos de padres oyentes (grupo-B), una maestra oyente y una asistente sorda. La maestra oyente se comunicaba con los niños mediante el "Sign Supported Speech"(SSS) o inglés señado. La asistente sorda usaba la Lengua de Señas Americana (ASL), el inglés y SSS con los niños. Estas características hacían de dicha clase una representación microcósmica de las cuestiones que tienen que ver con la lengua y su poder en la comunidad sorda adulta.

Los resultados mostraron que el surgimiento de patrones culturales - los autores lo llaman etnicidad- ya se observa en el niño sordo en su interacción con adultos y con otros

niños en la escuela. La interacción constituye un factor importante en la socialización de los niños sordos con respecto a algunos aspectos del patrimonio de los sordos, así, por ejemplo, cómo aprender a usar la ASL y cómo aprender a señar o hablar el inglés.

El grupo de niños sordos de padres sordos (grupo A) sirvieron como modelo para la adquisición de la ASL al grupo de niños sordos de padres oyentes (grupo B) (corregían la producción de las señas del grupo B y les traducían las oraciones; el grupo B imitaba al grupo A; el grupo A iniciaba más veces la conversación, recibía más respuestas y se comunicaba más tanto con la maestra oyente como con la asistente sorda, corregía incluso las producciones de la maestra oyente cuando ésta señaba; el grupo B, de este modo, estaba más expuesto a la ASL).

Se observó también que el uso del inglés por la asistente sorda se relacionaba con situaciones que involucraban el intercambio económico. Si los sordos desean acceder a los recursos de la sociedad deben usar el inglés, o la lengua hablada. El intercambio económico más común en la clase era el reparto de la comida, donde la asistente sorda cuando servía usaba alguna variedad de inglés señado. En cambio, si corregía los modales de alguno de los niños en la mesa lo hacía con la ASL para luego cambiar nuevamente al inglés señado. Los niños comienzan a entender que hay situaciones que requieren el uso del inglés. Por ejemplo, durante la merienda el niño que servía la comida usaba oraciones del inglés señado, reteniendo la comida hasta que recibiera una respuesta en la misma variedad lingüística por parte del niño al que le servía. Los niños varían sus patrones de interacción de acuerdo a la situación, según esté con ellos una maestra oyente o sorda, es decir, que saben el papel que tiene el inglés en sus vidas.

La visión antropológica de la sordera propone la depatologización de la persona sorda y, de este modo, **convertir la educación en pedagogía y no en terapéutica**. Por pedagógico entendemos no meramente una modificación de metodologías, sino más bien una reestructuración del encare de la secuencia de socialización-aprendizaje dirigida y sistemática.

El niño sordo de padres oyentes son los que presentan mayores crisis en su proceso de socialización, ya que, tarde o temprano, se les presenta una crisis cultural y de identidad en la que se oponen la cultura oyente propia de su familia con la de las comunidades sordas con las cuales tiene experiencias tempranas al ingresar en las escuelas especiales para sordos. Esta crisis de identidad bloquea las posibilidades futuras de socialización y desarrollo cognitivo-social, puesto que una confortable identidad es un requisito sine qua non para todo proceso de aprendizaje. En el caso de los niños sordos hijos de padres sordos se está en condiciones de afirmar que esta crisis es pronunciada y se crea, fundamentalmente, cuando

el niño entra en la escuela especial oralista y se encuentra con una filosofía educativa que desestabiliza su proceso de socialización-aprendizaje y sus logros.

La educación bilingüe-bicultural se plantea como objetivo crear condiciones educativas que controlen y limiten el establecimiento de dicha crisis. Los potenciales lingüístico-cognitivos de los niños sordos son prácticamente los mismos que los de niños oyentes, siempre y cuando se encuentren tempranamente con situaciones de comunicación normales en una lengua que estén en condiciones de desarrollar naturalmente. Obviamente, la única lengua que un sordo puede desarrollar en forma natural -es decir, mediante la comunicación espontánea con adultos que la hablen - es la lengua de señas de la comunidad sorda del lugar en que vive. En el caso de los niños sordos hijos de padres sordos este proceso se da naturalmente ya que sus padres pertenecen a dicha comunidad. En el caso de los niños sordos hijos de padres oyentes no suele darse sino en etapas muy tardías cuando el niño se integra a un grupo de sordos en la escuela especial. A pesar de que este encuentro suele darse siempre, se generan desarrollos lingüístico-cognitivos deficitarios ya que estos niños se han perdido de la mayor plasticidad psicosocial (0 a 3 años) y porque el proceso real de socialización queda librado a las limitaciones de la interacción entre pares y no al encuentro potenciador con adultos sordos. Son los adultos sordos los que no solo transmiten la lengua como instrumento, sino también la lengua como rasgo de identidad. En este marco de referencia descriptivo el modelo de educación bilingüe-bicultural promueve mediante diferentes modalidades el contacto temprano del niño y su familia con la comunidad sorda y la creación de compromisos educativos y de socialización entre el sistema educativo regido por oyentes y estas comunidades.

El modelo propone, entonces, dar acceso al niño sordo a las mismas posibilidades psico-sociolingüísticas que tiene el niño oyente. Será solo de esta manera que el niño sordo pueda actualizar sus capacidades lingüístico-comunicativas, desarrollar su identidad cultural y aprender. El objetivo del modelo bilingüe-bicultural es crear una identidad bicultural confortable al permitir al niño sordo desarrollar sus potencialidades dentro de la cultura sorda y aproximarse a través de ella a la cultura oyente.

Consideramos que la educación bilingüe está aún en etapa de desarrollo y crecimiento. Solamente cuatro países, Uruguay (Behares y colaboradores, 1987) y Venezuela (Sánchez, 1990), Suecia (Davies, 1991) y más recientemente Dinamarca (Hansen, 1991), han comenzado a implementarla a nivel nacional, luego de un intenso trabajo de investigación, formación y concientización y se están logrando excelentes resultados. La experiencia de otros países como Brasil (Nobre et al, 1993; Rampelotto et al, 1993; Rampelotto, 1992), Estados Unidos (Johnson et al, 1989), Italia y Argentina se restringen a programas experimentales en ámbitos muy reducidos. Resulta interesante señalar que en los Estados

Unidos el 60 % de los programas educativos utiliza algún tipo de sistema manual en la enseñanza, solo el 2% usa Lengua de Señas Americana y el 40 % restante es puramente oral. En términos generales, los principios de todos estos programas son los mismos pero la resolución práctica es muy variada debido a factores como la tradición imperante en cada país, las condiciones de la minoría sorda, la aproximación entre los científicos sociales y el ámbito educativo, los aportes presupuestarios del estado, o la libertad del sistema educativo para implementar innovaciones. En América Latina la discusión actual sobre esta nueva propuesta (en los países que la han implementado a nivel nacional, en aquellos en donde se están haciendo experiencias públicas o privadas y en los países en los que la propuesta está comenzando a ser elaborada) es también muy variable.

Es posible establecer algunos condicionantes básicos para que la implementación sea posible. Probablemente, el más importante es el acercamiento entre los científicos sociales y los especialistas en educación del sordo (Behares y Massone, 1990). Es por ello que se propone un trabajo en conjunto entre estos especialistas a fin de no caer en propuestas deficientes que den como resultado nuevos fracasos escolares o visiones de los sordos ideológicamente negativas (Behares y Massone, 1990). En relación con dicho acercamiento hemos observado que tanto en Uruguay como en Venezuela la participación conjunta de técnicos universitarios con las instituciones educativas y los grupos sordos ha dado por resultado un avance más certero en dirección a la educación bilingüe-bicultural (Behares y Massone, 1990). América Latina está jugando un papel preponderante debido, fundamentalmente, a la mayor posibilidad de incluir enfoques socializados y alternativos al tecnicismo de los sistemas educativos.

CAPITULO III

MARCO TEORICO Y METODOLOGIA EMPLEADA

I. METODOLOGIA EMPLEADA PARA LA DESCRIPCION DE LA LSA

La metodología incluye varias etapas: abordaje etnográfico, recolección del material y análisis del material recolectado.

A. Adordaje Etnográfico

El abordaje etnográfico abarcó las siguientes etapas:

- observación directa y participación de las actividades organizadas por sordos (deportivas, sociales, culturales, religiosas);
- participación en las actividades durante un largo período de tiempo;
- interacción cara a cara;
- aprendizaje de la LSA con instructores sordos y a partir de la participación en reuniones;
- elección de informantes idóneos, es decir, señantes fluidos y con buen dominio del español;
- interacción cara a cara con la asesora sorda principal del proyecto -Emilia Machado de Famularo.

La minoría sorda argentina se encuentra localizada en las diferentes ciudades del país, puesto que es un grupo urbano. La mayor concentración de sordos está en Buenos Aires, donde hay siete asociaciones distintas. Las demás asociaciones se encuentran en las ciudades más importantes de la República. La Plata, Rosario, Mendoza, Córdoba concentran al 70 % de los sordos. No hay asociaciones de sordos en la Patagonia.

Durante estos períodos de observación directa se tomaron notas escritas sobre la producción de señas y sus usos. La interacción cara a cara durante largos períodos de tiempo permitió no solo elegir informantes idóneos, sino también corroborar con grupos de sordos los usos y modos de producción de las señas, así como aspectos gramaticales de la LSA. Se utilizó el sistema de notación de Stokoe que permite tomar notas con cierta rapidez. Esta observación es constante para el estudioso de una lengua de señas. El lingüista debe escudriñar los detalles de las señas que presentan información y aún registrar las pequeñas y grandes diferencias, aunque los usuarios nativos las consideren como no significativas.

Toda investigación involucra además una serie de principios éticos, especialmente, al estudiar otra lengua y otra cultura. Cuando un investigador se acerca, pues, a otra cultura es necesario que tome contacto con sus normas, ya que en algunas existen reglas estrictas que regulan lo que puede o debe ser dicho o preguntado en una situación dada. En el caso de la minoría sorda se dan especiales relaciones entre los sordos y los oyentes que el investigador debe conocer y no violar.

El investigador oyente que se plantea investigar una lengua de señas se enfrenta además con un tipo de investigación transcultural. Hay diferencias claras de tiempo, información visual, formas de acercarse y tocarse, de mirarse, formas de intervenir en una conversación, cómo saludarse, a quién y cuándo. Se deben conocer estas reglas y respetarlas a fin de dar cuenta de la gramática de la LSA. Y esto no se logra solo sentándose horas frente a los videos, lo que daría por resultado versiones oyentes de las señas. A fin de facilitar este acercamiento se recurrió al asesoramiento de intérpretes, es decir, señantes oyentes nativos de LSA por ser hijos de padres sordos.

Las relaciones de investigación se construyen dentro de un sistema más amplio de relaciones sociales, y cuando se trata de una investigación donde se enfrentan dos comunidades una mayoritaria, prestigiosa y que tiene el poder, y la otra minoritaria y marginada para lograr un buen desempeño como investigador debe tenerse, además de los conocimientos científicos, un conocimiento sensible de las pautas culturales.

No debe olvidarse cuando se trabaja en este área de investigación el gran prestigio que tiene el español para los sordos, lo que los lleva a inventar señas para palabras españolas, a hacer corresponder tantas señas por palabras españolas presentadas cuando la LSA es independiente del español (raíces de incorporación numeral, verbos con clasificadores, etc), a decir los enunciados en la LSA en el orden del español, o a insistir en una misma realización de la seña sin modulaciones aspectuales o de modalidad. Por lo tanto, fue necesario, por un lado, instruir a la asesora sorda a fin de que tuviera conocimiento de que estábamos analizando la lengua que ellos usan en sus intercambios entre sordos y no otra forma manualizada de español. Por otro lado, conocer la lengua para observar estos detalles, que pueden dar cuenta de una forma lingüística que no es la lengua real usada por la minoría sorda.

A.1. SORDOS QUE PARTICIPARON EN ASPECTOS DE LA INVESTIGACION

Algunos de los sordos mencionados fueron filmados para recopilar el corpus que sirvió de base a esta tesis. Otros sordos participaron en las reuniones semanales realizadas para

recopilar y analizar el léxico de la LSA, y aportaron información sobre las señas más frecuentes, sus modos de producción, sus significados y usos en enunciados gramaticales de la LSA. Muchos de los sordos mencionados participaron además en interacciones cara a cara que tenían por objetivo corroborar aspectos de la gramática de la LSA. Se listaron los sordos por asociación y con su respectiva edad.

1. Teodoro Manzanedo, 71, Presidente de la Confederación Argentina de Sordomudos (CAS).
2. Nicolás Duczynski, 49 (CAS).
3. Rubén Carlos Pascale, 48 (CAS).
4. Fernando Lisas, 51 (CAS).
5. José A. Famularo, 63 (CAS).
6. Héctor Arcuri, 66 (CAS).
7. Sergio A. Costa, 62 (CAS).
8. Norma Molina, 55 (CAS).
9. Sonia Cova, 61 (Presidenta de la Asociación Argentina de Sordomudas Casa Hogar (AAS).
10. Evelina M. de Lisas, 47, (AAS).
11. Celia Salas de Arcuri, 61, (AAS).
12. Lía J. C. de Costa, 56 (AAS).
13. Adela Zabaleta, 62 (AAS).
14. María Luisa Boschini, 53 (AAS).
15. Mónica M. de López, 26 (AAS).
16. Beatriz T. de Maccio, 51 (AAS).
17. Elsa Clarfeld, 65 (AAS).
18. Inés Dana, 70 (AAS).
19. María Ariatta, 54 (AAS).
20. Dora de Sicilia, 50 Presidenta de la Unión Argentina de Sordomudos (UAS).
21. Miguel Tobal, 58, (UAS).
22. Mariano Timierello, 72 (UAS).
23. Antonio Fama, 42 (UAS).
24. Hugo Descarca, 36 (UAS).
25. Desiderio Estéban, 78 (UAS).
26. Juan Arias, 38 (UAS).
27. Raúl Fernández, 27 (UAS).
28. Alberto Deuteris, 72 (UAS).
29. Ovidio Martínez, 48 Presidente de la Asociación de Sordomudos de Ayuda Mutua (ASAM).
30. Domingo Manfredi, 51 (ASAM).
31. Jacobo Matut, 51 (ASAM).
32. Hugo Ortiz, (ASAM).
33. Susana Bianco, 41 (ASAM).
34. Francisco Bis, 43 (ASAM).
35. Francisco Tembras, 41 (ASAM).
36. Patricia Rodríguez, 26 (ASAM).
37. Gabriel Putelli, 32 (ASAM).
38. Adriana Sicilia, 20 (ASAM y UAS).
39. Roberto Costa, 39 (ASAM).
40. Hector DiChiazza, 51 (ASAM).
41. Karina Fiori, 23 (ASAM y ASO).
42. Ariel Goldsmith, 23 (ASAM y ASO).
43. José Scardino, 52 Presidente de la Asociación de Sordomudos del Gran Buenos Aires (ASGBA).
44. Gustavo Lescano, (ASGBA).

45. Jorge Martínez, 43 (ASGBA).
46. Claudio Moyano, 23 (ASGBA).
47. Manuel Lullo, 51 (ASGBA).
48. Viviana Catelluccio, 28 (ASGBA).
49. Juan C. Gairaud, Asociación Cultural y Deportiva de Sordos de Tres de Febrero.
50. Ramón Negretti, 65 (ACDTres de Febrero).
51. Marcelino Safeureiter (ACDTres de Febrero).
52. Carlos Barbieri, (ACDTres de Febrero).
53. Juan C. Dalberto, (ACDTres de Febrero).
54. Alberto A. Pérez, 66 Presidente de la Unión Argentina de Pensionados y Jubilados Sordomudos (UAPJS).
55. Elias Karchembeum, 69 (UAPJS).
56. Emma Demaría, 62 (UAPJS).
57. Susana Seltzer de Karchembeum, 65 (UAPJS).
58. Gerardina Pizzuti, 65 (UAPJS).
59. Alberto Martínez, 69 (UAPJS).
60. Mercedes Kern de Da Rocha, 67 (UAPJS).
61. Aníbal Da Rocha, 70 (UAPJS).
62. Elsa Dieguez, 72 (UAPJS).
63. Roberto Gestoso, 79 (UAPJS).
64. Rosa Iannano, 76 (UAPJS).
65. Ema Sánthez, 65 (UAPJS).
66. Juan Carlos López, 5 (UAS).
67. Julio, 21.
68. María, 20.
69. Domingo Belluci, 42 Presidente del Círculo Social, Cultural y Deportivo de Sordos de Rosario (Círculo).
70. Héctor Mascaró, 42 (Círculo).
71. Néstor Castigliore, 23 (Círculo).
72. Carlos Vega, 23 (Círculo).
73. Rubén Cattáneo, 33 (Círculo).
74. Roberto Leonhard, 36 (Círculo).
75. Luis Schuster, 45 (Círculo).
76. Carlos Salvatierra, 42 (Círculo).
77. Silvia Schmunetz, 22 (Círculo).
78. Liliana Curti, 32 (Círculo).
79. Roberto Martínez, 40 (Círculo).
80. Félix Schmunetz, 50 (Círculo).
81. Carlos Marconi, 38 (Círculo).
82. Juan Abel Fioris, 23 (Círculo).
83. Jorge Nielsen, 46 Asociación de Sordomudos de Mendoza (ASM).
84. Luis Battistelli, 27 (ASM).
85. Diana Villegas, 41 (ASM).
86. Rogel Villegas, 36 (ASM).
87. Maria Rosa Martínez, 28 (ASM).
88. Nancy Jiménez, 25 (ASM).
89. Silvana García, 22 (ASM).
90. Beatriz Pellegrini, 20 (ASM).
91. Jorge Mecozzi, 27 (ASM).
92. Mónica Correa, 20 (ASM).
93. José Luis Vera, 21 (ASM).
94. Gustavo Neer, 21 (ASM).
95. M.Biz, 48 Presidente de la Asociación de Sordomudos de La Plata (ASLP).
96. Luis Martín, 44 (ASLP).
97. Adrián Reynoso, 26 (ASLP).

98. Karina D. Formisano, 22 (ASLP).
99. Nelson Campos, 22 (ASLP).
100. Francisco J. Nigro, 22 (ASLP).
101. Juan Carlos Cáceres, 22 (ASLP).
102. Carlos Papaleo, 25 (ASLP).
103. Néstor A. García, 25 (ASLP).
104. Ramón I. Rojas, 25 (ASLP).
105. Hugo C. Marino, 19 (ASLP).
106. Osmar L. Córdoba, 33 (ASLP).
107. Carlos Mongano, 50 (ASLP).
108. Claudio Corzo, 26 (ASLP).
109. Mariano Rimoldi, 25 (ASLP).
110. David Redruello, 23 (ASLP).
111. Alejandro Rolón, 16 (ASLP).
112. Catalino Acevedo, 19 (ASLP).
113. Angel Oliva, 18 (ASLP).
114. Luis M. Flores, 18 (ASLP).
115. Fernando Garriga, 15 (ASLP).
116. Humberto Burgos, 16 (ASLP).
117. Héctor Ramírez, 22 (ASLP).
118. Julio R. Bejar, 25 (ASLP).
119. Abraham Faiman, 38 (ASLP).
120. Hernán Cruz, 18 (ASLP).
121. Guillermo Herrera, 18 (ASLP).
122. Susana Nahmod, 20 (Asociación de Sordos Orales).
123. Eduardo José Graniero, 27 (ASO).
124. Liliana Gea, 21 (ASO).
125. Jorge A. Garelik, 49 Presidente de la Asociación de Sordomudos de Mar del Plata (ASMAR).
126. Carlos Lupo, 30 (ASMAR).
127. Luis Corbalán, 31 (ASMAR).
128. Fernando Simonetti, 23 (ASMAR).
129. Alicia Sonia, 23 (ASMAR).
130. Alejandro Ceballos, 30 (ASMAR).
131. Jorge Molina, 31 (ASMAR).
132. Ricardo Carlone, 29 (ASMAR).
133. Darío Rodríguez, 31 (ASMAR).
134. Alejandra Rodríguez, 31 (ASMAR).
135. Ricardo Vegas, 33 (ASMAR).
136. Ruben Zanzi, 67 (ASMAR).
137. Rinaldo Liberatore, 70 (ASMAR).
138. Juan R. Rivera Roca, 38 (ASMAR).
139. Rinaldo D'Angelo, 62 (ASMAR).
140. Atilio Giaccaglia, 61 (ASMAR).
141. Alfredo Giménez, 25 (ASMAR).
142. Claudio Zamora, 26 (ASMAR).
143. Carmen Mohr, 47 (Asociación Pro-Rehabilitación de Sordos de Avellaneda).
144. Hilda Gardella, 65 (APRSA).
145. Roberto Fabián, 51 (APRSA).
146. Cristina A. de Fabián, 40 (ASPRSA).
147. Eda J.T. de Vera, 69 (APRSA).
148. Mónica Juárez, 55 (APRSA).
149. Francisco Outeda, 64 (APRSA).
150. María Elena Kukov, 54 (APRSA).
151. Farías, 6 (UAS).

152. Gautier, 9 (UAS).
153. Lorena, 12 (Quilmes).
154. Eduardo, 12 (Quilmes).
155. Patricia, 9 (Quilmes).
156. Luis Savid, 63 Presidente de la Asociación Social, Deportiva y Cultural de Sordomudos de Córdoba (ASDCSC).
157. Walter Birchmeyer, 59 (ASDCSC).
158. Juana I. Etchetto de Savid, 56 (ASDCSC).
159. José A. Gallardo, 34 (ASDCSC).
160. Antonio Martínez Lois, 58 (ASDCSC).
161. Héctor A. Manavella, 25 (ASDCSC).
162. Teresa Boero, 52 (ASDCSC).
163. Juan D. Guevara, 24 (ASDCSC).
164. Luis A. Olivera, 23 (ASDCSC).
165. Eduardo Severini, 61 (ASDCSC).
166. Héctor A. Pino, 44 (ASDCSC).
167. Luis M. Mesquida, 40 (ASDCSC).
168. Elsa E. Arias de Mesquida, 39 (ASDCSC).
169. Norma L. Porotti de Roldán, 49 (ASDCSC).
170. Juan C. Páez, 45 (ASDCSC).

A.2. INTERPRETES

Los intérpretes son personas con acabado conocimiento de ambas lenguas -español y LSA-, la mayoría de los cuales son hijos de padres sordos -excepto (2). Los intérpretes son los nexos con los grupos sordos de distintas asociaciones, y por ello hicieron posible en el comienzo de esta investigación una mayor comprensión por parte de los sordos del objetivo de la misma. Por otro lado, participaron en algunas filmaciones como intérpretes.

1. Rosana Famularo (Departamento Cultural, Confederación Argentina de Sordomudos).
2. Walter Martínez (Círculo Social, Cultural y Deportivo de Sordos de Rosario).
3. Elvira Timmierello de Basso (Unión Argentina de Sordomudos).
4. Virginia Domínguez (Asociación de Sordomudos de Ayuda Mutua).

Fue necesario formar a la asesora sorda a fin de que se constituyera en el nexo entre los investigadores y los demás miembros sordos. Dado el alto prestigio del español dentro del grupo sordo los sordos tienden a reproducir un español manualizado cuando son filmados. En estos casos, las consignas eran dadas por la asesora sorda.

B. Recolección del Material

La recolección se realiza, ya que se trata de una lengua viso-gestual, por medio de filmaciones de video, y dado que se trata de otra cultura, a partir de la observación. La primera filmación de todo el corpus previamente seleccionado para incluir en el diccionario fue realizada con el instrumental técnico del Dr. Johnson, durante su estadía en Buenos Aires con la Beca Fullbright. Posteriormente, se adquirió un equipo propio con el cual se

pudo recopilar todo el material necesario. Las filmaciones fueron realizadas, en la mayoría de los casos, en las respectivas asociaciones de sordos o en eventos sociales y deportivos con concurrencia de sordos de otras partes del país.

Dado que se trata de una lengua viso-gestual resulta absolutamente necesario obtener registros permanentes de las señas y de los enunciados de la LSA a través de video-filmaciones. La inevitable presencia del equipo de filmación, en combinación con la extrema sensibilidad de los señantes hacia el contexto sociolingüístico de los otros participantes (habilidad para señar, estatuto auditivo, historia educativa) son consideraciones cruciales que deben tenerse en cuenta, puesto que, como dijimos, el objetivo es analizar la LSA a partir de la forma y función de sus estructuras y no a partir del español. Puesto que la LSA carece de escritura es necesario glosar y remitirse al español. Pero este análisis está organizado en función de las señas y no en función de las palabras españolas a las que éstas podrían remitirse.

Se han diseñado distintas técnicas para la filmación del corpus a analizar: a) lectura de palabras; b) señalamiento de objetos; c) conversaciones espontáneas; d) conversaciones a partir de la descripción de láminas; e) conversaciones dirigidas; f) diálogos, y g) narraciones y cuentos humorísticos. En primer lugar, se realizó una larga lista de palabras divididas según áreas funcionales - 37 en total- (La Casa, La Ciudad, El Campo, Deportes y Entretenimientos, Medios de Transporte, Términos Religiosos, Colores, Continentes, Países y Lugares, Juegos y Juguetes, Términos Sexuales, Términos Militares, etc

Luego fue necesario realizar la desgrabación del material, la que se realiza utilizando tanto la cámara lenta como el cuadro por cuadro de la video-casetera. El léxico fue transcrito con el sistema de notación que describimos en el capítulo IV. Las oraciones y enunciados fueron glosados a fin de poder analizarlos. En este caso se marcaron también las pausas que se miden en número de cuadros, medida que luego se convierte a milisegundos multiplicando por 16.7.

También fue necesario revisar las señas filmadas con mayor cantidad de informantes. Posteriormente, entonces, se convocó a señantes fluidos de la LSA a participar en reuniones semanales que duraron nueve meses ininterrumpidos -setiembre de 1989 a junio de 1990. Fueron invitadas todas las asociaciones de sordos de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires.

El objetivo de estas reuniones era registrar las señas ya filmadas para cada una de las áreas funcionales, sus variantes, modos de producción, significados y usos de las señas aisladas y en contexto. Nuestro conocimiento de la LSA, así como la asesoría de Emilia Machado de Famularo nos permitió no confundir con gestos mímicos, señas inventadas o correspondencias exactas con el español. La discusión en interacciones cara a cara con señantes nativos fue de crucial importancia para todo el desarrollo de esta investigación.

Luego se procedió a filmar las señas o variantes registradas que no coincidían con los videos ya obtenidos. De este modo, se revisaron las señas de las 37 áreas funcionales en que se dividió el corpus.

Se realizaron además visitas y filmaciones a las asociaciones de sordos de Rosario, La Plata, Mar del Plata, Chaco y Córdoba, para registrar las variantes allí utilizadas. Se entrenó a un sordo de Mendoza para que registrara una serie de señas con distintos informantes. También se filmó a sordos de La Plata y de Mendoza en reuniones deportivas.

B. 1. Técnicas Complementarias

Las señas para los capítulos IV y V fueron fotografiadas luego de haber determinado la variante más frecuente y su forma de pronunciación. El Centro de Comunicaciones Audiovisuales de la Facultad de Filosofía y Letras apoyó la concreción de este trabajo. Es de crucial importancia que el fotógrafo sea capaz de disparar en el preciso momento en que cada seña adopta sus diferentes posturas. Este tipo de investigación requiere sacar varias fotos de la misma postura, pero dado lo oneroso de esta técnica fue imposible llevarla a cabo. Por lo tanto, en lugar de documentar las señas por medio de fotos del señante -dado que era además imposible no registrar su idiolecto- se decidió entrenar a una dibujante profesional en la lectura de las transcripciones. Se realizaron fotos del video, eligiendo las variantes ya corroboradas con mayor cantidad de sordos, que permiten un registro permanente no solo de la seña sino del enunciado completo.

A fin de analizar aspectos gramaticales de la LSA se realizaron fotos seriadas de cada cambio manual o no-manual durante la producción de enunciados espontáneos. El instrumental que permite obtener dichas fotos seriadas se halla acoplado a una videocasetera profesional y a un monitor. Las fotos de enunciados que presentamos fueron obtenidas mediante esta técnica en el Departamento de Lingüística e Interpretación de la Universidad Gallaudet de los Estados Unidos. Esta técnica resulta imprescindible para analizar aspectos morfológicos y sintácticos, así como la relevancia gramatical o discursiva de los rasgos no-manuales.

C. Análisis del Material

La LSA también parece apoyar la concepción de la organización universal de las gramáticas de las lenguas de señas. Por lo tanto, puede describirse según los mismos rasgos fonéticos y fonológicos de cualquier otra lengua de señas, a pesar de que su organización es única y particular. Es decir, que presenta los mismos tipos de procesos morfológicos que las demás lenguas de señas: verbos con concordancia, raíces de incorporación numeral, verbos

de movimiento y predicados de estado con clasificadores expresados por la configuración de la mano, procesos de sustantivación de verbos, flexiones aspectuales (como parte de la estructura del verbo). Pero presenta procesos morfológicos que son particulares de esta lengua, algunos de los cuales ya han sido identificados en nuestro análisis (sufijos clasificadores numerales, marca de tiempo, flexión de número).

Con respecto al nivel fonológico (es decir, la composición de las mínimas unidades abstractas que diferencian significado en las lenguas) se ha adaptado el modelo Liddell-Johnson -con la colaboración del Dr. Johnson- a la LSA. El marco teórico que subyace a este modelo es la fonología autosegmental métrica elaborada por Goldsmith (1990), ya que resulta imposible analizar las señas desde la fonología estructuralista propuesta para el estudio de la ASL por Stokoe (1960), o a partir de la fonología chomskyana.

La representación autosegmental difiere de la tradicional y de la generativa puesto que consiste en dos o más tiras -tiers- paralelos de segmentos o autosegmentos. Cada tira está constituida de una cadena de segmentos, pero éstos difieren en cada una con respecto a los rasgos que en ellas se especifican. Los otros modelos postulan la existencia de cadenas de segmentos. El segmento es considerado como una unidad indivisible, es decir, como una unidad mental de organización. Dentro del modelo autosegmental se propone que estas unidades de organización no pueden pensarse como unidas en simples patrones lineales. El término es, pues, inapropiado, puesto que no existe realidad física a ser segmentada. Por lo tanto, Goldsmith (1990) considera que solo se lo puede considerar como la unidad mínima de la representación fonológica. Además de los segmentos en tiras separadas, la representación autosegmental incluye líneas asociativas entre los segmentos de las tiras, que denomina "chart". Desde un punto de vista fonético las líneas asociativas representan simultaneidad en el tiempo. Cada tira representa una secuencia de gestos -considerados desde un punto de vista articulatorio- y transiciones de producción -consideradas desde el punto de vista de su producción. En el capítulo IV se realiza un inventario de los rasgos que pueden constituir las tiras o autosegmentos y a partir de la transcripción se puede visualizar la aplicación de este modelo. Cada tira de rasgos o autosegmento sería el equivalente a los fonemas de la lengua hablada, la unión entre varios autosegmentos constituiría un morfema.

Con respecto al léxico el objetivo es presentar un inventario de las señas más frecuentes -ver "Criterios Utilizados en la Organización del Léxico"- Capítulo XI.

La identificación de las señas por medio de la escritura presenta una especial dificultad ya que la LSA no es una lengua escrita. Por esta razón, las señas son identificadas por medio de categorías españolas llamadas **glosas que corresponderían a la forma de cita de cada lexema**. Las glosas son solo equivalencias de significado y, como tales, no representan una traducción de la seña al español. Por ejemplo, la seña VEHICULO cuya configuración

manual es un clasificador que denota algún tipo de vehículo con cuatro ruedas, no puede glosarse solo de ese modo ya que es un verbo espacial-locativo que debe especificar en su glosa la actividad que tal vehículo realiza: VEHICULO-ESTAR-ESTACIONADO, VEHICULO-MOVERSE, etc.

Al elegir las glosas para las señas hemos tratado de utilizar la palabra española con el significado más próximo, pero debe entenderse que la correspondencia no es generalmente exacta. Por otro lado, es necesario recalcar que resulta difícil identificar toda la información fonológica y morfológica de las señas por medio de glosas, así como la información no-manual relevante para la interpretación sintáctica de los enunciados, problema que ha sido ya identificado en toda el área de la lingüística de la lengua de señas.

Las glosas se escriben en letras mayúsculas para distinguirlas de las traducciones en español y constituyen una convención usada en toda la lingüística de la lengua de señas. Cuando requieren más de una palabra española, éstas se colocan entre guiones, por ejemplo, PASAR-A-TRAVES-DE. Las emisiones que se construyen a partir del alfabeto manual también se representan por medio de una serie de letras mayúsculas separadas con guiones, por ejemplo, N-I-C-A-R-A-G-U-A. Los rasgos sintácticos no-manuales como [interrogación] se representan por medio de una línea por encima de la glosa como, por ejemplo, en el enunciado interrogativo:

_____ int
COMO-ESTAR PRO3 TERCER HIJO COMO-ESTAR

que se traduce al español como: "¿Cómo está tu tercer hijo?".

A través de los dibujos se evidencia la intensa labor metodológica que llevó a caracterizar la variante más frecuente de cada seña y su producción más extendida. Se entrenó a la dibujante, Cecilia Balagué, en la lectura de las transcripciones para poder realizar los dibujos. La primera versión de cada dibujo fue supervisada por Emilia M. Machado antes de realizar la final.

En los dibujos de las señas que presentaremos se marcó con línea de puntos el inicio de la seña, es decir, la *primera postura*; con línea llena delgada la *segunda postura*; con línea llena un poco más gruesa la *tercera postura* y con línea llena gruesa la *cuarta postura*. Cuando la seña tenía dos posturas que se superponían, se realizaron la primera y segunda posturas en un dibujo y la segunda y tercera en otro. Debido a que hemos incluido este sistema de líneas consideramos que resulta redundante y confuso colocar flechas en todos los dibujos. Por lo tanto, se dibujaron flechas solo en el caso de movimientos locales:

vibrando, meneante, circular y oscilante, o señas confusas. Una correcta lectura de la transcripción fonética junto con el dibujo permitirá al lector la precisa realización de cada una de las señas. Transcripción fonética y dibujos se complementan.

En todos los demás niveles de análisis -morfológico y sintáctico-, se parte de un modelo de análisis descriptivo teniendo en cuenta que la forma lingüística manifiesta la estructura (Bloomfield, 1933; Sapir, 1921).

Las lenguas de señas presentan mucha complejidad morfológica. La oración se construye alrededor de un verbo que contiene clíticos, sufijos, marcadores de concordancia, incorporación nominal y varias flexiones. El objetivo es describir estas representaciones morfológicas y su función.

En el caso de la sintaxis, por ejemplo, partimos del análisis de las señas en categorías gramaticales y de las estructuras sintácticas en constituyentes inmediatos. El trabajar a partir de un corpus recolectado permitió, entonces, determinar qué constituyentes inmediatos ocurren según los datos (Wells, 1947). Esta gramática ha probado ser eficiente en la descripción de lenguas indígenas y de las lenguas de señas (Boas, 1911).

A fin de describir la gramática de la LSA hemos analizado una serie de oraciones simples compuestas de dos, tres o cuatro señas que permitieron determinar el orden sintáctico básico, patrones de órdenes sintácticos gramaticales y no gramaticales, los mecanismos que usa la LSA para variar dicho orden (como la topicalización, por ejemplo), clases de verbos. Estos patrones fueron luego corroborados en textos mayores, cuentos y narraciones. Este análisis está presentado en el capítulo "Orden de las señas".

C. 1. Convenciones Usadas en las Glosas de las Señas

Las convenciones utilizadas en las glosas y/o transcripciones de las señas se resumen en el siguiente cuadro:

<u>TRANSCRIPCION</u>	<u>SIGNIFICADO</u>	<u>EJEMPLO</u>
GLOSA	significado de la seña -entrada léxica-	MUJER
GLOSA-GLOSA	significado de la seña -entrada léxica-	SER-SIMPATICO
GLOSA^GLOSA	señala los números compuestos	CINCO^CUATRO
G-L-O-S-A	seña derivada del uso del alfabeto manual	O-C-E-A-N-I-A
GLOSA-NUM	variantes de la misma seña	MARZO-1
GLOSA()	flexiones aspectuales	SABER(imperf)
línea superior	indica los rasgos no-manuales con función sintáctica(interroga- ción, negación, etc.) o la topi- calización.	-----int TENER-HAMBRE -----neg ASUSTAR top--- MARIA VENIR
línea central	línea de la glosa siempre presente	TENER-HAMBRE
línea inferior	indica persona en los verbos de concordancia indica localizaciones diferentes	DAR 3 ENSEÑAR 1a 2b

GLOSANUM NUM	indica personas gramaticales numerales	PRO1, PRO3 TRES-MIL-INC
NUM-GLOSA-INC	raíces de incorporación numeral	NUM-PISO-INC
NUM-GLOSA-SUF	sufijos clasificadores numerales	NUM-MES-SUF
/	pausas	PRO1 HIJO/PRO3 ESPOSO//
//	final del enunciado	DECIR-SI PRO1 VENIR//

CAPITULO IV

SISTEMA PARA LA DESCRIPCION FONETICA DE LA LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA

I. SISTEMA DE TRANSCRIPCION FONETICA

El foco de nuestra descripción está puesto en el análisis de las señas y de los enunciados de la LSA. El sistema de transcripción que delineamos en este trabajo es una **transcripción fonética amplia**. Es decir, que describe aquellos detalles de la producción de las señas que son consistentes a lo largo de diferentes personas que señan y de distintas ocurrencias de la misma seña. Se han excluido aquellos detalles que se derivan de diferencias individuales y detalles no-lingüísticos como emoción y afecto, características fisiológicas de los señantes (sexo, edad) y otras características no-lingüísticas como velocidad de emisión.

Un sistema de transcripción detallado es muy útil debido a una serie de razones. En primer lugar, provee un medio preciso y eficiente de representación de una seña en el papel. Fotos y dibujos en general, no representan las señas con precisión ya que son estáticos y no pueden mostrar la actividad. Por otro lado, las fotos de las señas representan solo una postura de éstas y, por lo tanto, no muestran con precisión las secuencias que existen en la mayoría de las señas.

En segundo lugar, la transcripción ilumina la naturaleza de las diferencias en el caso de señas prácticamente similares y de diferentes formas de la misma seña. Esta característica del sistema de transcripción es especialmente útil a fin de aislar y entender los finos detalles de la articulación del movimiento que tienen lugar en la construcción de lexemas en la LSA. Muchos de los elementos que se combinan para formar las señas en la LSA consisten de pequeños trozos de información articulatoria, segmental o no-manual. Estos detalles no son directamente representados ni en fotos ni en dibujos. Por lo tanto, consideramos que la transcripción fonética de las señas provee el medio más preciso de descripción y análisis de todos los rasgos que hacen a las señas. De hecho, una correcta lectura de la misma permite su precisa producción.

En tercer lugar, la foto es un evento de un individuo específico emitiendo una seña en un momento determinado, es decir, que representan el idiolecto de esa persona en una situación determinada. Las transcripciones son capaces de proveer una representación más general de las señas.

Hemos descripto anteriormente el sistema de notación como un sistema de notación fonético. Nuestras descripciones son fonéticas en el mismo sentido en que lo son las descripciones de los sonidos de las lenguas habladas, como el Alfabeto Fonético Internacional (IPA). El IPA no describe sonidos, sino que describe los rasgos articulatorios del tracto vocal que producen los sonidos. Las observaciones acerca de la estructura fonológica de las lenguas habladas se estructuran de acuerdo a dichas descripciones de los gestos vocales. Por lo tanto, la fonética y la fonología se refieren a las características abstractas de la señal acústica, es decir, a los fonos- y a su organización, y no a los sonidos.

Nuestro sistema, de modo similar, describe los componentes físicos de los gestos articulatorios que componen las señas. La organización que las señas muestran, desde esta perspectiva, es exactamente la misma que aquella de las palabras de las lenguas habladas: secuencias de señales articulatorias se asignan a significados para formar palabras. Estas palabras cuando se combinan en enunciados también muestran los mismos tipos de patrones fonológicos que los encontrados en las lenguas habladas (asimilación, omisión, epéntesis, metátesis, etc.). Por lo tanto, las lenguas de señas pueden ser observadas y estudiadas a fin de iluminar nuestro conocimiento del lenguaje en general.

II. RASGOS TAXONOMICOS DE UN SISTEMA DE NOTACION DE LAS SEÑAS

En el sistema de notación que hemos delineado se describe la estructura secuencial de las señas por medio de una serie de movimientos y/o detenciones. Estas secuencias se representan a través de una matriz de rasgos taxonómicos. Las secuencias de estas matrices componen las secuencias temporales de la actividad de la mano, que se denominan **rasgos taxonómicos segmentales**. Una segunda matriz de rasgos taxonómicos describe la postura de la mano, es decir, los **rasgos taxonómicos articulatorios**. Estos rasgos articulatorios describen dónde se ubica la mano, cómo está orientada, cómo se especifica la configuración digital y otros detalles que ocurren durante las actividades que los rasgos segmentales describen. Una tercera matriz de rasgos describe los **rasgos taxonómicos no-manuales** de las señas y de los enunciados. Estos rasgos que son producidos por la postura del cuerpo y de la cabeza y por expresiones faciales son un componente esencial de la descripción de la LSA.

El esquema de notación se divide primero en sus dos partes principales: las descripciones segmentales y las descripciones articulatorias. La matriz segmental contiene seis zonas para rasgos que describen la naturaleza de la actividad del segmento en sí mismo. Estos rasgos describen si el segmento es un **movimiento [M]** o una **detención [D]**, en qué

pasaje se mueve la mano, la velocidad de movimiento de la mano, los movimientos de los dedos durante el movimiento, etc. La matriz articulatoria describe los aspectos tradicionales de la postura de la mano: **configuración de la mano [CM]**, **ubicación [UB]** (dónde se ubica la mano durante un segmento), **dirección [DI]** (hacia dónde la mano se dirige con respecto a una localización en el cuerpo) y **orientación [OR]** (qué parte de la mano se dirige al piso o plano horizontal) y **componentes no-manuales [NM]** (actividades de la cara, la cabeza, los ojos, los labios y el cuerpo). Estas descripciones se organizan de acuerdo con el siguiente esquema:

Matriz Segmental: **Movimiento**
 Contorno
 Movimiento Local
 Cualidad Temporal
 Cualidad Espacial

Matriz Articulatoria: **Configuración de la Mano**

Ubicación: **Superficie de la Mano**
 Proximidad
 Relación
 Localización

Dirección: **Superficie de la Mano**
 Localización

Orientación: **Superficie de la Mano**
 Localización

Rasgos No-manuales:

Cada uno de estos componentes es descripto luego en detalle. A fin de dar cuenta de una notación más económica, utilizamos una forma abreviada como la siguiente:

SEG -----
CM -----
UB -----

DI -----
OR -----
NM -----

A. Rasgos Taxonómicos Segmentales

La porción segmental de la descripción contiene cinco categorías de rasgos. Cada uno de ellos se describe a continuación y en forma separada. Los rasgos son, entonces, los siguientes:

Componentes Segmentales: **Movimiento**
Contorno
Movimiento Local
Cualidad Temporal

Cualidad Espacial

1. Categorías de Movimientos. En la LSA muchas señas se producen solo con una detención [D]. Una detención es un período de tiempo durante el cual no hay cambio en ninguno de los rasgos articulatorios o no-manuales.

Por ejemplo, en la LSA la seña para OCHO se realiza con una CM donde el pulgar y los dos primeros dedos están extendidos y separados y los últimos dos dedos cerrados (como en TRES). La punta del pulgar contacta el área cercana al ojo con la mano, con su base orientada al plano horizontal [PH] o piso, y el lado radial de la mano (el costado del pulgar) se dirige hacia el área de contacto (OJ). Esta configuración articulatoria describe solo la postura de la mano durante la producción de la seña. En la seña OCHO no hay cambio en ninguno de los detalles que describen la postura de la mano. La seña comienza y termina en contacto con el área cercana al ojo y la CM y todos los aspectos referidos a la OR permanecen estáticos también. Dichas señas estáticas se describen como [D]. En el sistema de notación estos detalles pueden describirse mediante la transcripción de OCHO en una única columna de rasgos, como en (1).

(1) **OCHO**

MA Seg D

-
sost

CM V+a+ a. Esta CM sería equivalente a CM "3".

UB PPul
cont b. La punta del pulgar contacta la zona del ojo.

-
OJ

DI RA c. El radio se dirige hacia la zona del ojo.
PS

OR Base d. La base está orientada al plano horizontal [PH].

NM e. No hay actividades no-manuales.



La notación para OCHO especifica que la seña está construida de un único segmento y todas las actividades y posturas articulatorias que ocurren durante ese tiempo se representan por medio de una columna simultánea de rasgos.

Un movimiento [M] se define como un período de tiempo durante el cual hay cambio en uno o más de los rasgos que describen la articulación o la actividad no-manual. La seña SER-SIMPATICO, por ejemplo, se realiza con una CM con los cuatro dedos juntos y cerrados en la juntura próxima de los dedos y con el pulgar en una posición aplanada cerca de la palma (se transcribe como [B[^]a+]). Cuando se utiliza esta CM, las puntas de los dedos primero hacen contacto con el mentón, con la base de la mano orientada neutralmente con respecto al PH (es decir, en una posición relajada), y la palma se dirige hacia el mentón. Luego, se mantienen la CM, la OR y la DI y la mano se mueve hacia una posición directamente enfrente del mentón y alrededor del largo de una mano fuera de dicha posición. Por lo tanto, a fin de describir la seña debemos describir un cambio desde la primera postura (con la mano en contacto con el mentón), hasta la segunda postura (con la mano enfrente del mentón). Estas actividades se representan por medio de un único segmento con dos posturas, como puede observarse en (2).

(2) SER-SIMPATICO (el segmento M)

MA			
Seg	---M---		El segmento comparte ambas
	lin		especificaciones articulatorias y
			se mueve en un pasaje lineal.

CM	B [^] a+	B [^] a+	a. Configuración de la mano.

UB	PD	PD	b. La ubicación de la mano empieza
	cont	prox	con la punta de los dedos en
	-	enfr	contacto con el mentón y termina
	ME	ME	enfrente de la misma localización.

DI	Palma	Palma	c. La palma está dirigida hacia el
	PS	PS	mentón.

OR	Neut	Neut	d. La dirección es neutral.

NM	LAdis	LAdis	e. Hay actividades no-manuales.
	OJsc	OJsc	

La notación en (2) representa el hecho de que durante la producción de SER-SIMPATICO solo la UB de la mano cambia. Pero el M es, en realidad, solo un único segmento y, por lo tanto, hay dos momentos de tiempo dentro de un segmento M: su postura inicial y su postura final. Sin embargo, estos cambios no están limitados a la UB de la mano. La seña SOLO cambia solo en CM durante su M ; la seña AZUCAR cambia solo en DI, y la seña TODO-EL-DIA cambia en CM, UB y OR.

Sin embargo, la representación de SER-SIMPATICO en (2) no es una descripción completa de la seña. Al principio de la seña hay un momento de tiempo en el cual la mano se detiene en contacto con el mentón antes de empezar el M y se produce una detención momentánea similar al finalizar el M enfrente del mentón. Debido a que no todos los segmentos M comienzan y terminan con dichas D, deben ser descriptos como una parte de la estructura léxica de SER-SIMPATICO. Cada una de las D es un período de tiempo durante el cual no hay cambio en los rasgos articulatorios y pueden, por lo tanto, ser descriptas como un segmento D. La notación en (3) describe los tres segmentos de SER-SIMPATICO.

(3) SER-SIMPATICO

MA				
Seg	D	---M---	D	
	-	lin	-	

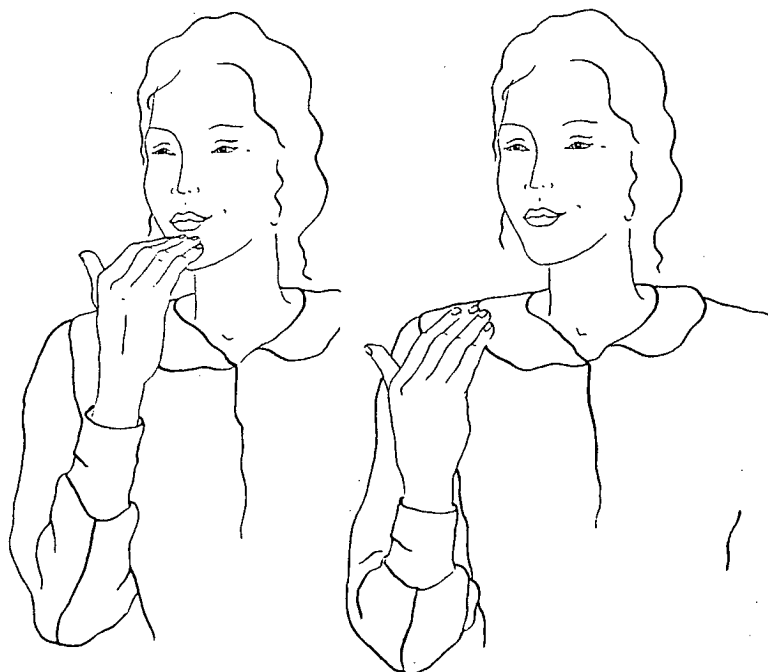
CM	B^a+	B^a+	B^a+	B^a+

UB	PD	PD	PD	PD
	cont	cont	prox	prox
	-	-	enfr	enfr
	ME	ME	ME	ME

DI	Palma	Palma	Palma	Palma
	PS	PS	PS	PS

OR	Neut	Neut	Neut	Neut

NM	LAdis	LAdis	LAdis	LAdis
	OJsc	OJsc	OJsc	OJsc



Esta notación describe los detalles importantes de la seña: comienza con una D en contacto con el mentón, luego realiza un M que comienza en la posición de la D moviéndose hacia una posición enfrente del mentón, para terminar con una D en dicho lugar. Pero la notación contiene redundancia que no necesita ser descripta. En primer lugar, se debe tener

en cuenta que los rasgos articulatorios de la primera D y aquellos del comienzo del M son idénticos. Lo mismo ocurre para aquellos del final del M y del final de la D. La razón de este hecho resulta obvia: la mano simplemente realiza una D al comienzo y al final del M y, por lo tanto, las descripciones articulatorias del segmento M son, por definición, coterminales con los segmentos D precedente y siguiente. Este hecho se representa en la notación simplificada presentada en (4), en donde cada D es ubicada sobre sus rasgos articulatorios apropiados y las líneas del M indican que comienza y termina con sus rasgos articulatorios correspondientes. Por lo tanto, las notaciones (3) y (4) son equivalentes.

(4) SER-SIMPATICO

MA

Seg D---M---D
lin

CM B^a+ B^a+

UB PD PD
cont prox
- enfr
ME ME

DI Palma Palma
PS PS

OR Neut Neut

NM LAdis LAdis
OJsc OJsc

La notación (4) aún contiene varios rasgos repetidos que indican que esa postura no cambia durante el tiempo representado por el M. La siguiente práctica elimina la necesidad de reescribir dicha información redundante. La información de la primera matriz articulatoria de la seña debe siempre estar completamente especificada, pero en los segmentos siguientes se escribirán solo aquellos rasgos que cambian. Se asumirá, entonces, que aquellos rasgos que no se reescriben permanecen como fueron descritos en primer lugar. De este modo, obtenemos la notación que se observa en (5).

(5) SER-SIMPATICO

MA

Seg D---M---D
lin

CM B^a+

UB PD
cont prox
- enfr
MEDI Palma
PS

OR Neut

NM LAdis
OJsc

2. Contornos de los Movimientos. Como se describió anteriormente, los segmentos M son aquellos en los cuales hay un cambio en los rasgos articulatorios. La seña PAJARO se realiza con la parte exterior de la mano en contacto con el mentón y con los dedos apuntando hacia afuera del señante. Su M consiste en la repetida abertura y cierre del pulgar y del dedo índice. Por lo tanto, no tiene pasaje en su M. Este tipo de señas se indican con [-] en la zona para el contorno. Si hay cambio en los rasgos de UB, como en SER-SIMPATICO, el contorno del pasaje del M debe ser descrito. Si el cambio se da en cualquier otro rasgo (CM, DI, OR, NM) el M se describe como M sin pasaje.

Hemos encontrado los siguientes contornos del M:

a. **lineal [lin]:** Un pasaje en el cual la mano se mueve a lo largo de una línea recta entre dos UB. Ej: SER-SIMPATICO, HABER, SEMANA, etc.

b. **arco [arc]:** Un pasaje en el cual la mano se mueve en una línea circular entre dos diferentes UB. Ej: ARCO-IRIS, PONER-MAS, PUENTE, etc.

c. **circular [circ]:** Un pasaje en el cual la mano se mueve en una línea circular siendo las primera y última UB idénticas. Ej: ESTAR-SOLO, H, CALESITA, etc.

d. **zig-zag [zig]:** Un pasaje en el cual la mano se mueve en una línea zig-zag entre dos diferentes UB. Ej: RAJADURA, RELAMPAGO, VIBORA, etc.

e. **siete [7]**: Un pasaje en el cual la mano se mueve en una línea indirecta entre dos diferentes UB. Ej: DIVIDIR, CAMIONETA, etc.

3. Movimientos Locales. Los movimientos locales son aquellos M que involucran actividades de las juntas del dedo, muñeca y codo. Estos movimientos no son movimientos asociados con la actividad segmental, sino que son más bien movimientos pequeños, rápidamente repetidos que pueden ocurrir durante un segmento M o D. Son actividades secundarias aunque lingüísticamente significativas. Estos movimientos son:

a. **meneante [men]**: Retracción rápida, repetida e incontable y secuencialmente alternada en la junta próxima de todos los dedos extendidos en dicha junta. Ej: CATORCE (una D con [men]); ORACION (un M con [men]).

b. **oscilante [osc]**: Un movimiento local que ocurre durante ciertos segmentos M. En general, los movimientos oscilantes se caracterizan por un movimiento rápido y repetido entre las dos posturas de la mano descritas por los rasgos articulatorios del M.

Osc-CM : Durante la producción del segmento la CM oscila rápida y repetidamente entre la CM de la primera matriz articulatoria y la CM de la segunda matriz articulatoria. Ej.: DINERO, PAJARO, SALTAR, etc.

Osc-OR: Durante la producción de este segmento la OR o la DI oscilan rápida y repetidamente entre la OR o la DI de la primera matriz articulatoria y la OR o la DI de la segunda matriz articulatoria. Ej.: MAS-O-MENOS, MORIR, etc.

Osc-UB: Durante la producción de este segmento la UB oscila rápida y repetidamente entre la UB de la primera matriz articulatoria y la UB de la segunda matriz articulatoria. Ej.: MUJER, SER-AMARILLO, FRONTERA, etc.

c. **cambio progresivo de los dedos [prog]**: En segmentos M con dos CM el cambio entre la primera CM y la segunda CM involucra una serie de actividades en las que cada dedo cambia en turno (seriadamente). Ej.: TODOS-LOS-DIAS, ROBAR.

d. **vibrante [vib]**: Un movimiento local breve, muy tenso y muy leve que ocurre con un segmento D. Se describe mejor como una vibración corta de la mano en una UB. Ej.: TENER-AÑOS-DE-EDAD, CARNE.

e. **rozando [roz]**: Indica que la superficie de la mano (de UB) hace contacto con la localización (también de UB) durante el M. Ej: ARGENTINA, SER-ROJO. Para los M que comienzan con contacto, [roz] indica que las manos sostienen contacto durante el M. Ej: ABUELO, PRESIDENTE.

4. Calidad Temporal. Estos rasgos describen la duración de los segmentos. A pesar de que no es posible cuantificar esta observación parece ser que la mayoría de las señas se realizan con una cualidad que podríamos llamar duración característica, hecho que otorga una velocidad de emisión regular para señar. Determinadas señas se producen con segmentos M o D de duración mayor que la característica, otras se realizan más rápidamente que lo usual. Como en el caso de rasgos de duración vocálica y consonántica en lengua hablada, estos rasgos pueden ser definidos también según la velocidad de emisión característica de la forma de señar de un individuo dado. Los rasgos de calidad temporal parecen desempeñar su más importante rol en las inflexiones de aspecto y de modo que se asignan a predicados verbales, y junto con otras alteraciones manuales y no-manuales de la seña cambian la velocidad de emisión característica de la seña para indicar la adición del morfema flexivo. En un enunciado, por ejemplo, la señante produjo SEÑAR con una velocidad de emisión muy rápida (y con ciertos cambios en el M) para indicar que la persona de la cual estaba hablando señaba muy rápidamente y de forma extraña. Dichas flexiones adverbiales de modo son comunes en otras lenguas de señas y esperamos encontrar muchos procesos similares activos en la LSA. Estos rasgos para calidad temporal son:

a. **rápido [rap]**: Un movimiento que se realiza notoriamente más rápido que con la velocidad de emisión característica de los M en los enunciados de un señante. Ej.: SEÑAR[rap].

b. **lento [lento]**: Un movimiento que se realiza notoriamente más lento que con la velocidad de emisión característica de los M en los enunciados del señante. Ej.: CAMINAR[lento].

c. **sostenido [sost]**: Un segmento M o D (sin pasaje) que se sostiene por un período de tiempo más largo que el utilizado para segmentos D característicos de los enunciados del señante. Señas que se componen de solo un único segmento D o de un único segmento M (con movimientos locales [osc]) se convierten automáticamente en [sost], Ej.: OCHO,

CATORCE, GATO, DINERO, MUJER, MAS-O-MENOS. Además, ciertas flexiones pueden alargar segmentos iniciales D para indicar intensidad, ej.: CARO, CARO[intens].

5. Calidad Espacial. Estos rasgos describen alteraciones físicas leves de las señas en comparación con las características particulares de un señante, en relación con aspectos discursivos e incluso, en algunos casos, con modificaciones léxicas. Los dos primeros [amp] y [meng], describen el tamaño relativo de los segmentos M, y el tercero [tns] describe la tensión de M. Los rasgos son:

a. **ampliado [amp]** : Un segmento M que se expande en un pasaje exagerado o agrandado. Ej.: FUEGO[amp].

b. **menguado [meng]** : Un segmento M que se mueve en un pasaje menor que el característico. Las señas pueden adquirir este tipo de movimiento cuando el señante seña en secreto.

c. **tenso [tns]** : Un rasgo que se aplica a D e indica que el movimiento antes de la D está terminado con más tensión muscular; entonces, tenso describe una D más fuerte. La tensión parece también darse durante el M creando la impresión de rapidez del M. Ej.: SER-VELOZ, LLEGAR(perf).

B. RASGOS TAXONOMICOS ARTICULATORIOS

La porción articulatoria de la descripción de un segmento está compuesta de cinco componentes principales: **configuración de la mano [CM]**, **ubicación [UB]**, **dirección [DI]**, **orientación [OR]** y **componentes no-manuales [NM]**. La CM es idéntica conceptualmente al rasgo descrito por Stokoe (1960), pero en este modelo se la describe con más detalle. La porción UB de la descripción indica una ubicación de la mano por medio de la descripción de una relación entre un articulador activo (una superficie de la mano) y un articulador pasivo (una localización). La especificación de la OR y la DI describen en forma conjunta el rasgo tradicional "orientación" identificado por Klima y Bellugi (1979). Estos cuatro rasgos juntos describen la postura de la mano.

1. Configuraciones de la Mano. El sistema para representar la CM utilizado en este trabajo es idéntico al descrito para la ASL por Liddell y Johnson (1985), excepto por el hecho de

que la ASL hace uso de una cantidad menor de configuraciones básicas. Hemos incluido nombres para las **configuraciones digitales** que corresponden a las CM del alfabeto manual de la LSA y de los números digitales no solo por ser la convención generalmente usada por los lingüistas, sino también por ser más fáciles de recordar.

La notación para la CM es una secuencia de símbolos donde cada uno representa un aspecto diferente de la CM. La diferencia más notable con los tratamientos anteriores de la CM es que la configuración digital se describe en forma separada de la rotación del pulgar. Las configuraciones digitales son descritas por medio de un rasgo taxonómico que corresponde a una particular combinación de extensiones y cierres de los cuatro dedos. Por ejemplo, la configuración digital categorizada como [B] se realiza extendiendo todos los cuatro dedos, mientras que la configuración digital categorizada como [1] se realiza extendiendo el índice y cerrando los otros tres dedos. Cada una de estas configuraciones puede ser ligeramente modificada por cierre completo o parcial de la junta próxima y/o de las juntas distales. Dichas modificaciones se describen por medio de rasgos categorizados como **posiciones digitales**.

La configuración básica del pulgar es descrita como **rotación del pulgar**: puede estar alineado [a] con el plano de la palma, como cuando la mano se ubica plana sobre una mesa, u opuesto [o] con el plano de la palma, como cuando se sostiene un vaso de agua. En cada una de estas rotaciones básicas puede también estar modificado por medio del cierre de la junta próxima y/o las juntas distales, descritas por el rasgo **posición del pulgar**. Combinaciones de estos cuatro componentes de la CM proveen las CM básicas de las señas de la LSA.

Es necesario describir, además, la naturaleza del **contacto** entre el pulgar y los dedos cuando el contacto ocurre. Dicho contacto puede darse entre las yemas de los dedos y el pulgar [y], entre sus puntas [p], o el pulgar puede estar sujeto por los dedos [ds] o los dedos pueden estar sujetos por el pulgar [ps].

Las configuraciones digitales pueden especificarse con rasgos que describen la **interacción digital** de los dedos prominentes, es decir, la manera en que se articulan en una determinada configuración manual (Johnson, 1990). El rasgo que se describe como **apilado** se aplica por igual a todos los dedos prominentes, es decir, aquellos que realizan el contacto y se define por un grado de flexión progresivamente creciente de cada dedo prominente (ROBAR, TODOS-LOS-DIAS). En el caso de la configuración digital [K] y [CH] los dedos están también apilados. Los rasgos **separado** y **cruzado** también están señalando este tipo de interacción. El rasgo cruzado describe las CM donde dos dedos adyacentes están

cruzados y el rasgo separado describe la separación entre todos los dedos prominentes en la junta próxima.

Como primero demostrara Stokoe (1960), ciertas señas parecen utilizar todo el antebrazo y la mano en forma conjunta como parte de la CM (ej.: VENTANA en la LSA). Dichas CM se identifican con el símbolo [%] que se coloca al principio de la notación en la zona correspondiente a la CM. Estas seis partes de la CM se combinan según el siguiente esquema de notación:

(%):**config posición rotación posición (contacto) interacción**
digital digital del pulgar del pulgar digital

El valor taxonómico que corresponde a cada una de estas seis porciones de la notación de la CM se especifica a continuación.

a. Rasgos de las Configuraciones Digitales

	INDICE	MEDIO	ANULAR	MEÑIQUE	SEPARADO	CRUZADO	PULGAR	INTERACCION
						DENTRO DE LOS DEDOS	DIGITAL	
A (A)*	-	-	-	-	no	no	no	no
1 (I)	+	-	-	-	no	no	no	no
N (H)	+	+	-	-	no	no	no	no
V (V)	+	+	-	-	si	no	no	no
R (R)	+	+	-	-	no	si	no	no
Y (I)	-	-	-	+	no	no	no	no
U (=)	+	-	-	+	no	no	no	no
K (K)	+	^	-	-	si	no	no	si
8 (8)	+	"	+	+	si	no	no	no
O (9)	"	+	+	+	si	no	no	no
B (B)	+	+	+	+	no	no	no	no
4 (4)	+	+	+	+	si	no	no	no
CH(&)	^	^	^	^	no	si	no	si
P	^	"	-	-	no	si	no	no
M (M)	^	^	^	-	no	no	si	no
D (D)	+	^	^	^	no	no	no	no

 + = abierto: junta próxima y juntas distales están extendidas.

^ = aplanado: juntura próxima está cerrada; juntas distales están extendidas.

" = curvado: juntura próxima está extendida; juntas distales están cerradas.

- = cerrado: juntura próxima y juntas distales están cerradas.

El criterio utilizado en esta matriz de rasgos difiere, las posiciones digitales se describen con respecto a los cuatro dedos, los rasgos separado, cruzado, pulgar dentro de los dedos; e interacción digital se definen en términos de oposiciones binarias.

* El símbolo entre paréntesis indica la configuración de la mano en la ASL (Liddell y Johnson 1985).

b. **Posiciones Digitales.** Describen las posiciones de los dedos que no tienen un rasgo [-] en la matriz descrita en (a).

(1) + abierto

(2) +~ abierto y laxo

(3) ^~ aplanado y laxo

(4) ^ aplanado

(5) "~ curvado y laxo

(6) " curvado

(7) -- cerrado y laxo

(8) - cerrado

laxo [~] ocurre con otro descriptor y causa que todas las juntas se relajen un poco.

c. **Rotación del Pulgar**

(1) [a] alineado. El pulgar está alineado con el plano de la palma.

(2) [o] opuesto. El pulgar rota y está opuesto al plano de la palma.

d. Posiciones del Pulgar

- (1) + abierto
- (2) ^ aplanado
- (3) - cerrado

e. Contacto entre el Pulgar y los Dedos

- (1) y contacto entre las yemas
- (2) p contacto entre las puntas
- (3) ps pulgar sujeto por un dedo
- (4) ds dedo o dedos sujetos por el pulgar

f. Interacción entre los dedos

- (1) ap: flexión progresiva creciente de cada dedo
- (2) cr: cruce de dos dedos adyacentes
- (3) sp: separación de los dedos en la juntura próxima

La Tabla 1 presenta ejemplos seleccionados de CM usadas en señas frecuentes de la LSA.

Tabla 1. Señas que ejemplifican diferentes CM

A-o-	FIN	U+o-	URUGUAY
A-a-	SEIS		
A-a+	BUENOS-AIRES	K+~o+	DINERO
1+o-	UNO	8"~o^ds	SOLO (primera CM)
1+a+	LUNES	8^~o+y	DIECISEIS(alt, última CM)
1^o-	YO	O^~o+y	ENSEÑAR
1"o+	PAGAR		
1^o+	PAJARO(primera CM)		
1^o+y	PAJARO(última CM)	B+a+	MARZO
		B+o-	MES
N+o-	NUNCA	B^a+	MADRE
N+~o-	NUEVE (primera CM)	B-o-	AFEITARSE
N^o-	NUEVE (última CM)	B+a-	BARRIO

B+"a- JUGAR-A-LA-MANCHA

V+a- MIRAR

4+a+ CINCO

V+a+ OCHO

4+o- CUATRO

4"a+ ARGENTINA

R+o- DIECINUEVE

4"o+ PAYASO

Y+o- DECIR-SI

CH^o+y SABADO

Y+a+ HABER

2. Ubicación. Las cuatro partes de la ubicación describen en forma conjunta la ubicación de la mano en el cuerpo o en el espacio señante. La función de la ubicación es similar a la "tabula" descrita por Stokoe (1960), pero el sistema descriptivo presentado aquí es considerablemente más exacto. Los rasgos de la UB describen una relación espacial entre una superficie de la mano [SM] (como articulador activo) y una localización [LOC] (en el cuerpo, en la otra mano, o en el espacio). Otros dos rasgos se combinan para indicar la naturaleza específica de la relación espacial. Los rasgos de proximidad describen cuán lejos la SM está de la LOC o si está contactando la LOC. En las UB donde la SM y la LOC no hacen contacto, los rasgos de relaciones espaciales indican una relación direccional entre la SM y la LOC. Estos cuatro componentes de la UB son representados en la notación del siguiente modo:

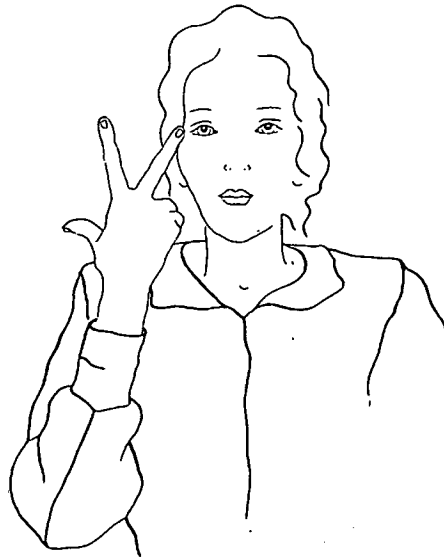
Ubicación: Superficie de la Mano
Proximidad
Relación
Localización

En señas que se componen solo de un segmento [D] la UB describe una ubicación estática de una parte de la mano en una localización. La descripción de la seña OCHO (1) citada anteriormente, describe el hecho de que la punta del pulgar [PPul] está en contacto con la zona del [OJ]. La UB del último segmento de DIECIOCHO (6) es idéntica a la de OCHO excepto por el hecho de que la parte exterior de la punta del dedo medio [CubFg] realiza el contacto.

OCHO (6) DIECIOCHO

(6)

UB	PPul cont	CubFg cont
	-	-
	OJ	OJ



En las señas que tienen un segmento [M] la UB se describe para las posturas inicial y final de la mano. Por ejemplo, en la seña PENSAR (7) en la UB de la primera postura la yema del índice [YI] contacta la zona de la sien [SI]. La segunda postura está ubicada hacia el exterior [ipsi] del [OJ] y alrededor del largo de una mano hacia afuera [prox].

(7) PENSAR

MA
Seg D---M---D
lin

CM 1+o-

UB YI
prox cont
enfr -
SI

DI Palma
PS

DI Neut Base

(8) MUJER

MA
Seg ---M---
Osc-UB

CM R+o-

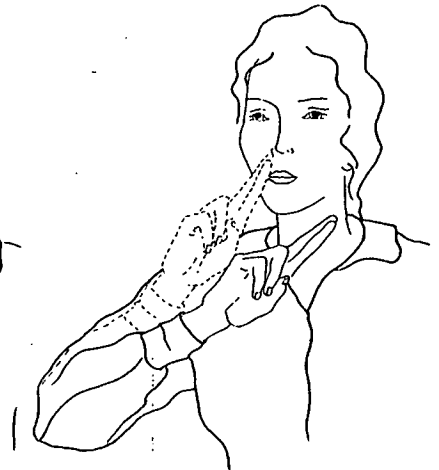
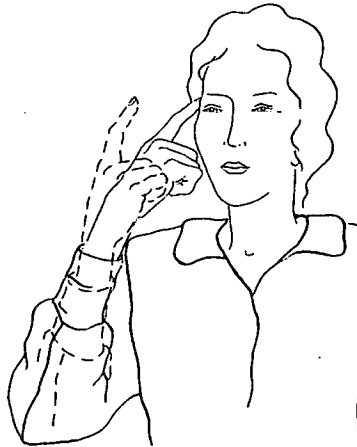
UB UD
prox
enfr
ipME XipME

DI Extmano
PS

OR Neut

(7)

(8)



De modo similar, las señas que tienen M oscilante [osc-UB] se especifican con dos diferentes UB y la mano oscila entre las dos posturas. La seña MUJER (8) constituye un ejemplo. Durante la primera postura las uñas de los dedos están ubicadas cerca [prox] del mentón [ME] hacia el lado ipsilateral [ipsi]. La segunda postura es igual excepto que está en el lado contralateral [contra]. M oscila entre las dos posturas. Esta seña también puede realizarse con un M sin pasaje y un movimiento oscilante en UB.

Los símbolos utilizados para describir UB se presentan en las siguientes secciones.

a. La Superficie de la Mano [SM] en el Componente UB. Muchas partes de la mano pueden funcionar como un articulador activo en la porción UB de la notación. Hay que tener en cuenta que si bien todas estas articulaciones son posibles pueden no todas ocurrir en las señas de la LSA. Estas SM y los símbolos que utilizamos para identificarlas se presentan en la Tabla 2 a continuación.

Tabla 2. Superficie de la Mano

	Pulgar	Indice	Medio	Anular	Meñique	Dedos	Mano	Falange	Falangeta
Punta	PPul	PI	PMed	PA	PM	PD			
Yema	YPul	YI	YMed	YA	YM	YD		YFa	
Uña	UPul	UI	UMed	UA	UM	UD		UFa	
Interior	IPul	II	IMed	IA	IM	ID	Palma	IFa	IFg
Exterior	EPul	EI	EMed	EA	EM	ED	ExtMano	EFa	EFg
Cúbito	CubPul	CubI	CubMed	CubA	CubM	CubD	Cub	CubFa	CubFg
Radio	RAPul	RAI	RAMed	RAA	RAM	RAD	RA	RAFa	RAFg
Nudillo							NU	NuFa	NuFg
Membrana	MePul	MeI	MeMed	MeA			Me		
Eminencia							EM		
Base							Base		
Muñeca							MU		

(PPD: ambas puntas de los dedos y del pulgar funcionan como SM;

PPY: ambas yemas de los dedos y del pulgar funcionan como SM)

Debe tenerse en cuenta que muchos símbolos de la SM son combinaciones de dos

símbolos creados en la intersección de las partes principales de la mano (a lo largo del eje superior de la Tabla 2) y superficies (a lo largo del eje vertical de la Tabla 2). La excepción es la serie de señas bajo el rasgo [Mano], para el cual hemos utilizado nombres más comunes a fin de facilitar su reconocimiento. La Tabla 3 presenta ejemplos de señas realizadas con algunas de las SM identificadas anteriormente.

Tabla 3. Ejemplos de señas producidas con SM seleccionadas.

	Pul	D	Mano	Fa	Fg
P	OCHO	ABUELO			
Y	CIUDAD	PENSAR			
U		ARGENTINA			
Int		DIECISEIS	DORMIR		CORREO
Ext	BURRO	ESTUPIDO			ITALIA
Cub	SESENTA	DIECIOCHO	GOBIERNO	CORTAR-MITAD	CUARENTA
RA	CATORCE	NEGRO	AÑO	COMO	CINCUENTA
Nu		ARODILLARSE	FIN		
Base			PELICULA		

b. La Localización [LOC] en el Componente UB. La LOC contiene rasgos de una de tres diferentes series de rasgos de la LOC: localizaciones en el cuerpo y la cabeza, localizaciones en la otra mano y localizaciones en el espacio señante.

(1). Localizaciones en el Cuerpo. Las localizaciones en el cuerpo y en la cara se describen por medio de una serie de rasgos taxonómicos que identifican las zonas de LOC en las que las señas comúnmente se realizan. En la LSA estas zonas se superponen con las de la ASL aunque la coincidencia no es completa. Las señas de la LSA utilizan ciertas LOC corporales que no se usan en la ASL. Por lo tanto, parecería ser que el inventario de las localizaciones es específico de la lengua. Las zonas de LOC en el cuerpo y en la cabeza se presentan en las Fig. 1-3. Las definiciones de los símbolos y los ejemplos de las señas producidas en cada LOC se presentan en la Tabla 4.

FIGURA 1: Localizaciones articulatorias en la cabeza y el cuello (tomado de Liddell y Johnson, 1985).

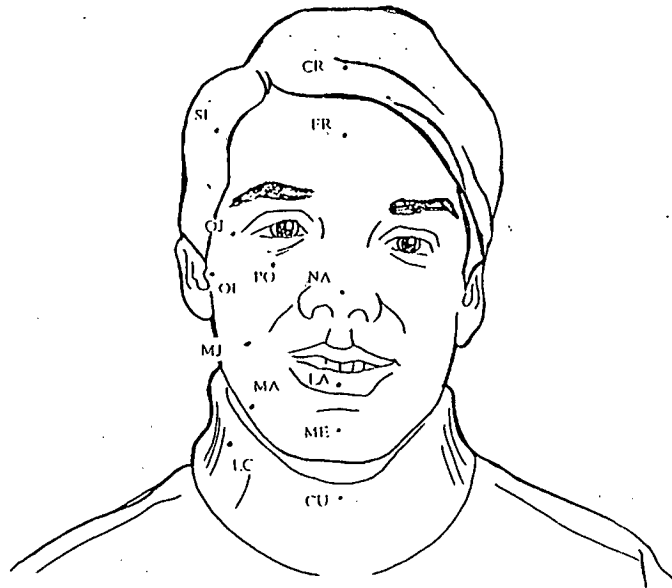


FIGURA 2: Localizaciones articulatorias en el brazo y el antebrazo (tomado de Liddell y Johnson, 1985)

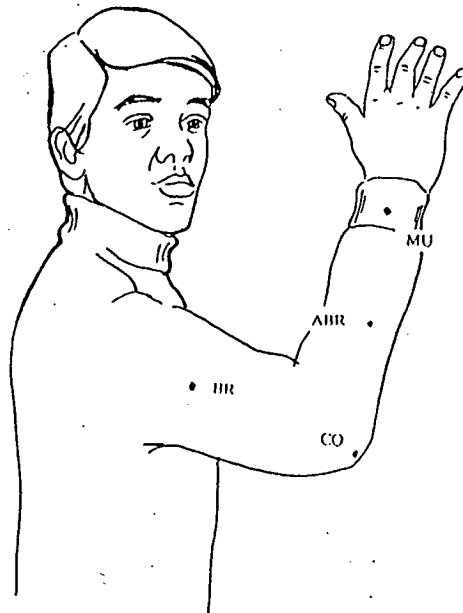


FIGURA 3: Localizaciones articulatorias del torso (tomado de Liddell y Johnson, 1985).

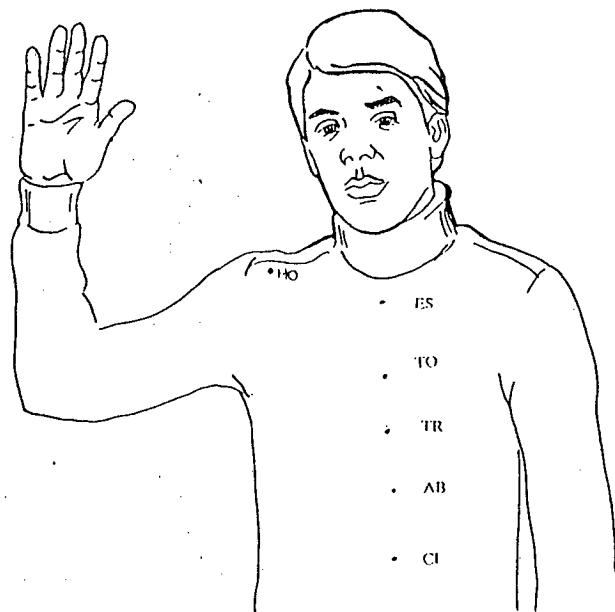


Tabla 4. Señas que se realizan en las zonas de localización del cuerpo y la cabeza.

Zonas Centrales

CR	Coronilla	REY
FR	Frente	HOSPITAL
NA	Nariz	SIETE
LA	Labio	BESAR
ME	Mentón	ONCE
CU	Cuello	QUERER
ES	Esternón	ALUMNO
TO	Tórax	YO
TR	Tronco	ULCERA
AB	Abdómen	DOLOR-DE-ESTOMAGO
CI	Cintura	CINTURON

Zonas Ipsilaterales

SI	Sien	PENSAR
OI	Oído	HORA
PO	Pómulo	VER
OJ	Ojo	OCHO
MJ	Mejilla	JULIO
MA	Mandíbula	ESTADOS-UNIDOS
LC	Lado del Cuello	TRECE
HO	Hombro	JEFE
BR	Brazo	MIMAR

CO Codo	SER-POBRE
ABR Antebrazo	ESTAR-ACOSTUMBRADO
MU Muñeca	DOCTOR

(2). **Signos Diacríticos que Modifican las Zonas Cardinales del Cuerpo y de la Cara.** Algunas señas se realizan en localizaciones que se desplazan ligeramente de las zonas cardinales de las LOC que hemos descrito anteriormente. Dichas leves diferencias pueden describirse añadiendo signos diacríticos al símbolo básico, como se representa a continuación. La seña AÑO-PASADO (9) se realiza en la LOC [ipES], es decir, en una LOC a la altura del esternón pero ligeramente hacia el lado ipsilateral de éste.

.FRsup	sup = superior
	ip = ipsilateral
ipFR. .FR .coFR	inf = inferior
	co = contralateral

.FRinf

(3). **Signos Diacríticos que Modifican las Zonas Cardinales del Brazo y del Antebrazo.** Como puede observarse en la figura 3, se dan varias LOC en el BR y el ABR. En el BR y el ABR existen seis signos diacríticos para describir finos detalles de la localización:

Radial [RA]: el lado radial del ABR (el costado del pulgar) y el interior del BR.

Cubital [Cub]: el lado cubital del ABR (el costado del meñique) y el exterior del BR.

Superior [Sup]: la parte próxima a la unión del BR con el ABR.

Inferior [Inf]: la parte que dista de la unión del BR y ABR.

Exterior [Ext]: la parte de afuera del ABR y BR.

Interior [Int]: la parte de adentro del ABR y la superficie del músculo bíceps del BR.

La LOC del primer segmento de la seña SER-POBRE es [ExtBR] y la del segundo segmento es [ExtABRinf]. Obviamente, no todas las localizaciones creadas por estas combinaciones son significativas o necesarias en la LSA.

(4). **Localizaciones en el Lado Contralateral del Cuerpo y de la Cabeza.** Debe notarse que hemos especificado zonas de LOC solo para un lado del cuerpo y la cara. En el sistema de notación se asume que las LOC en el cuerpo y en la cabeza están en el lado

ipsilateral, es decir, en el mismo lado del cuerpo en que está la mano que ha sido descripta. Por lo tanto, para la mano derecha de un señante diestro la LOC [OJ] significa un lugar en el costado derecho de la cabeza. Para un señante zurdo la misma notación hara referencia al costado izquierdo de la cabeza. Algunas señas utilizan LOC en el costado del cuerpo opuesto al de la mano usada en la seña (el lado contralateral del cuerpo). Las LOC contralaterales se especifican añadiendo el símbolo [X] antes de describir la LOC. Por ejemplo, las señas EXAMEN (10), producida en el lado contralateral, y AÑO-PASADO (9), realizada en el lado ipsilateral, difieren en parte por este rasgo. Las señas EXAMEN y AÑO difieren solo por este rasgo. El rasgo [X] refleja el hecho de que las señas pueden ser realizadas ya sea con la mano derecha o con la izquierda sin cambiar el significado y que la notación de la seña para un señante zurdo será idéntica a la de un señante diestro.

(9) AÑO-PASADO

MA
Seg ---M---D
lin

CM O"~o+p

UB RA
cont prox
- sup
ipES

OR RA Extmano
PS

DI Neut Base

NM

(10) EXAMEN

MA
Seg -----M-----D
lin

CM O"~o+p

UB RA
prox cont
enfr
XipES

DI RA
PS

OR Neut

NM

EXAMEN



AÑO-PASADO



c. Proximidad [PROX] y Relación [REL] en el Componente UB. Proximidad y relación describen la relación física entre la SM y la LOC. Por ejemplo, la SM puede estar en contacto con la LOC o, en otro segmento puede estar ubicada con referencia a la LOC pero no estar en contacto. En el último caso, la PROX de la SM con referencia a la LOC debe ser especificada. Cuando no hay contacto, también es necesario describir la relación espacial [REL] entre SM y LOC. Hay cuatro posibilidades para PROX:

- contacto [cont]:** SM está en contacto con la LOC.
- apretando [apr]:** SM contacta y aprieta la LOC.
- proximal [prox]:** SM está cerca de la LOC, pero no la contacta.
- medial [med]:** SM está ubicada a una distancia de alrededor del largo del antebrazo (de la LOC).
- distal [dist]:** SM está ubicada a una distancia de alrededor del largo del brazo extendido desde la LOC.

Por ejemplo, la seña PENSAR empieza en [cont] con la LOC y termina a una distancia [prox] de la LOC. Las señas CARNE y TENER-AÑOS-DE-EDAD tienen el rasgo [apr].

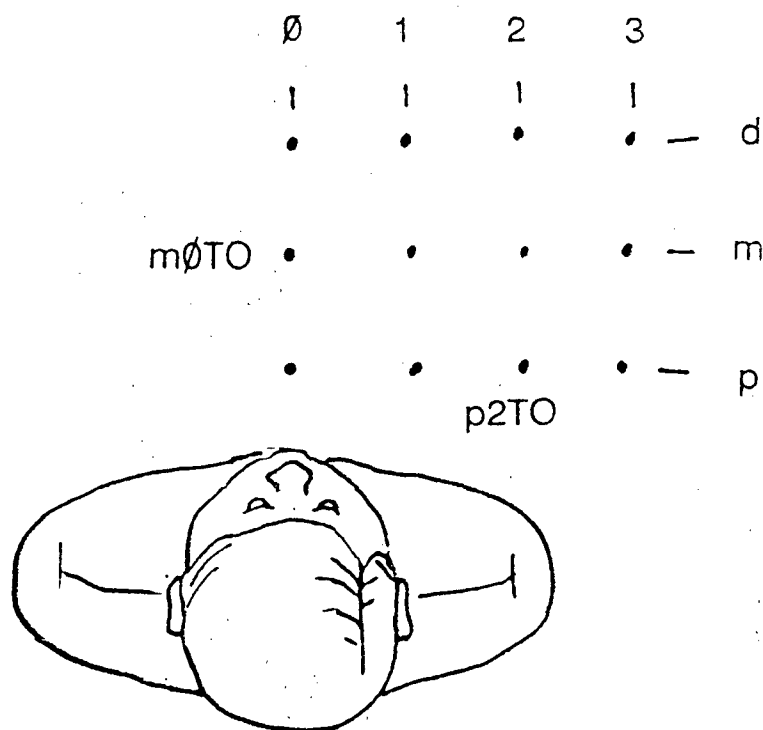
Cuando la PROX es [prox], [med] o [dist], la REL especifica la dirección en la cual está ubicada con referencia a la LOC. El segundo segmento de SER-SIMPATICO, por ejemplo, está proximo a [ME] y enfrente de esa LOC. El segundo segmento de PENSAR está [prox] a la LOC [SI] y en una dirección ipsilateral de ésta. MUJER, que no realiza contacto alguno, comienza en un lugar [prox] e [ipsi] del ME y termina [prox] y [contra] del ME. Hay seis posibilidades de REL cuando la LOC es en el cuerpo, la cara, el brazo o en el espacio:

enfrente	[enfr]	SER-SIMPATICO (2do Segmento)
detrás	[detr]	ESPALDA (detrás del HO)
ipsilateral	[ipsi]	MUJER (1er Segmento)
contralateral	[contra]	MUJER (2do Segmento)
superior	[sup]	ARGENTINA (1er Segmento)
inferior	[inf]	ARGENTINA (2do Segmento)

d. La Especificación de las LOC en el Espacio. Muchas señas se realizan en una localización del espacio señante inmediatamente enfrente del cuerpo o de la cabeza. Estas localizaciones se especifican combinando tres símbolos: el primero indica la proximidad de la LOC con respecto al cuerpo ([p]= proximal, [m]= medial, [d]= distal), el segundo la proximidad lateral hacia la línea media del cuerpo ([ø]= línea media, [l]= en línea con el

torso, [2]= en línea con los brazos, [3]= una localización fuera de la línea de los hombros), y el tercero la altura que se especifica por medio de una LOC en el cuerpo a lo largo de la línea media (CR, FR, NA, LA, ME, CU, ES, TO, TR, AB, CI); ver Fig. 4.). Por lo tanto, la localización espacial [møTO] es una localización de alrededor del largo del antebrazo desde el centro del cuerpo a la altura del torso. De modo similar, [pøNA], es una localización en el espacio directamente enfrente de la nariz. La localización [d2ES] se encuentra fuera del cuerpo aproximadamente con el largo de un brazo, directamente enfrente del brazo a la altura del esternón.

FIGURA 4: Localizaciones en el espacio (tomado de Liddell y Johnson, 1985).



Cuando se utilizan las relaciones espaciales los rasgos [PROX] y [REL] describen la relación entre una SM y la localización espacial. La seña MOZO (11) presenta en la UB del primer segmento la mano [Mano] en contacto con [p1ES] y en el segundo segmento con [m2ES]. En la seña MENOS (12) la mano comienza en contacto con [møES] y se mueve hacia un lugar inmediatamente debajo de [møES], es decir, [prox] e [inf].

(11) MOZO

MA
 Seg ---M---M---+
 - -
 osc osc

CM B+a+

UB Mano
 cont
 -
 p1ES m2ES p1ES

DI RA Base RA
 PS

OR Extmano

(12) MENOS

MA
 Seg ---M---D
 lin

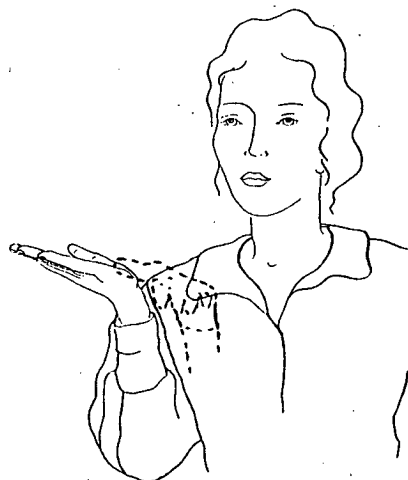
CM B^a^

UB Mano
 cont prox
 - inf
 møES

DI RA
 PS

OR Neut

MOZO



MENOS



3. Rasgos de Orientación y Dirección. Orientación [OR] y dirección [DI] describen en forma conjunta como la mano está orientada en el espacio. Si la mano se encuentra en un ángulo recto con respecto al PH, OR describe cuál SM apunta hacia el PH y contiene las siguientes dos zonas:

**ORIENTACION Superficie de la Mano
Plano Horizontal**

En las señas BURRO y OCHO la [Base] apunta al PH; en MOZO el [ExtMano] se dirige al PH y en MENOS la [Palma] se dirige al PH. En algunas señas, la mano no está orientada en un ángulo recto con respecto al PH sino que más bien toma una orientación relajada en un ángulo de aproximadamente 45 grados. En dichas señas la OR se especifica como neutral [Neut]. En la seña SER-NUEVO tanto la OR como la DI son [Neut].

La dirección describe la orientación de la mano hacia el cuerpo y otras localizaciones. En señas en las que la DI no lleva por sí misma significado independiente, generalmente se dirige a la SM en un plano creado en una localización en el cuerpo nombrada en la LOC (este plano es el Plano Superficial [PS]).

**DIRECCION Superficie de la Mano
Plano Superficial**

OCHO, por ejemplo, se especifica como [RA] hacia el PS. En este caso, el PS se define como [OJ], es decir, la LOC. La superficie de la mano en [OJ] es un plano paralelo al costado de la cabeza. DIECIOCHO se describe con el [Cub] hacia el mismo PS. En la seña SER-SIMPATICO la DI apunta la Palma hacia el PS, en este caso, un plano paralelo a la localización ME, es decir, un plano paralelo a la cara. MUJER se describe en la DI con [ExtMano] hacia el PS (del ME).

Otras señas no están tan claramente alineadas con una localización en el cuerpo, sino que más bien asumen una DI que es neutral, relajada y en un ángulo de cuarenta y cinco grados hacia el plano del cuerpo. En la notación para dichas señas, el componente DI es especificado como [Neut]. TRABAJAR (19) exhibe una DI neutral. Esta seña contrasta claramente con ENSEÑAR (20), en donde la [Base] se alinea claramente con el plano creado por su LOC en el cuerpo, [TO].

III. LA DESCRIPCION DE LOS COMPORTAMIENTOS NO-MANUALES.

Hemos observado los comportamientos no-manuales que presentaremos a continuación en las señas y enunciados de la LSA del corpus recolectado.

A. CA: cabeza

1. adelante CAad
2. atrás CAat
3. izquierda CAiz[1,2,3]
4. derecha CAde[1,2,3]
5. movimiento repetido de la cabeza hacia atrás y hacia adelante CAB
6. movimientos repetidos de la cabeza de izquierda a derecha CAalt

B. CU: cuerpo

1. ipsi CUip (ambos hombros se mueven hacia ipsi)
2. contra CUco (ambos hombros se mueven hacia contra)
3. adelante CUad
4. atrás CUat
5. izquierda CUiz[1,2,3]
6. derecha CUde[1,2,3]

C. LA: labios

1. distendido LAdis
2. redondeado Lared
3. soplo Soplo
4. oclusión labial LAocl
5. abertura oral Laab
6. protrusión labial LAprot
7. constricción labial redondeada LAconstr

D. CE: cejas

1. abajo CEab
2. arriba CEar

E. OJ: ojos

1. semicerrado OJsc
2. abierto OJa
3. cerrado OJc
4. distendido OJdis
5. izquierda OJiz[I1,I2,I3]
6. derecha OJde[D1,D2,D3]
7. neutral OJ[ø]

F. MJ: mejilla

1. neutral MJø
2. inflada MJinfl.

G. CÑ: ceño

1. fruncido CÑfr

H. NA: nariz

1. constricción nasal NAconstr

I. MA: mandíbula

1. depresión mandibular MAab
2. elevamiento de la mandíbula MAar

J. HO: hombros

1. elevación de los hombros HOar

K. MI: mirada

1. mirada sigue a los ojos OJMI
2. mirada desviada MIDesv

IV. La Descripción de Señas Bimanuales.

Muchas señas hacen uso de ambas manos como articuladores. Desde una perspectiva fonética cada mano es independiente de la otra. Las manos pueden, además, llevar diferente información fonética en un momento dado. Por ejemplo, una puede moverse mientras la otra no lo hace. Una mano puede estar en una localización, en una orientación o tener una configuración manual mientras que la otra mano está especificada en forma diferente para uno o varios de estos detalles.

Desde la perspectiva del sistema segmental de notación descripto no hay diferencia entre las producciones de una mano y aquellas de la otra. Por lo tanto, cada mano puede estar representada como una cadena separada de notaciones segmentales, y los segmentos de una mano pueden estar alineados (debido a propósitos de organización temporal) con los segmentos co-ocurrentes de la otra mano.

La primera dificultad encontrada en la representación de los comportamientos de ambas manos es que derecha e izquierda no son lugares absolutos en la mayoría de las señas. En primer lugar, los señantes diestros y zurdos señan imágenes especulares de la misma secuencia de señas sin cambio en el significado. Un sistema de notación debe describir tanto

las versiones zurdas, y zurdas dominantes, como las diestras y diestras dominantes de modo idéntico. En segundo lugar, en determinados momentos un señante puede alternar entre señalar con dominancia diestra o con dominancia zurda. El sistema de notación debe ser capaz de describir este tipo de alternancia.

Liddell y Johnson (1985) utilizan los términos "strong hand" y "weak hand" a fin de describir la mano activa ("strong hand") y la mano en la que ésta actúa ("weak hand"). Estos términos permiten que las señas sean especificadas de un único modo aunque estén señadas en imágenes especulares por señantes diestros o zurdos. Por esta razón, en este trabajo utilizamos los términos **Mano Activa [MA]** y **Mano Débil [MD]**.

Las señas bimanuales se representan con dos matrices verticales. La matriz superior representa la MA y la inferior, la MD. Parece ser que los segmentos de la mano activa funcionan como los elementos organizadores centrales de los aspectos temporales de ambas manos.

A. Descripción de Señas Bimanuales Simétricas. En algunas señas bimanuales ambas manos realizan actividades idénticas y tienen idénticas configuraciones articulatorias. En la seña NOCHE (13) la mano tiene exactamente la misma postura y realiza exactamente las mismas actividades en exactamente el mismo tiempo que la otra mano. Por lo tanto, la especificación para todos los rasgos será idéntica. En dichos casos, no resulta económico escribir ambas partes de la notación. Cuando la MD, entonces, es exactamente idéntica a la MA, la especificación para la MD será [MD=MA], como puede observarse en (13). Otras señas simétricas bimanuales son CIELO, ARBOL, CASA, NUMERO, SORPRENDERSE.

(13) NOCHE		(13) NOCHE	
MA		MA	
Seg	---M---D+	Seg	---M---D+
	osc-CM		osc-CM
-----		-----	
CM	B+~o+ B^o+y	CM	B+~o+ B^o+y
-----		-----	
UB	Mano cont	UB	Mano cont
	-		-
	pINA		pINA
-----		-----	
DI	RA	DI	RA
	PS		PS
-----		-----	
OR	Neut	OR	Neut



MD MD=MA
 Seg ---M---D

 osc-CM

 CM B+~o+ B^o+y

 UB Mano
 cont

 pINA

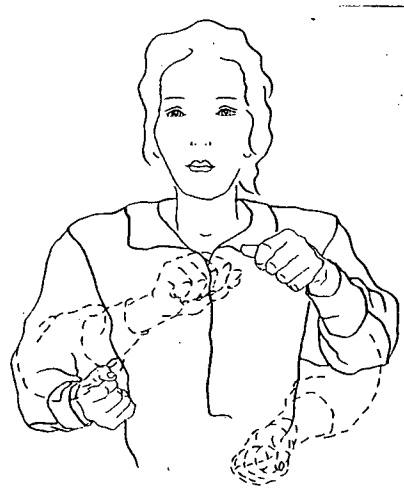
 DI RA
 PS

 OR Neut

 NM

B. Descripción de Señas Bimanuales Simétricas Alternativas. En ciertas señas simétricas aunque las dos manos compartan todos los aspectos de segmentación y articulación, las posturas de las manos alternan en tiempo, es decir, cuando una mano está en una postura (a), la otra está en una postura (b) y vice-versa. AUTO (15) es una seña con estas características. Cada mano realiza dos segmentos M idénticos que se mueven en un pasaje arco pero en tiempos alternativos. Por lo tanto, la MA comienza en el nivel AB y se mueve al nivel ES, mientras que la MD comienza en el nivel ES y se mueve al nivel AB. Las notaciones de dichas señas alternativas pueden también ser simplificadas marcando la MD con la siguiente notación [MD=MA (alt)], como en (16). Otras señas alternativas simétricas son: PEDALEAR, BOXEAR, SEÑAR, FAMILIA.

(15) AUTO	(16) AUTO
MA	MA
Seg ---M---M---+	Seg ---M---M---+
arc arc	arc arc
-----	-----
CM A-a^	CM A-a^
-----	-----
UB Mano	UB Mano
cont	cont
-----	-----
p2AB p1ES p2AB	p2AB p1ES p2AB
-----	-----
DI Neut	DI Neut
-----	-----
OR ExtMano Palma ExtMano	OR ExtMano Palma ExtMano



MD MD=MA(alt)

Seg ---M--- ---M---+
arc arc

CM A-a^

UB Mano
cont
-
p1ES p2AB p1ES

DI Neut

OR Extmano Palma Extmano

C. Señas Bimanuales Simétricas en las que las Manos se Contactan en el Espacio.

Muchas señas bimanuales simétricas se producen con dos manos en el espacio y con las dos manos contactándose en algún momento durante la producción de la seña. SER-MISMO (17) es una seña con estas características. La notación ubica el lado radial de los dedos [RAD] primero proximal a y luego en contacto con un lugar en el espacio [møTR]. El hecho de que ambas manos contacten este punto en el segmento final de la seña indica que ellas también se contactan entre sí.

(17) SER-MISMO

(18) NUMERO

MA
Seg ---M---D+
lin

MA
Seg ---M---D+
lin

CM 1+o-

CM 1^o+ 1^o+y

UB RAI
prox cont
ipsi -
møTR

UB PPD
cont prox
- ipsi
møES

DI Base
PS

DI RA
PS

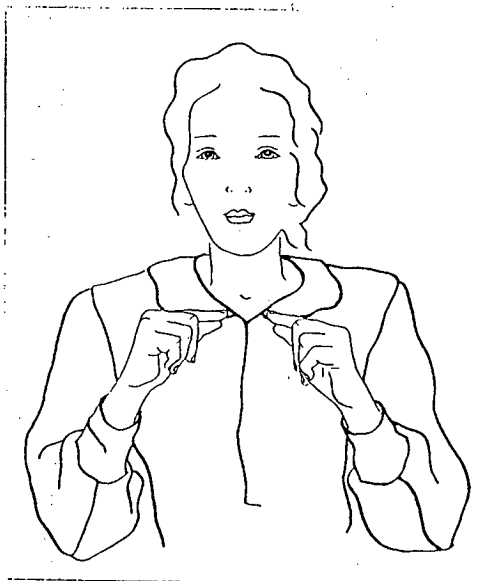
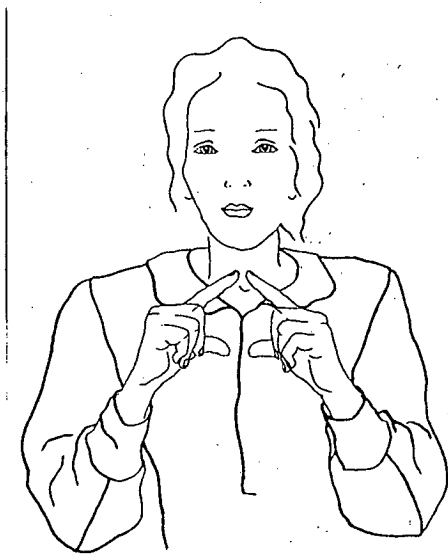
OR Palma

OR Neut

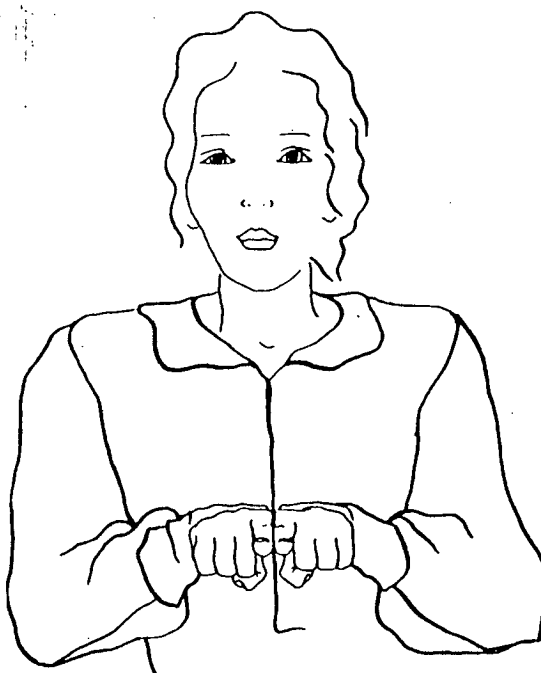
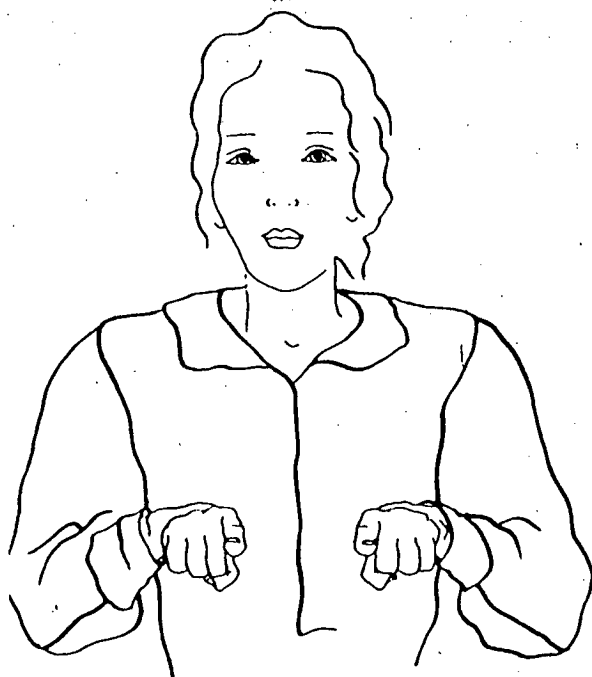
MD=MA

MD=MA

NUMERO



SER-MISMO



D. Descripción de Señas en las que Ambas Tienen Diferentes Actividades y/o Posturas.

En muchas señas de la LSA, la MD es pasiva, es decir, que es una D que se mantiene a lo largo de la actividad de la MA. En dichas señas, la MD se ubica en una localización en el espacio y luego se convierte en la LOC de la UB de la MA. Si tenemos en cuenta TRABAJAR (19), por ejemplo, la MD es una D en [møTR] ubicada y orientada como un segmento D independiente. La UB de la MA es, entonces, descripta usando el lado radial [RA] de la MD como su LOC. Por lo tanto, el articulador activo de la MA es su [Cub] y el pasivo de la MA es el [RA] de la MD. Otras señas que se construyen de este modo son, TRES-ORDINAL-INC, FILMAR, ECHAR, APLASTAR, PRIMO. Debido a que la información fonética que provee la MD no es predecible, ambas partes de dichas señas asimétricas bimanuales deben transcribirse.

(19) TRABAJAR

MA

Seg ---M---D+
lin

CM A-o-

UB Cub
prox cont
CRA -
RA

DI Palma
PS

OR Cub

NM

MD

Seg D
-
sost

CM A-o-

UB Mano
cont
-
møTR

DI Palma
PS

OR Cub

(20) ENSEÑAR

MA

Seg ---M---D+
roz

CM O~o^y

UB CubD
prox
CBase CPunta
RA

OR Base
PS

DI Cub

NM

MD

Seg D
-
sost

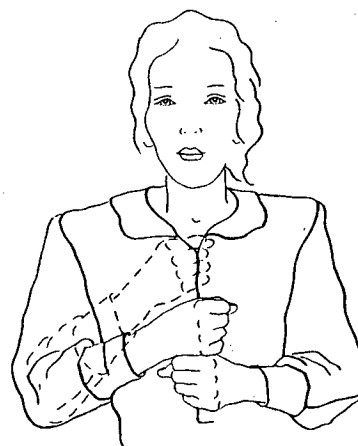
CM O~o^y

UB Mano
cont
-
møTR

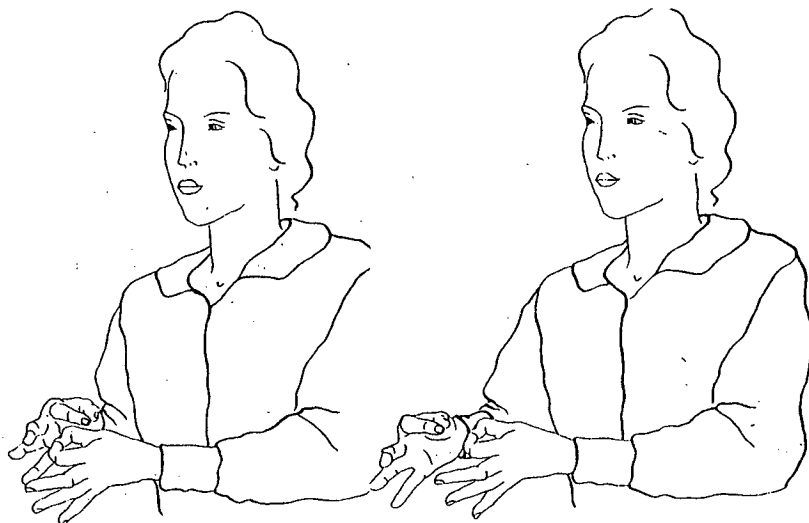
DI Base
PS

OR Cub

TRABAJAR



ENSEÑAR



En la MA de dichas señas la relación espacial [REL] de la UB debe describirse con referencia a la MD (ver sección IIIB3c). Las relaciones utilizadas para referirse a la MD son:

- cerca de la punta [CPunta] MA está ubicada en dirección a las puntas de los dedos de la MD.
- cerca de la base [CBase] MA está ubicada en dirección a la base de los dedos de la MD.
- cerca del exterior [CExt] MA está ubicada en dirección al exterior de la MD.
- cerca del interior [CInt] MA está ubicada en dirección al interior de la MD.
- cerca de la palma [CPalma] MA está ubicada en dirección a la palma de la MD.
- cerca del cúbito [CCub] MA está ubicada en dirección al cúbito de la MD.
- cerca del radio [CRA] MA está ubicada en dirección al radio de la MD.

V. TIPOS ESTRUCTURALES BASICOS DE SEÑAS EN LA LSA.

Parece haber una serie limitada de combinaciones de segmentos que puede ser usada para crear señas en la LSA. Los patrones aceptables que hemos descubierto hasta ahora se muestran a continuación.

A. Señas Compuestas de una Unica D.

(21) OCHO

D

—

—

(22) SER-BUENO (23) MESES (24) PAJARO 22)

--M--

Osc-OR

— —

— —

--M--

Osc-UB
rap

— —

— —

--M--

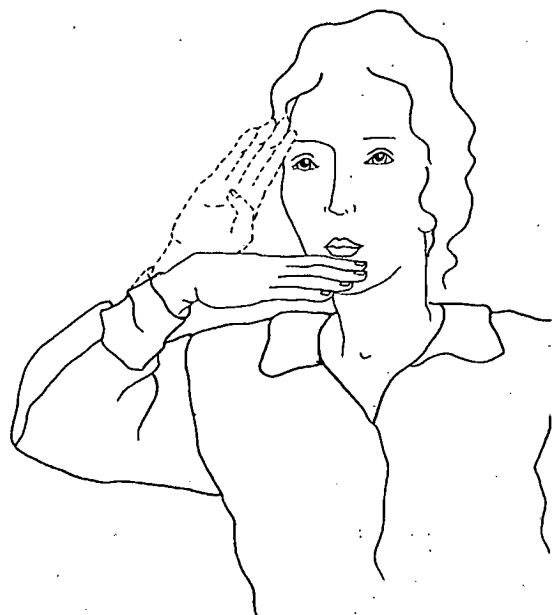
Osc-CM

— —

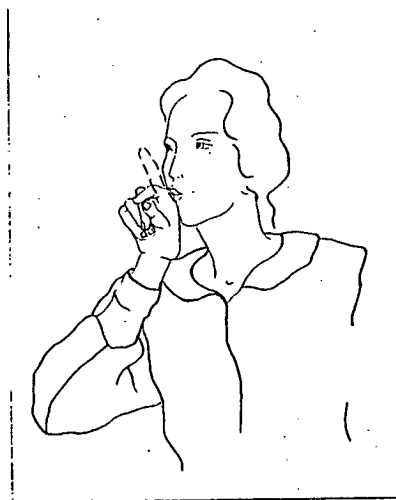
— —



MESES



PAJARO



C. Señas Compuestas de una Única Secuencia ---M---D.

(25) PENSAR

---M--D

— —

— —

D. Señas Compuestas de una Unica Secuencia D---M---D.

(26) SER-SIMPATICO

D--M--D

— —

— —

E. Tipos de Señas Básicas con Repetición de Secuencias. Muchas señas tienen secuencias de actividades que se repiten. Dos procesos fonológicos identificados para la ASL por Liddell (1984) y Liddell y Johnson (1985) nos permiten marcar dichas secuencias repetidas con el símbolo [+], como en la seña TRABAJAR (26). El símbolo [+] indica la aplicación de las siguientes dos reglas: la **regla epéntesis-M** y la **regla omisión-D**. La regla epéntesis-M añade una matriz segmental M entre la matriz articulatoria final de repetición de una seña y la primera matriz articulatoria de la próxima repetición de la seña. La regla omisión-D omite cualquier D (que no sea [sost]) que se encuentre entre dos segmentos M. El funcionamiento y la justificación de estas dos reglas se describen en detalle en Liddell y Johnson (1985). Su aplicación en la seña TRABAJAR se describe a continuación.

(26) (a) TRABAJAR (b) TRABAJAR (reduplicada) (c) TRABAJAR(con epen-M)

-M--D+

— —

a b

— —

-M--D

— —

a b

— —

-M--D

— —

a b

— —

-M--D--M--M--D

— — — —

a b a b

— — — —

El símbolo [+] en (a) indica que la secuencia debe reduplicarse como en (b). La regla epéntesis-M inserta un segmento M entre la matriz articulatoria final de la primera repetición y la matriz articulatoria inicial de la segunda repetición, como en (c). La regla omisión-D omite la D de la primera repetición (pero no su matriz articulatoria asociada), dejando la secuencia de segmentos que se muestra en (d), que es la producción fonética final de la seña. La aplicación de estas reglas es automática e inconsciente para los señantes y dichas señas son percibidas como repeticiones de un único M, aún cuando exista un M epentético en la

señal fonética. Por lo tanto, el uso económico del símbolo [+] también hace referencia a un proceso fonológico general de la lengua. Otras señas con dichas repeticiones son: AZUCAR, AUTO y SEÑAR.

26(d) TRABAJAR (forma fonética)

```

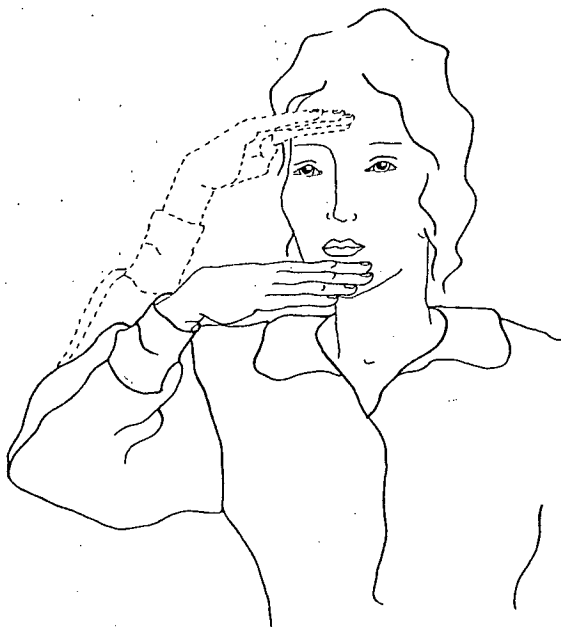
---M---M---M---D
  _ _ _ _ _
a   b   a   b
  _ _ _ _ _
    
```

F. Señas con dos Diferentes Secuencias de Segmentos. Muchas señas en la LSA se producen con una secuencia M---D en una localización y otra secuencia en otra localización. La seña MES se realiza con dichas secuencias.

```

(27) MES
MA
Seg  ---M---D      ---M---D
      lin.         lin.

-----
CM  B^~o-         B+o-
-----
UB  RA
    prox  cont    prox  cont
    enfr  -      enfr  -
    FR          ME
-----
DI  RA
    PS
-----
OR  Palma
-----
NM
    
```



En dichas señas, las reglas epéntesis-M y omisión-D se aplican para crear una transición menos abrupta entre el final de la primer secuencia del segmento y el comienzo de la segunda secuencia. Su producción será según se la describe a continuación:

MES(notación)	MES(después epen-M)	MES(después omis-D)
-M--D -M--D	-M--D--M---M--D	-M---M---M--D
-----	-----	-----
a b c d	a b c d	a b c d
-----	-----	-----

G. Señas que se Derivan de Procesos de Formación de Compuestos o de la Lexicalización del Uso del Alfabeto Manual. Ciertas señas no se asemejan a los tipos estructurales básicos descritos anteriormente. Parece ser que éstas son o bien señas que se crean por medio de procesos de formación de compuestos (a partir de dos señas independientes), o bien señas que se forman a partir de la lexicalización del uso del alfabeto manual. Las descripciones de estas señas involucran patrones asimétricos que parecen ser inusuales entre las señas léxicas de la LSA. Sus formas, sin embargo, no son simplemente creadas adjuntando dos señas independientes, sino que más bien parecen ser cambios estructurales que ocurren cuando un compuesto se crea similares a los señalados para la ASL por Liddell y Johnson (1986).

De modo similar, ciertas cadenas de señas grafemáticas del alfabeto manual parecen estar lexicalizadas en la LSA y forman, entonces, una única seña. MESES es un ejemplo de este tipo de señas. La descripción de estos patrones es parte de los siguientes capítulos.

CAPITULO V

SEÑAS DEL ALFABETO MANUAL ARGENTINO

I. ALFABETO, HABLA Y ESCRITURA

Todas las lenguas de señas conocidas están formadas por dos tipos de señas con funciones claramente delimitables: las señas propiamente dichas (señas manuales, no-manuales, bimanuales o combinaciones entre estos tipos) y las señas del alfabeto manual. Las del alfabeto no constituyen configuraciones manuales, sino que están constituidas por los mismos elementos abstractos -rasgos taxonómicos- que hacen a toda seña y están también sujetas a variación, la cual parece ser solo regional, como se verá seguidamente.

A fin de comprender el uso que hacen los sordos del alfabeto manual es necesario tener presente qué es un sistema alfabético y cuál es su relación con el habla. El sistema alfabético de escritura es un sistema para representar la estructura fonológica interna de las palabras. El principio de este sistema reside en la correspondencia grafema/fonema, esto es signo visual/fono (Manrique y Gramigna, 1987). Cabe señalar que el habla es un código en el cual los sonidos no se presentan como segmentos deslindables, es decir, discretos. No constituye, como fenómeno físico (acústico) y articulatorio, una secuencia de vocales y consonantes, aunque se perciba como tal. La invención del alfabeto significó, entonces, el descubrimiento de una unidad abstracta -el fonema- que remite a unidades de control de la producción y percepción del habla. Sin duda, el inventor del alfabeto descubrió esta unidad en la invariancia de sus propios gestos articulatorios (Studdert-Kennedy, 1984).

El sistema alfabético manual como todo sistema alfabético presenta una correspondencia signo visual (en este caso, una seña)/fono. A través del alfabeto el sordo puede acceder al "fono", es decir, a los gestos articulatorios que dan lugar al sonido. Pero esto no significa que la seña manual del alfabeto cumpla el mismo rol que el grafema, ya que el sistema de correspondencias que puede aprender un oyente entre signos visuales y fonos será más estable al tener el oyente un mejor conocimiento del habla (referencias estables en los sonidos) y de la escritura. Asimismo, la productividad que tiene el sistema alfabético para los oyentes, esto es la posibilidad de leer palabras nuevas nunca vistas a través del recurso de las reglas de correspondencia grafía/fono, no es la misma en los sordos con

respecto al alfabeto manual, precisamente, por su dominio deficitario de la lengua hablada y de la escrita.

II. PRODUCTIVIDAD DEL ALFABETO MANUAL ARGENTINO

El peso de la comunidad oyente lleva a la comunidad sorda a adoptar el alfabeto manual para incorporar nuevas palabras a su lengua de señas. Un ejemplo claro de dicha influencia lo constituye el hecho de que los sordos agregan a las señas de parentesco la [A] y la [O] del alfabeto manual para indicar el género o [S] para indicar algunos plurales (DIAS(5)).

El alfabeto manual también se utiliza para señalar nombres propios (nombres o apellidos de personas que no tienen un apodo en señas, nombres de países, ciudades o lugares) o neologismos, es decir, palabras para las cuales la LSA carece de señas. Resulta importante señalar aquí que cualquier alfabeto manual sirve además para señalar cualquier lengua hablada y no solo la de la comunidad mayoritaria en la cual la comunidad sorda de referencia está inserta. Dichos neologismos son frecuentemente formas directas de préstamos del español. Resulta de interés notar que el alfabeto es poco usado entre los sordos.

Battison (1978) ha descripto procesos por los cuales palabras señadas por medio del alfabeto manual son frecuentemente préstamos del inglés, están sujetas a cambios estructurales y devienen formas lexicalizadas de la ASL. Dichos cambios, como dice Wilbur (1987), remueven a la palabra de la esfera del alfabeto manual hacia el léxico de las señas. Estos préstamos comparten las propiedades de las señas de la lengua de señas de que se trate y están sujetos a procesos morfológicos regulares. Dicho mecanismo de productividad del alfabeto manual da cuenta solo de una pequeña proporción de señas en la LSA, así como en otras lenguas de señas (Bellugi y Newkirk, 1981).

Es común que las lenguas llenen vacíos léxicos de distintos modos. Pueden acuñar términos por medio del préstamo lingüístico (DAR-LAS-GRACIAS, AMERICA:ASL; NO-TENER: LIS; señas de los países); la abreviación -que se da a través del uso del alfabeto manual -[C] para designar a la Confederación Argentina de Sordomudos, o por medio de señas bimanuales que se convierten en unimanuales -RETAR que se deriva de la seña bimanual COMPORTARSE-ADECUADAMENTE; haciendo uso de ítems léxicos que son parte de la lengua y extendiendo su uso (TIGRE: el animal y el partido del Gran Buenos Aires; QUEMAR: la acción en sí, el lugar donde se cocina en una casa y el artefacto con el que se cocina, etc.); creando de dos raíces léxicas existentes una palabra compuesta (SORDO, ACORDAR, PELIGRAR, EXTRAÑAR, SER-ANTIPATICO, etc.); construyendo palabras a partir de procesos derivacionales (sustantivos de verbos, por

ejemplo: AUTO/MANEJAR, AFEITADORA/ AFEITARSE-CON-MAQUINA-ELECTRICA, CAJON/ABRIR-EL-CAJON, etc.). En el caso de las lenguas de señas, además de encontrarse todos estos mismos procesos para expresar nuevos conceptos, también por su modalidad viso-espacial la representación mimética es fuente de producción de nuevas señas (BANANA, ARBOL, ORDENAR, FOCA, VIBORA, etc.). Sin embargo, estas señas también están restringidas por ciertas cualidades formales no características de la pantomima. La configuración de la mano, la ubicación, la dirección y la orientación se convencionalizan y se conforman según las restricciones de la forma de las señas en la LSA. Es decir, entonces, que los procesos formales por medio de los cuales la LSA, expande su léxico creando nuevas señas se basan en los mecanismos gramaticales propios de la LSA. Estos mecanismos para expandir el léxico son mucho más frecuentes y dan cuenta de una gran proporción de señas.

Los ejemplos que daremos a continuación corresponden a formas utilizadas en este momento en la LSA, lo cual no significa que el alfabeto manual argentino, como dijimos, no sirva para incluir otros neologismos o nombres propios a la LSA cuando así lo requieran los usuarios.

Las señas del alfabeto manual presentan distintas formas de representación. La primera de estas formas de representación consiste en señalar todos los sonidos de la palabra española de referencia: N-I-C-A-R-A-G-U-A, P-O-R, G-A-Y, B-O-B-O, O-C-E-A-N-I-A, S-I-D-A, A-C-E-R-O, B-R-O-N-C-E, P-L-A-N, H-U-N-G-R-I-A, O-R-O, A-S-I-A.

Otra forma de préstamo del español consiste en el uso de la inicial de la palabra española. La configuración de la mano del alfabeto manual que corresponde a la primera letra de la palabra española sufre algún tipo de movimiento o es ubicada en alguna localización, que es arbitraria, para conformar una seña de este tipo. Hemos observado los siguientes ejemplos: LUNES, MARTES, VIERNES, SER-VERDE, ENERO, FEBRERO, SETIEMBRE, OCTUBRE, NOVIEMBRE, DICIEMBRE, PADRES, PADRE-1, PADRE-2, NIETO-1, DECIR-NUNCA, UNIVERSIDAD, WHISKY, SER-DIFICIL, LINGÜISTA. Es interesante notar que Bellugi y Newkirk (1981) señalan también que señas para colores y días de la semana en la ASL se realizan de este modo. Como dijimos, esto no significa que estas señas sean exactamente iguales a la seña correspondiente del alfabeto manual, sino que como toda seña que involucra un préstamo están sujetas a las restricciones y procesos morfo-fonológicos de la LSA. El proceso de formación de señas a partir del préstamo inicializado es frecuente y ha sido ya observado para las lenguas de señas por Peet (1861).

Existen otras señas que son préstamos derivados de los símbolos escritos o impresos para la puntuación. Estas incluyen representaciones manuales de formas ortográficas: COMILLAS, PARENTESIS, COMA, PUNTO, SIGNO-DE-INTERROGACION. Estos préstamos de la "cultura escrita" como dice Frishberg (1977), son parte del léxico de la ASL así como de la LSA. También existen señas en la LSA que se han derivado de la Clave Fitzgerald, técnica usada en la escuela oralista para enseñar la lengua escrita que pone símbolos diferentes a las distintas categorías gramaticales del español: SUSTANTIVO, VERBO. Estas señas son más utilizadas por los sordos en edad escolar.

Resulta necesario aclarar aquí los usos que hacen los usuarios de la LSA de este tipo de señas. La seña SIGNO-DE-INTERROGACION puede usarse para hacer notar al interlocutor que el enunciado es una pregunta a fin de evitar la ambigüedad en el discurso, aunque también se utiliza con el sentido de no saber o para indicar desconocimiento de un hecho. Pero, en general, estas señas se utilizan cuando se está haciendo referencia a la lengua escrita, cuando se está corrigiendo o escribiendo algún escrito o cuando se habla de la gramática de la lengua, no cuando se seña normalmente, puesto que la LSA tiene otros recursos para dar cuenta de estos aspectos (rasgos no-manuales, por ejemplo, en el caso de la interrogación o exclamación, o señas específicas que indican finalización).

Hemos observado además que las palabras del español que son representadas por medio del alfabeto manual pueden sufrir una serie de modificaciones. Puede ocurrir que algunos de los sonidos se omitan: P-A-CH-C-O (PACHECO), L-R-S (LINIERS), N-Z (NUÑEZ), J-J-Y (JUJUY), M-L-O (MERLO), M-R-N (MORON), G-S (GAS), H-D-O (HAEDO), J-I-L o J-L (JULIO), S-L (ISRAEL), L-S (LANUS). En este caso, se tienden a producir solo dos configuraciones de la mano: CH-U (DECIR-CHAU)(1), C-A (COCA-COLA)(2). La seña DECIR-CHAU es una de las posibles variantes.

(1) DECIR- CHAU

MA
 Seg D --- M --- D
 -
 tns
 osc

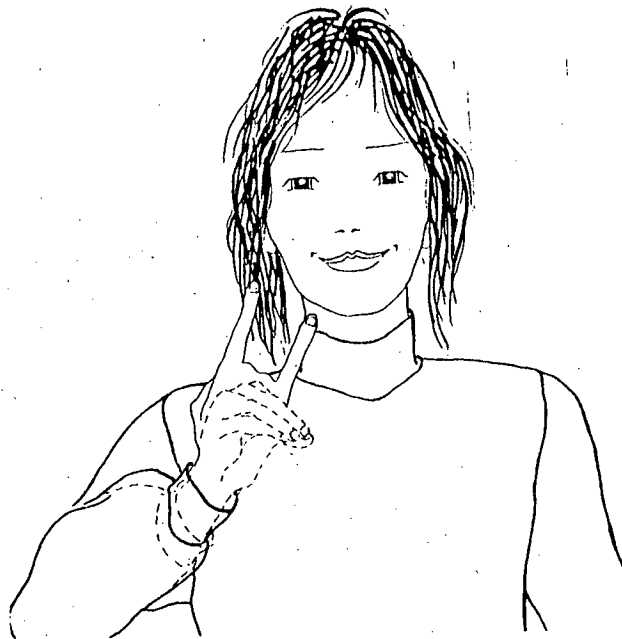
 CM CH^o+y U+o-ds

 UB Mano
 cont
 -
 m1ES

 DI Neut Palma
 PS

 OR Neut

 NM LAdis



(2) COCA-COLA

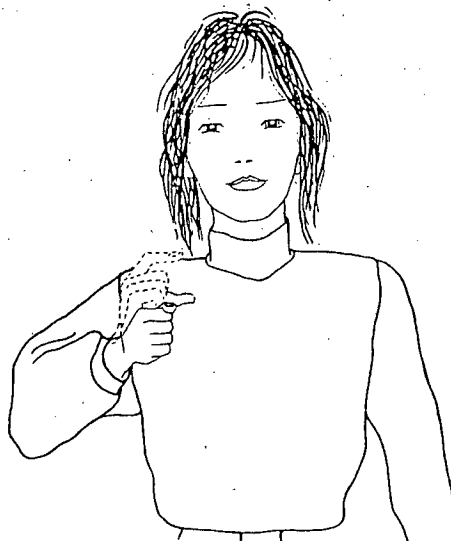
MA
 Seg D --- M --- D
 -
 osc

 CM 1[^]~o+ A-o-

 UB Mano
 cont
 -
 m1ES

 DI Neut

 OR Neut Cub



Dichas formas con el uso van a ir variando y adaptándose a las restricciones perceptivas y articulatorias propias de la LSA. Otra forma de representación consiste, entonces, en un cambio de estructura en la cadena de señas donde también, obviamente, se omiten sonidos: HACER-PRO3(3), DIA (4), DIAS (5), A-L (ABRIL), CH-U-T (CHUBUT), CLUB (6). En el caso de HACER-PRO3(3), la primera postura tiene la CM propia de la U: [U+o-], pero en la UB de la [T] y se mueve hacia [prox] y [enfr].

(3) HACER-PRO3

MA
Seg D--- M--- D

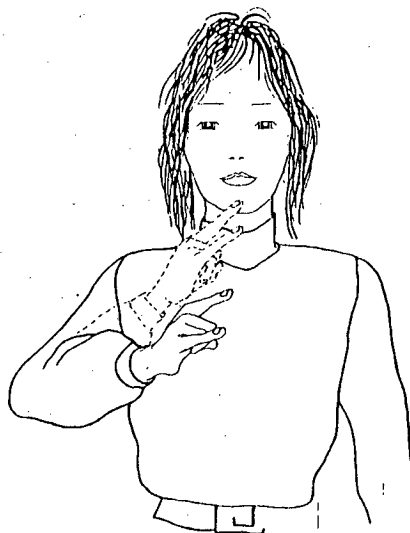
lin
tns

CM U+o-

UB RAI
cont prox
- enfr
ME

DI RA
PS

OR Neut



En el caso de DIA-1 (4) la primera postura se realiza con la CM:[D+o-] o bien [1+o-] propias de la [D] o [I] del alfabeto manual, pero en la localización de la UB para la seña del alfabeto manual [I] y se mueve hacia [prox] y [enfr] con la CM propia de la [A] del alfabeto manual. Esta seña es más usada por los hombres y también posee una forma plural DIAS (5), a la que se le agrega por influencia del español la marca de plural /s/.

4) DIA-1

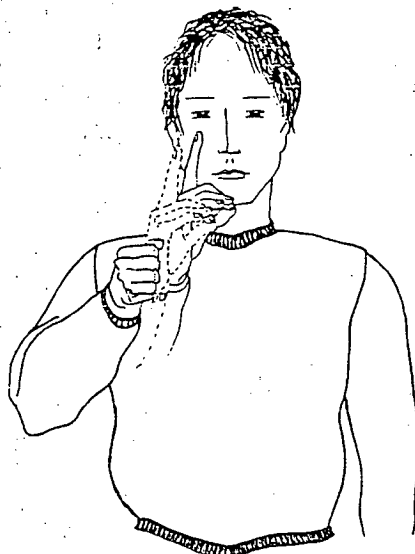
MA
Seg --- M --- M --- D
lin lin

CM D^o+y A-a-

UB RAFg Mano
próx cont
enfr -
PO pIHO

DI RA Neut
PS

OR Base Cub



(5) DIAS

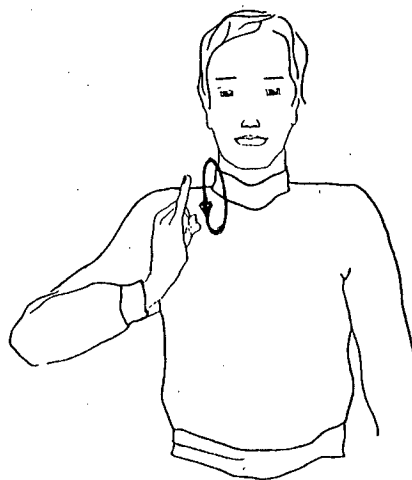
MA
 Seg D---- M---- D
 -
 osc

 CM 1+o^ 1^o^

 UB Fgl-Pul
 cont
 -
 PO-ME ME

 DI RA Palma
 PS

 OR Base Cub



En el caso de ABRIL la primera postura tiene la CM propia de la [A] del alfabeto manual y se ubica en el mentón, luego se mueve hacia [prox] y [enfr] con la CM de la [L] del alfabeto manual. Como vemos, muchas de estas señas se realizan también con dos configuraciones de la mano diferentes. La señas CLUB(6) toma la configuración propia de la [B] del alfabeto manual en la primera y segunda posturas. En la primera postura, la mano está semicerrada como remanente de la señas [C] del alfabeto manual.

(6) CLUB

MA
 Seg D--- M ---D
 -
 osc-CM

 CM B"o^ds B+o+

 UB Mano
 cont
 -
 mlCU

 DI RA
 PS

 OR Base



Pueden ocurrir en forma conjunta en la producción de la señas las características observadas anteriormente -es decir, cambio estructural, letras omitidas, dos CM- que dan como resultado una forma de representación que consiste en una secuencia aceptable de

señas en la LSA que funcionan como una seña lexicalizada. Tal es el caso de SER-TONTO, DECIR-NO (7), TENER-RAZON (8), DECIR-NUNCA (9), SI (10).

(7) DECIR-NO

MA
 Seg ---M ---D
 lin

 CM K^o+ K^o+y

 UB Mano
 cont med
 - enfr
 m|TO

 DI Neut

 OR Cub Palma

 NM LAdis-ar
 OJsc



(8) TENER-RAZON

MA
 SegD-----M-----D
 -
 --- osc

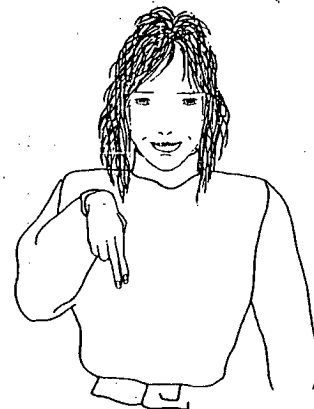
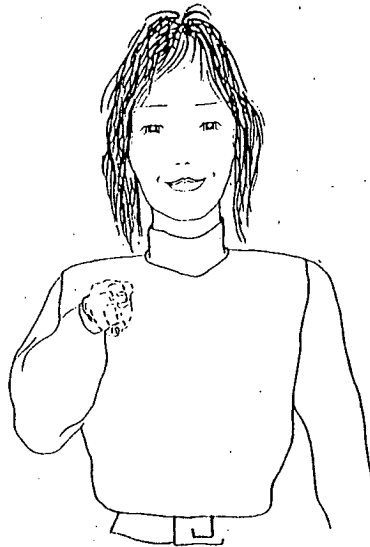
 CM R+o- N+o-

 UB Mano
 cont
 -
 m|ES

 DI Base
 PS

 OR Palma Neut

 NM LAdis
 CAab



(9) DECIR-NUNCA

MA
 Seg D----- M-----D
 -
 osc-OR

 CM N+o- N^o-

 UB Mano
 cont
 -
 mIES

 DI Extmano Base
 PS

 ORNeut

 NM OJsc
 CÑfr



En el caso de SI(10) o bien reproduce, como ya señalamos, la secuencia S-I, o bien se realiza como una seña lexicalizada según se la describe en (10). Pero encontramos una forma de representación intermedia (II) donde la mano adopta la ubicación para la señas [S] del alfabeto manual en la primera postura y en la segunda solo el índice se mueve hacia la localización propia de la [I] del alfabeto manual.

(10)SI

MA
 Seg --- M ---D
 roz

 CM I+o-

 UB YI
 cont
 -
 XipME ipME

 DI Palma
 PS

 OR Neut

 NM CAat CAab

(11) S-I -2

MA

Seg D---M-----D

osc

CM 1+a+

UBMEPul RAI

cont

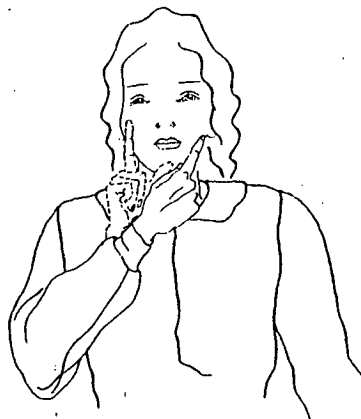
ME XPO

DI Palma RA

PS

OR Neut Base

NM CAat CAab



Por último, la seña MESES es ya un lexema sin posibilidad de deslindar rastros del alfabeto manual. Estos diferentes niveles de representación demuestran la productividad que el uso del alfabeto manual tiene en la LSA; que la LSA tiene las mismas opciones de innovación léxica que cualquier otra lengua, y por qué no es posible usar otro alfabeto que no sea el argentino.

(12) MESES

MA

Seg---M---D

osc-UB

rap

CM B+o-

UB RA

prox

enfr

ipFR ME

DI RA

PS

OR Neut

Es posible que las modificaciones y variaciones que han sufrido y sufren las palabras representadas con el alfabeto manual en la lengua de señas se deban a la diferencia de

productividad que tiene el sistema para un oyente y para un sordo, como ya se ha señalado. Al ser inestable el sistema porque no cuenta el sordo con el referente del fono para cada seña del alfabeto manual, la representación de las palabras pierde segmentos o se combinan segmentos en una misma seña. De esta forma, el sistema alfabético manual va perdiendo su carácter alfabético, es decir, el principio de representación de segmentos discretos, para adquirir las características de un código en el que la información sobre segmentos sucesivos se superponen en un mismo segmento o seña (HACER-PRO3, DECIR-NO, MESES, TENER-RAZON).

III. ALFABETO MANUAL ARGENTINO

El Alfabeto Manual Argentino ofrece notables semejanzas con dos alfabetos italianos: el antiguo alfabeto italiano y otro atribuido a Assarotti y descripto por Tomás Péndola en su libro "Corso di Pratico Insegnamento per il Sordomuto Italiano" de 1942 (Skliar y Pizzuto, 1992). Los sordos italianos usan en la actualidad un tercer alfabeto.

También es una característica poco común el que las señas del alfabeto se articulen en la cara. La mayoría de los alfabetos conocidos del mundo presentan señas unimanuales o bien bimanuales producidas en el espacio.

Los sordos argentinos conocen además el alfabeto manual llamado "Internacional", que es el de la ASL. Este es usado en contacto con extranjeros.

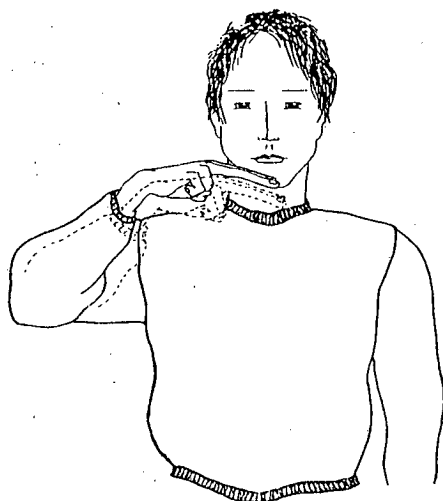
En el caso de [H] se han observado tres señas diferentes [H-1, H-2, H-3], y debemos recordar que en el español hablado esta grafía no tiene una correspondencia, sino un fonema /O/. Las variantes [H-2] y [H-3] también se derivan de las antiguas señas italianas -como se observa en el antecedente italiano del alfabeto.

En el caso de [Ñ-1, Ñ-2], [Y-1, Y-2], [V-1, V-2] y [CH-1, CH-2, CH-3] también se han observado señas diferentes. [Ñ-2] es una seña que puede realizarse también con la CM: [V^o-] en la MD y [1+o-] en la MA. La seña [V-1] es más utilizada por los hombres y [V-2] por las mujeres. [V-1] parece ser la seña productiva, por lo tanto, la más antigua, ya que señas como VIERNES o SER-VERDE se realizan con esta configuración de la mano y en la localización de la ubicación para la seña [V] del alfabeto manual pero con cambio en los demás rasgos taxonómicos. En el caso de las señas para representar a la (y) la realización [Y-2] fue solo observada en Rosario. La seña [CH-1] es frecuente en Buenos Aires, [CH-2] fue observada en Rosario y [CH-3] en Mendoza.

FIGURA 1: Antecedente italiano del alfabeto manual argentino.



FIGURA 2: Señal para VIERNES derivada del alfabeto manual argentino con variación en el movimiento.



Se observaron también variaciones de las señas [J-1, J-2], [K-1, K-2, K-3], [R-1,R-2], [RR-1, RR-2] y [W-1, W-2] que se consideran como realizaciones de la misma seña puesto que solo alguno de los rasgos varía. La mayoría de estas diferencias son regionales. Se describe como la forma [1] a la variante más usada en Buenos Aires. Las señas [W-1] y [W-2] pueden ser reversibles, es decir, realizarse o con el [Extmano] o con la [Palma] al PS tanto en la MA como en la MD.

Las señas utilizadas para señalar las letras dobles al representar directamente la escritura, es decir, la [LL] y la [RR] se pueden realizar como las hemos representado en los dibujos y en sus correspondientes transcripciones que es su forma de producción frecuente en el discurso; o bien con dos movimientos y una detención final (---M---M---D), siendo el primer M [lin] y el segundo [arc], que corresponde a su forma de citación. Hemos observado la variante [RR-2] en Rosario. La seña [Z] se realiza con un [M-lin] cuando los señantes señan rápidamente.

Las demás señas [A, B, C, D, E, F, G, I, L, M, N, O, P, Q, S, T, U, X] parecen tener una única realización. Se ha notado también el uso de la [J] y de la [F] del alfabeto manual norteamericano o internacional, ya que la realización [J] no es utilizada por los sordos jóvenes puesto que tiene semejanza con la seña que hace referencia al órgano sexual masculino.

Se ha realizado una descripción general de las señas del alfabeto manual argentino y de sus características de uso a fin de poder transcribir seguidamente cada una de ellas con sus dibujos correspondientes en el orden alfabético del español.

(13) A

MA

SEG D

-

sost

CM A-a^

UB Mano

cont

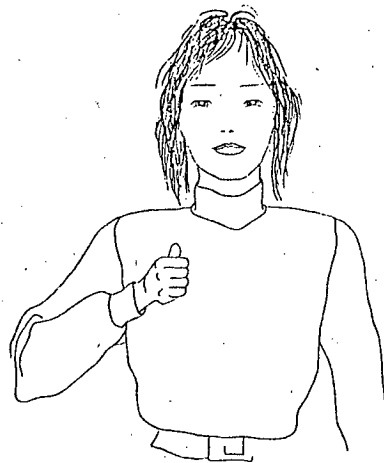
-

pIES

DI Base

PS

OR Cub

**(14) B**

MA

SEG D

-

sost

CM B+o-

UB Mano

cont

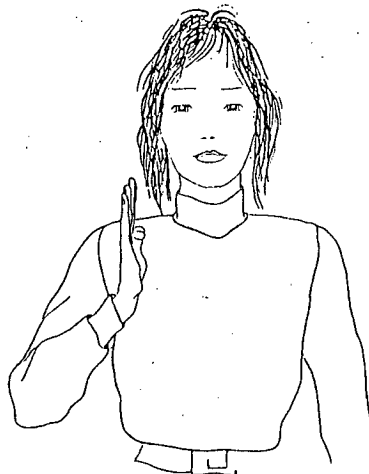
-

pIES

DI RA

PS

ORBase



(15) C

MA
 SEG D
 -
 sost

 CM 1^~o+

 UB Mano
 cont
 -
 piES

 DI RA
 PS

 OR Neut



(16) CH-1

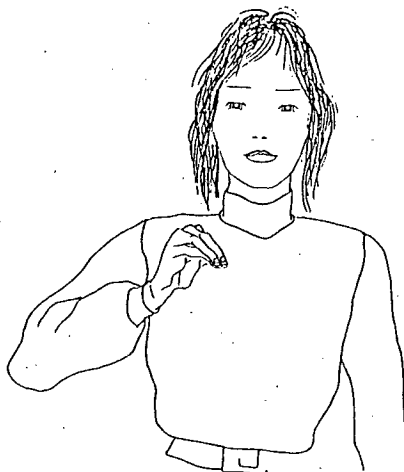
MA
 SEG D
 -
 sost

 CM CH^o+y

 UB Mano
 cont
 -
 piES

 DI Neut

 OR Neut



(17) CH-2

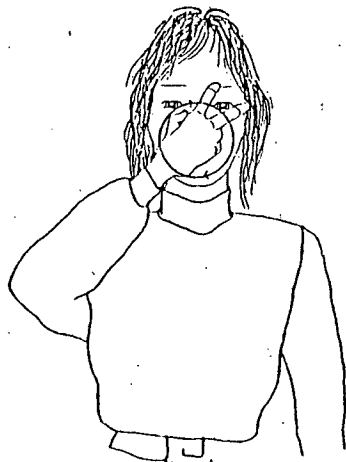
MA
 SEG D
 circ

 CM V"~o^

 UB Mano
 prox
 enfr
 NA

 DI Palma
 PS

 OR Neut



(18) CH-3

SEG D-----M---D
lin

CM B"o^ds 4+a+

UB Mano
cont prox
- enfr
pIHO

DI Extmano
PS

OR Base



(19) D

MA
SEG D

sost

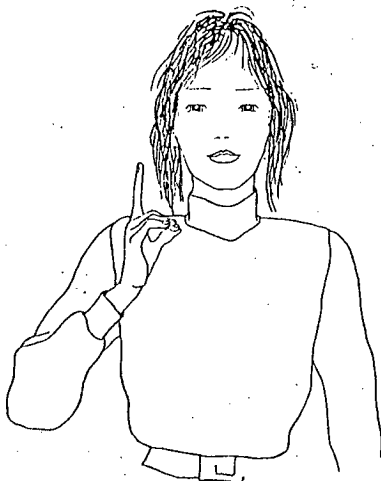
CM D^o+y

UB Mano
cont

pIES

DI RA
PS

OR Base



(20) E

MA
SEG D

sost

CM I^~o+

UB RAFg
cont

PO-FR

DI RA
PS

OR Neut



(21) F

MA
SEG D

sost

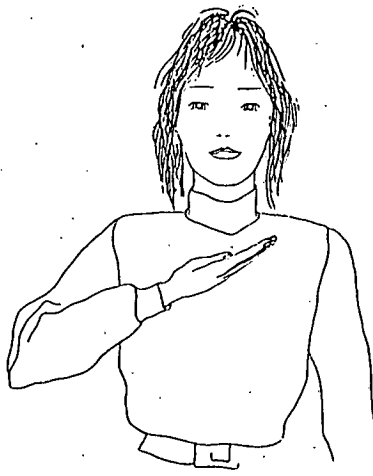
CM %B+a-

UB Cub
cont

ES

DI Cub
PS

OR Neut



(22) G

MA
SEG D

sost

CM B~o+

UB I-Pul
apr

OI

DI Palma
PS

OR Base



(23) H-1

MA
SEG D

circ

CM V+a+

UB Mano
prox
enfr
NA

DI Palma
PS

OR Neut



(24) H-2

MA
 SEG -----M-----D
 roz

 CMN+o-

 UBYD
 prox
 enfr
 XsupLA supipLA

 DIPalma
 PS

 ORCub



(25) H-3

MA
 SEG ----- M -----D
 roz

 CM V+o-

 UB YD
 cont prox
 - inf
 infipNA

 DI Palma
 PS

 OR Base



(26) I

MA
 Seg D

-
 sost

 CM I+o-

 UB YI
 cont
 -
 PO

 DI Palma
 PS

 OR Neut



(27) J-1

MA
 SEG----- M-----D
 roz

 CM B^~a- B"~a-

 UB ED NUFg
 prox
 inf ipsi
 XME ME

 DI Extmano
 PS

 OR Palma



(28) J-2

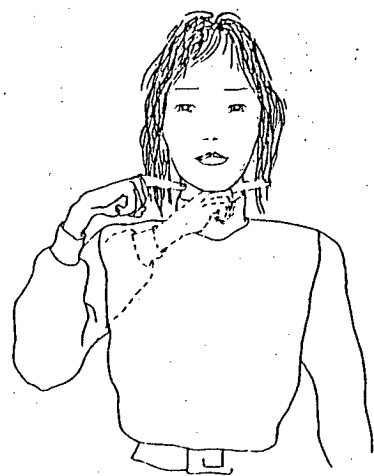
MA
 SEG -----M-----D
 roz

 CM I^o- -----

 UB NUFg -----
 prox
 inf ipsi
 XME ME

 DI Extmano
 PS

 OR Palma



(29) K-1

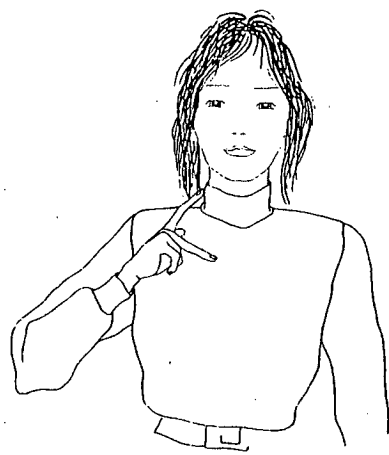
MA
 SEG D
 -
 sost

 CM K^o+y

 UB Mano
 cont
 -
 plHO

 DI RA
 PS

 OR Neut



(30) K-2

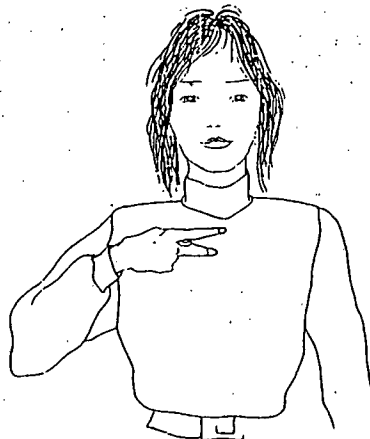
MA
 SEG D
 -
 sost

 CM K^o+y

 UB Mano
 cont
 -
 pIES

 DI Palma
 PS

 OR Cub



(31) K-3

MA
 SEG D-----M-----D
 -
 osc-DI

 CM K^o+ K^o+y

 UB Mano
 cont
 -
 pIES

 DI Palma Base
 PS

 OR Cub



(32) L

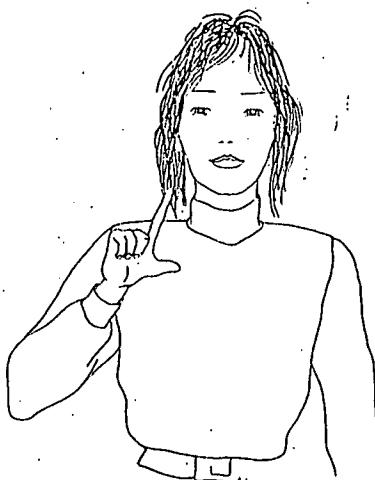
MA
 SEG D
 -
 sost

 CM l+a+

 UB Mano
 cont
 -
 pIES

 DI Extmano
 PS

 OR Base



(33) LL

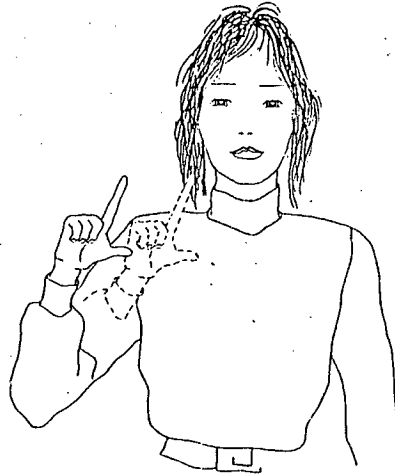
MA
 SEG -----M-----D
 lin

 CM 1+a+

 UB Mano
 cont prox
 - ipsi
 pIES

 DI Extmano
 PS

 OR Base



(34) M

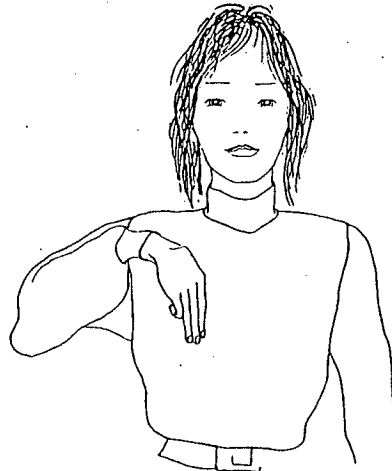
MA
 SEG D
 -
 sost

 CM M^o-

 UB Mano
 cont
 -
 pIES

 DI Palma
 PS

 OR Neut



(35) N

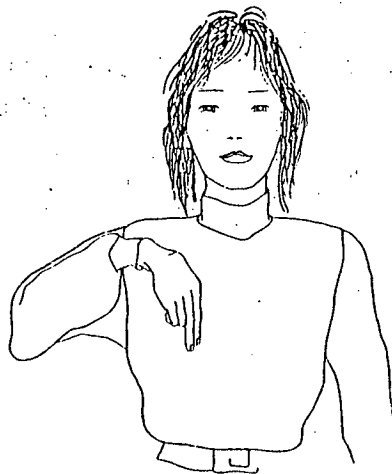
MA
 SEG D
 -
 sost

 CM N^o-

 UB Mano
 cont
 -
 pIES

 DI Palma
 PS

 OR Neut



(36) Ñ-1

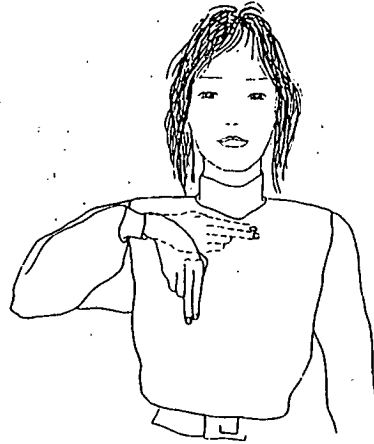
MA
SEG ----- M-----D
-
osc-OR

CM N+o- N^o-

UB Mano
cont
-
pIES

DI Palma
PS

OR Cub PD



(37) Ñ-2

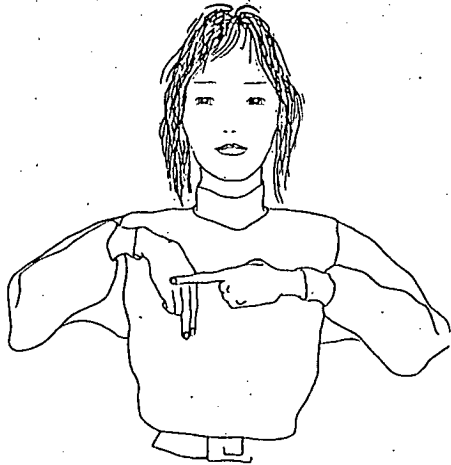
MA
SEG D
-
sost

CM V^o-

UB Fgl
cont
-
NU

DI Palma
PS

OR Neut



MD
Seg D
-
sost

CM l+o-

UB Mano
cont
-
pIES

DI Palma
PS

OR Cub

(38) O

MA

SEG D

-
sost

CM O^~o+y

UB Mano
cont-
pIHODI RA
PS

OR Base

**(39) P**

MA

SEG D

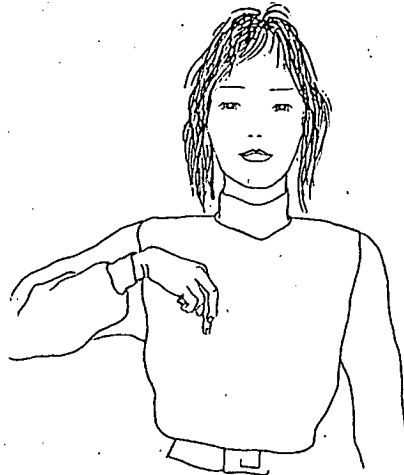
-
sost

CM P+o+

UB Mano
cont-
pIES

DI Neut

OR Neut

**(40) Q**

MA

SEG D

-
sost

CM O^~o+y

UB PD
cont-
PIDI RA
PS

OR Base



MD
SEG D
-
sost

CM I+o-

UB Mano
cont
-
Xp1TR

DI RA
PS

OR Base

(41) R-1

MA
SEG D
-
sost

CM R+o-

UB Mano
cont
-
p1ES

DI Extmano

OR Base



(42) R-2

MA
SEG ----- M-----D
-
osc-CM

CM R+o- N+o-

UB Mano
cont
-
p1ES

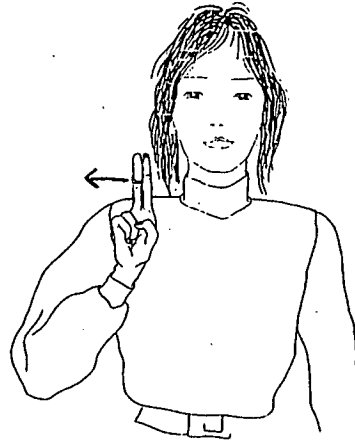
DI Extmano
PS

OR Base



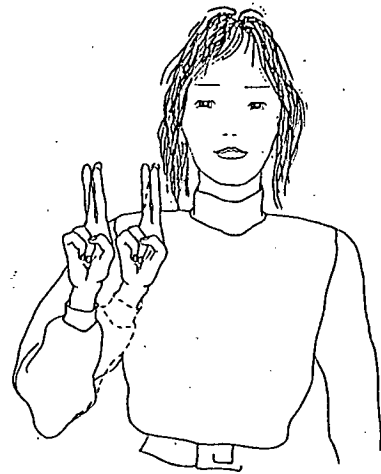
(43) RR-1

MA			
SEG	-----	M-----D	
		lin	
CM	R+o-		
UB	Mano		
	cont		prox
			ipsi
	p1ES		
DI	RA		
	PS		
OR	Neut		



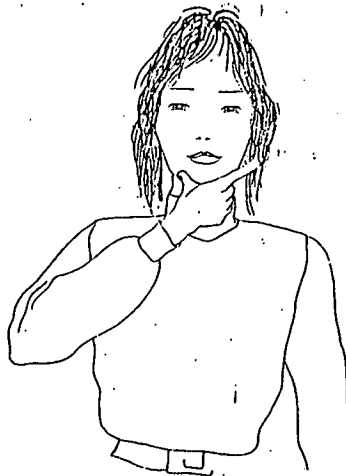
(44) RR-2

MA				
SEG	-----M-----D		-----M-----D	
		osc-CM		osc-CM
CM	R+o-	N+o-	R+o-	N+o-
UB	Mano			
	cont			
				p2ES
	p1ES			
DI	Extmano			
	PS			
OR	Base			



(45) S

MA	
SEG	D
	sost
CM	i+a+
UB	MEPul
	cont
	ME
DI	Palma
	PS
OR	Neut



(46) T

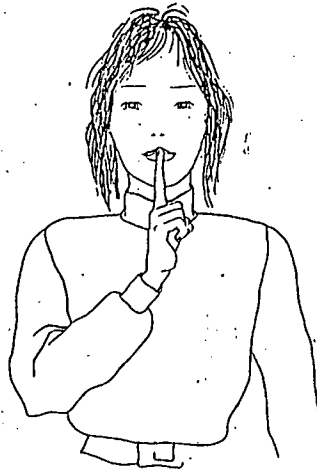
MA
SEG D
-
sost

CM 1+o-

UB RAI
cont
-
LA

DI RA
PS

OR Base



(47) U

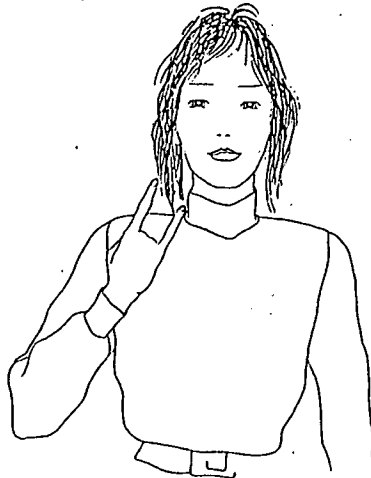
MA
SEG D
-
sost

CM U+o-

UB Mano
cont
-
pIES

DI Palma
PS

OR Neut



(48) V-1

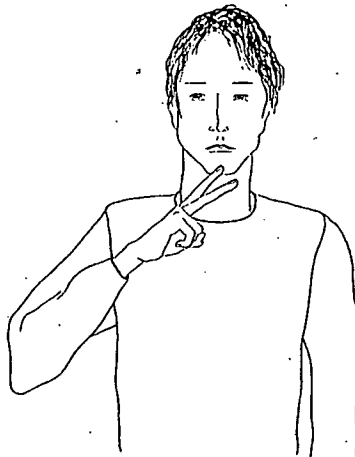
MA
SEG D
-
sost

CM V+o-

UB Fgl
cont
-
ME

DI RA
PS

OR Neut



(49) V-2

MA
 SEG D
 -
 sost

 CM V+o-

 UB Mano
 cont
 -
 pIES

 DI Extmano
 PS

 OR Base



(50) W-1

MA
 SEG D
 -
 sost

 CM V+o-

 UB II
 cont
 -
 EI

 DI Extmano
 PS

 OR Neut

 MD
 SEG D
 -
 sost

 CM V+o-

 UB Mano
 cont
 -
 pOES

 DI Extmano
 PS

 OR Neut



(51) W-2

MA
SEG D
-
sost

CM U+o-

UB EM
cont
-
IM

DI Palma
PS

OR Neut

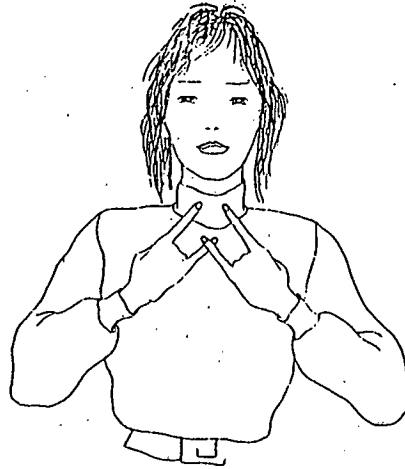
MD
SEG D
-
sost

CM U+o-

UB Mano
cont
-
p0ES

DI Palma
PS

OR Neut



(52) X

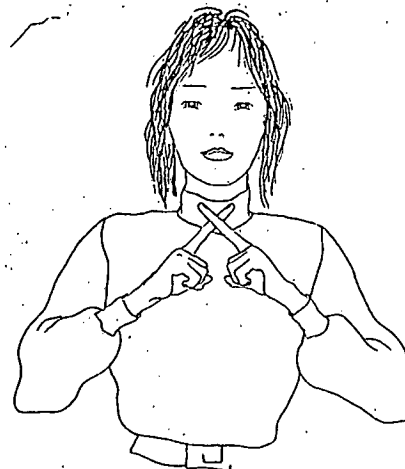
MA
SEG D
-
sost

CM I+o-

UB CubFg
cont
-
RAFg

DI RA
PS

OR Neut



MD
 SEG D
 -
 sost

 CM I+o-

 UB Mano
 cont
 -
 p0ES

 DI RA
 PS

 OR Neut

(53) Y-1

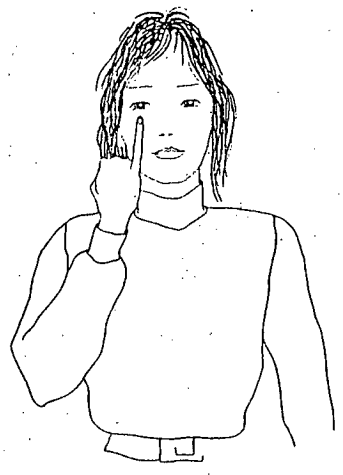
MA
 SEG D
 -
 sost

 CM Y+o-

 UB YM
 cont
 -
 PO

 DI Palma
 PS

 OR Neut



(54) Y-2

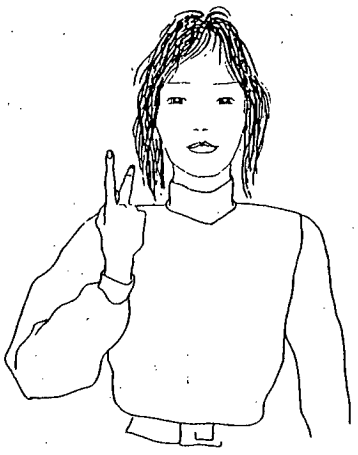
MA
 SEG D
 -
 sost

 CM K^o+y

 UB Mano
 cont
 -
 p1HO

 DI Palma
 PS

 OR Base



(55) Z

MA
SEG---M---M---D
7 lin

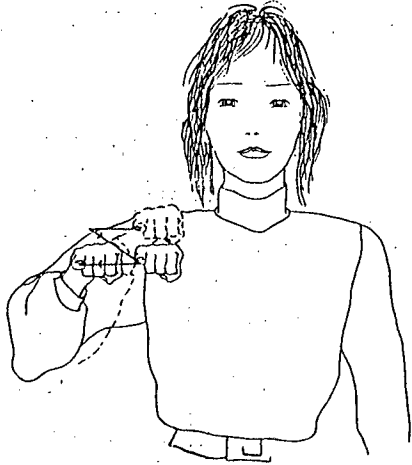
CM Y^o-

UB Mano
cont

m1HO m1ES m2ES

DI Base
PS

ORPalma



CAPITULO VI

NUMEROS E INCORPORACIÓN NUMERAL EN LA LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA

I. NUMEROS Y NUMERALES EN LA LSA

Los números y el sistema numeral en la LSA presentan todos los rasgos que han sido identificados para otras lenguas de señas y además contienen una serie de detalles que parecen ser específicos de esta lengua. En la LSA hay, por lo menos, dos series de números independientes, una serie de raíces de incorporación numeral y varios sufijos clasificadores numerales que se ligan a números independientes.

Ambas series de números independientes son excepcionales si se comparan con los números independientes de las demás lenguas de señas. En la mayoría de los sistemas numerales, las señas de los números independientes están compuestas por configuraciones de la mano (CM) derivadas del conteo digital (unimanuales o bimanuales) y todos los números comparten una misma especificación para la ubicación de las manos. Sin embargo, en cada uno de los sistemas de números independientes de la LSA, solo algunos de los números contienen CM que pueden descomponerse del conteo digital. En cambio, la mayoría de los números independientes de ambos sistemas son señas completas, cada una articulada en una localización única de la cara, el cuello o el cuerpo, y la mayoría contiene configuraciones de la mano no identificables específicamente con un numeral. Se han observado señas similares en la Lengua de Señas Sueca (LSS) (L. Wallin, comunicación personal) y en la Lengua de Señas Italiana (LIS) (S. Corazza, comunicación personal). La predominancia de estas señas numéricas confirma el hecho de que tanto las señas numéricas como las señas del alfabeto manual no son simplemente configuraciones de la mano, como se ha asumido en muchos análisis, sino que son señas completas constituidas de todos los rasgos que cada seña tiene.

La presencia de dos series de números independientes es también interesante. Un sistema, el más usado en este momento, se desarrolló entre la comunidad sorda masculina, probablemente como resultado de escuelas segregadas sexualmente y fue mantenido entre la población sorda masculina. Lo hemos identificado como el sistema primario ya que los señantes jóvenes, hombres y mujeres, lo han adoptado y se ha convertido en el sistema más

usado. El otro sistema, identificado en nuestras glosas como (ant), se desarrolló en la escuela de mujeres y es ahora usado solo por mujeres sordas mayores y solteras, a pesar de que las señas son reconocidas por hombres y mujeres adultos. Se nos ha dicho que, en el pasado, las mujeres usaban un sistema numérico hasta que se casaban y luego pasaban a usar el sistema de los hombres. Parece ser que se ha extendido, actualmente, el uso del sistema de los hombres en la mayoría de los jóvenes, hombres y mujeres.

La LSA también posee un sistema amplio de raíces de incorporación numeral que incorporan series de CM numerales y que indican clases específicas de objetos a ser contados. Este fenómeno, generalmente llamado incorporación numeral (Klima y Bellugi, 1979; Baker y Cokely, 1978; Chinchor, 1981; Liddell et al, 1985) está muy difundido entre la ASL y las lenguas de señas europeas. La estructura y la función de las raíces de incorporación numeral en la LSA parecen ser similares a las de otras lenguas de señas.

La LSA usa también varios sufijos, que se añaden a señas de números independientes, pero que parecen tener una función clasificadora similar a la de las raíces de incorporación numeral. A nuestro entender, estos sufijos clasificadores numerales no han sido observados en otras lenguas de señas.

II. RECOLECCION DE LOS DATOS

No parece haber una gran variación en la producción de señas numéricas, especialmente en términos de las orientaciones y movimientos de las manos. Las formas de las señas que han sido registradas, son aquellas que parecen ser las más frecuentes. Según lo observado a partir de los datos no hay variación léxica entre las diferentes ciudades de la Argentina.

III. CONTEO NUMERAL EN LA LSA

A. Frases con Números Independientes

El uso más frecuente de los números en la LSA consiste en la creación de una frase compuesta por un sustantivo contable y un número cardinal independiente, siendo el orden preferido SUST NUM. A pesar de no haber completado un análisis sintáctico sofisticado de la LSA, estas frases son construcciones sustantivas que funcionan como sujetos y objetos de una proposición.

B. Los Números Cardinales: Las Series Primarias

Los números cardinales están completamente especificados, son morfemas libres, en los cuales la completa representación fonológica de la seña está asociada con un único significado. Los números cardinales de la LSA son inusuales en comparación con los sistemas numéricos descritos en otras lenguas de señas. En la mayoría de las lenguas de señas, existe una serie de diez señas básicas para los números que contienen CM derivadas del conteo digital. Algunas lenguas como la ASL, usan una mano, y otras como la Lengua de Señas Uruguaya (LSU) y la Lengua de Señas Venezolana (LSV) usan las dos manos para formar las señas básicas. En estos sistemas, los números superiores a diez están típicamente compuestos por combinaciones de estas configuraciones básicas de la mano. En algunos sistemas (por ejemplo, la LSV), todos los números por arriba de diez se componen productivamente por cadenas de las diez señas básicas, y las secuencias resultantes se pueden descomponer activamente. En otros, como en la ASL, las señas para los números desde once hasta veinte son señas léxicas pero se derivan históricamente de cadenas de las señas numéricas básicas de la antigua Lengua de Señas Francesa. Del mismo modo, las señas elementales usadas para componer los números cardinales por encima de veinte se basan en el conteo digital, y son o bien usos productivos de números cardinales de la ASL (30 hasta 99) o son versiones históricamente preservadas de los números de la LSF (la decena de los 20).

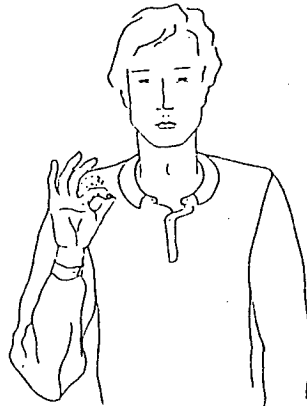
Estos números productivos son posibles en la LSA. Un consultor mayor proporcionó números bimanuales desde seis hasta noventa y nueve. Nuestros otros consultores nos informaron que usar estos números es posible, pero que es preferible usar el sistema numérico ordinario. No sabemos cuál es el alcance del sistema productivo bimanual pero pensamos que es más antiguo y hemos corroborado que no es muy usado, excepto en el caso de los números que hemos glosamos como (dig).

Es decir, que los dos sistemas más comúnmente usados de números cardinales están contruidos de señas que no se derivan claramente del conteo digital. Sino que, más bien, la mayoría de las señas se producen en localizaciones corporales con configuraciones independientes del conteo. Consultas personales con personas sordas de Italia parecen confirmar el hecho de que el sistema cardinal de la LSA podría tener su origen en la Lengua de Señas Italiana (LIS). Esta interpretación parece ser bastante razonable, puesto que cuando comienza la educación en nuestro país se contratan a maestros italianos, y además debido a la fuerte inmigración que vino de Italia a establecerse en la Argentina. Exactamente cuál sistema numeral de la LIS haya influido en la LSA es un tema que está en estudio.

1. **CERO a CINCO.** Los números cardinales 0-5 están cada uno formados por CM en las cuales el número de dedos elevados representa el número apropiado en el conteo digital. CERO (1) imita la forma de un cero escrito (usando una CM equivalente a "9" en ASL).

(1) CERO

SEG	
MA	-----M-----
	-
	osc-CM
CM	O^~o+ O^~o+y
UB	Mano cont
	-
	mIES
DI	Extmano PS
OR	Base



UNO, DOS, TRES, CUATRO y CINCO también derivan del conteo digital. Cada uno es realizado en el espacio enfrente y apenas hacia el lado ipsilateral del esternón y la CM señala el número apropiado de dedos elevados.

Cada uno de los números 1-5 puede ser producido también con una dirección [DI] en la cual la parte de la mano [ExtMano] enfrenta el plano de superficie [PS]. La dirección de la mano parece estar determinada por la dirección y la orientación del sustantivo que sigue al número en la frase. Por consiguiente, DOS (2) en la frase DOS NIÑO está hecha con la palma dirigida hacia afuera, en respuesta al hecho de que NIÑO está hecha con la palma hacia abajo. DOS en DOS PRESIDENTE, por el contrario, se realiza con la palma dirigida al cuerpo, en respuesta a la orientación de PRESIDENTE, que se produce con la palma hacia arriba. Los detalles de esta asimilación de la orientación requieren un estudio adicional.

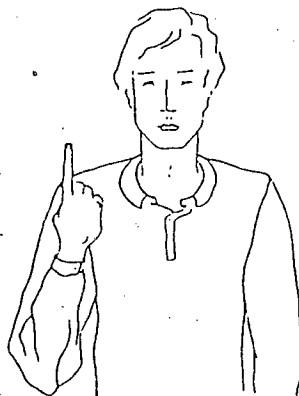
(2) UNO

MA	
SEG	D
	-
	sost

CM	l+o-
UB	Mano
	cont
	-
	mIES

DI	Palma
	PS

OR	Base



2. SEIS. El número SEIS es una seña unimanual cuya CM es un remanente histórico del conteo bimanual. Probablemente, deriva de SEIS (ant) que se realiza con un CINCO en la mano débil y un UNO antiguo (CM: A-a+) en la mano activa. Existen dos formas de SEIS(3) en el sistema primario de números cardinales, uno de los cuales es una simple detención y el otro presenta una CM oscilante [A--o+/A-o+]. Ambas formas parecen ser igualmente aceptables, excepto en señas compuestas (como VEINTE^SEIS) en las cuales solo la forma no oscilante es aceptable.

(3) SEIS

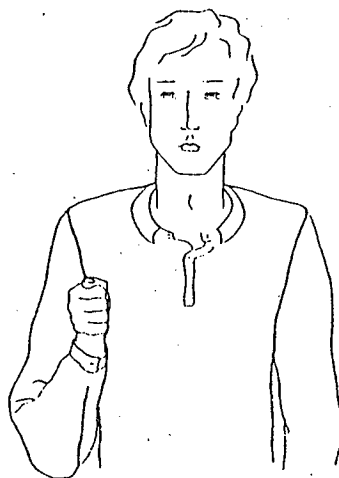
MA	
SEG	----M----
	-
	osc-CM

CM	A-o+ A"o-

UB	Mano
	cont
	-
	mI TO

DI	Base
	PS

OR	Cub



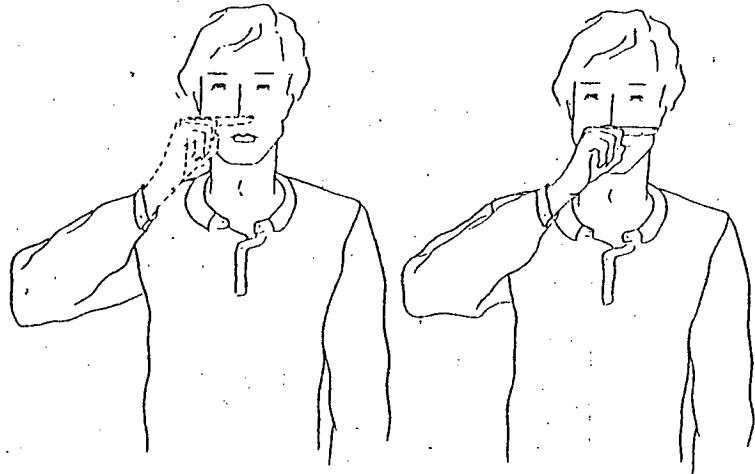
3. Los Restantes Números Cardinales Primarios hasta SESENTA

Los números restantes del sistema cardinal primario son independientes en su forma del conteo digital (a pesar de que OCHO, ONCE, DIECIOCHO, CUARENTA y

CINCUENTA parecen estar históricamente relacionados con señas compuestas de las CM numéricas). SIETE (4), por ejemplo, se produce con la CM [1^o-] y un movimiento rozando (roz) sobre la nariz. Para éste y los restantes números cardinales, no hay una CM identificable inmediatamente con el numeral.

(4) SIETE

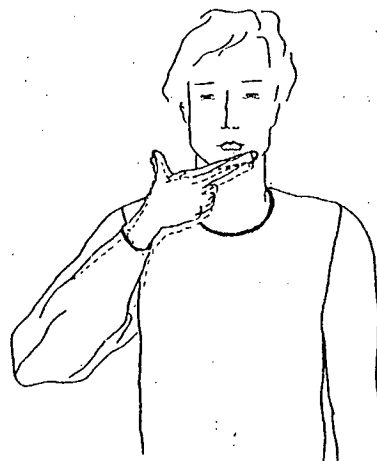
MA		
SEG	-----	M-----D
	lin	
	roz	
CM	1^o-	
UB	RAFg	RAFa
	cont	
	NA	
DI	RA	
	PS	
OR	Base	



Los números DIECISIETE-1 (5), DIECIOCHO-1 (7) Y DIECINUEVE (9) con la CM: [P] o [R], parecen ser variantes masculinas de estos números. La seña DIECISIETE-2 (6) y DIECIOCHO-2 (8), en cambio, parecen ser las variantes femeninas, aunque también las mujeres usan las variantes anteriores. Se observó el uso frecuente entre los jóvenes (hombres y mujeres) de estas señas con las CM: [P+o+, P+o-, R+a+ o R+o+].

(5) DIECISIETE-1

MA		
SEG	-----M-----D+	
	lin	
CM	R+a+	
UB	ID	
	prox	cont
	enfr	
	ME	
DI	Palma	
	PS	
OR	Cub	



(6) DIECISIETE-2

MA
 SEG -----M -----D+
 lin

 CM 1+a+

 UB MePul
 prox cont
 enfr
 ME

 DI Palma
 PS

 OR Cub

(7) DIECIOCHO-1

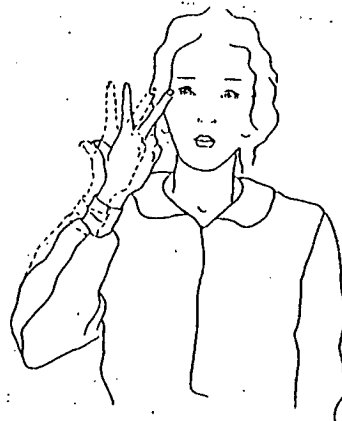
MA
 SEG -----M -----D+
 lin

 CM R+o+

 UB YD
 prox cont
 ipsi
 OJ

 DI Palma
 PS

 OR Base



(8) DIECIOCHO-2

MA
 SEG -----M -----D+
 lin

 CM V+a+

 UB CubFg
 prox cont
 ipsi
 OJ

 DI Cub
 PS

 OR Neut

(9) DIECINUEVE

MA		
SEG	-----M	-----D+
	lin	
	-----	-----
CM	P+a+	
	-----	-----
UB	YD	
	prox	cont
	enfr	-
	ipME	
	-----	-----
DI	Palma	
	PS	
	-----	-----
OR	Neut	
	-----	-----



Los números cardinales VEINTE (10), TREINTA (11), CINCUENTA (12) y SESENTA (13) parecen funcionar además como raíces de incorporación numeral cuando se combinan con los números del 1 al 5. En este caso, la seña al combinarse para formar los números cardinales incorpora configuraciones de la mano numerales del 1 al 5 en su forma fonética para indicar las unidades dentro de las decenas. Cuando estas señas ocurren las transcribimos como NUM-VEINTE-INC, NUM-TREINTA-INC, NUM-CINCUENTA-INC y NUM-SESENTA-INC.

(10) VEINTE

MA	
SEG	D
	-

CM	O^~o+p

UB	UPul
	cont
	-
	ipNA

DI	RA
	PS

OR	Base



(11) TREINTA

MA
SEG -----M-----

osc-DI

CM O^o+y

UB PD
cont
-
OJ

DI RA Palma
PS

OR Base



(12) CINCUENTA

MA
SEG -----M-----D

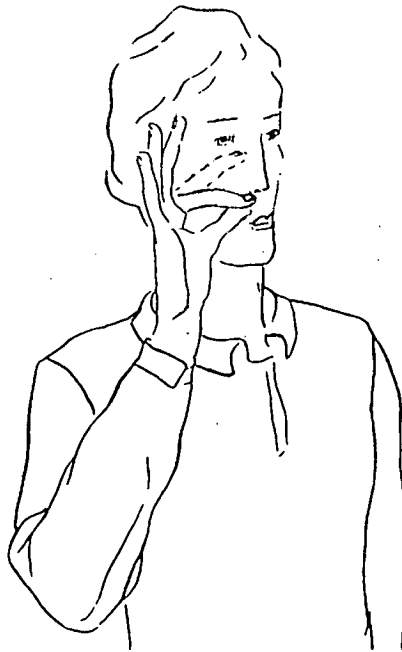
lin
roz

CM O^o+ O^o+y

UB RAPull
cont prox
- enfr
PO-MA

DI RA
PS

OR Base



(13) SESENTA

MA

SEG -----M-----

osc-CM

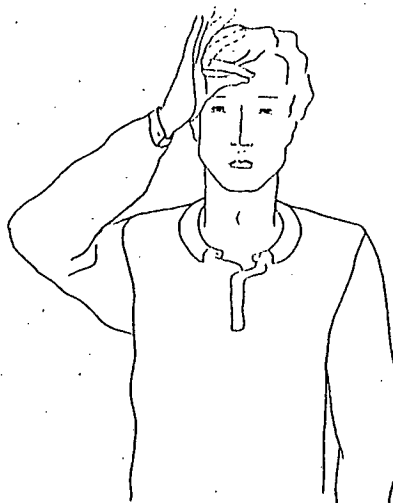
CM O^~o+ O^~o+y

UB Cub-Pul CubPul-I
cont

FR

DI RA
PS

OR Base



Hemos observado el uso de cuatro formas que no pertenecen a ninguno de los sistemas de números cardinales que hemos descrito, sino que se derivan del conteo digital. Los números VEINTE (dig) (14), TREINTA (dig) (15), CUARENTA (dig) (16) y CINCUENTA (dig) (17) son señas unimanuales que se localizan en el espacio y cuya primera postura adopta la configuración de la mano propia de los números indicando las decenas.

(14) VEINTE (dig)

MA

SEG ----- M ----- D

osc-DI

CM V+o- O^~o+y

UB Mano
cont

mIHO

DI Palma Extmano
PS

OR Base

(15) TREINTA (dig)

MA
 SEG -----M -----
 -
 osc-CM

 CM V+o+ K+o+y

 UB Mano
 cont
 -
 mIHO

 DI Extmano
 PS

 OR Base



(16) CUARENTA (dig)

MA
 SEG D-----M -----D
 -
 osc-DI

 CM 4+~o+ O^~o+y

 UB Mano
 cont
 -
 mIHO

 DI Palma Extmano
 PS

 OR Base



(17) CINCUENTA (dig)

MA
 SEG -----M -----
 -
 osc-CM

 CM 4+a+ O^~o+y

 UB Mano
 cont
 -
 mIHO

 DI Extmano
 PS

 OR Base



El número CIEN es un remanente histórico de UNO CERO CERO, pero parece haber sido lexicalizado en su forma actual: un movimiento lineal suave con una serie de cinco CM. Si fuera un compuesto, podríamos esperar ver un movimiento en arco entre el UNO y el CERO y entre el CERO y el CERO.

(18) CIEN

MA				
SEG	D	---M---D	---M---D	
	sost	osc-CM	osc-CM	
CM	l+o-	O^~o+	O^~o+y	O^~o+
UB	Mano cont			
	Xm1TO	m0TO	m1TO	
DI	RA PS			
OR	Base			



C. Números Cardinales Compuestos

Los números cardinales listados anteriormente pueden ser combinados para formar los números cardinales compuestos en las decenas (21-29, 31-39, etc.) y los números SETENTA, OCHENTA y NOVENTA. En general, la forma de los números compuestos es regular: una concatenación del número para la decena y uno de los números UNO hasta NUEVE, por ejemplo VEINTE^SIETE, CUARENTA^TRES. Hay diversos efectos fonológicos en la formación de números compuestos. Primero, las señas que son repetidas en la forma citada no se duplican en los números compuestos. Segundo, a pesar de que en la forma citada de las señas compuestas los números con movimiento lo mantienen, al señalar rápidamente el primer número se reduce a su detención final. Hemos observado, por ejemplo, que en el número CUARENTA^CINCO, CUARENTA está representado solo por su detención final. Es probable que ambos efectos fonológicos estén reflejando un proceso morfofonológico general en la creación de señas compuestas. Hemos observado efectos similares en otras señas que parecen ser compuestas.

En números compuestos, los números CERO, UNO, DOS, TRES, CUATRO, CINCO y SEIS se asimilan típicamente a una localización inmediatamente enfrente del número precedente en lugar de producirse en su posición léxica de [m1ME].

Números dobles (del 22 hasta el 66 y el 00) pueden ser producidos como números compuestos regulares o en forma alternada con una repetición correspondiente al número primario unimanual. En estas repeticiones se inserta un movimiento en arco entre los dos números, y la segunda ocurrencia de la seña está ubicada apenas hacia el lado ipsilateral de la primera, por ejemplo CINCO^CINCO (19). Si la forma léxica de la seña presenta un movimiento, ese movimiento se produce en cada localización. Los números dobles 77, 88 y 99 están compuestos de manera similar, excepto por el hecho de que ambas ocurrencias de la seña están ubicadas en el mismo lugar (debido a que estos números tienen localizaciones en la cara). Así como en los otros números dobles, un movimiento en arco es insertado entre las dos ocurrencias de la seña.

(19) El número doble compuesto CINCO^CINCO

MA		
SEG	D-----M-----D	
	arc-sup	
	-----	-----
CM	4+a+	4+a+
	-----	-----
UB	Mano	Mano
	cont	cont
	-	-
	m1ME	m1ME
	-----	-----
DI	Palma	Palma
	PS	PS
	-----	-----
OR	Base	Base
	-----	-----

Nuestros consultores han informado que el mismo tipo de repetición y movimiento puede ser usado para crear otros números compuestos, por ejemplo 54, pero que estas combinaciones son solo usadas para aumentar la claridad. Se suelen usar los números compuestos con señas independientes para las decenas. Es decir, los señantes suelen usar el 54 como CINCUENTA^CUATRO en lugar de CINCO^CUATRO.

D. Números Cardinales: La Serie Alternativa

En la serie de números que se originaron en las señas de las mujeres, los números UNO, DOS, CUATRO y CINCO son idénticos a las señas de la serie primaria. TRES(ant) difiere en la CM, la que tiene tres dedos elevados (CM: M+o-) en lugar de dos dedos y el pulgar (CM: V+a+). Los números SEIS(ant)(20) hasta el ONCE (ant) son combinaciones bimanuales del conteo digital (en las cuales el UNO, DOS y TRES usan CM con el pulgar elevado y la mano débil [MD] es un CINCO). Cuando se señan rápidamente la mano débil

puede no asumir la orientación completa del CINCO, y puede producirse en una posición debajo de la mano activa y con una orientación neutral.

DIECISIETE (ant) y DIECIOCHO (ant) parecen estar compuestos por una primera seña como DIEZ y las señas para SIETE (ant) y OCHO (ant).

(20) SEIS (ant)

MA	
SEG	D
	-
	sost

CM	A-a+

UB	Palma prox CRA RA

DI	Base PS

OR	Cub

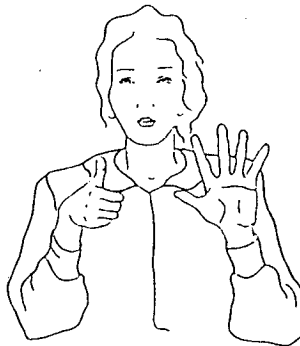
MD	
SEG	D
	-
	sost

CM	4+a+

UB	Máno cont
	-
	mIES

DI	Extmano PS

OR	Base



E. Los Usos de los Números Cardinales

La serie de números cardinales tiene los mismos usos de los números cardinales de cualquier lengua para expresar tamaños, cantidades, tiempo, cadenas de numerales, relaciones matemáticas. A continuación presentamos algunos ejemplos de estas expresiones funcionales en la LSA. La mayoría de estas expresiones requiere el uso de sustantivos específicos o verbos que indican la naturaleza del fenómeno numérico que está siendo representado.

1. Pesos, Altura y Dinero

Hay por lo menos tres señas diferentes que se usan para comunicar pesos de cosas: PERSONA-PESAR-KILOS (21), OBJETO-PESAR-KILOS (22) y ALIMENTO-PESAR-KILOS (23), que funcionan como verbos.

1) B-O-B PERSONA-PESAR-KILOS CIEN. "Bob pesa cien kilos."

2) CAJA SER-PESADO// TREINTA^CINCO OBJETO-PESAR-KILOS. "La caja es pesada. Pesa treinta y cinco kilos".

3) PRO1 COMPRAR DOS ALIMENTO-PESAR-KILOS CANTIDAD MANZANA. "Yo compré dos kilos de manzanas".

Las alturas de las personas y de las cosas se expresan usando la seña MEDIR-ALTURA (24) como en la oración siguiente. En la transcripción de la seña hay que tener en cuenta que los ojos siguen a la mano activa [OJ-MA].

4) TRES MIL CUATRO-CIEN-INC SIETE^CERO MEDIR-ALTURA. "(Algo) mide tres mil cuatrocientos setenta metros."

Las cantidades de dinero se expresan usando la seña AUSTRAL(25) como en la oración siguiente.

5) COSTAR MAS-O-MENOS TRES-CIEN-INC VEINTE AUSTRAL. "Cuesta alrededor de trescientos veinte australes".

(21) PERSONA-PESAR-KILOS

MA

SEG ----M ----M ----+
lin lin

CM B+a-

UB Mano

prox

detr enfr detr

m1TO

DI Base

PS

OR Extmano

MD=MA(alt)

(22) OBJETO-PESAR-KILOS

MA
 SEG -----M -----M -----+
 lin lin

 CM B+a-

 UB Mano
 prox
 sup inf sup
 m1TO

 DI Base
 PS

 OR Palma

 MD=MA(alt)

(23) ALIMENTO-PESAR-KILOS

MA
 SEG -----M -----M -----D
 lin lin

 CM %1+o-

 UB Cub
 prox
 CPalma sup CPalma
 Palma

 DI Palma
 PS

 OR Neut

 MD
 Seg D
 -
 sost

 CM 4^~a^

 UB Mano
 cont
 -
 mOTO

 DI Base
 PS

 OR Extmano

(24) MEDIR-ALTURA

MA

SEG	D	-----M	-----M	-----D
		lin	lin	

CM	O"~o+p		
----	--------	--	--

UB	PD		
	cont	prox	cont
	-	sup	-
	RAFg	CR	

DI	Neut		
----	------	--	--

OR	Palma		
----	-------	--	--

NM	OJ-MA		
----	-------	--	--

MD

SEG	D		
-----	---	--	--

	-		
	sost		

CM	O"~o+p		
----	--------	--	--

UB	Mano		
	cont		
	-		
	mOTR		

DI	Neut		
----	------	--	--

OR	Cub		
----	-----	--	--

(25) AUSTRAL

MA

SEG	-----M	-----D
	lin	

CM	V+o-		
----	------	--	--

UB	IntD		
	prox	cont	
	CExt	-	
	ExtD		

DI	Neut	Palma
	PS	

OR	Neut		
----	------	--	--

MD
 SEG D
 -
 sost

 CM V+o-

 UB Mano
 cont
 -
 mOTO

 DI Palma
 PS

 OR Neut

2. Expresiones Numerales y Matemáticas

Cadenas de números, como los números telefónicos y las direcciones, son expresadas directamente como cadenas de señas de números cardinales. Las señas numéricas cuya forma léxica no tiene una ubicación en el cuerpo (por ejemplo UNO, DOS, TRES, CUATRO, CINCO y SEIS) se asimilan en localización al número precedente. En el número de teléfono 803-7128, la seña CERO se mueve hacia una localización directamente enfrente del ojo, la localización de OCHO y las señas UNO y DOS se ubican directamente enfrente de la nariz, que es la ubicación de SIETE. Las señas de una cadena pueden estar agrupadas de a dos y expresadas como decenas o décadas especialmente para fechas, por ejemplo, DIECINUEVE DIECIOCHO "1918".

Las expresiones matemáticas no presentan tampoco mayor complejidad. Los porcentajes se expresan usando la seña PORCENTAJE-1 (26) y PORCENTAJE-2 (27).

6) AUMENTO HOY SEMANA DOS^CERO / VEINTE/ PORCENTAJE MAS.
 "Esta semana la inflación fue del 20%" (VEINTE se realizó de dos modos diferentes).

7) PRO1 DINERO-1 PAGAR MOZO DIEZ PORCENTAJE MAS.

1 3

"Yo le pagué al mozo 10% más".

(26) PORCENTAJE-1

MA
 SEG -----M-----D
 lin

 CM 1+o-

 UB Mano
 cont
 -
 m1CU m0TR

 DI RA Neut
 PS

 OR Base Cub

(27) PORCENTAJE-2

-----M-----D
 lin

 Y+o-

 Mano
 cont
 -
 m1HO m2HO

 Palma Base
 PS

 Base Palma

Los cuatro verbos listados a continuación representan operaciones matemáticas SUMAR (28), RESTAR (29), MULTIPLICAR (30), DIVIDIR (31).

(28) SUMAR

MA
 SEG -----M-----D
 lin
 osc-UB

 CM 1+o-

 UB ExtD
 prox cont
 CRA -
 RA

 DI Palma
 PS

 OR RA

 MD
 SEG -----M-----D
 lin
 osc-UB

 CM 1+o-

 UB Mano
 cont
 -
 m0ME m0TR

 DI RA
 PS

 OR Base

(29) RESTAR

MA						
SEG	-----M-----D	-----M-----D	-----M-----D			
	lin	lin	lin			
CM	B^a-					
UB	Cub					
	prox	cont	prox	cont	prox	cont
	CPalma	-	CPalma	-	Clnt	-
	Palma		EM		ABR	
DI	RA					
	PS					
OR	Base					
MD						
SEG	D					
	-					
	sost					
CM	%B+a-					
UB	Mano					
	cont					
	-					
	m0CU					
DI	Palma					
	PS					
OR	Neut					

(30) MULTIPLICAR

MA		
SEG	-----M-----D	
	lin	
	osc-UB	
CM	l+o-	
UB	CubFg	
	prox	cont
	CRA	-
	RAFg	
DI	RA	
	PS	
OR	Neut	

MD
 SEG -----M-----D
 lin

 CM 1+o-

 UB Mano
 cont
 -
 m0ME mOTR

 DI RA
 PS

 OR Neut

(32) DIVIDIR-1

MA
 SEG D-----M-----D
 7

 CM 1^o-

 UB Mano
 cont
 -
 Xm1NA m2ES

 DI Extmano Base
 PS

 OR Base Palma

(33) DIVIDIR-2

MA
 SEG -----M-----D
 7

 CM 1+o-

 UB YI
 cont
 -
 YPul Fgl

 DI Neut

 OR Cub

```

MD
SEG  D
      -
      sost
      -----
CM  1+a+
      -----
UB  Mano
    cont
      -
      m0TO
      -----
DI  Palma
    PS
      -----
OR  Cub
      -----

```

DIVIDIR-2 ha sido una variante observada en La Plata.

Las fórmulas matemáticas se expresan usando las señas MAS (34), SER-MENOS (35), POR (36) y IGUALAR (37) como en la siguiente oración. La seña IGUALAR no se usa exclusivamente para operaciones matemáticas.

8) DOS MAS DOS IGUALAR CUATRO. "Dos más dos es igual a cuatro".

(34) MÁS (expresión matemática)

```

MA
SEG  -----M-----
      lin
      -----
CM  1+o-
      -----
UB  CubFg
    prox   cont
    CRA    -
    RAFa
      -----
DI  RA
    PS
      -----
OR  Base
      -----

```


MD
 SEG D
 -
 sost

 CM 1+o-

 UB Mano
 cont
 -
 m0TO

 DI RA
 PS

 OR Base

(35) SER-MENOS

MA
 SEG -----M-----D
 lin

 CM B^a-

 UB Mano
 cont prox
 - inf
 m0ES

 DI RA
 PS

 OR Base

(36) POR (expresión matemática)

MA
 SEG -----M-----D
 lin

 CM 1+o-

 UB CubFg
 prox cont
 CRA -
 RAFg

 DI RA
 PS

 OR Neut

MD
 SEG D
 -
 sost

 CM 1+o-

 UB Mano
 cont
 -
 m0ES

 DI RA
 PS

 OR Neut

(37) IGUALAR (expresión matemática)

MA
 SEG D -----M -----D
 lin

 CM CH+o+ CH^o+y

 UB YPD
 cont prox
 - inf
 ME

 DI Palma
 PS

 OR Neut

3. Decir la Hora

Las expresiones de tiempo se construyen usando una frase con SER-HORA (38) y un número cardinal que representa la hora (de UNO hasta DOCE). En estas frases, HORA siempre precede al número cardinal. Existen, por lo menos, otras dos señas para HORA que pueden ser usadas en dichas frases. SER-HORA también puede convertirse en una raíz de incorporación numeral con los numerales del 1 al 5. Dichas frases pueden estar seguidas de CUARTO-DE-HORA(39), SER-MEDIO (40), MEDIA-HORA-SUF, HORA-EN-PUNTO-SUF para expresar partes de la hora, así como en la siguiente oración.

9) PRO1 SER-HORA TRES MEDIA-HORA-SUF VENIR. "Yo vine a las tres y media".

(38) SER-HORA

MA
 SEG D
 -
 sost

 CM I^~o+

 UB PPul-I
 cont
 -
 sup-infOI

 DI Palma
 PS

 OR Neut



(39) CUARTO-DE-HORA

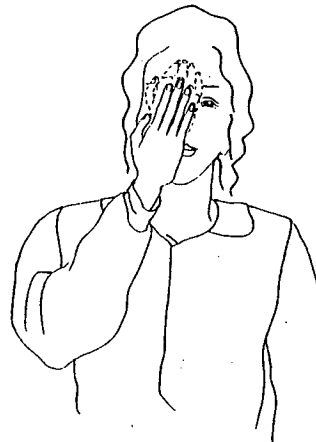
MA
 SEG D----M----D
 lin
 roz

 CM B^a^ B+a^

 UB PD
 cont prox
 - enfr
 FR

 DI Palma
 PS

 OR Base



(40) SER-MEDIO

MA
 SEG ---- M ----D
 lin
 roz

 CM B^a-

 UB CubFg
 prox
 CExt CPalma
 RAFa

 DI RA
 PS

 OR Base

MD
 SEG D
 -
 sost

 CM B+a-

 UB Mano
 cont
 -
 m0TO

 DI RA
 PS

 OR Base

IV. RAÍCES DE INCORPORACIÓN NUMERAL EN LA LSA

En la LSA existen numerosas raíces capaces de incorporar CM numerales en su forma fonética para indicar el número de cosas a ser contadas. Las señas de esta clase han sido descritas para la ASL (Stokoe et al, 1965; Frishberg y Gough, 1973/1974; Chinchor, 1982; Liddell y Johnson, 1990) y para otras lenguas de señas (Wilbur, 1985). Este fenómeno se describe como incorporación numeral, aunque la distribución de las raíces que pueden incorporar las CM numerales parece ser muy similar a la de los clasificadores numerales en las lenguas habladas (Hass, 1942; Greenberg, 1972; Allen, 1977).

A. La Estructura de las Raíces de Incorporación Numeral en la LSA

Un ejemplo de un clasificador de este tipo en la LSA es la raíz NUM-CIEN-INC. Esta seña es usada para expresar los números 100, 200, 300, 400 y 500. La figura (41) representa el número 200 usando esa raíz clasificadora. El movimiento de esta seña comienza enfrente y cerca del esternón [ES] contralateral, y se mueve en un arco (hacia abajo) para terminar en la localización enfrente del tórax [TO] ipsilateral. La orientación durante el movimiento se realiza con el lado radial de la mano orientada al piso y la palma dirigida al cuerpo. La CM es [V+c-], la configuración "2".

(41) DOS-CIEN-INC

MA

SEG -----M-----D
arc-inf

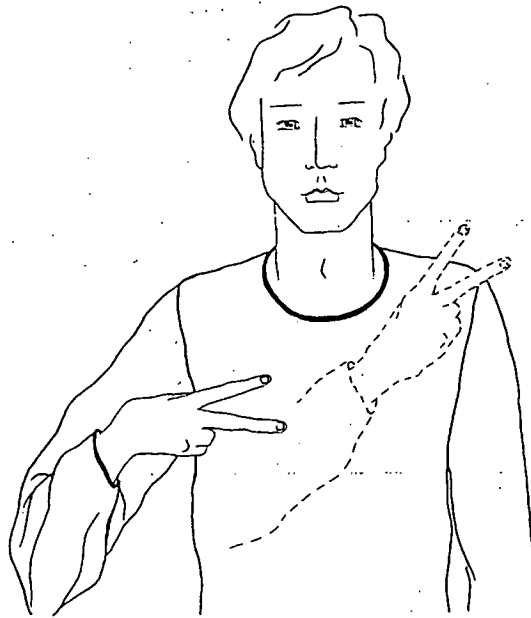
CM V+o-

UB Mano
cont

Xm1ES m1TO

DI Palma
PS

OR Neut Cub



Comparando esta notación con las de UNO-CIEN-INC (42) y TRES-CIEN-INC (43) se evidencia que cuando el significado cambia, solo cambia la CM. Entonces, puede decirse que la CM sola tiene un valor morfémico independiente, y cada seña contiene dos morfemas: la raíz clasificadora y la CM numeral.

(42) UNO-CIEN-INC

MA

SEG -----M-----D
arc-inf

CM 1+o-

UB Mano
cont

Xm1ES m1TO

DI Palma
PS

OR Neut Cub

(43) TRES-CIEN-INC

MA		
SEG	-----M-----D	
	arc-inf	
	-----	-----
CM	V+a+	
	-----	-----
UB	Mano	
	cont	
	-	
	Xm1ES	m1TO
	-----	-----
DI	Palma	
	PS	
	-----	-----
OR	Neut	Cub
	-----	-----

Desde esta perspectiva, podemos identificar la estructura fonológica de la raíz como toda información fonológica excepto la CM. Por ende, la forma fonológica de la raíz se representa como en la figura (44). En ésta y en representaciones subsiguientes de raíces de incorporación numeral, líneas llenas indicarán la porción no especificada de la raíz en la cual se ubica el morfema numeral.

(44) NUM-CIEN-INC

MA		
SEG	-----M-----D	
	arc-inf	
	-----	-----
CM	_____	_____
	-----	-----
UB	Mano	
	cont	
	-	
	Xm1ES	m1TO
	-----	-----
DI	Palma	
	PS	
	-----	-----
OR	Neut	Cub
	-----	-----

NUM-CIEN-INC es un ejemplo de un tipo léxico identificado como una forma léxica parcialmente especificada (Johnson y Liddell, 1984), la cual contiene una especificación vacía para la CM en la cual uno de los cinco morfemas numerales puede ser insertado.

Los morfemas numerales son del tipo léxico identificados como p-morphs (Johnson y Liddell, 1984), una clase especial de morfema ligado con mínima especificación léxica (en este caso, solo la especificación para la CM). Los cinco morfemas numerales que pueden ser

insertados en la raíz NUM-CIEN-INC (y el morfema NUM-SEIS) están representados en la Tabla 1.

Tabla 1. Morfemas Numerales 1-5

NUM-UNO	NUM-DOS	NUM-TRES	NUM-CUATRO	NUM-CINCO	NUM-SEIS
CM 1+o-	V+o-	V+a+	4+o-	4+a+	A-o+

Hay que notar que las glosas distinguen estos morfemas de aquellos de los números independientes correspondientes UNO, DOS, TRES, CUATRO y CINCO, cada uno de los cuales es una entrada monomorfémica léxica completamente especificada. Los morfemas compuestos solo por CM son llamados "*numerales*" y los que están especificados completamente son llamados "*números*". De una manera similar, la glosa NUM-CIEN-INC distingue la raíz clasificadora numeral de la forma léxica independiente completamente especificada del número cardinal CIEN (ver 18).

El hecho de que estos cinco morfemas pueden estar combinados con NUM-CIEN-INC es un rasgo idiosincrático de la raíz. Todas estas raíces NUM-INC están sujetas a restricciones morfológicas que especifican exactamente qué numerales pueden estar combinados con ellas. Algunos permiten la combinación con la serie 2-5 y uno (NUM-ORDINAL-INC) admite la serie 1-6.

El valor de NUM-CIEN-INC como un ítem léxico independiente pero no completamente especificado es claro. No puede ser usada en el conteo con números cardinales independientes como en la siguiente frase:

10) *SIETE UNO-CIEN-INC

Sin embargo, la frase SIETE CERO^CERO está bien formada pues combina dos morfemas numéricos independientes, y esta raíz es también usada con numerales por encima de SEIS para indicar números compuestos: SIETE-CIEN-INC^OCHO (708), OCHO-CIEN-INC^NUEVE (809). El valor de algunas de las raíces de incorporación numeral (por ejemplo, NUM-SEMANA-INC) es menos clara, porque el sustantivo independiente es idéntico a la forma NUM-UNO de la raíz de incorporación numeral. Estos serán presentados con más detalle a continuación.

Solo raíces específicas incorporan numerales. Los numerales no se pueden combinar

totalmente con la mayoría de los sustantivos contables. Por ejemplo, no hay una combinación posible de la CM NUM-DOS con el sustantivo NIÑO para significar *DOS-NIÑO-INC. Más aún, el inventario de raíces clasificadoras numerales es específico de la lengua. Por ejemplo, la ASL contiene una raíz clasificadora numeral para BE-NUM-YEARS-OLD ("tener X años de edad") y la LSU tiene raíces clasificadoras numerales para NUM-PARTES-INC, NUM-ORDINAL-COMPETIR-INC, mientras que la LSA expresa estos significados en frases.

A continuación se presenta la descripción de la mayoría de las raíces de incorporación numeral que se han identificado hasta el momento en los datos y a partir de la observación participante.

B. Inventario de Raíces de Incorporación Numeral en la LSA

1. NUM-PISO-INC

Esta raíz de incorporación numeral expresa el número de pisos de un edificio. Su forma está representada en (45) y acepta los morfemas numerales 1-5. En las frases se combina frecuentemente con la raíz de incorporación numeral NUM-ORDINAL-INC como en el enunciado:

11) JOSE VIVIR OCHO-ORDINAL-INC-PISO-INC. "José vive en el octavo piso".

(45) NUM-PISO-INC

MA

SEG D ---- M ---- D

osc

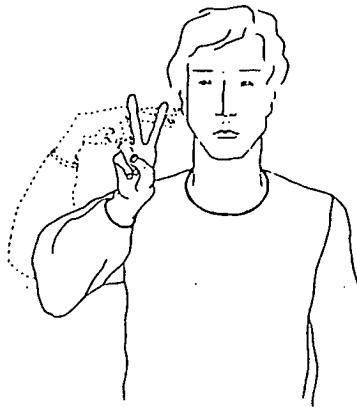
CM

UB Mano
cont

pINA

DI RA Extmano
PS

OR Palma Base



(46) DOS-ORDINAL-INC-PIÑO-INC

MA

SEG ---M-----M-----D
lin. roz

CM V+o-

UB Cub RA
prox cont prox
CExt - sup
ExtmanoDI Palma Extmano
PS

OR Cub Base

MD

SEG D
-
sost

CM B+a-

UB Mano
cont
-
m0TODI RA
PS

OR Palma

**2. NUM-HABER-COSAS-INC**

Esta raíz de incorporación numeral indica un número específico de cosas o eventos. Su estructura está representada en (47). Se combina con los morfemas numerales 2 a 5 y, como su glosa lo indica, funciona como un verbo en las siguientes predicaciones:

12) DOS-HABER-COSAS-INC "Hay dos cosas".

(oración 1) (oración 2) DOS-HABER-COSAS-INC (El señante comparó dos formas de la misma oración y luego dijo: "Dos. Hay dos cosas".

(47) NUM-HABER-COSAS-INC

MA
 SEG -----M-----M-----+
 osc osc

 CM _____

 UB Mano
 prox
 ipsi
 m0TO

 DI RA Base RA
 PS

 OR Base Cub Base

 MD=MA (alt)

3.NUM-EMPATAR-INC

Esta raíz de incorporación numeral expresa el resultado cuando es un empate en una competencia (2 a 2, 3 a 3, etc.). Difiere de los presentados anteriormente en que tanto la mano debil como la mano activa contienen el morfema apropiado. Se combina con los morfemas numerales 1 a 5.

(48) NUM-EMPATAR-INC

MA
 SEG -----M-----D+
 lin

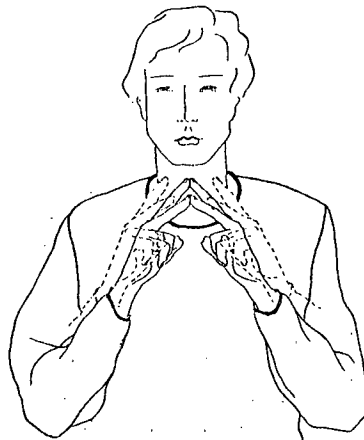
 CM _____

 UB YD
 prox cont
 enfr -
 m0ES

 DI RA
 PS

 OR Neut

 MD=MA



4. NUM-ORDINAL-INC-1 Y NUM-ORDINAL-INC-2

Ambas formas de esta raíz de incorporación numeral (49) y (50) se utilizan para expresar los números ordinales primero a sexto. Por lo tanto, se combina con los morfemas

numerales 1 a 6. Existen diversas formas alternativas de esta seña además de las aquí representadas. Una de ellas es idéntica, pero se realiza sin la mano débil. Otra de las realizaciones tiene el mismo movimiento pero no tiene cambio de CM. También se observó otra variante que presenta CM numerales en la mano débil en lugar de tenerlos en la mano activa. Esta última variante parece ser la menos frecuente. Se observó una cuarta variante en Rosario que es la descrita como NUM-ORDINAL-INC-2 (50).

(49) NUM-ORDINAL-INC-1

MA
 SEG D-----M-----D
 lin

 CM A-o-

 UB Cub
 prox cont
 sup
 RA

 DI Neut

 OR Cub

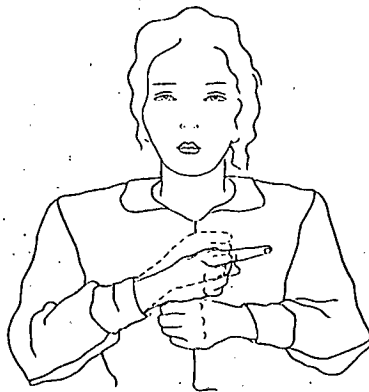
 MD
 SEG D
 -
 sost

 CM A-o-

 UB Mano
 cont
 -
 m0TR

 DI Neut

 OR Cub



(50) NUM-ORDINAL-INC-2

MA

SEG -----M -----D
roz

CM

UB Cub Base
prox
CBase CExt
RADI Neut Base
PS

OR Cub

MD

SEG D
sost

CM A-o-

UB Mano
cont

m0TR

DI Neut

OR Cub

5. NUM-SER-VECES-INC

Esta raíz de incorporación numeral expresa el número de veces que algo ocurre. Se combina con los morfemas numerales del 2 al 5, y puede realizarse también con la mano débil.

(51) NUM-SER-VECES-INC

MA

SEG -----M -----D -----M -----D -----M -----D
lin lin lin

CM

UB Mano
prox cont prox cont prox cont
sup - sup - sup -
m1TO m0TO m1TODI Palma
PS

OR Cub



6. NUM-FRACCION-NUM-INC

Esta raíz de incorporación numeral expresa las dos partes de una fracción. Contiene dos morfemas numerales diferentes, cada uno de los cuales puede ser del 1 al 5.

(52) NUM-FRACCION-NUM-INC

MA

SEG D -----M -----D
lin

CM

UB	Cub	
	prox	cont
	CRA	-
	RA	-

DI	Palma	
	PS	

OR	Neut	Cub
----	------	-----

MD

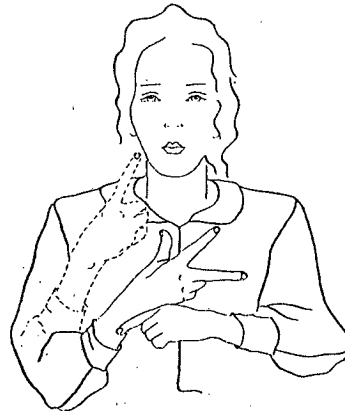
SEG	D
	-
	sost

CM 1+-o-

UB	Mano
	cont
	-
	m0TO

DI Neut

OR Neut



7. NUM-HORA-DURANTE-INC

Esta raíz de incorporación numeral expresa el número de horas durante el cual se realiza una determinada acción (en contraposición a decir la hora) como en la oración siguiente:

13) PRO 1 TRABAJAR CUATRO-HORA-DURANTE-INC "Yo trabajé durante cuatro horas".

Se combina con los morfemas numerales del 1 al 5. Hemos observado un uso muy

extenso de esta raíz. Existe otra forma en la cual la punta de los dedos de la mano activa señalan la muñeca y donde no hay un cambio intermedio en la CM. Es posible que esta forma sea una variante fonológica de la representada en (53).

(53) NUM-HORA-DURANTE-INC

MA
 SEG D
 -
 circ

 CM _____

 UB Mano
 prox
 CBase
 MU

 DI Neut

 OR Neut

 MD
 SEG D
 -
 sost

 CM B[~]o+

 UB Mano
 cont
 -
 m1TR

 DI RA
 PS

 OR Palma

Esta raíz tiene una forma sin la mano débil que se realiza también con [D circ] en la localización de la UB [m0TO] y que se combina con los morfemas numerales del 1 al 5 en la CM.

8. NUM-MINUTO-INC

Esta raíz de incorporación numeral especifica el número de minutos y se combina con los morfemas numerales del 1 al 5.

Dada la estructura de esta seña, su definición como una raíz de incorporación numeral

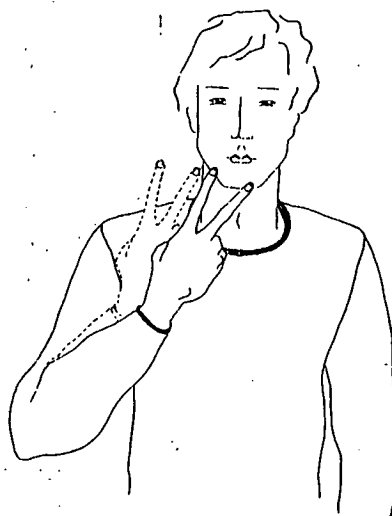
resulta compleja puesto que la forma NUM-UNO de la raíz es idéntica en su forma a la seña MINUTO. Por ende, en frases tales como: SIETE MINUTO, la seña MINUTO no se distingue en su producción de la forma NUM-UNO de la raíz. Hay que recordar que las raíces de incorporación numeral descriptas anteriormente no podían aparecer en ese tipo de frases. En cada caso, las frases se combinaron con una seña independiente, diferente en su forma de la raíz de incorporación numeral. Este hecho ha sido considerado como la evidencia de que la raíz de incorporación numeral tiene una estructura léxica y una forma diferente de la de la seña independiente que le corresponde.

En este caso, y en los casos de NUM-SEMANA-INC, NUM-SEMANA-PASADA-INC, NUM-SEMANA-FUTURA-INC y NUM-MIL-INC es posible argumentar la existencia de una única forma léxica totalmente especificada (con la CM: 1+o-), pero en la que la CM es reemplazada por otras CM para la expresión de formas numéricas diferentes de UNO. Reconocemos que esta solución puede ser teóricamente más válida ya que implica la suposición de que hay menos formas léxicas. Sin embargo, hemos elegido tratar a esta clase de señas de la misma manera en que lo hemos hecho anteriormente, es decir, como raíces de incorporación numeral con especificación vacía para la CM.

La presencia de este grupo de raíces en las cuales la forma NUM-UNO es idéntica a la forma independiente sugiere que las raíces numerales podrían tener sus raíces históricas en señas independientes, las que, probablemente, por procesos de asimilación a numerales independientes en frases, han desarrollado la habilidad de incorporar morfemas numerales. Varias de las raíces de incorporación numeral listadas anteriormente tienen formas similares pero distintas de sus equivalentes independientes (PISO, COSAS, VECES, HORA). Estas parecen haber cambiado en su forma fonológica después de haber sido lexicalizadas, de la misma manera en que cambian las palabras compuestas en su forma después de la lexicalización (Liddell y Johnson, 1986; ver capítulo sobre procesos derivacionales). Otras de las raíces de incorporación numeral o bien han cambiado a formas considerablemente distintas de sus equivalentes independientes o no derivan históricamente de dichas formas, pues sus equivalentes son diferentes o no existen (CIEN, EMPATAR, ORDINAL, FRACCION).

(54) NUM-MINUTO-INC

MA		
SEG	-----M-----D+	
	lin	
CM	_____	-----
	_____	-----
UB	Mano	
	cont	
	-	
	m1HO	m0HO
	-----	-----
DI	Palma	
	PS	
	-----	-----
OR	Neut	
	-----	-----

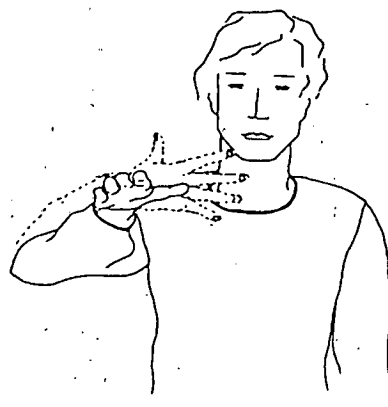


9. NUM-MIL-INC

Esta raíz de incorporación numeral expresa los miles y se combina con los morfemas numerales del 1 al 5.

(55) NUM-MIL-INC

MA		
SEG	D-----M-----D	
	lin	
CM	_____	-----
	_____	-----
UB	Mano	
	cont	prox
	-	enfr
	p1CU	
	-----	-----
DI	Palma	Neut
	PS	
	-----	-----
OR	Cub	Neut
	-----	-----



10. NUM-SEMANA-INC, NUM-SEMANA-PASADO-INC y NUM-SEMANA-FUTURO-INC

Estas raíces de incorporación numeral (56, 57, 58) expresan el número de semanas y se combinan con los morfemas numerales del 1 al 5.

(56) NUM-SEMANA-INC

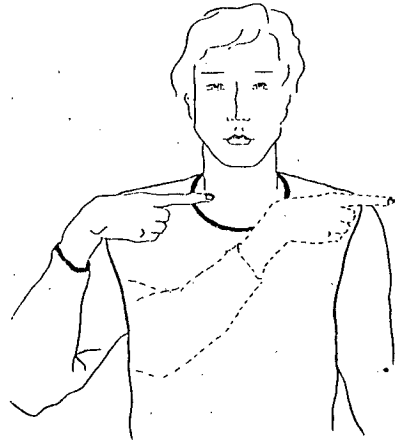
MA
 SEG -----M-----D
 lin

 CM

 UB Mano cont
 -
 Xm1ES m1ES

 DI Palma
 PS

 OR Cub



(57) NUM-SEMANA-PASADO-INC

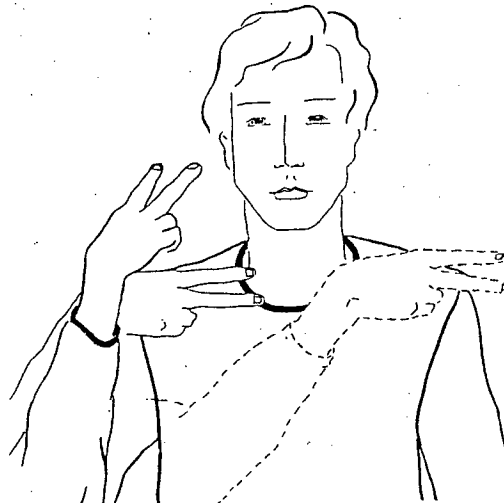
MA
 SEG -----M-----M-----D
 lin arc

 CM

 UB Mano cont PD
 - prox
 - enfr
 Xm1ES m1ES HO

 DI Palma
 PS

 OR Cub Base



(58) NUM-SEMANA-FUTURO-INC

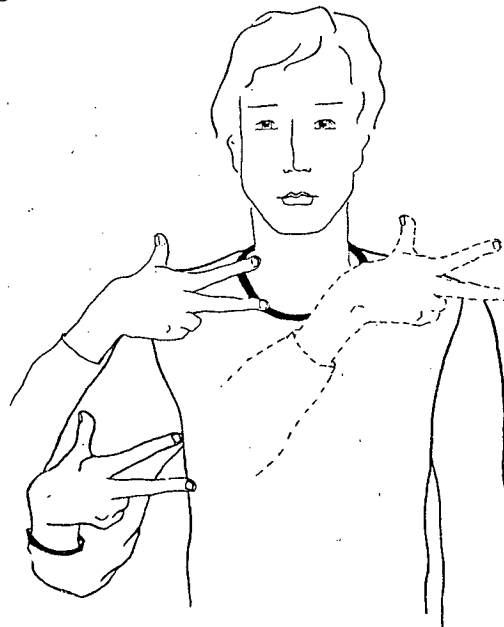
MA
 SEG -----M-----M-----D
 lin arc

 CM

 UB Mano cont
 -
 Xm1ES m1ES dITO

 DI Palma
 PS

 OR Cub



11. NUM-SER-DURANTE-AÑO-INC

Esta raíz de incorporación numeral expresa la cantidad de años durante los cuales se desarrolla una acción y se combina con los morfemas numerales del 1 al 5. (Fue imposible filmar esta seña, los informantes producían una seña por cada palabra española. Sin embargo, dado que se la había observado en uso, se les preguntó si era posible y afirmaron que lo era).

(60) NUM-SER-DURANTE-AÑO-INC

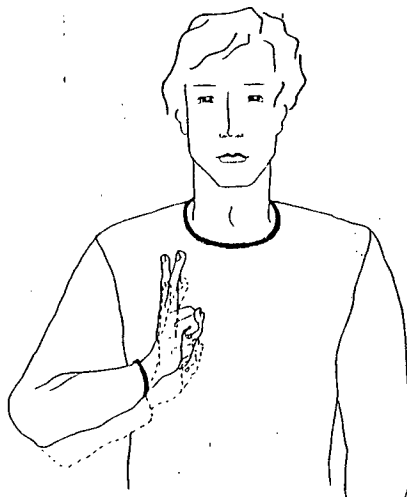
MA
 SEG -----M -----D
 arc
 roz
 tns

 CM

 UB Mano
 prox
 inf sup
 ipTO

 DI RA
 PS

 OR Base



Hemos observado además el uso de otras raíces de incorporación numeral: **NUM-ESTA-HORA-ATRASADO-INC**, **NUM-ESTAR-HORA-ADELANTADO-INC**, **NUM-REPETIR-INC** (está raíz se combina con morfemas numerales 2 y 3) y **NUM-PRO1PL-INCL-INC** y **NUM-PRO3PL-INCL-INC** que se describen en el capítulo VIII. Probablemente, existan otras que aún no se han podido identificar.

V. SUFIJOS CLASIFICADORES NUMERALES EN LA LSA

Existen diversas expresiones numerales construidas con clasificadores numerales que parecen ser sufijos en lugar de raíces. Estos sufijos difieren de las raíces puesto que están ligados al final de los números cardinales en lugar de incorporar CM numerales en su propia estructura. Es decir, la CM de dichos sufijos es invariante a pesar del número al cual estén ligados.

Estos sufijos también difieren de las raíces clasificadoras numerales en que parecen ser capaces de añadirse a una mayor cantidad de números que las raíces. Por ende, pueden ligarse con números cardinales por encima de SEIS, incluyendo aquellos que están ubicados

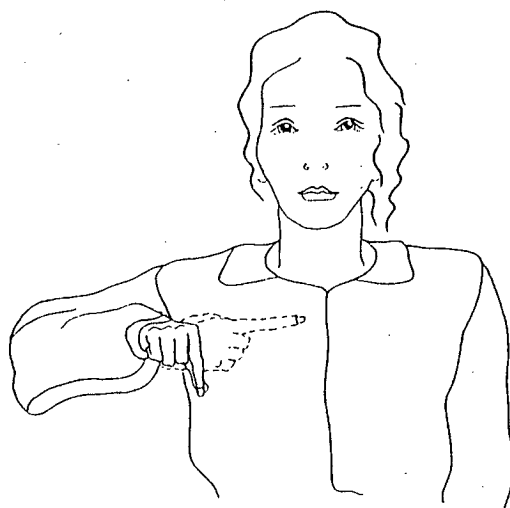
sobre la cara o el cuerpo. Es la manera en que se añaden a estas series de señas numéricas lo que demuestra que son sufijos en lugar de sustantivos independientes. Específicamente, estos sufijos derivan sus ubicaciones iniciales del último segmento del número cardinal independiente al cual se ligan. La ubicación siguiente de cada uno incluye un movimiento hacia una localización descrito como una desviación de la primera localización.

El sufijo NUM-MES-SUF (60) demuestra este fenómeno. Su movimiento es un cambio en la CM, en la OR y en la DI. Además su primera localización está siempre en el lugar donde la seña numérica anterior terminó y siempre se mueve hacia una localización próxima y ligeramente hacia el lado ipsilateral de la inicial. En la notación para NUM-MES-SUF las líneas llenas vacías en la localización de la UB serán llenadas con el valor del mismo rasgo del último segmento de la seña numérica anterior.

(60) NUM-MES-SUF

MA		
SEG	-----M-----D	
	lin	

CM	1+o+	1^o+y
	-----	-----
UB	Mano	
	cont	prox
	-	ipsi
	-----	-----
	-----	-----
DI	Palma	Base
	PS	
	-----	-----
OR	Cub	Palma
	-----	-----



Nosotros sostenemos que dichas señas son sufijos en lugar de sustantivos independientes por dos razones. Primero, ellos no pueden ocurrir independientemente sin un número cardinal (y, por ende, no pueden servir como sujeto de un verbo- una prueba para sustantividad). Segundo, los sustantivos independientes no se mueven hacia la localización de señas previas, aun cuando esa seña sea un número cardinal. En consecuencia, la seña MUJER que se produce enfrente de la mejilla siempre se va a producir en esa ubicación, aún después de la seña OCHO, que está ubicada en la sien. Por lo tanto, el movimiento de la seña hacia la localización del número no parece ser una simple asimilación fonológica. Si dicho proceso fuera activo en la lengua esperaríamos ver que se aplica a todos los sustantivos, no solo a los sustantivos específicos ligados a números. Además, existen dos

sustantivos independientes MES-1 Y MES-2 que se conectan en frases con números cardinales. Estas señas no cambian de posición según la seña previa.

Los sufijos clasificadores numerales NUM-MIL-SUF (61) y NUM-PISO-SUF (62) se combinan con casi cualquier seña numérica cardinal independiente para expresar miles, y pisos de un edificio, respectivamente. Su conducta es virtualmente idéntica a la de NUM-MES-SUF y difiere tanto de las formas de las raíces de incorporación numeral NUM-MIL-INC y NUM-PISO-INC como de los sustantivos independientes MIL y PISO.

(61) NUM-MIL-SUF

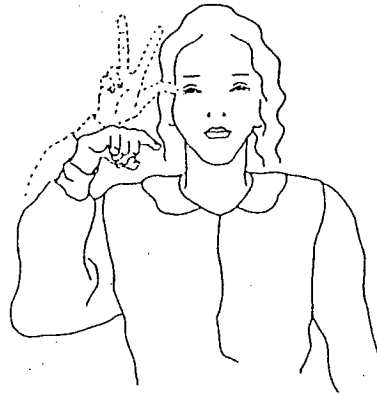
MA
SEG -----M-----D
lin

CM 1+o-

UB Mano
cont prox
- enfr

DI Palma Neut
PS

OR Cub Palma



(62) NUM-PISO-SUF

MA
SEG -----M-----D
lin

CM 1+o-

UB Mano
prox med
enfr

DI RA Extmano
PS

OR Palma Base



El sufijo clasificador numeral NUM-ORDINAL-SUF (63) está menos especificado en su forma fonológica. Se conecta con el último segmento de una seña numérica cardinal manteniendo todos los aspectos de la CM, OR y DI y se mueve hacia un lugar inmediatamente enfrente de aquella. Además, el sufijo agrega un componente no-manual que

incluye un ligero movimiento de la cabeza hacia abajo en el último segmento del sufijo. En consecuencia, la notación de este sufijo no posee información especificada en su primera serie de rasgos articulatorios.

(63) NUM-ORDINAL-SUF

MA		
SEG	-----M-----D	
	lin	

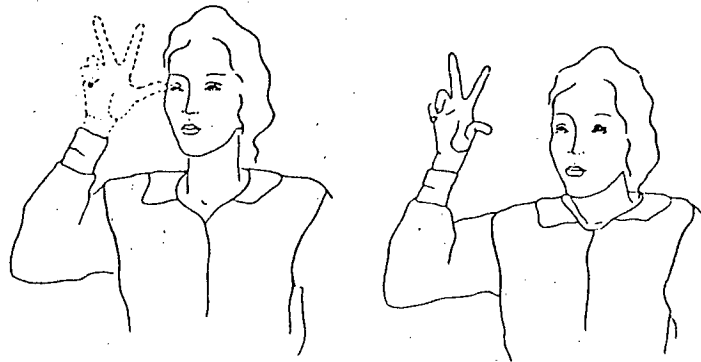
CM		

UB		
		prox
		cnfr

DI		

OR		

NM		CAad
		OJab



El sufijo clasificador numeral MEDIA-HORA-SUF (64) se utiliza luego de las señas numéricas UNO a DOCE para indicar partes de la hora. MEDIA-HORA-SUF presenta otra variante que se realiza con la CM [Y+o-] y con movimiento lineal o en arco. El verbo SER-MEDIO parece también poder usarse con este mismo significado, aunque este sufijo es el encontrado frecuentemente en el intercambio entre sordos.

(64) MEDIA-HORA-SUF

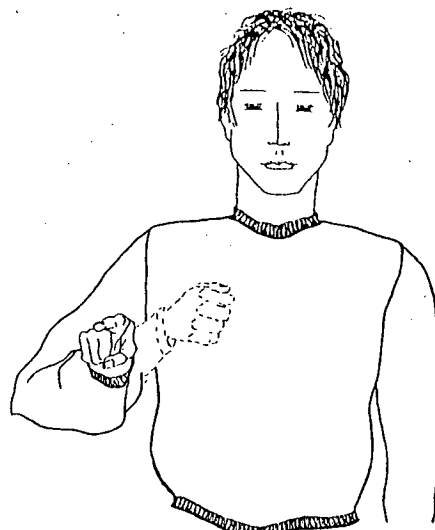
MA		
SEG	-----M-----D	
	lin	

CM	l+o-	

UB	Mano	
	cont	prox
	-	ipsi

DI	RA	Base
	PS	

OR	Neut	Palma



El sistema para contar la moneda corriente, es decir, el peso, presenta características interesantes y es el mismo que se utilizaba antes de aparecer el austral. Las señas PESO y CENTAVO son señas sustantivas completamente especificadas. La raíz de incorporación numeral NUM-PESO-INC se utiliza con los números UNO a CINCO. En cambio, a los demás números que se articulan en la cara se les añade el sufijo NUM-PESO-SUF, que coincide en su forma fonológica con la seña PESO pero su primera localización coincide con el último segmento del numeral. CENTAVO es una seña bimanual, sin embargo, para referirse a "cinco, diez, veinte y treinta" centavos se utiliza el numeral más el sufijo NUM-CENTAVO-SUF que es una seña unimanual.

VI. INDICES NUMERALES EN LA MANO DEBIL

La última clase de señas que incorporan configuraciones de la mano numerales es considerablemente más compleja. En esta clase hemos hallado tres ítems, dos de los cuales comprenden la ubicación de CM numerales en la mano débil y luego utilizan cada dedo elevado como un punto de referencia para el objeto en los verbos que concuerdan con el sujeto y el objeto. Cada una de estas tres construcciones parece tener la capacidad de incorporar los morfemas numerales del 1 al 5.

El primero establece un número de índices en la mano débil y luego un verbo de concordancia puede hacer referencia a uno o a los tres índices. La oración "Había tres personas y yo le dí un libro a cada una de ellas" está construida usando esta CM en la mano débil. El verbo DAR es realizado tres veces en forma sucesiva y dirigido hacia un dedo diferente.

Una segunda construcción de esta clase implica el elevamiento sucesivo del número apropiado de dedos con un verbo de concordancia dirigido sucesivamente hacia el dedo que se ha elevado más recientemente. Usar el verbo DAR con esta construcción indicaría el significado: "Yo le dí un libro a cada una de las tres personas en forma sucesiva."

En la tercera de estas construcciones el número apropiado de dedos es elevado inicialmente. El verbo es dirigido hacia aquellos dedos para los cuales la condición del verbo es verdadera, luego el dedo correspondiente al sustantivo-objeto para el cual la condición del verbo no es verdadera es descendido, y el verbo es dirigido hacia ese dedo descendido y marcado con un rasgo no-manual para la negación. Usar el verbo DAR con esta construcción significaría: "Yo les dí un libro a dos de las personas, pero no se lo dí a la tercera".

APENDICE 1. NUMEROS CARDINALES PRIMARIOS

(1) DOS

MA

Seg D

sost

CM V+o-

UB Mano

cont

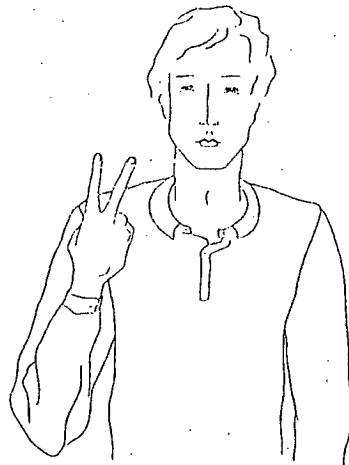
mIES

DI Palma

PS

OR Base

NM



(2) TRES

MA

Seg D

sost

CM V+a+

UB Mano

cont

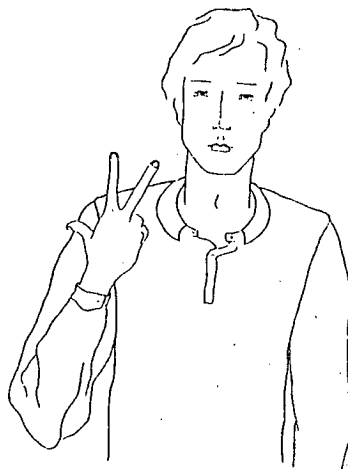
mIES

DI Palma

PS

OR Base

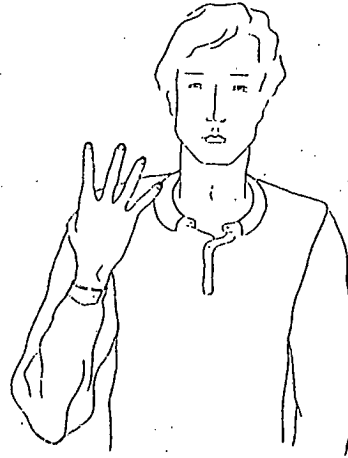
NM



(3) CUATRO

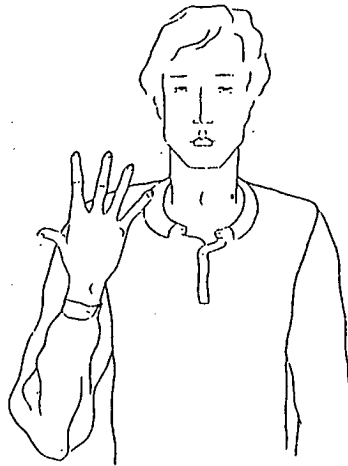
MA

Seg D

-
sost-----
CM 4+o------
UB Mano
cont-
mIES-----
DI Palma
PS-----
OR Base-----
NM**(4) CINCO**

MA

Seg D

-
sost-----
CM 4+a+-----
UB Mano
cont-
mIES-----
DI Palma
PS-----
OR Base-----
NM

(5) NUEVE

MA

Seg ---M---D
roz

CM N^~o- N^o-

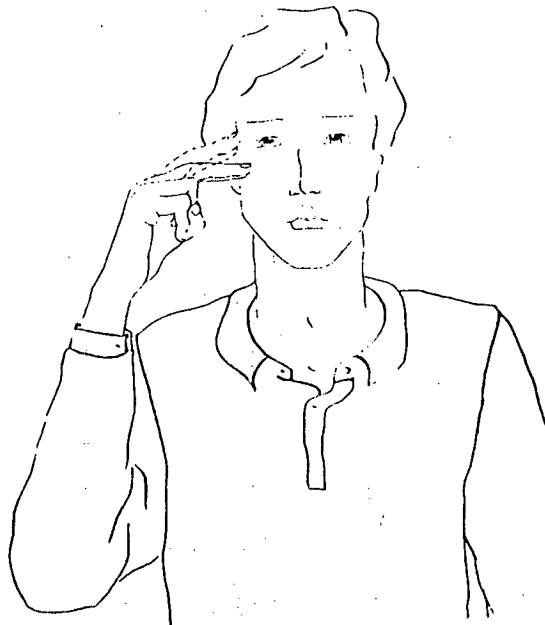
UB YD PD
cont

SI PO

DI Palma
PS

OR Base

NM



(6) DIEZ

MA

Seg D

sost

CM 1^~o+

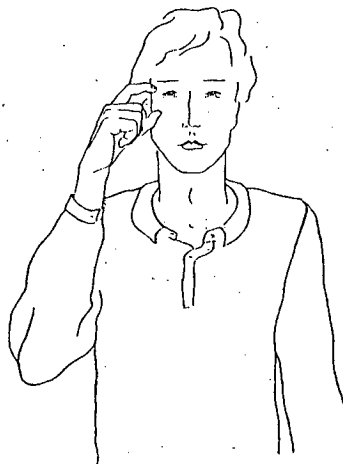
UB PPD
cont

OJ-PO

DI RA
PS

OR Base

NM



(7) ONCE

MA

Seg D

sost

CM N^o-

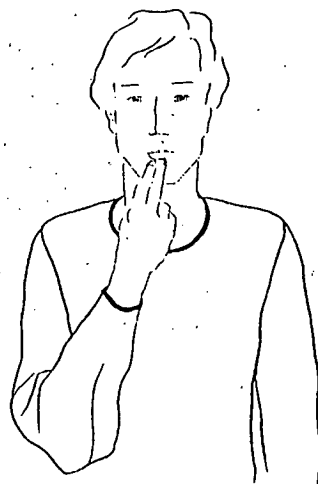
UB PD
cont

InLA

DI Palma
PS

OR Neut

NM



(8) DOCE

MA

Seg --M--D+
lin

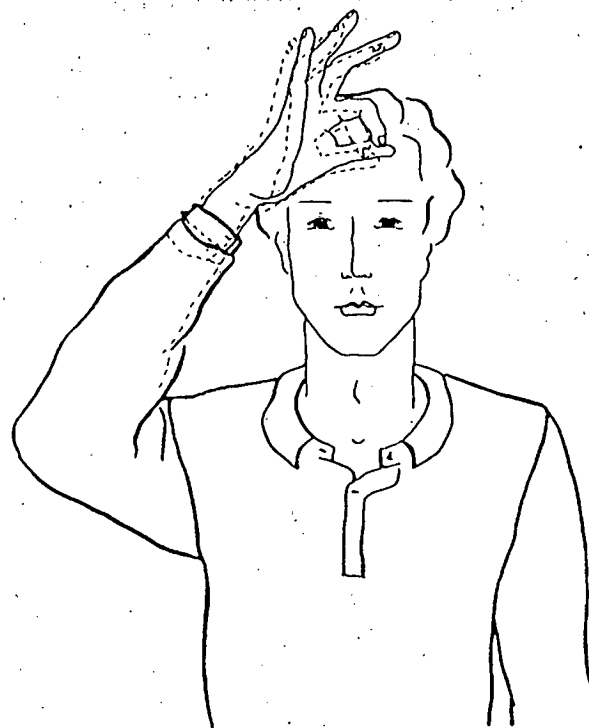
CM O^~o+p

UB ExtPul
prox cont
enfr -
FR

DI RA
PS

OR Neut

NM



(9) TRECE

MA
Seg --M--+

OSC-OR

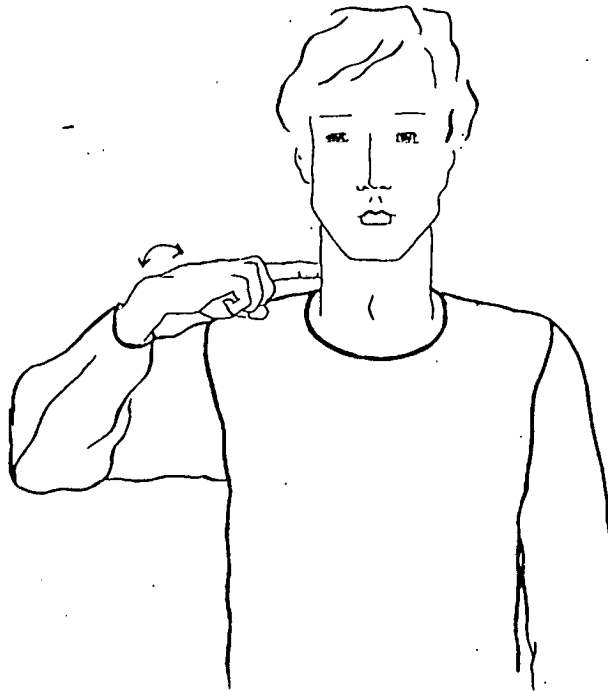
CM 1+o-

UB PD
cont

IpLC

DI PD
PS

OR RA Palma



(10) CATORCE

MA
Seg D

men

CM 4+a+

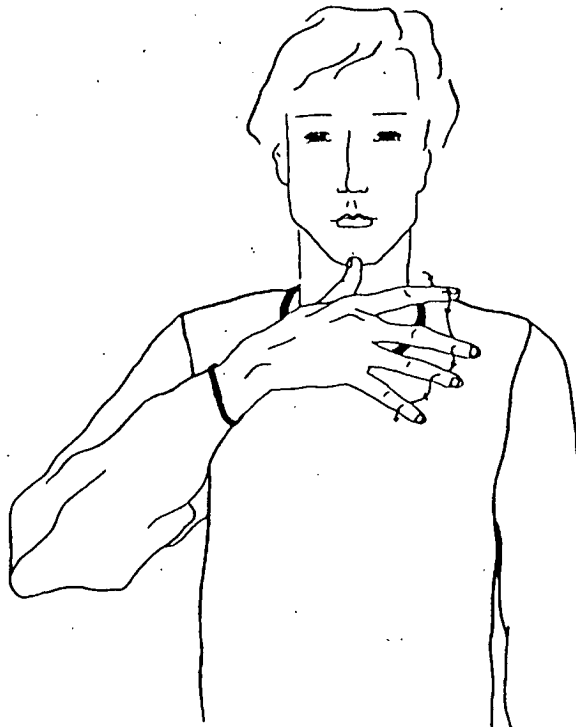
UB RAPul
cont

ME

DI Palma
PS

OR Cub

NM



(13) CUARENTA-1

MA
Seg --M-----D
roz

CM O^o+ O^o+y

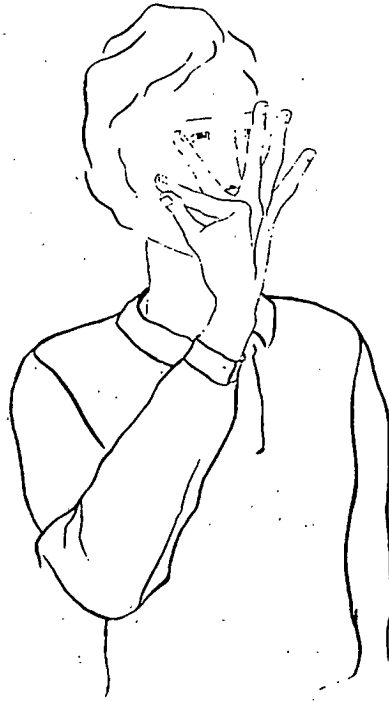
UB CubPull
cont

MA-PO MA

DI Palma
PS

OR Base

NM



(14) CUARENTA-2

MA
Seg D --- M ---- D
lin

CM O^o+

UB CubPull
cont

MA-PO MA
apr

DI Palma
PS

OR Base

NM

(15) MIL

MA

Seg D--M--D
lin

CM I+o-

UB YD
cont prox
- inf
PO

DI Palma RA
PS

OR Base

NM



(16) MILLON

MA

Seg --M--D
lin

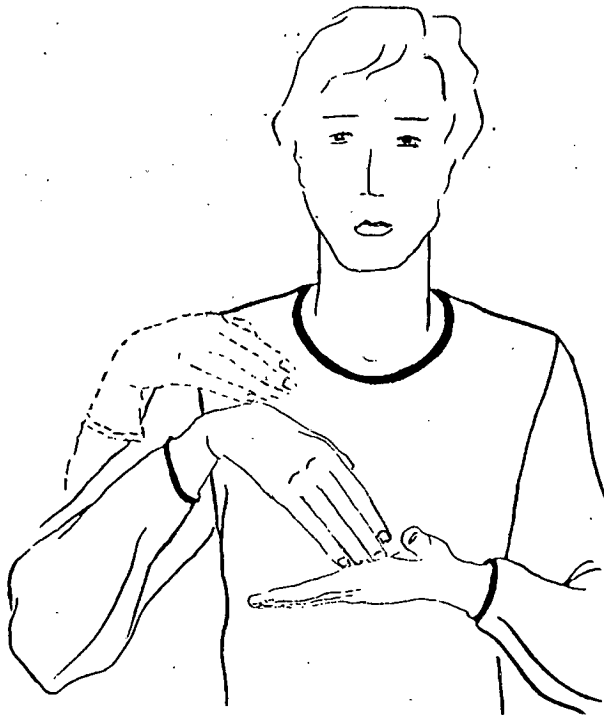
CM B^a^

UB PD
prox cont
CPalma -
Palma

DI Palma
PS

OR Neut

NM



MD

Seg D

-
sost

CM B+a+

UB Mano
cont

-
møTR

DI Cub
PS

OR Extmano

NM

Otra variante de esta seña se realiza sin la MD.

CAPITULO VII

ESTRUCTURA DE LA LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA

La investigación en lingüística de la lengua de señas durante el último cuarto de siglo ha revelado que la organización abstracta del lenguaje humano no es específica del canal. A pesar de que la modalidad viso-gestual puede aportar medios para expresar la información significativamente distintos y cualitativamente únicos, la esencia del sistema cognitivo humano que subyace a la capacidad lingüística permite tanto las lenguas habladas como las lenguas de señas. La investigación sobre los aspectos compartidos por ambas lenguas y las características idiosincráticas de cada una provee el medio de elucidar la naturaleza de la capacidad lingüística humana. La contribución potencial del estudio de las lenguas de señas para la teoría lingüística es un hecho reconocido. Estas lenguas aparecen así ante los ojos de los especialistas como objetos de estudio estructuralmente diferentes de las lenguas habladas.

Las señas están compuestas de elementos articulados secuencialmente y estratificados simultáneamente que consisten en una pequeña serie de configuraciones manuales, ubicaciones, orientaciones, direcciones y rasgos no-manuales. La **estratificación simultánea de los elementos lingüísticos y el uso del espacio al servicio de la sintaxis** son los dos aspectos más importantes de las lenguas de señas determinados por la modalidad. La LSA se caracteriza por propiedades generales como movimiento, direccionalidad, simultaneidad, metonimia y espacialidad, características tanto de las señas como de la oración.

A pesar de que el hecho de amalgamar en una misma producción gran cantidad de información sea una característica tipológica de las lenguas de señas, información que aparece de este modo generalmente en el verbo, existen en pocas lenguas de señas e inclusive en la LSA auxiliares autónomos. Este hecho parecería estar desafiando la generalización tipológica e indicar diferentes grados de desarrollo de estas lenguas o bien marcando la interacción con las lenguas habladas. El reconocimiento de estos formativos gramaticales ha sido de una importante contribución para el reconocimiento de la diversidad entre los distintos tipos de lenguas de señas. Apoya además el reconocimiento de la secuencialidad, es decir, que pueden ser descriptas según los mismos principios que las lenguas habladas.



Se presentará, a fin de dar cuenta de la especificidad de la LSA y de poder comprender los resultados descriptos en otros capítulos, los aspectos distintivos de la LSA que muestran los efectos del canal en la organización lingüística: la sintaxis organizada espacialmente y la morfología como formas espaciales y temporales anidadas. La LSA transmite la misma información que otras lenguas, aunque de modo diferente debido a las limitaciones impuestas por la modalidad y a su estructura de lengua polisintética y productivamente flexional. Ningún lingüista descarta ambos aspectos de las lenguas de señas; sin embargo, los modelos que imponen para describirlas los obligan a poner el énfasis o bien en la secuencialidad y uso topográfico del espacio, o bien en la simultaneidad y uso sintáctico del espacio tratando de buscar diferencias y paralelismos con las lenguas habladas. El análisis que se presentará seguidamente muestra hasta qué punto ambas posturas no son contradictorias. Se analizará además la forma auxiliar, hecho que demuestra, por otro lado, el posible paralelismo con las lenguas habladas. En este capítulo será descrito el orden gramatical a fin de aportar una evidencia más sobre la independencia estructural entre la LSA y el español.

I. USO DEL ESPACIO CON VALOR SINTACTICO

Resulta necesario comentar la función del espacio en las lenguas de señas, es decir, del área alrededor del cuerpo del señante. Este espacio es explotado en todos los niveles: señas similares en su forma pueden contrastar solo en su localización; la concordancia verbal se puede marcar haciendo uso de posiciones espaciales; los verbos espaciales-locativos hacen uso del espacio con valor significativo; tópicos discursivos se distinguen entre sí por el lugar donde las señas se articulan. Es decir, que el espacio es utilizado con fines gramaticales. Este hecho no significa que el modo en que el uso del espacio se estructura sea enteramente diferente del modo en que las lenguas habladas se organizan.

El señante aprovecha la naturaleza espacial tri-dimensional de la LSA estableciendo referentes presentes o no-presentes (personas, cosas, lugares o aún ideas) en localizaciones específicas alrededor de su cuerpo. Posteriormente, en el discurso señalará deícticamente hacia dichas localizaciones que están en lugar de los referentes (Stokoe et al, 1965; Coulter, 1980; Bellugi y Klima, 1982; Bergman, 1987; Liddell, 1990; Meier, 1990; Lillo-Martin y Klima, 1990). Dicha deixis establece, generalmente, una igualdad referencial entre el referente y el locus, o bien el locus se asocia anafóricamente con el referente. El espacio se está usando con valor sintáctico y la localización tiene valor gramatical, está mostrando las relaciones entre los constituyentes oracionales, la referencia anafórica y, además, gramaticaliza la localización del destinador o del destinatario. El espacio tri-

dimensional es, entonces, parte expresiva de las lenguas de señas. Es, pues, objeto de investigación el modo en que este medio influye sobre la estructura de la LSA y de qué manera los rasgos semántico-pragmáticos que se determinan espacialmente son rasgos que están expresados gramaticalmente en las lenguas habladas.

Este uso sintáctico del espacio ha sido referido en la literatura europea como localización (Skavlan, 1875; Jorgensen, 1910 y Hansen y Sorensen, 1976 -citados en Bergman, 1982). Jorgensen define a la localización como "el modo en que las señas se ubican en el espacio. El orden de las palabras hace referencia a la sucesión de las señas en el tiempo, la localización denota su posición y su dirección en el espacio". A este uso de puntos espaciales para marcar la referencia se lo conoce con el nombre de "indexación espacial" (Ahlgren y Bergman, 1990).

En la LSA hay dos tipos de verbos: no-deícticos y deícticos. Esta oposición hace referencia a la existencia o no de una relación entre el lugar y el referente. Los verbos no-deícticos -verbos de proceso y de estado- son aquellos cuya articulación morfofonológica no establece dicha relación, en éstos la ubicación, orientación y dirección del movimiento no marca coreferencialidad con ninguno de los argumentos con los que se relaciona. Estos verbos además no flexionan para marcar la concordancia.

(1) MARIA PENSAR PRO3 ENSEÑAR PODER. "María piensa que ella puede enseñar".

(2) MUJER SER-FLACA ENFERMERA. "La mujer flaca es enfermera".

(3) CARA PRO3 SER-NEGRA. "Ella tiene la (piel de la) cara negra".

Los verbos deícticos - verbos de concordancia y espaciales-locativos- establecen diferentes relaciones significativas entre el locus y el referente. En los verbos de concordancia las formas del verbo hacen referencia espacial al sujeto, al objeto o a ambos, son verbos que flexionan para marcar la ubicación real o establecida de los argumentos. Al dirigir el verbo de concordancia DAR desde el señante hacia el destinatario el significado es "yo te/le doy", es decir, " persona x da a y". Cuando el movimiento se revierte, el significado también -"El me da".

(4) TENER-NOMBRE-EN-LENGUA-DE-SEÑAS1 MARIA. "Mi nombre en lengua de señas es María".

(5) PRO1 VISITAR2. "Yo te visito".

(6) IENSEÑAR2. "Yo te enseño a tí".

(7) TENER-NOMBRE-EN-LSA2. "¿Cuál es tu nombre en lengua de señas?"



El espacio en los verbos espaciales-locativos concuerda con la localización (Padden, 1981, 1983); permitiendo la concordancia con un rango amplio de puntos espaciales alrededor del cuerpo del señante. Es decir, que esta planificación espacial implica un uso más icónico del espacio para describir relaciones locativas (Engberg-Pedersen, 1993).

El verbo espacial-locativo MOVER-OBJETO-CON-MANGO-FINO también implica el movimiento de un lugar del espacio señante a otro, pero el significado del principio y fin del movimiento es diferente que en los verbos de concordancia. En este caso, indica las ubicaciones del objeto en el espacio, es decir, "mover objeto de x a y". Si las localizaciones se revierten el significado también es afectado.

Los verbos espaciales-locativos establecen más icónicamente el principio y el final del movimiento que es especificado en el espacio señante cuya modificación conlleva un cambio semántico de la información espacial referencial transmitida. Es decir, que si un señante dice que una persona maneja desde un punto x hasta un punto y, el verbo debe respetar la localización que de estos dos puntos se realizó en el espacio, pues de lo contrario ocasionará un error no en la articulación de la seña en particular, sino un cambio en el espacio del origen y/o destino de ese vehículo que es manejado.

En los verbos de concordancia se usa el espacio para hacer referencia al sujeto y/o objeto del verbo, en los espaciales-locativos para ubicar el referente. En este tipo de verbos la direccionalidad es modificada, es decir, que la/s mano/s del señante se mueven o se orientan hacia la dirección del referente, el cual es ubicado en un punto del espacio elegido arbitrariamente. El tipo de información que provee la ubicación del verbo en cada

uno de estos subgrupos es distinto, en los primeros es sintáctico-semántica, mientras que en los segundos es específicamente espacial. Los verbos de concordancia muestran, pues, un uso más gramatical del espacio que expresa las relaciones entre un verbo y sus argumentos. Engberg-Pedersen (1993) describe este caso como "sintaxis espacializada".

Los verbos de concordancia pueden hacer referencia a las mismas entidades ubicadas en el espacio en distintas localizaciones por los verbos espaciales-locativos. La primera persona puede, generalmente, elidirse.

(8) (PRO1) PONER-TAZA-SOBRE-SUPERFICIE REGALAR3.

"Yo pongo la taza sobre la mesa y se la regalo a ella".

En este ejemplo, podemos observar el uso del espacio con valor topográfico, es decir que el referente está en una localización. Se entremezcla, pues, en la LSA el uso del espacio con valor sintáctico y topográfico. Dicha expresión parece ser el resultado directo del modo en que las lenguas de señas explotan la dimensión espacial para expresar la sintaxis.

En el siguiente ejemplo dos verbos de concordancia están marcando las relaciones sintácticas a través del complejo uso del espacio. En este caso, 3a se ubicó arbitrariamente en un lugar un poco alejado del cuerpo que corresponde a los pronombres de tercera persona y desde ese lugar el segundo verbo retoma la acción. Observamos además que la lexicalización de los pronombres es innecesaria ya que el movimiento y la dirección del verbo está marcando en su propia estructura el sujeto y el objeto.

(9) IDECIR3a 3aENSEÑAR3b.

"Yo le digo a él que le enseñe a ella".



La integración de la referencia pronominal y los sistemas espaciales de concordancia verbal en las oraciones y en el discurso son altamente complejos. A los pronombres en el discurso se les otorga un arbitrario índice espacial y el verbo debe concordar con dichas localizaciones que están en lugar de los referentes (Stokoe et al, 1965; Friedman, 1975; Mandel, 1977; Baker y Padden, 1978; Liddell, 1980; Padden, 1983; Ahlgren, 1990; Meier, 1990; Lillo-Martin y Klima, 1990).

Otro punto a investigar es la relación entre el espacio y el discurso, es decir, el marco de referencia o la configuración de la ubicación que el señante usa para marcar dicha referencia en un momento determinado del discurso. Esta ubicación puede ser deíctica o anafórica. La elección de una u otra forma se debe a convenciones semántico-pragmáticas como estatus del interlocutor, afinidad semántica entre los referentes, iconicidad, comparación entre referentes, diferentes niveles o partes del discurso, valor temático, u a otros factores. El espacio usado como marco de referencia está pues semántica y pragmáticamente cargado antes de que el señante comience a señalar y los referentes adquieran significado a partir de la ubicación en la que se representan. Dentro de este campo de estudio también es necesario analizar el uso del cambio postural a fin de marcar estilo directo y estilo indirecto.

II. LA MORFOLOGIA COMO FORMAS ESPACIALES ANIDADAS

La LSA amalgama una gran cantidad de información en una única unidad dando por resultado formas espaciales anidadas. El uso simultáneo de patrones espaciales y temporales superpuestos en los procesos flexionales refleja en el nivel morfológico el mismo principio de organización simultánea que presentan las señas en sus formas de citación en el nivel fonológico. Los procesos morfológicos operan como cambios simultáneos (no secuencialmente lineales) de las señas así como las señas mismas se organizan según componentes que ocurren simultáneamente.

En toda lengua hablada las palabras se construyen a partir de unidades mínimas con significado a las que se les adicionan linealmente segmentos con significado -afijos, clíticos-, en las que algún segmento es reduplicado. La LSA no manifiesta esta tendencia sino que más bien las señas sufren una serie de procesos gramaticales, es decir, cambian su forma y, por lo tanto, dan como resultado una variedad de distinciones semánticas finas - como se observa en los siguientes ejemplos.

(10) 1CONTAR2. "Yo te cuento".

(11) 2CONTAR1. "Tú me cuentas".

- (12) 1CONTAR3. "Yo le cuento".
- (13) 3plaCONTAR3plb forma recíproca: "Se cuentan entre ellos".
- (14) 1CONTAR2(habitual). "Yo te cuento regularmente".
- (15) 1CONTAR2(iterativo). "Yo te cuento una y otra vez".
- (16) 1CONTAR3pl (distributivo). " Yo le cuento a ellos, a aquellos otros, y a éstos".
- (17) 1CONTAR3(continuativo). " Yo le cuento todo el tiempo".

La llave para analizar esta lengua es poder dar cuenta de todos los cambios multidimensionales simultáneos de la forma lingüística. La raíz de la seña no se altera y se le superponen rasgos no-manuales que agregan significados y que en español estarían dados por diferentes frases nominales o distintas flexiones.

La siguiente seña ejemplifica este hecho, es decir, diferentes rasgos no-manuales estratificados añaden significados a la seña:

__af
(18) LEER o LEER: "leer".

(19) __neg
LEER: "no leer".

(20) __af
_desgano
LEER: "si leer pero con desgano, y de mal modo".

Los rasgos no-manuales (RNM) que ocurren simultáneamente a la emisión tienen, entonces, diferente función gramatical, es decir, determinan los tipos oracionales o modalidades de la oración: declarativa, enfática, interrogativa, dubitativa, negativa, condicional, así como la topicalización. En otras lenguas (ASL) se observó también el uso de estos RNM para marcar las cláusulas de relativo (Liddell, 1980).

La estructura simultánea de la subestructura visual de la seña significa que cada uno de los subcomponentes pueden comunicar simultáneamente diferentes o adicionales trozos de información. Esta simultaneidad de la información se observa en los verbos espaciales-locativos, ya descriptos anteriormente.

FIGURA 1: Oraciones con el verbo CONTAR.



(10) 1CONTAR2



(11) 2CONTARI



(12) 1CONTAR3b



(13) 3plaCONTAR3plb



(17) 1CONTAR3 (cont)

FIGURA 2: Oraciones con el verbo LEER.



LEER



 afirm
LEER



 neg
LEER



 desgano
 afirm
LEER

El uso simultáneo de la raíz verbal y de un clasificador en la configuración manual (CM) da distintos significados independientemente del movimiento (M). Las señas verbales VEHICULO-MOVER-DE-X-A-Y, ATERRIZAR-AVION, PINTAR-CON-PINCEL, CORTAR-CON-TIJERAS, DESPEGAR-AVION, APUÑALAR, PONER-OBJETO-DE-MANGO-FINO-EN, etc., señalan en su configuración manual (CM) con qué tipo de objeto se realiza la acción verbal. El movimiento y/o los RNM pueden, a su vez, añadir información adverbial: "el vehículo se mueve rápidamente, lentamente, en forma extraña, etc."



FIGURA 3: Verbo MANEJAR con la información adverbial de rapidez y extrañeza.

Procesos flexionales pueden también aplicarse, así como en la estructura de las lenguas habladas, combinándose con las raíces creando distintas jerarquías de forma y significado (Klima y Bellugi, 1979; Suppala y Newport, 1978). Por ejemplo, un verbo modulado con el aspecto distributivo puede estar anidado en una modulación habitual resultando en una forma compleja que significa "distribuir una acción a distintas personas y regularmente".

Esta organización jerárquica y de aplicación recursiva de reglas para crear expresiones complejas es también característica de la estructura de las lenguas habladas pero la forma que toma en una lengua viso-gestual es única, resultado de un proceso morfológico espacial y temporal anidado en otro.

III. LA CATEGORIA AUXILIAR

El análisis de nuestros datos mostró además la existencia de unidades separadas del verbo principal, sintáctica y semánticamente diferente de éstos. Dichas señas presentan la mayoría de las características descritas para los **verbos auxiliares**. Debido a que su forma fonológica es similar a la de los verbos IR y DECIR, a los pronombres personales de segunda y tercera persona del singular, al determinante y a los locativos, fue necesario analizar estas formas encontradas a fin de determinar la realidad de la categoría auxiliar en la LSA. Verbos auxiliares fueron analizados hasta el presente solo por Smith (1989, 1990) en la Lengua de Señas Taiwanesa, por Fischer (1993) en la Lengua de Señas Japonesa, por Bos (1993) en la Lengua de Señas Holandesa y por Engberg-Pedersen (1993) en la Lengua de Señas Dinamarquesa y en ninguna otra lengua de señas del mundo.

La Lengua de Señas Taiwanesa (LST) no está emparentada con la LSA. La LSA está relacionada con la familia que deriva de la antigua Lengua de Señas Francesa, aunque recibe influencias de la antigua Lengua de Señas Italiana (Massone y Johnson, 1991; Johnson y Massone, 1993). La Lengua de Señas Taiwanesa (Smith, 1989, 1990), en cambio, junto con la Lengua de Señas Coreana y la Lengua de Señas Japonesa pertenecen a la familia de ésta última. No se relaciona con la Lengua de Señas Americana ni con ninguna otra que pertenezca a la familia de la antigua Lengua de Señas Francesa. Tampoco está relacionada con las lenguas de señas usadas en Hong Kong o en China a pesar de compartir con dichos países las lenguas escrita y oral. Ni la Lengua de Señas Holandesa, ni la Dinamarquesa están emparentadas con la LSA ni con la Lengua de Señas Japonesa.

A partir del análisis hemos identificado varias señas: los verbos IR o VENIR y DECIR, el pronombre de segunda y tercera persona del singular, el determinante y un adverbio locativo además de otra forma que describiremos como auxiliar, -como se observa en los enunciados (21 y (22)-, que presentan similar forma fonológica. Todas estas formas presentan la configuración manual [1+o-].

(21) VENIR SER-SEGURO AQUI. "Seguro que viene de allí hasta aquí".



(22) PRO2 DECIR2 PRO1. "Tú me dices a mí".



El verbo DECIR constituye un verbo de concordancia que marca el objeto. El contenido semántico es claramente delimitable y se refiere a "decir algo en lengua oral". Este verbo así como IR o VENIR pueden adoptar la flexión de perfecto (Massone, 1992), así como adoptar el modo imperativo. El significado de este último par de verbos indica claramente "ir o venir de un lugar a otro", en ambos el índice se mueve en arco entre dos diferentes ubicaciones.

En los verbos no-deícticos es necesario marcar independientemente los argumentos que desempeñan los roles gramaticales que se especifican a través de las señas para los

pronombres personales. La seña de primera persona hace contacto con el tórax del sujeto de la enunciación. Las señas de segunda y tercera persona se realizan mediante la marcación del lugar del destinatario y dicho locus indica claramente un referente que se fija como el propio de la no-persona. La diferenciación entre la segunda y tercera personas se da a través de la mirada y de una ubicación diferente. El movimiento es lineal. Los pronombres pueden desempeñar las funciones de sujeto y objeto del verbo y dado que el orden canónico de la LSA es SOV se ubican antes del verbo.

Se ha observado también la repetición o copiado del pronombre sujeto al final del enunciado, fenómeno descrito para otras lenguas de señas. En su segunda aparición el pronombre muestra rasgos no-manuales que indica que ha sido copiado:

(23) PRO3 PRO1 CULPAR PRO3. "El a mí me culpa".

La copia del pronombre fue primero descrita por Padden (1983) e implica la copia del sujeto de la cláusula principal al final de la oración. En la Lengua de Señas Americana solo el sujeto puede ser copiado, no el objeto. Torigoe (1992) sugiere que la copia del pronombre es una manifestación explícita de la concordancia sujeto-objeto, es decir, que este fenómeno es más general en la Lengua de Señas Japonesa ya que no solo el sujeto, sino también el objeto y los locativos pueden ser copiados al final de la oración.

Sin embargo, Fischer (1993) considera la existencia de un auxiliar en la Lengua de Señas Japonesa. La imposibilidad de la aparición de dos pronombres al final de la oración, el hecho de que el pronombre pueda aparecer con el auxiliar pero no con verbos de concordancia y que el auxiliar ocurra al principio de la oración y luego del verbo, indican que existe un auxiliar en la Lengua de Señas Japonesa. Es decir, que la copia del pronombre es un fenómeno separado que daría cuenta de la concordancia numérica.

Solo una de las señas locativas presenta en su forma fonológica similitud con las anteriores: ESTAR-ALLA, que además no se diferencia en su forma del determinante. Ambas señas se producen con un movimiento lineal y la mirada sigue a la mano. El locativo funciona, generalmente, como un verbo de estado (24) o como un adverbio locativo cuando está dominado por otro verbo (25):

(24) JUAN ESTAR-ALLA. "Juan está allá".

(25) TOMAR-COLECTIVO CIEN RETIRO VENIR ALLA RETIRO. "Voy a tomar el colectivo 100 que viene de Retiro".

(26) DET MUJER PARARSE-ALLI AMAR HOMBRE AUX. "El hombre ama a esa mujer".

El determinante expresa la persona o el objeto ubicado en un lugar distante con respecto al señante. El determinante sigue al sustantivo. En el caso que preceda al sustantivo, puede tener la función descriptiva o funcionar como artículo, como en (29).

(27) DET PERRO DET MUJER MORDER. "Este perro mordió a la mujer".

(28) PERRO DET SER-TRAVIESO. "Aquel/ese perro es travieso".

(29) DET MUJER SER-MODERNA. "La mujer es moderna".

Los siguientes enunciados muestran la existencia de otra seña separada del verbo principal, que si bien parece estar producida con igual forma fonológica que las precedentes, en especial similar al verbo IR o VENIR ya que se produce con una detención seguida de un movimiento en arco que termina en otra detención, o que parecería ser una concatenación de pronombres, difiere sintáctica y semánticamente de éstos.

(30) DET MUJER PARARSE-ALLI AMAR HOMBRE 3aAUX3b. "Esa mujer parada allí ella ama a ese hombre".



(31) PRO3 HABLAR 3AUX1 HABLAR. "El habla, él a mi me habla".

(32) MARIA CONOCER PEDRO 3aAUX3b PEDRO . "María conoce a Pedro".

La lectura de dichos enunciados evidencia el hecho de que esta seña lleva la información de concordancia entre sujeto y objeto, es decir, que comparte los rasgos morfológicos que poseen los verbos - y en especial los de concordancia- en la LSA. El movimiento de la seña es siempre desde el locus de concordancia asociado con el sujeto hacia el asociado con el objeto como en los verbos que marcan la concordancia entre sujeto y objeto -ver capítulo VIII "Categorías Gramaticales". Es mayormente utilizada con verbos no-deícticos, aunque puede utilizarse virtualmente con cualquier verbo. Cuando aparece con verbos de concordancia éstos, generalmente, no flexionan para alguno o todos de sus argumentos, como en los siguientes enunciados:

(33) BOB PRO1 MANDAR-CARTA 3AUX1. "Bob a mi me manda una carta, él a mí".

(34) PRO2 PREGUNTAR3 2AUX3. "Tú le preguntas a él".

En la LSA el auxiliar aparece en posición final de cláusula. Steele (1978) ha señalado que aquellas lenguas donde se da esta posición tienen un orden fijo SOV, orden canónico de la LSA.

Puede aparecer también con verbos de concordancia pero no en posición final sino inicial de enunciado:

(35) 3aAUX3b DECIR-SI. "El le dice que sí a ella".

(36) 3AUX1 PAGAR. "El me paga a mí".

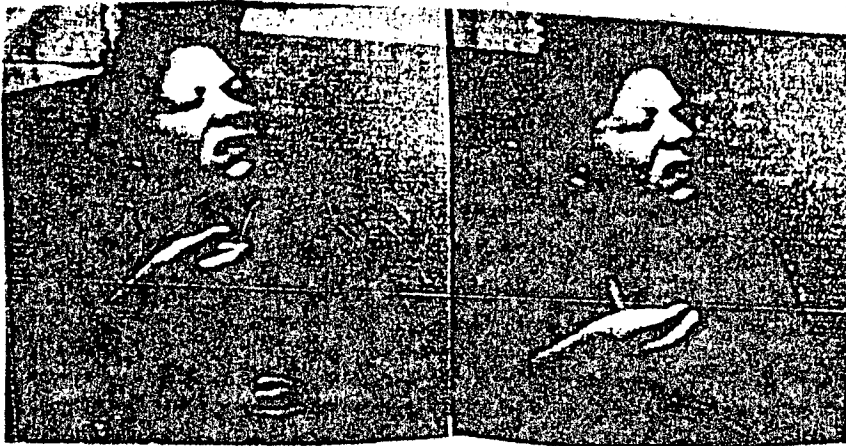


(37) 2AUX3 2INTERPRETAR-AUX3 PRO3 INTERPRETAR. " Tú le interpretas a él".



En este último caso se produce una asimilación de la configuración manual y la forma auxiliar adopta la configuración propia del verbo subsiguiente. El orden de las palabras en la LSA no es tan fijo cuando el predicado está conformado por un verbo de concordancia. En aquéllos que concuerdan con el sujeto y el objeto el orden básico es diferente por características intrínsecas del verbo. La posición del auxiliar con este tipo de verbos también se altera cuando el enunciado es interrogativo:

_____ int
 (38) PRO2 DECIR2 2AUX3 QUE. "¿Qué le dijiste tú a él?"



Dicha forma en la LSA está vacía de significado, solo parece satisfacer un requerimiento puramente sintáctico, es decir, que son formas de predicación incompleta que requieren de un elemento dependiente para completar o complementar el significado. A fin de distinguir, entonces, si una forma está empleada como auxiliar basta fijarse si ha perdido su significado propio. El verbo IR, por ejemplo, no es un auxiliar puesto que conserva su acepción de "ir de un lugar a otro". No así la seña auxiliar que si bien presenta su misma forma - un movimiento en arco- no posee el mismo contenido semántico. Smith (1989, 1990) señala que dos de los tres auxiliares que describió para la LST también parecen ser usos especiales de los verbos VER y ENCONTRARSE, aunque carecen de su significado.

Los verbos auxiliares pierden su significación para expresar aspectos de la significación del verbo principal, ellos son los que se conjugan y ejercen la concordancia con el sujeto. El auxiliado es el centro semántico del grupo, el que carga con la significación principal a la que el auxiliar agrega un matiz o modalidad especial de encarar el hecho. El auxiliar está sometido, pues, a un proceso de gramaticalización (Marcos Marín, 1980).

La categoría auxiliar que describimos funciona como todo auxiliar dependiendo del verbo principal con el que forma un constituyente, uno de los argumentos en favor de la auxiliaridad del auxiliar (Steele, 1978). Sin embargo, no comparte el otro criterio de los auxiliares, es decir, el tomar afijos flexionales que en otros contextos aparecen en el verbo principal: tiempo, aspecto y modalidad. Los auxiliares descritos por Smith (1989, 1990) también cumplen con estos requisitos, si bien pueden proveer información de género y número de un modo muy particular que no hemos observado en la LSA.

La forma auxiliar encontrada en la LSA es un verbo de predicación incompleta que no expresa aspectos de la significación del verbo, sino que establece la relación de concordancia entre sujeto y objeto, característica esencial de los verbos auxiliares. Por lo tanto, tiene categoría verbal. Como señalara Ross (1969 -citado en Hudson, 1976) si no son tratados como verbos se pierden las generalizaciones que se aplican tanto a los auxiliares como a los verbos principales. Chomsky (1957) propone, en cambio, un análisis de los verbos auxiliares en la que todos ellos se aglutinan en una oración bajo un solo nódulo categorizado como AUX. De hecho, en algunas lenguas - jocaltec, luisño, tailandés, squamish-, los clíticos de tiempo y aspecto y las partículas de modalidad ocurren separadamente del verbo (Steele, 1978). En las lenguas donde las categorías nocionales propias del auxiliar ocurren independientemente, la concordancia con el sujeto o bien aparece también separada del verbo -como en el caso del luisño- o puede indicarse solo en el verbo. La LSA no marca siempre el tiempo y la modalidad por flexiones en el verbo

ni en todos ellos, aunque posee dicha capacidad (Massone, 1992). Si, en cambio, es una lengua muy rica aspectualmente. Tiempo y aspecto en la LSA se marcan a través de flexiones en el verbo mismo. No así la modalidad que está dada por rasgos no-manuales que pueden extenderse más allá del lexema verbal. No consideramos las formas auxiliares como verbos modales puesto que carecen de los significados epistémicos asociados a este tipo de verbos. Si la modalidad es una de las características nocionales del auxiliar en la LSA es un fenómeno que requiere más investigación, de hecho es un tema que está en estudio.

Formas similares al auxiliar existen por lo menos en cinco lenguas de señas, algunas de las cuales no están emparentadas entre sí y aparecen también espontáneamente en las producciones de los niños sordos sin que estén expuestos a ningún modelo de lengua de señas (Goldin-Meadow, 1991) o con modelos que no presentan esta forma de concordancia (Suppalla, 1990). Finalmente, una forma similar al auxiliar aparece en los gestos que acompañan al habla (McNeill, 1992 -citado en Fischer, 1993; Birdwhistell, 1970). Estos fenómenos apoyan el supuesto de que la concordancia es una noción fundamental tanto en la gramática, como en el significado cognitivo.

IV. ORDEN GRAMATICAL

El orden de palabras constituye uno de los recursos en que las lenguas establecen la relación entre el verbo y sus argumentos -orden de los constituyentes en la oración. Las lenguas habladas han sido clasificadas en tres tipos de orden : SVO, SOV y VSO. El trabajo de Greenberg (1963) sobre la tipología de las lenguas ha constituido un estímulo para la investigación en este tema. El orden puede estar afectado por relaciones sintácticas, características semánticas (animado/inanimado, agente/ paciente) y pragmáticas (tópico/ comentario) o inclusive algunas lenguas pueden no basarse en un orden rigurosamente fijo a fin de construir las oraciones. Existen lenguas con orden rígido y otras con orden libre y aún otras en donde se combinan ambos tipos. Se ha señalado además que cuanto más complejo es el sistema morfológico de una lengua, más libre es el orden.

Resulta necesario establecer el orden característico de la LSA no solo a fin de clasificar esta lengua y describir los factores que lo determinan, sino también para presentar evidencia a favor de su independencia del español.

El orden gramatical ha sido estudiado extensamente en la Lengua de Señas Americana (Stokoe, 1960; Fischer, 1975; Friedman, 1976; Anderson, 1978; Liddell, 1980), y en otras lenguas de señas (Schlesinger, 1970; Bode, 1974; Deuchar, 1983;

Volterra et al, 1984; Coerts, 1992; Beugnette y Billiard, 1981; Yan, 1977; Bergman y Wallin, 1985).

Fischer (1975) y Liddell (1980) argumentaron que el orden básico en la ASL es SOV. Liddell (1980) sugirió que el orden OSV es no marcado en el caso de las expresiones locativas. Friedman (1976) señaló que el orden no tiene un papel importante en la gramática de la ASL. Tanto Friedman como Fischer consideran que el inglés ha influido el orden de la ASL. Anderson (1978) consideró que el orden en la ASL depende de la distribución de la información y no de los papeles gramaticales de los diferentes constituyentes oracionales. McIntire (1983) establece que son el tópico y el comentario los elementos que influyen en el orden. Deuchar (1983) concuerda con este hallazgo. Volterra et al (1984) señalaron que el orden básico para la Lengua de Señas Italiana es también SOV. Schlesinger (1970) concluyó que el orden no es fijo en la Lengua de Señas Israelita.

A. Oración Simple con Verbos Intransitivos

El orden básico en oraciones declarativas con verbos intransitivos es SV.

(39) ALICIA CASA DESAPARECER. "Alicia desapareció de su casa".

(40) HOMBRE SER-RICO MAESTRO. "El hombre rico es maestro".

(41) DET NIÑO DORMIR. "El niño duerme".

(42) * ESTAR-LIMPIO CASA.

Se han observado también oraciones con repetición final del verbo, que puede, en la mayoría de los casos, indicar aspecto: SVV.

(43) HOMBRE FRACASAR FRACASAR(cont). "El hombre fracasaba todo el tiempo".

Las oraciones negativas mantienen el orden básico SV y añaden el adverbio negativo al final :

_____ neg
(44) ELSA CAS VENIR NO . "Elsa no viene a la Confederación".

B. Oración Simple con Verbos Transitivos

El orden básico en oraciones con verbos transitivos es SOV.

(45) PERRO PELOTA ROMPER. "El perro rompió la pelota".

(46) PEDRO PRO3 ESPOSO ENGAÑAR. "Pedro engaña a su esposa".

(47) PRO3a PRO3b ASUSTAR. "El asusta a ella".

El orden puede variar en los siguientes casos.

La LSA puede elidir tanto el sujeto como el verbo. El sujeto se elide cuando corresponde a la primera persona o fue especificado previamente en el discurso y el verbo cuando se hacen sucesivas referencias a la misma acción.

(48) PASADO RESTAURANT COMER. BIFE PAPAS-FRITAS EN-PASADO.
"Ayer fui a un restaurant. Comí solo bife con papas fritas".

Otro mecanismo sintáctico frecuentemente observado en las lenguas de señas es el copiado del sujeto y del objeto. El orden resultante sería SOVS o SOVO. El sujeto puede estar representado por señas nominales o pronominales.

(49) PRO3 PRO1 CULPAR PRO3. "El me culpa".

(50) PAN PERSONA LADRON DENUNCIAR PRO3. "El panadero denuncia al ladrón".

El objeto puede preceder al sujeto cuando se topicaliza. En este caso, el objeto está marcado por rasgos no-manuales que son propios de la topicalización: cabeza hacia abajo, ojos abiertos y cejas hacia arriba.

(51) *PELOTA PERRO ROMPER.

____top

(52) PELOTA PERRO ROMPER.

Tanto con objeto animado como con inanimado el orden no marcado es SOV y el orden topicalizado preferible es O(top)SV.

____top

(53) NIÑOS DULCE GUSTAR. "A los niños le gustan los dulces".

Las oraciones con objeto [+animado, + humano] permiten todos los órdenes registrados.

(54) PEDRO PRO3 ESPOSO ENGAÑAR. "Pedro engaña a su esposa".

__top

(55) PRO3 PRO1 PRO3 ASUSTAR. "El a mí me asusta".

Las oraciones con objeto [-humano] presentan mayores restricciones. La topicalización con repetición del objeto en posición final o en su posición no marcada resulta agramatical.

__top

* O [-humano] SVO

__top

*O [-humano] SOV

__top

(56) *PIZZA MONICA CONDIMENTAR PIZZA.

__top

(57) * CASA MARIA LIMPIAR CASA LIMPIAR(habit)

__top

(58) PIZZA MONICA CONDIMENTAR. "Es la pizza lo que Mónica condimenta".

En oraciones con verbos de doble acusativo el orden es SO [-animado] O [+animado] V.

(59) PRO1 HISTORIA PRO1 HIJO 1CONTAR3. " Yo le cuento historias a mi hijo".

(60) PROFESOR MATEMATICAS ALUMNO ENSEÑAR. " El profesor le enseña matemáticas al alumno".

Los verbos de concordancia presentan cambios morfológicos para marcar las personas involucradas en la relación transitiva. Las oraciones con este tipo de verbos y doble objeto marcan el objeto personal con una flexión en el verbo. Se puede ubicar el objeto [-animado] en posición final.

(61) PAPA-NOEL JUGUETE COSAS DAR (objeto plural). "Papá Noel da juguetes, da y da y da...(a distintas personas)".

La posición inicial del tópico en la LSA es inicial, los sujetos son tópicos naturales o no marcados. La noción de tópico implica que los constituyentes que funcionan como tales son siempre argumentos del verbo. El orden básico para topicalizar el objeto directo es la anteposición del objeto en posición inicial acompañado de específicos rasgos no-

manuales (RNM). Es posible repetir el objeto en su posición original y anteponerlo topicalizado: O(top)SOV, o ubicarlo al final de la oración sin marca alguna: O(top)SVO.

El sujeto también puede topicalizarse, la pista para marcarlo es superponer los RNM respectivos:

___top

(62) NIÑOS DULCE PRO3pl GUSTAR. "A los niños les gustan los dulces".

En estos casos si el sujeto o el objeto se ubican en posición inicial sin los RNM específicos la oración es agramatical. Debido a que los RNM determinan la gramaticalidad de la oración describimos a éstos como una partícula morfo-sintáctica que marca el tópico.

CAPITULO VIII

CATEGORIAS GRAMATICALES

A partir del análisis del extenso corpus bajo estudio hemos identificado hasta el presente las siguientes categorías gramaticales como señas manuales en la LSA: verbo, sustantivo, adverbio y pronombre, las que describiremos a continuación. Dentro de la categoría verbal son los verbos de estado los que predicen una cualidad. El adverbio puede además estar representado por señas no-manuales. Aún no hemos podido determinar si la preposición y la conjunción constituyen categorías gramaticales independientes en la LSA, ya que las relaciones espaciales, temporales y nocionales se expresan a través de morfemas incorporados al verbo. En el caso de las conjunciones, son rasgos no-manuales los que expresan las relaciones copulativa, disyuntiva, adversativa y consecutiva. Sin embargo, solo en la ASL se ha identificado el uso de señas manuales verbales que pueden funcionar como preposiciones y conjunciones y no como verbos modales (Fischer y Lillo-Martin, 1990; Fischer y Gough, 1993). El uso de señas independientes para dichas categorías o señas manuales que puedan funcionar como conjunciones o preposiciones no ha sido aún registrado en la LSA.

No se han analizado hasta el momento los clíticos pronominales en la LSA, es decir, la serie de clíticos que establecen una correspondencia uno a uno con la posición de los argumentos del verbo o aquellos que ocurren en posición objeto luego del verbo y que constituyen variantes de los pronombres (Kegl, 1990). La literatura en el tema se ha referido a estos elementos como INDEX (índices) (Kegl, 1990; Ahlgren y Bergman, 1993) o proformas (Ahlgren y Bergman, 1993). A fin de poder determinar la función de dichos clíticos en la LSA será necesario analizar textos discursivos, análisis posterior al estudio descriptivo de la lengua.

I. EI VERBO

El verbo es la categoría gramatical cuya función esencial es la predicación; constituye el centro de los sintagmas de predicado y a su alrededor se aglutinan diferentes sintagmas nominales cumpliendo múltiples funciones, tanto en el plano sintáctico como semántico. Todas estas relaciones se establecen en la estructura profunda, y tienen implicancias en las representaciones morfofonológicas.

El verbo en la LSA se relaciona al menos con un sintagma nominal del cual predica

un estado, una acción, una localización o un proceso, según sus características semánticas. Su característica definitoria es la relación con frases nominales agente, paciente u objeto, y locativo, respectivamente. En dicho análisis, hemos considerado también determinaciones morfológicas que se especifican en la estructura de superficie a partir del uso del espacio señante, siguiendo la clasificación clásica que establecen los lingüistas que trabajan en lenguas de señas (Pizzuto, 1987; Pizzuto, Giuranna y Gambino, 1978, 1989; Friedman, 1975; Padden, 1982, 1983; Supalla, 1978, 1986; Liddell y Johnson, 1987).

Los verbos en la LSA pueden dividirse en dos grandes grupos según sean deícticos o no deícticos, es decir, si utilizan el espacio con valor sintáctico y/o morfológico. El grupo de verbos deícticos se subdivide en dos subgrupos: **verbos de concordancia** - que utilizan el espacio para marcar las relaciones de sujeto y objeto- y **verbos espaciales-locativos** - que usan el espacio y las configuraciones de la mano en forma significativa. La clasificación de no deícticos abarca los **verbos de proceso y los de estado**.

A. Análisis Morfo-Sintáctico Semántico de los Verbos

El análisis de los verbos en la LSA se basa en una caracterización y clasificación morfológico-sintáctico-semántica. El verbo en las lenguas de señas presenta un interesante campo de investigación lingüística, dada la multiplicidad de fenómenos flexionales que en él se evidencian. Muchas de las relaciones que se reflejan en forma constante en las lenguas de señas hasta el momento estudiadas, son inexistentes en las lenguas habladas con que se relacionan. Estos rasgos gramaticales propios ponen de manifiesto una vez más la autonomía lingüística de las lenguas de señas con respecto a las lenguas transmitidas a través del canal auditivo-vocal. Antes de exponer las observaciones registradas en la LSA se hará una síntesis de los trabajos y conclusiones obtenidas en otras lenguas de señas.

Pizzuto (1987), Pizzuto, Giuranna y Gambino (1987, 1989) abordaron el tema en la Lengua de Señas Italiana (LIS) estableciendo tres grupos de verbos cuya característica diferencial es la flexión. El primer grupo comprende los verbos no flexionales, es decir, aquellos que no incorporan ningún morfema para manifestar los argumentos que desempeñan roles gramaticales en su ejecución. Estos verbos mantienen constante la ubicación, la orientación, la dirección y la configuración manual en todas las personas y funciones. Ejemplos de estos verbos en la LIS son: ESTAR-ASUSTADO, DESEAR, REIR, PENSAR, ENTENDER, OIR, BUSCAR, etc.

El segundo grupo corresponde a los verbos con dos puntos de articulación cuya flexión puede manifestarse en el cambio de uno o dos de los puntos mencionados, en correlación con los roles gramaticales de sus argumentos. Ejemplos de estos verbos en la

LIS son: PREGUNTAR, EXPLICAR, ODIAR, CONTAR, ENSEÑAR, INVITAR, SACAR, etc.

El tercer tipo verbal señalado en la LIS está constituido por verbos con un único punto de articulación. En éstos, la flexión evidencia un solo rol gramatical, ya sea el sujeto o el objeto.

El gran desarrollo de los estudios en la Lengua de Señas Americana (ASL) permite ampliar el marco teórico en el que se inserta la presente recopilación. Friedman, Padden, Frishberg, Supalla, Schick, Liddell y Johnson, entre otros, coinciden en una división general de los verbos en dos subconjuntos. Las denominaciones y especificaciones particulares de los verbos varían de acuerdo a la perspectiva y los presupuestos teóricos desde donde cada uno realiza sus observaciones; pero el principio diferenciador es el mismo. Meier (1982) demostró la validez de esta tipología con datos de la adquisición de la ASL.

Existe un primer grupo de verbos multidireccionales (Friedman, 1975), flexionales (Padden, 1982, 1983), o de concordancia (Liddell y Johnson, 1987); frente al de los verbos con clasificadores (Frishberg, 1975), espaciales (Padden, 1982, 1983), espaciales-locativos (Liddell y Johnson, 1987), o verbos de movimiento y ubicación (Supalla, 1978, 1986).

1. Verbos de Proceso y Verbos de Estado

Nuestros estudios de esta categoría gramatical en la LSA presentan resultados coherentes con los reseñados precedentemente en otras lenguas de señas. La primera agrupación corresponde a los verbos deícticos en contraste con los verbos no-deícticos.

Esta oposición hace referencia a la inexistencia o existencia de una relación entre el lugar y el referente. Es decir, que los verbos no-deícticos son aquellos cuya articulación morfofonológica no establece dicha relación; en éstos la ubicación, orientación y/o dirección del movimiento no marca correferencialidad con ninguno de los argumentos con los que se relaciona. Están incluidos en esta categoría los tradicionalmente llamados **verbos de proceso y verbos de estado** (Cook, 1979), tales como CONOCER, PENSAR, APRENDER, RECORDAR, VIVIR -verbos de proceso-, SER-VERDE, ESTAR-TRISTE, SER-SIMPATICO, SER-LINDO -verbos de estado.

Los verbos no-deícticos de estado merecen una especificación más detenida, ya que varios de ellos corresponden a los predicados de verbo copulativo y adjetivo del español. Dada la inexistencia de verbo cópula en la LSA y en otras lenguas de señas (Fischer y Gough, 1978; Bergman, 1986) la predicación se realiza en forma directa a través de los

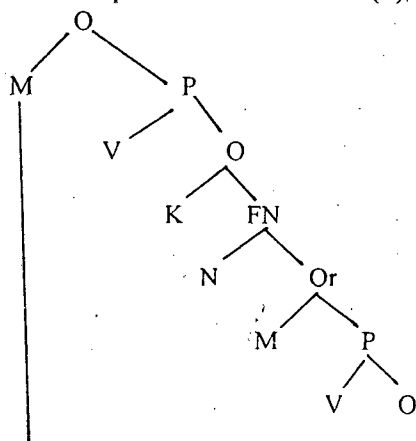
verbos de estado, sin necesidad de lexicalizar la relación vacía de significación que manifiesta los verbos cópula en muchas lenguas habladas. La categorización de estos predicados de la LSA como adjetivos es incorrecta, ya que expresa la categoría gramatical que se utiliza en estos casos en el español. La perspectiva de análisis que nosotros emprendemos -siguiendo a Liddell y Johnson (1987)- intenta explicar la lengua desde sus propios principios estructurales. Si bien la investigación translingüística y comparativa enriquece la visión lingüística, no se debe asimilar hechos lingüísticos propios de una lengua a otros diferentes de otra lengua, pues en una lengua no solo difieren los elementos fónicos o viso-manuales que las constituyen (lengua hablada y lengua de señas, respectivamente), sino también el conjunto de conceptos e ideas que tienen expresión en los elementos articulatorios propios (Boas, 1969). A ello responde la glosa de estos verbos que pretende reflejar la unidad predicativa; la reposición del verbo cópula obedece a la imposibilidad terminológica de nominalizar los predicados de estado en otra forma.

El verbo también se caracteriza por tener la función atributiva con respecto al sustantivo, formando parte de la frase nominal que establece relaciones con otro/s verbo/s. Los verbos de estado desempeñan esta función (Johnson, comunicación personal).

(1) CASA SER-LINDO SER-SUCIO EN-PRÉSENTE.

"La casa linda está sucia".

Podemos representar la oración (1) con el siguiente diagrama arbóreo:



EN-PRESENTE SER-SUCIO O CASA EN-PTE SER-LINDO CASA

(2) NIÑO SER-RUBIO CORRER

"El niño rubio corre".

Los ejemplos citados -tomados de textos mayores y constatados en petición explícita de oraciones elaboradas- evidencian la presencia de funciones diferentes. La

oración (1) tiene dos verbos de estado que se relacionan con la frase nominal de dos maneras diferentes; esta distinción se pone de relieve con la presencia del modalizador aseverativo y temporal EN-PRESENTE (que será analizado en este capítulo), que delimita la atribución de la frase nominal (característica propia del sustantivo) a la predicación.

La oración (2) presenta la misma estructura pero con verbos de dos clases distintas. Tampoco es viable, en este caso, interpretarlo como dos predicaciones coordinadas al mismo nivel, sino que se debe distinguir entre una atribución con el verbo de estado y una predicación con el de proceso. Los ejemplos precitados permiten examinar la atribución desempeñada por los verbos de estado.

Bergman (1982) considera que si bien no hay evidencias gramaticales en la SSL (Lengua de Señas Sueca) para conformar dos categorías distintas de verbo y adjetivo; sin embargo, por razones "pedagógicas" se justificaría la utilización de dos clases distintas como las existentes en las lenguas habladas correspondientes.

Nuestra posición opuesta se basa en que en las lenguas que efectivamente marcan la distinción entre verbos y adjetivos, ésta se evidencia por un funcionamiento gramatical diferenciado sintáctica o morfológicamente. Tanto en inglés como en español, por ejemplo, una de las diferencias entre verbo y adjetivo es que el primero flexiona para el tiempo y el modo, mientras que el segundo no. En las lenguas de señas se han registrado los mismos comportamientos gramaticales en los verbos de estado y en los otros tipos de verbos. Si bien se han distinguido algunos procesos morfológicos particulares, como la flexión aspectual intensiva presente solo en los verbos de estado, pensamos que no constituye una restricción categorial sino semántica. En efecto, los rasgos esenciales de la identificación de verbos son claramente verificables en los distintos tipos de verbos (predicación, atribución, generador de relaciones casuales con los sustantivos, modalizaciones temporales, aspectuales y personales).

La función atributiva no es propia de los verbos de estado exclusivamente. El ejemplo siguiente nos muestra un verbo de proceso cumpliendo este rol.

(3) NIÑO CORRER / ESCUELA SER-PRIVADA INGLÉS ESTUDIAR.

"El niño que corre estudia inglés en una escuela privada".

La atribución ejercida por el verbo parece corresponder a una estructura subordinada. Por lo tanto, debería considerarse como cláusula restrictiva, ya que como concluimos en los ejemplos anteriores, no pueden identificarse estas estructuras con ~~coordinaciones de cláusulas independientes~~ en la estructura profunda, en cuyo caso corresponderían a subordinadas restrictivas, como analiza Lakoff (1966).

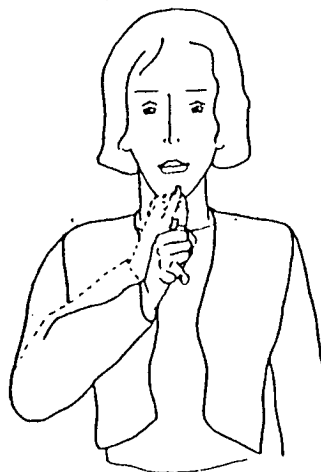
2. Verbos de Concordancia y Verbos Espaciales-Locativos: Flexión de los Argumentos Involucrados

En contraposición a la clase anterior, estos verbos establecen diferentes relaciones deícticas significativas entre el locus y el referente. Es decir, que en éstos se manifiestan internamente las distintas funciones gramaticales de los argumentos en juego, por medio de la disposición del espacio. Obedeciendo a las formas de relaciones que entablan al utilizar el espacio esta clase se subdivide en dos, a saber, verbos de concordancia y verbos espaciales-locativos (Liddell, 1980; Padden, 1982; Liddell y Johnson, 1987).

Los **verbos de concordancia** son aquellos que expresan el sujeto y/o el objeto mediante la direccionalidad en el espacio señante. En estos verbos la lexicalización de los pronombres a través de una seña es innecesaria, ya que los mismos se explicitan en la articulación fonológica del verbo, manifestada en el movimiento y en la dirección en el espacio. Si consideramos, por ejemplo, el verbo CONTAR observamos que el cambio en la ubicación y dirección del movimiento inherente al verbo, provoca un cambio sintáctico y, por ende, semántico, ya que se invierte la relación transitiva. Como se puede apreciar la indexación espacial transmite información gramatical.

(1) CONTAR

	1	3
MA		
SEG	D ---- M ----	D
	lin	
	----	----
CM	Y+o-	
	----	----
UB	RA	NU
	cont	
	lin-S-O	
	ME	TO
	----	----
DI	Cub	Base
	----	----
OR	Base	Cub
	----	----



(2) CONTAR

3 1
 MA
 SEG D ---- M ---- D
 lin

 CM Y+o-

 UB RA NU
 prox
 lin-S-O
 TO ME

 DI Cub Base

 OR Base Cub

**(3) CONTAR**

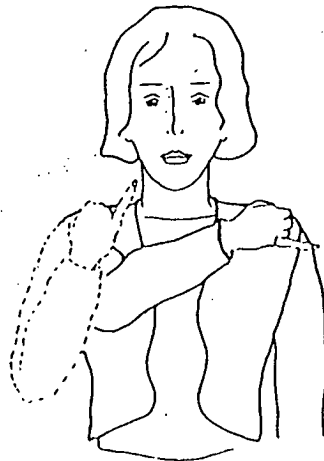
2 3
 MA
 SEG D ---- M ---- D
 lin

 CM Y+o-

 UB RA NU
 prox
 lin-S-O
 TO XTO

 DI Cub Base

 OR Base Cub



Ejemplos en oraciones:

(4) CONTAR "Yo le cuento a él".

1 3

(5) CONTAR "El me cuenta a mí".

3 1

(6) CONTAR "Tú le cuentas a él".

2 3

No todos los verbos de concordancia flexionan los dos argumentos de la relación. Algunos de ellos solo expresan el objeto y otros, únicamente el sujeto. Así los verbos como VISITAR, VER, MIRAR, PREGUNTAR, entre otros, necesitan señalar la persona que desempeña la función de sujeto con las señas propias de los pronombres, mientras que

el objeto está flexionado espacialmente en el verbo.

En los tres enunciados fotografiados podemos observar con mayor claridad este tipo de concordancia con el verbo DEBER.

Ejemplos en oraciones:

(7) PRO1 MIRAR2. "Yo te miro a tí".

(8) PRO3 MIRAR1. "Ella me mira a mí".

(9) MIRAR2. "Yo te miro a tí".

(4) MIRAR

2

MA
SEG D ---M ---D
lin

CM V+o-

UB UI PD
cont prox
- lin-S-O
PO PO

DI Extmano Base
PS

OR Neut Palma



(5) MIRAR

1

MA
SEG D ---M ---D
arc

CM V+o-

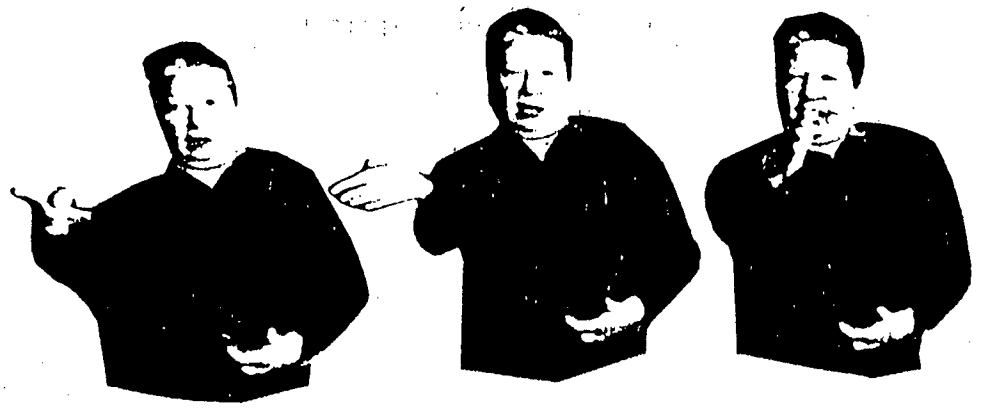
UB UI PD
cont prox
- lin-S-O
PO TO

DI Extmano Palma
PS

OR Neut Cub



FIGURA 1: Oraciones con le verbo de concordancia DEBER.



PRO DEBER
3a 3a 3b



PRO₂ DEBER₃



USTEDES-DOS DEBER_{2pl} 1

En el verbo SABER, en cambio, la ubicación y orientación del movimiento expresa el sujeto y no el objeto:

(10) SABER LEER "Yo sé leer".

1

(11) SABER LEER "El sabe leer".

3

(6) SABER

MA

SEG ----M----D

osc

CM O^~o+p

UB RA

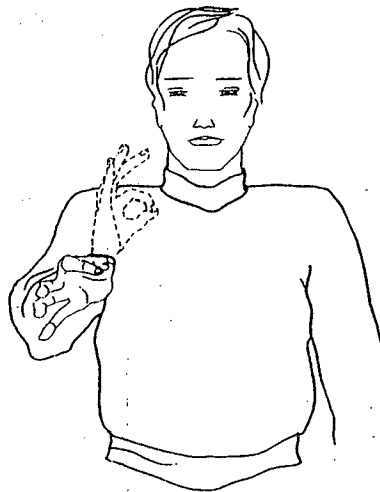
prox

lin-S-O

HO

DI RA Base

OR Base Cub



Los verbos de concordancia se constituyen así en un grupo con sus características propias, que se contraponen a los espaciales-locativos. Estos dos grupos diferentes de verbos deícticos comparten el hecho de que ambos hacen referencia a puntos abstractos en el espacio y que se producen en varias partes del espacio señante (Liddell y Johnson, 1987). Pero, sin embargo, el tipo de información que provee la ubicación del verbo en cada uno de estos subgrupos es diferente; en los **verbos espaciales-locativos** la información es específicamente locativa, mientras que en los de concordancia -como se refirió previamente- es sintáctica.

La extensión del movimiento también varía: los verbos de concordancia se expresan con movimientos cortos entre dos ubicaciones, que solamente muestran la ubicación y la dirección para definir la relación sintáctica. Por otra parte, los verbos espaciales-locativos establecen más icónicamente el principio y el final del movimiento, están especificados en el espacio señante y la modificación de alguno conlleva un cambio semántico de la información espacial transmitida. Es decir, que si un señante dice que una persona camina desde un punto "x" hasta un punto "y", el verbo debe respetar la localización que de estos dos puntos -x e y- se realizó en el espacio señante, pues de lo contrario ocasionará, no un

error en la articulación de la seña en particular, sino un cambio en el lugar de origen y/o destino de esa persona que camina.

También la configuración de la mano es un rasgo de la seña explotado en forma diferente por los verbos de concordancia y los espaciales-locativos. Para los primeros, la configuración manual no transmite información semántica específica, sino que solo es un rasgo más constitutivo del verbo. Para los segundos, la configuración es inherentemente significativa y la variación de la misma ocasiona un cambio de significado. Esto se debe a los variados morfemas de superficie, forma, ancho, profundidad, etc. que los verbos espaciales-locativos incorporan en su constitución morfofonológica a través de la variación, precisamente, de la configuración de la mano (CM).

CUADRO I: Criterios de Descripción para Diferenciar los Verbos de Concordancias y los Espaciales-locativos.

Criterios descriptivos	Verbos de concordancia	Verbos Espaciales-locativos
Referencia de la deixis	Puntos abstractos en el espacio	
Tipo de información transmitida por la localización y el espacio	sintáctica	locativa
Movimiento de la mano	corto y ejecutado entre dos ubicaciones	determinado por una localización inicial y por una final, predeterminadas del objeto
Valor de la CM	no significativa	significativa
Posibilidad de sustitución de la CM	NO	SI

Todos los estudios realizados sobre los verbos espaciales-locativos coinciden en señalar que éstos están formados por morfemas radicales, expresados en los diferentes tipos de movimiento, y por los morfemas especificadores o clasificadores manifestados en las distintas clases de CM.

Así, Schick (1985) distingue tres raíces y tres clases de configuraciones manuales, cuyas combinaciones generan nueve tipos de verbos espaciales-locativos. Supalla (1978, 1986), establece tres tipos de raíces de movimiento, a saber, de existencia, de ubicación y de movimiento; y una gran variedad de grupos de CM que definen clasificadores espaciales.

Al respecto, Liddell y Johnson (1987) precisan la existencia de tres raíces factibles de combinarse con seis morfemas clasificadores, de acuerdo a ciertas reglas de restricciones combinatorias:

Nuestras observaciones, realizadas hasta el momento, aportan datos que parecen estar contemplados más detalladamente en el modelo teórico-descriptivo que Liddell y Johnson confeccionaron para los verbos espaciales-locativos de la ASL. Por este motivo, se hará la descripción de estos verbos en el marco de dicho modelo.

Se distinguen tres raíces y seis morfemas clasificadores, cuyas combinaciones generan distintos tipos de verbos deícticos espaciales-locativos. La primera clase de raíces que describiremos es la de **proceso**, en la cual el movimiento de las manos en el espacio señante corresponde a la movilización de las entidades y a cambios de estado de éstas. Es decir, que el movimiento describe actividad.

En estos movimientos, tanto la ubicación como la orientación y la dirección así como la CM varían, y su cambio conlleva un significado diferente. Estas raíces pueden expresarse también a través de una detención o falta de movimiento, pues denota la detención de la entidad en cuestión. Los siguientes son ejemplos con cambios en los rasgos articulatorios y segmentales:

(7) ATERRIZAR-AVION

MA

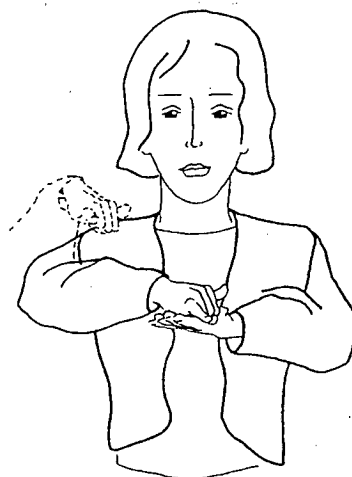
SEG -----M-----D
lin

CM %Y+a+

UB Mano EM
prox cont
CPalma -
Palma

DI Neut

OR Palma



MD
SEG D

sost

CM B+a+

UB Mano
cont

m0TO

DI Neut

OR Extmano

NM

(8) DESPEGAR-AVION

MA

SEG --- M --- D
lin

CM %Y+a+

UB FgD EM
cont med
- CRA
Palma

DI RA
PS

OR Palma

NM

MD

SEG D

sost

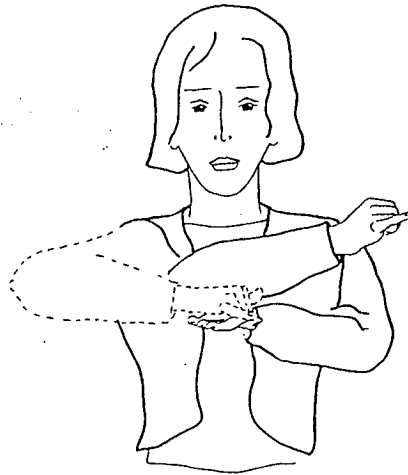
CM B+a+

UB Mano
cont

m0TO

DI Neut

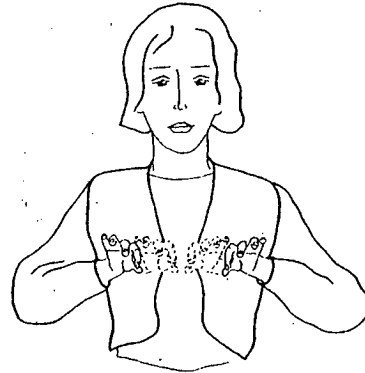
OR Extmano



El segundo tipo de raíces es el de las **estático-descriptivas**. Estas describen la forma o la superficie de los objetos. En este caso, las detenciones de los movimientos implican significado (límite o volumen), pero la sustitución de las CM que representan el objeto, las ubicaciones y las orientaciones de los movimientos comportan diferentes atributos.

(9) OBJETO-SER-CIRCULAR-Y-ALARGADO

MA		
SEG	D---M----	D
	lin	
	---	---
CM	O^~o+y	
	---	---
UB	Mano	
	cont	prox
	-	ipsi
	mOTO	
	---	---
DI	Base	
	PS	
	---	---
OR	Palma	
	---	---
MD=MA		



Las raíces llamadas de **contacto** refieren un estado de los objetos. Están constituidas por un solo movimiento corto seguido por una sola detención. En esta secuencia el movimiento no es significativo, es decir, que no transmite ningún detalle referencial del objeto afectado por este radical. Sin embargo, el segmento articulatorio correspondiente a la detención es el que establece la localización del objeto específica en estos radicales verbales.

(10) VEHICULO-ESTAR-PARADO-EN-CALLE

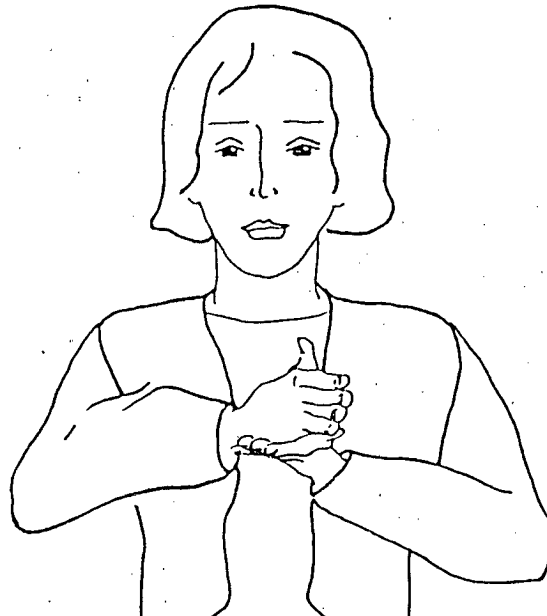
MA	
SEG	D
	-
	sost

CM	B+a+

UB	Cub
	cont
	-
	Palma

DI	Neut

OR	Cub



MD
 SEG D
 -
 sost

 CM B+a+

 UB Mano
 cont
 -
 mOTO

 DI Neut

 OR Extmano

CUADRO II: Caracterización de las raíces de verbos espaciales-locativos basado en Liddell- Johnson (1987).

RASGOS	RAÍCES		
	SIGNIFICADO DEL:	Proceso	Estático-descriptivas
MOVIMIENTO	SI(describe el M)	SI (describe forma)	NO
DETENCIÓN	SI(describe la Loc del M)	SI (describe límite o volumen)	NO
CONFIGURACIÓN MANUAL	SI	SI	SI
UBICACION	SI	SI	SI
ORIENTACION	SI	SI	SI
VERBO	acción o proceso	atributo o estado	estado

Precisamente, uno de los rasgos que aporta siempre significado a los radicales verbales precitados es la configuración manual, cuyas clases morfemáticas analizaremos a continuación.

Los **morfemas de entidades** son aquellas configuraciones manuales cuyo significado corresponde a una entidad total, es decir, que la CM representa una entidad (persona, automóvil, avión, etc.). Estos morfemas se pueden combinar con cualquiera de las tres raíces. El enunciado fotografiado siguiente muestra el morfema de entidad VEHICULO:

(12) MANEJAR(cont) VEHICULO-IR-HACIA-ADELANTE VEHICULO-RETROCEDER VEHICULO-DETENERSE VEHICULO-ESTACIONAR- A-LA-IZQUIERDA. "El vehículo se dirige hacia adelante, luego retrocede, se detiene y estaciona a la izquierda".

Ejemplo con raíz de proceso:

(11)VEHICULOa-CRUZAR- VEHICULOb

MA
SEG --- M --- D
lin

CM B+a+

UB PD Base
prox
CPunta
PD

DI Palma
PS

OR Cub

NM
MD
SEG D
-
sost

CM B+a+

UB Mano
cont

-
mOTO

DI Base
PS

OR Cub



(12) MANEJAR(cont) VEHICULO-IR-HACIA-ADELANTE VEHICULO-RETROCEDER VEHICULO-DETENERSE VEHICULO-ESTACIONAR-A-LA-IZQUIERDA.



Ejemplo con raíz de contacto:

(13) **VEHICULO-ESTAR-PARADO-EN-CALLE** (ver foto seriada DE ORACIÓN (12)).

Ejemplo con raíz estático-descriptiva

(12) **SER-GUARDABARROS-DERECHO**

MA

SEG ----M----D

arc

CM B^~a-

UB Mano

cont

-

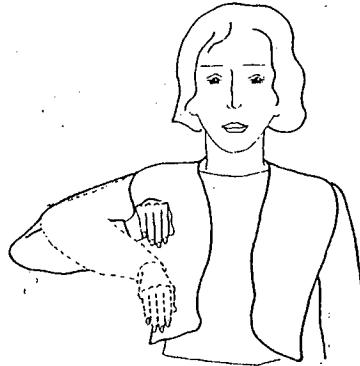
m|TR p|TO

DI Neut Base

PS

OR Palma

NM



Los morfemas de **superficie** corresponden a las CM cuyo significado es genéricamente superficie donde una entidad puede ser ubicada. Cabe destacar que estos morfemas no pueden ser utilizados como superficies donde localizar o apoyar otros objetos. No se puede señalar, por ejemplo, que una taza está sobre un plato, a través de la superposición de las CM correspondientes a estas entidades. El elemento que funciona como punto de ubicación debe ser primero identificado y luego sustituido por el morfema de superficie apropiado, sobre el cual efectivamente puede localizarse. Aparentemente, su combinación está restringida a las raíces de proceso y de contacto. Ejemplos de estas clases de morfemas son los correspondientes a superficies angostas, anchas o enrejadas. El siguiente ejemplo hace referencia a una superficie tipo enrejada (reja, cerramiento, cerco, rastrillo, portón, parrilla, etc.) y también se utiliza como segundo elemento en la seña nominalizada PARRILLA. Es decir, que estos morfemas pueden funcionar también como frases nominales.

(13) SUPERFICIE-ESTAR-ENREJADA

MA
 SEG --- M ---D
 lin

 CM 4+a+

 UB Mano
 cont prox
 - inf
 m1HO

 DI Palma
 PS

 OR Neut

 NM
 MD=MA



Los morfemas **instrumentales** están expresados por las CM que representan instrumentos, es decir, que funcionan como herramienta para una acción o proceso. Dado este rasgo semántico de instrumentalidad no es viable su combinación con raíces estáticas, ya sean de contacto o estático-descriptivas. Una posibilidad que ofrecen estos morfemas es la de poder ampliar el espacio señante a diferentes partes del cuerpo.

(14) TENER-CORTE-EN-X

MA
 SEG D ---M ---D
 lin

 CM B-a+

 UB PPul
 cont prox
 - inf

 DI Palma
 PS

 OR ---

 NM



En este caso, los recuadros indican que tanto la ubicación como la orientación cambian según el lugar del cuerpo donde se realiza el corte. En este último caso, la CM no

es un morfema instrumental productivo sino que es parte de la forma léxica que significa tener un corte en algún sitio. A este tipo de verbos se los denomina **predicados corporales locativos** (*body locating predicates*). Otros ejemplos de este tipo de verbos son: MIMAR, DAR-INYECCION, LAVARSE, TENER-VERRUGA, AMPUTAR.

Otra característica específica de los morfemas instrumentales es que en la ejecución de la CM la tensión y la relajación son significativas. De este modo, si el morfema instrumental VASO se realiza con la CM [B^o+] en forma tensa, implica que el vaso es sostenido y que se ejerce control sobre él. Si esta configuración se distiende y pasa a ser [B+o+] el significado cambia, ya que la relajación representa que se ha perdido el control sobre el objeto.

Algunos ejemplos registrados hasta el momento son: CORTAR-CON-TIJERAS (26), USAR-OBJETO-DELGADO-DE-USO-MANUAL. La CM [l"o+] se utiliza con verbos como APUÑALAR (27), FIRMAR, ESCRIBIR-CON-LAPICERA, PINTAR-A-RODILLO, MARTILLAR, CEPILLARSE-DIENTES, EXCAVAR, PREPARAR-GUISO.

(15) CORTAR-CON-TIJERAS

MA		
SEG	---	M --- D
		osc-CM
	----	----
CM	V+o-	N+o-
	----	----
UB	Mano	
	cont	
		mI TO
	----	----
DI	Base	
	PS	
	----	----
OR	Cub	
	----	----
NM		



(16) APUÑALAR

MA		
SEG	--- M --- D +	
	lin	
	-----	-----
CM	l"o+	
	-----	-----
UB	Mano	
	cont	
	-	
	p0TR	mLAB
	-----	-----
DI	Base	
	PS	
	-----	-----
OR	Cub	
	-----	-----
NM	OJsc	
	LAfr	
	-----	-----



En las fotos que presentamos a continuación observamos varios de estos morfemas instrumentales con diferentes significados y para distintos usos.

Los siguientes morfemas clasificadores fueron descritos para la ASL como tres clases de morfemas independientes. Sin embargo, los datos demuestran que constituyen una clase única que expresa **dimensiones** y que tiene especificaciones semánticas particulares. Estos clasificadores de dimensión representan profundidad y ancho, límite y formas perimetales. Los morfemas clasificadores de **profundidad y ancho** son aquellos que representan las formas achatada, larga o fina de los objetos. Se utilizan con las raíces verbales estático-descriptivas. Los morfemas de **límite** refieren información sobre la extensión del volumen, peso y largo de ciertos objetos. Así se expresa a través de ellos: volumen lleno, intermedio o falta de volumen, largo intermedio, etc. Y los morfemas **perimetales** constituyentes de los verbos espaciales-locativos son los que describen formas de entidades -ver OBJETO-SER-CIRCULAR-Y-ALARGADO. Estas formas son compuestas y tienen el significado de un sustantivo, se realizan por medio de una seña léxica y una raíz descriptivo perimetral. Es decir, aquellas CM que describen formas propias de los objetos: forma rectangular, redonda, etc. Estas pueden dar cierta información extra que explicita la dimensión al mismo tiempo que la forma, como por ejemplo: forma redonda y grande, forma rectangular y pequeña, etc.

FIGURA 2: Ejemplos de clasificadores manuales.



CORTAR-CON-TIJERAS



CORTAR-CON-CUCHILLO



ENGANCHAR



DESENGANCHAR-BROCHES



SER-OBJETO-PEQUEÑO-Y-CUADRADO



TOMAR-CON-FINZA

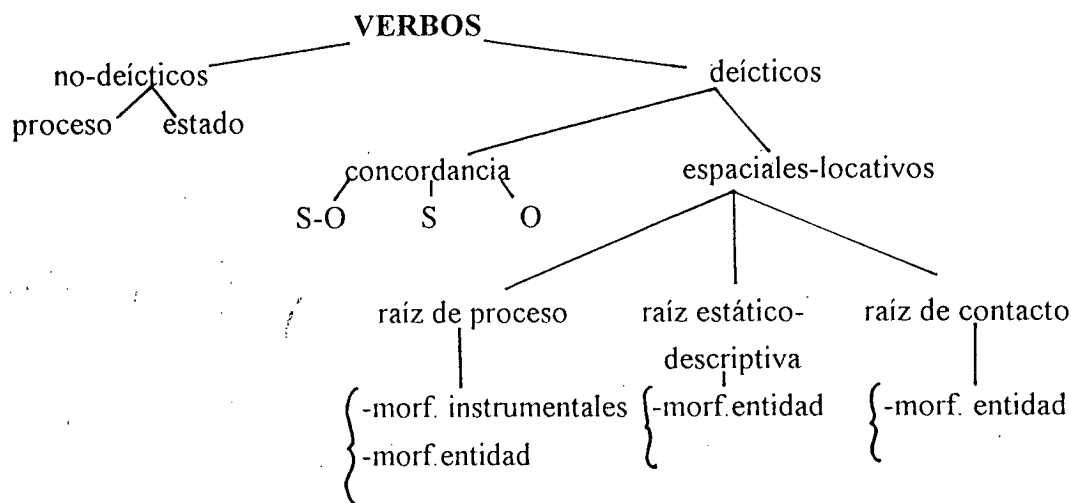


SER-OBJETO-CILINDRICO-FINO-Y-ALARGADO



DAR-O-TOMAR-OBJETO-DELGADO-Y-AFLANADO

CUADRO III: Clasificación Morfológico-sintáctico-semántica de los Verbos.



Estudios recientes (Kegl, 1987; Lillo-Martin, 1986) de la Lengua de Señas Americana proponen una tipología para la estructura de los argumentos de los verbos que identifica y distingue verbos basados en el número y tipo de argumentos dentro de clases verbales semánticamente coherentes. El hecho de examinar las interdependencias entre la concordancia, la posición sintáctica de los argumentos y la información de la clase semántica de los verbos puede proveer un mejor esclarecimiento sobre la estructura del lexicon verbal de la LSA. Solo estudios recientes de la ASL están examinando la interacción entre las propiedades de concordancia de los verbos y sus posibilidades de tomar argumentos (Kegl, 1993). El análisis de la organización de la clase verbal desde una perspectiva sintáctico-semántica será objeto de futuros estudios.

B. TRANSITIVIDAD E INTRANSITIVIDAD EN LOS VERBOS

La oración en la LSA está constituida alrededor de un verbo complejo que contiene clíticos, marcadores de concordancia, un nominal incorporado que designa el tema así como varias flexiones aspectuales. Las frases nominales son satélites exteriores conectados al verbo complejo por coindexación.

Recientemente se han realizado muchos trabajos teniendo en cuenta esta propuesta, debido a la fuerte motivación por delimitar el poder de las reglas sintácticas. Aquellos aspectos de las construcciones sintácticas que no pueden explicarse por principios generales de la gramática son considerados como proyecciones de las propiedades léxicas de las palabras de dichas construcciones. Por otro lado, el lexicon ha asumido un papel

central en varios modelos sintácticos (régimen y ligamento, gramática léxico-funcional, gramática de estructura de frase) y se ha concentrado el esfuerzo en investigar la naturaleza de las representaciones léxicas. Se ha incrementado así el interés por analizar la estructura de los argumentos -la representación y caracterización de las propiedades de los argumentos de los verbos y de otros predicadores. Chomsky (1986), por ejemplo, hipotetiza el hecho de que solo el significado de un verbo debe ser aprendido; y los modelos semánticos de adquisición del lenguaje (Pinker, 1989) están formulados en base a la presuposición de que las propiedades sintácticas de las palabras se predicen a partir de su significado.

Si bien consideramos, entonces, que es necesario describir los roles temático-semánticos de cada argumento verbal y sus posiciones sintácticas tanto en la estructura superficial como en la profunda a fin de caracterizar los tipos verbales, se han identificado por el momento, dada la complejidad del sistema verbal en la LSA, el número de argumentos -FN requeridas por el verbo- y las relaciones gramaticales -sujeto, objeto directo, objeto indirecto- que los verbos mantienen en la estructura superficial. La organización de la clase verbal desde una perspectiva sintáctico-semántica será objeto de futuros análisis.

Tradicionalmente, se considera que un verbo transitivo tiene un sujeto y un objeto directo, uno intransitivo tiene solo un sujeto y uno de doble acusativo tiene un sujeto, un objeto directo y un objeto indirecto.

La diferencia semántica entre OD y OI, así como con el S, tiene que ver principalmente con el rol del participante en la situación (experimentador, objetivo, tema, agente, causa, etc.). El agrupamiento del OD y del OI como clases distintas de objeto en contraste con el S, refleja el hecho de que el S generalmente se ubica semánticamente aparte por su especial asociación con el tópico, y sintácticamente por la estructura de constituyentes donde la cláusula se divide primero en S y P -predicado-, siendo el OD y el OI ambas funciones de P.

La transitividad se entendió tradicionalmente como una propiedad global de la cláusula en su totalidad, es decir, que una actividad es llevada o transferida de un agente a un paciente. Desde este punto de vista la transitividad involucra por lo menos dos participantes y una acción. Sin embargo, en la LSA así como en otras lenguas (Gerzenstein, 1991) la transitividad es una propiedad inherente de las raíces verbales más que una propiedad oracional.

El sistema verbal de la LSA presenta dos grados de transitividad que pueden ser incrementados o reducidos mediante determinados procedimientos morfológicos. Estos grados fueron establecidos siguiendo los parámetros elaborados por Hopper y Thompson

(1980) para marcar la escala de transitividad. Serán considerados los siguientes parámetros: participantes (cuanto más alto sea el número de participantes requeridos por el verbo más alto es el grado de transitividad); kinesia (acciones-estados); puntualidad; agentividad (los participantes con alto grado de participación pueden efectuar mejor la transferencia de una acción); afectación del objeto, e individualización del objeto (humano, animado, concreto, referencial).

El **primer grado de transitividad** lo conforman aquellos verbos que inherentemente requieren tres participantes, aunque no siempre se especifiquen en el contexto del discurso. Los verbos de este grupo que presentan el grado más alto son puntuales. La acción es voluntaria y el objeto está afectado e individualizado. La glosa podría corresponder a la semántica propia del verbo. Teniendo en cuenta estas características el verbo DAR se glosaría como ALGUIEN-DA-ALGO-A-ALGUIEN.

(15) PRO3 MAESTRO DINERO DAR. "Ella le da al maestro dinero".

(16) MAESTRO PRO3 FLOR PEDIR. "El maestro le pide flores".

(17) PASADO REFEREE FUTBOL PERSONA SACAR-TARJETA TARJETA.
"El referee le sacó la tarjeta al jugador de fútbol".

Verbos que pertenecen a esta clase pueden ser de proceso o de concordancia. Los identificados son: INFLAR-GLOBO, DAR, PEDIR, SACAR-TARJETA, COPIAR-IGUALANDO, LLEVAR, MOSTRAR, SERVIR, ADEUDAR, ALQUILAR, COBRAR, COMPRAR, PAGAR, GUARDAR, FIRMAR, DESCONTAR, VENDER, COPIAR, CORREGIR, DIBUJAR, ENSEÑAR, LEER, MIRAR, DAR-NAIPES, AVISAR, AVISAR-EN-LSA, FILMAR, CANTAR, EDIFICAR, CONTAGIAR, HACER, COMUNICAR, CONOCER, CONTAR, CONTESTAR, DECIR, ENTENDER, INTERPRETAR-EN-LSA, ENVIAR, ENVIAR-CORRESPONDENCIA, HABLAR, NO-ENTENDER, PREGUNTAR, PROTESTAR, RECORDAR, SEÑAR, ORDENAR, PRESTAR, ROMPER, PONER, ROBAR, CORTAR, BUSCAR y SUPPLICAR.

El **segundo grado de transitividad** corresponde a aquellos verbos con dos participantes. El objeto puede ser de persona, en cuyo caso está individualizado, o de cosa según el verbo y está afectado. La acción es voluntaria y más o menos puntual según el verbo. La glosa podría ser: MANEJAR-ALGO, BAÑAR-A-ALGUIEN, VOTAR-A-ALGUIEN.

(18) PABLO VIRGINIA ENVIDIAR. "Pablo envidia a Virginia".

(19) PRO1 MARIA DECIR-NUNCA. "Yo a María le digo nunca".

(20) MUCAMA CASA TODO LIMPIAR. "La mucama limpia toda la casa".

La lista de estos verbos está conformada tanto por verbos de proceso como de concordancia. Los identificados son: PROBAR, VOTAR, MANEJAR, AMASAR, BEBER, COMER, EXPRIMIR, FREIR, REVOLVER, ABROCHAR, CANCELAR, DEPOSITAR, DESPEDIR, FIRMAR, GANAR-SUELDO, GASTAR, OLER, SOÑAR, ESTUDIAR, SEMBRAR, ORDENAR, TRAGAR, VER, APOSTAR, SUSPENDER, NACER, OIR, MASTICAR, BAILAR, CAZAR, CORRER, PESCAR, PRACTICAR, PREMIAR, PELEAR, SALTAR, LADRAR, MATAR-INSECTO, MORDER, JUGAR, ADOPTAR, CONDENAR, DECIR-NO, DECIR-SI, DECIR-NUNCA, MENTIR, LLAMAR, LEER-LABIOS, INSULTAR, GUSTAR, FELICITAR, REPETIR, PENSAR, SABER, ACUSAR, CERRAR, CAMBIAR, VIOLAR, DESNUDAR, ABANDONAR, TORTURAR, ALABAR, BAUTIZAR, BENDECIR, CONFESAR, BESAR, OFENDER, ODIAR, MOLESTAR, NECESITAR, PROTEGER, INTERESAR, GRITAR, EXTRAÑAR, ENVIDIAR, MULTAR, ABRAZAR, ALIVIAR, AMAR, ALENTAR, AGUANTAR, AYUDAR, ASUSTAR, LIMPIAR, LUSTRAR, MAQUILLAR, TELEFONEAR, VISITAR, BAÑAR Y DUCAR.

Dentro de este grado hay una serie de verbos que también requieren dos participantes- S y O- además de un complemento locativo que es parte de su morfología ya que implica no solo una determinada dirección y ubicación en el espacio, sino también el instrumental con el que se realiza la acción, especificado en la configuración manual. Es decir, que son todos verbos espaciales-locativos. La acción es voluntaria, puntual, y el objeto está afectado pero puesto que es inanimado está menos individualizado. El agente realiza la acción sobre quién y hacia dónde y con qué.

(21) MARIA PASTILLA CAFE PONER-PASTILLA. "María le pone una sacarina al café".

(22) NIÑO BAÑARSE POLVO ESPALDA PONER-TALCO. "El niño se baña y se pone talco".

La glosa de estos verbos podría especificar el objeto y la localización como, por ejemplo, PONER-TAZA-DE-CAFE-EN-LUGAR-ALTO o PONER-TAZA-DE-CAFE-SOBRE-MESA. Se han identificado los siguientes verbos: PONER-TAZA, TOMAR-PASTILLA, PONER-PASTILLA, PONER-TALCO, VEHICULO-ESTAR-ESTACIONADO, VEHICULO-MOVERSE, CHOCAR-VEHICULO -donde la acción generalmente no es voluntaria-, VEHICULO-DETENERSE- así como todas las acciones que un vehículo pueda realizar- y ACARICIAR.

Otra serie de verbos son aquellos en los cuales existen dos participantes: S y O, más un instrumental incorporado a la raíz verbal. Tanto el objeto como el instrumental hacen la

acción, la cual también es voluntaria y puntual. Debido a la presencia de este instrumental el objeto está afectado pero está menos individualizado ya que es inanimado. Este grado solo está representado por verbos espaciales-locativos, es decir, verbos con clasificadores en la configuración manual. El significado de estos verbos sería, entonces, "alguien a alguien o a algo con algo".

(23) MADRE NIÑO PEINAR. "La madre peina al niño".

(24) PADRE PRO1 CASA INCENDIO-APAGAR. "El padre apagó el incendio de la casa".

(25) DIRECTORA ESCUELA PUERTA ABRIR-LLAVE. "La directora abre la puerta de la escuela con la llave".

Los verbos identificados son: ABANICAR, CORTAR-CON-TIJERAS, ASESINAR, PEINAR, COMPONER-CON-INSTRUMENTO, PINTAR-A-RODILLO, INYECTAR, TOMAR-CAFE, TOMAR-SOPA, TOMAR-MATE, ABRIR-CON-LLAVE, CERRAR-CON-LLAVE, APAGAR-INCENDIO, ENCHUFAR, DISPARAR, PRENDER-PERILLA, HAMACARSE.

Los verbos que requieren dos participantes, un sujeto y un objeto, siendo el O locativo también pertenecen a este segundo grado. La acción no es siempre voluntaria, el objeto está afectado pero no es individualizado. El sentido sería "alguien hace algo sobre algo localizado", es decir, qué hace y dónde lo hace. Por lo tanto, la glosa de estos verbos podría ser semejante a: LASTIMARSE-DEDO, AFEITARSE-PELOS-DEL-BRAZO, etc. Los verbos de esta clase son todos corporales-locativos. Se han identificado los siguientes: TENER-CORTE-EN-X, LASTIMARSE, AFEITARSE, DEPILARSE y LAVARSE-PELO.

(26) SEÑORA PELO PIERNA AFEITARSE. "La señora se afeita los vellos de la pierna".

(27) NIÑO CAER TENER-CORTE-EN- DEDO DEDO. "El niño se cayó y se lastimó el dedo".

La última subclase de verbos corresponde también a algunos espaciales-locativos que requieren dos participantes, un sujeto y un objeto locativo y un instrumental incorporado a la raíz verbal. La acción es voluntaria, el objeto está especificado pero no está individualizado ya que es inanimado. La acción es más o menos puntual según el verbo. Se han identificado los verbos LIMPIAR-BOCA y CORTAR-PELO.

(28) CASA MADRE NIÑO PELO CORTAR-PELO. "La madre le corta el pelo al niño en su casa".

(29) DESPUES COMER BOCA LIMPIAR-BOCA SIEMPRE. "Después de comer hay que limpiarse siempre la boca".

Se ha identificado un solo verbo: DOLER, cuyo significado sería "dolerle algo a alguien en un lugar" y quizás correspondería a otro grado diferente de transitividad.

Los verbos de estado son intransitivos puesto que denotan hechos no relacionados con ningún OD, sino que expresan en el S una situación más o menos fija. En oraciones con estos verbos la actividad del S está aminorada considerablemente hasta el punto de que no produce la acción, sino que ésta se produce en el O. El S padece la acción, no la realiza. Definen solo a un S del cual expresan fenómenos no relacionados con ningún O, un simple modo de ser más o menos estable. Los verbos de esta clase son los que corresponden a las cualidades y a los colores, así como a otras características. Se mencionarán solo algunos ejemplos: ESTAR-EMBARAZADA, ESTAR-AUSENTE, TENTARSE-CON-LA COMIDA, ESTAR-SENTADO, ESTAR-PODRIDO, SER-VERDE, TENER-ABUNDANCIA-CORPORAL, SER-CORRECTO, SER-PELIGROSO, SER-ORGULLOSO, TENER-PACIENCIA, FALTAR y SER-ANTIPATICO.

La serie de los verbos de proceso intransitivos es limitada en la LSA. Estos son: PASEAR, FRACASAR, GANAR, DESAPARECER, GIRAR, APURARSE, DORMIR, CONVERSAR, DISCUTIR, NUM-ESTAR-HORA-ADELANTADO-INC, NUM-ESTAR-HORA-ATRASADO-INC, ATERRIZAR-AVION, DESCANSAR, TARDAR, MEZCLAR-CARTAS, VEHICULO-ESTAR-ESTACIONADO, TRABAJAR, VIAJAR y CRECER. El objeto, en este caso, está implícito y se lo podría definir mejor como paciente ya que no ocupa el papel en superficie de objeto sino de sujeto. Este tipo de verbos fueron estudiados por Perlmutter (1978) y por Burzio (1986) quienes propusieron la hipótesis no-acusativa que tiene en cuenta las configuraciones sintácticas asociadas con los verbos intransitivos. Dicha propuesta considera que el único argumento de los verbos intransitivos no-acusativos es un objeto implícito.

C. Distinciones de Tiempo y Aspecto

La gramática de casi toda lengua provee a los hablantes o señantes de representaciones o categorías para codificar los eventos o sus características inherentes en el tiempo. La predicación básica o el evento está, por lo tanto, codificado en las lenguas a través de las categorías primarias de **tiempo, aspecto y Aktionsart**. El tiempo ubica los eventos en un eje temporal. El aspecto y el Aktionsart caracterizan la estructura temporal

interna del evento. Sin embargo, existe considerable variación entre las lenguas con respecto al rango de los eventos que se codifican a través de categorías morfológicas. Las lenguas tienen, en general, una especial morfología derivada que es especificada en las flexiones verbales a fin de marcar estas distinciones temporales. Los verbos han sido considerados, en la mayoría de las lenguas -hopi y toba son excepciones- como la categoría gramatical por medio de la cual se representan los conceptos de tiempo. A pesar de que la referencia temporal también puede ser establecida mediante el uso de adverbios de tiempo (ítems léxicos), el orden de los eventos temporalmente u otros marcadores temporales que ordenan los eventos. Las lenguas difieren en términos de la gramaticalización de estas categorías.

Tiempo es una categoría del verbo o de la oración, pero también puede ser representada por diferentes mecanismos. Es una categoría deíctica de la gramática puesto que marca la secuencia de eventos en relación directa o indirecta con un centro deíctico temporal (con respecto a un punto arbitrario de referencia) - el aquí y ahora del acto de habla.

Aspecto y Aktionsart son ambos no deícticos y gramaticalizan distinciones de significado pertenecientes a situaciones. Como establecieron Schermer y Koolhof (1990) el aspecto puede visualizarse como el tiempo interno de la situación, opuesto a tiempo que refiere el tiempo externo de la situación. Tanto el aspecto como el Aktionsart diferencian la categoría gramatical asociada con el verbo y el significado léxico del verbo que denota una particular situación como opuesta a otra. Una descripción ampliamente aceptada es considerar al aspecto como aquello que clasifica a proposiciones enteras o a situaciones más que únicamente a los verbos.

El aspecto es, entonces, la categoría gramatical con la cual se expresan los puntos de vista positivos y negativos del desarrollo y fin de un proceso. Los aspectos tradicionalmente considerados como expresiones de una acción terminada o en proceso son **perfecto y perfectivo**. Dentro de esta perspectiva, el perfecto es considerado como un tiempo que indica la relevancia presente de una situación pasada (Comrie, 1985). Combina dos perspectivas temporales, dos puntos temporales: el tiempo durativo del estar siendo y el presente, así como en español la forma "ha cantado". Teniendo en cuenta la complejidad de este tiempo verbal muchos lingüistas prefieren tratarlo como un tiempo relativo o como una especial categoría que comparte rasgos tanto de tiempo como de aspecto. El perfecto no dice nada directamente acerca de la situación en sí misma, sino que más bien relaciona algún estado a una relación precedente.

Por otro lado, el Aktionsart es la expresión de una acción realizada de cierta manera: durativa, iterativa, continuativa, habitual, etc. Aktionsart son los aspectos del aspecto.

Esta noción señala el modo en que una acción expresa las características objetivas del proceso y es semántica por naturaleza.

La mayoría de los investigadores en lengua de señas han relacionado la marcación del tiempo con una línea imaginaria donde el pasado, presente y futuro están determinados por la producción de señas temporales en diferentes localizaciones del espacio señante. Se ha considerado que los conceptos básicos de tiempo se expresan en relación al cuerpo del señante a lo largo de una línea temporal (Frishberg y Gough, 1973; Friedman, 1975; Klima y Bellugi, 1979; Wilbur, 1979; Schermer y Koolhof, 1990) o de un plano temporal (Cogen, 1977) y los verbos no flexionan regularmente para tiempo.

Frishberg y Gough (1973) describen la línea temporal para la Lengua de Señas Americana como una línea que comienza detrás de la cabeza y se extiende hasta una distancia no mayor que la total extensión del brazo frente al cuerpo del señante, pasando por debajo de los oídos.

En la mayoría de las lenguas de señas el espacio alrededor del cuerpo del señante puede ser dividido en tres áreas temporales. El área directamente enfrente del cuerpo y el cuerpo mismo designan, generalmente, al presente. Este tiempo es el no marcado y no necesita estar marcado explícitamente. El área que se extiende hacia adelante del cuerpo indica el futuro, mientras que el futuro distante está designado por una distancia mayor hacia adelante. El área detrás del cuerpo, es decir, por encima de los hombros indica el pasado. Esta noción de línea temporal es arbitraria por naturaleza pero está, generalmente, deícticamente marcada.

Jacobowitz y Stokoe (1988) han argumentado que la noción de línea temporal no es parte del sistema del tiempo en la ASL, sino que los verbos flexionan para tiempo pasado y futuro a través de un movimiento hacia adelante o hacia atrás, respectivamente. Estos autores señalan que la línea temporal no existe y que aquello que así se ha denominado no es más que "un constructo mental inventado en un intento de describir una lengua no expresada a través del sonido". Por su parte, Brennan (1983) ha descrito una corta lista de verbos en la Lengua de Señas Británica que parecen tener tiempo pasado (WIN, SAY). Brennan también considera que el verbo TERMINAR consiste en un marcador de perfecto opcional. Sin embargo, Deuchar (1984) considera que TERMINAR es un aspecto perfectivo y no un marcador de tiempo. Fischer y Gough (1993) analizaron las diferentes funciones que el verbo TERMINAR tiene en la ASL. Estas autoras consideran que tanto TERMINAR como NO-AUN son marcadores perfectivos.

Los principales estudios desarrollados sobre las flexiones aspectuales realizados sobre la Lengua de Señas Americana (ASL) han distinguido una variedad diferente de flexiones aspectuales. Klima y Bellugi (1979) encuentran diez modulaciones aspectuales

definidas por cambios regulares en las características del movimiento de la seña verbal (velocidad, tensión, longitud, contorno) correspondientes a distinciones semánticas específicas; los aspectos descritos por las autoras son: predisposicional, susceptible, continuativo, dos incesantes, intensivo, aproximativo, resultativo, iterativo y de prolongación.

Posteriores trabajos sobre el tema en la ASL (Baker-Shenk y Cokely, 1980; Valli y Lucas, 1992) se centran en un sistema aspectual más reducido, que reconoce esencialmente las oposiciones de habitual, continuativo, iterativo, intensivo y distributivo. Por su parte, el estudio realizado por Liddell (1984) define un aspecto no registrado anteriormente, el "unrealized inceptive aspect", en sus características fonológica, morfológica y semántica.

El interrogante que se plantea es si la LSA tiene un sistema para marcar el tiempo basado en verbos con flexión, es decir, si el tiempo está gramaticalizado -como Jacobowitz y Stokoe (1988) mostraron para la ASL- o si los eventos se ubican en algún punto de la línea temporal ubicada en el espacio señante. Por otro lado, la línea temporal funciona solo como un sistema de marcación del tiempo referencial como fue demostrado para la Lengua de Señas Australiana (AUSLAN) (Johnston, 1987), la Lengua de Señas Holandesa (SLN) (Schermer y Koolhof, 1990) y la ASL (Frishberg y Gough, 1973; Friedman, 1975) o puede el sistema temporal estar gramaticalizado a través de esta línea temporal. ¿La LSA hace uso además de adicionales marcadores lingüísticos temporales para ordenar los eventos de modo temporal? ¿Considerando el hecho de que el tiempo y el aspecto son categorías de la oración, tiene la LSA otros mecanismos lingüísticos para establecer estas mismas nociones temporales? ¿Cuáles son las variaciones aspectuales que se encuentran en la LSA y cuál su manifestación?

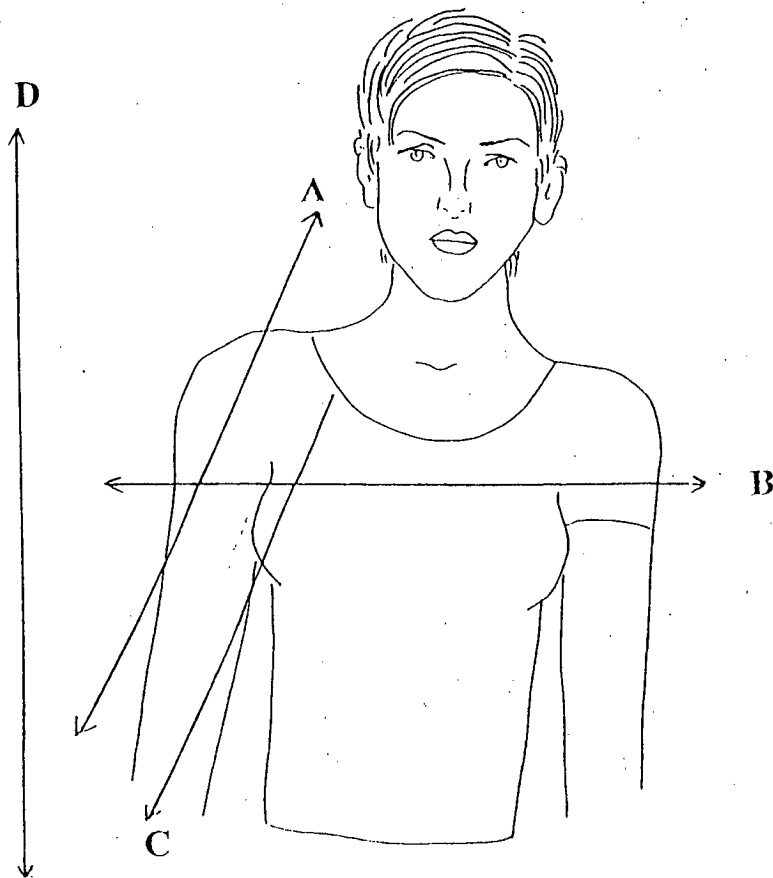
1. Representación de las Líneas Temporales en la LSA

Las lenguas de señas crean mecanismos a fin de dar cuenta de diferentes aspectos lingüísticos a través del uso del espacio. La LSA puede expresar la concepción del tiempo a través de la noción de línea temporal que describe la diferente localización de unidades léxicas temporales en el espacio sintáctico con relación al cuerpo del señante.

FIGURA 3: Línea temporal.

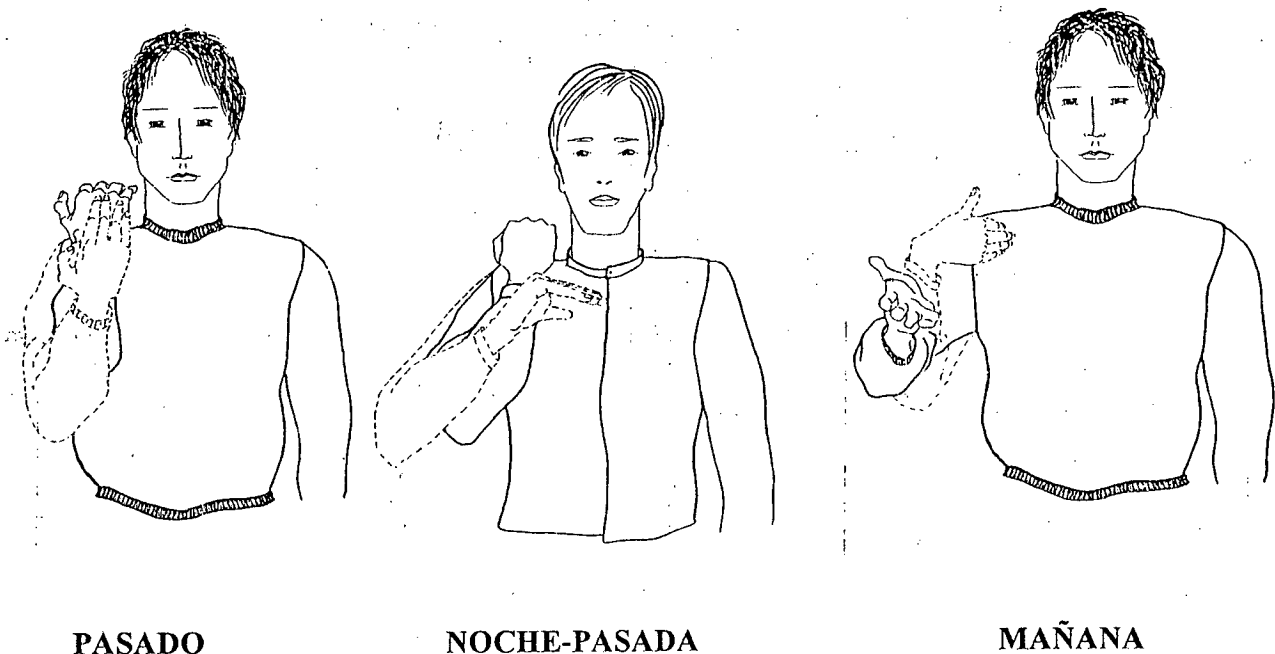


FIGURA 4: Líneas temporales en la LSA.



Cuatro diferentes líneas temporales han sido identificadas, como puede observarse en la Figura 4. La línea temporal A representa el vector temporal donde el pasado, el presente y el futuro están marcados - así como se demostró para la ASL, la BSL, AUSLAN y la SLN. Señas como PASADO, SER-ANTIGUO, AYER, PRESENTE, AHORA, HOY, FUTURO, MAÑANA, NOCHE-PASADO, DESPUES-DE-MAÑANA, FUTURO-DISTANTE están ubicadas a lo largo de esta línea. Existen otras señas que indican diferentes relaciones temporales: remoto: FUTURO-MUY-DISTANTE, SER-ANTIGUO; inmediato: PASADO, MAÑANA, y reciente: AHORA, RECIENTEMENTE.

FIGURA 5: Ejemplos de señas realizadas en la línea temporal A.



La línea temporal B corre de izquierda a derecha al nivel del torso enfrente del señante y representa duración en el tiempo -aspecto imperfectivo. Señas como HACE-MUCHO-TIEMPO, DURANTE-TODA-LA-NOCHE, DURANTE, CADA, SEMANA y ANOCHECER están ubicadas a lo largo de esta línea.

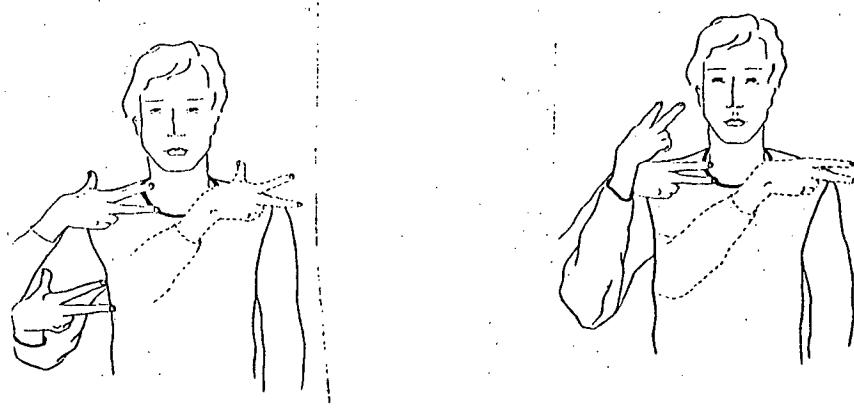
La línea temporal C es usada para indicar sucesión o duración en el tiempo -aspecto iterativo. Está ubicada enfrente del torso hacia el lado ipsilateral [p1TO] y se mueve hasta la extensión de todo el largo del brazo. Señas como ANTES, DESPUES, HASTA-LA-NOCHE, CADA-NOCHE, LUNES(cont), MARTES(cont), MIERCOLES(cont),

JUEVES(cont), VIERNES(cont), SABADO(cont), -(cont) significa "todos los..."-, NUM-ESTAR-HORA-ADELANTADO-INC, y NUM-ESTAR-HORA-ATRASADO-INC se mueven a lo largo de esta otra línea.

La línea temporal D es utilizada para mostrar que algo crece, está creciendo en madurez o decreciendo como en PERSONA-CRECE, CRECER, DISMINUIR, TENER-EN-ABUNDANCIA, ADULTO o NIÑO.

Las señas NUM-SEMANA-FUTURO-INC y NUM-SEMANA-PASADO-INC son raíces de incorporación numeral que combinan dos líneas temporales, como se puede observar en la Figura 6.

FIGURA 6: Señas NUM-SEMANA-FUTURO-INC y NUM-SEMANA-PASADO-INC.



Ha sido argumentado que la noción de línea temporal no refleja ni produce cambios regulares en el verbo. Sin embargo, se ha observado que prácticamente todos los verbos de la LSA pueden formar su futuro por un movimiento hacia adelante del cuerpo con una consiguiente ubicación hacia adelante de la seña producida (si se produce en el espacio) en ajuste a la línea temporal A. Este movimiento hacia adelante no ha sido observado como parte componente de la raíz verbal como Jacobowitz y Stokoe (1988) demostraron para los verbos de la ASL, y no constituye un fenómeno extendido en todo el paradigma verbal.

2. Marcadores Temporales Adverbiales

La referencia temporal o el tiempo de la oración puede además marcarse en la LSA por el uso de ítems léxicos o por el uso de tres señas que funcionan como marcadores

adverbiales de modalidad temporal : EN-PRESENTE, EN-PASADO y EN-FUTURO.

Estas tres señas así como los adverbios temporales establecen el tiempo del discurso hasta que un nuevo marcador establezca otro. La mayoría de los adverbios temporales no son exclusivas marcas de los verbos, sino que están mostrando la temporalidad de la oración o del discurso. Los adverbios temporales y los marcadores de modalidad son, entonces, marcadores oracionales o discursivos.

Estos marcadores adverbiales de modalidad están especificados en la estructura profunda independientemente del verbo junto con otros como los de duda, aserción, posibilidad, hipótesis. Pueden determinar el tiempo específico de la oración (presente, pasado, futuro, como está indicando la glosa), más una modalidad específica.

La seña EN-PASADO puede establecer un tiempo de referencia pasado o indicar el fin de un cierto evento o actividad. La seña en (30) expresa también la aserción del enunciado o la verdad absoluta como en (31). En español el tiempo presente se usa para marcar verdades absolutas .

_____ affirm
(30) DECIR-SI 1DAR3(perf) EN-PASADO. "Yo ya se lo dí".

_____ MA _____ MD
(31) BEBER(cont) TODO-EL-DIA EN-PASADO. "Yo tomé durante todo el día".

(32) TOMAR-DROGA SER-DESAGRADABLE(intens) EN-PASADO. "Tomar drogas es feo".

La seña EN-PRESENTE expresa una aserción enfática en coincidencia con el tiempo presente.

(33) CASA SER-LINDA SER-SUCIA EN-PRESENTE. "La casa linda está sucia".

La seña EN-FUTURO expresa siempre una modalidad hipotética y el enunciado puede estar indicando una posibilidad o un deseo -ver Figura

(34) MARIA PRO3a ABANDONAR3b EN-FUTURO. "María te abandonará".

Estas señas siempre se ubican al final del enunciado. A pesar de esta compleja organización la LSA también suele ordenar los eventos en un orden temporal como en (35):

(35) PAPA COCINAR TORTILLA HACER. "Cocino las papas para hacer la tortilla".

3. Perfecto como Perfectivo

Teniendo en cuenta los datos aportados por la LSA hemos decidido tratar al tiempo perfecto como tiempo y aspecto. Han sido identificados una serie de verbos que flexionan para tiempo pasado y que tienen aspecto puntual: DAR, LLEGAR, DECIR, RETAR, ENSEÑAR, IR, CAER, CONTAR y SABER. En estas señas verbales el movimiento final y la detención se producen con cierta tensión y el cuerpo del señante permanece rígido. Estos rasgos han sido observados en todas las señas mencionadas y no conforman una parte componente de sus raíces. Las realizaciones fonológicas de estas señas verbales se consideran representaciones morfológicas de flexiones perfecto-perfectivo. Por otro lado,

_____ afirm

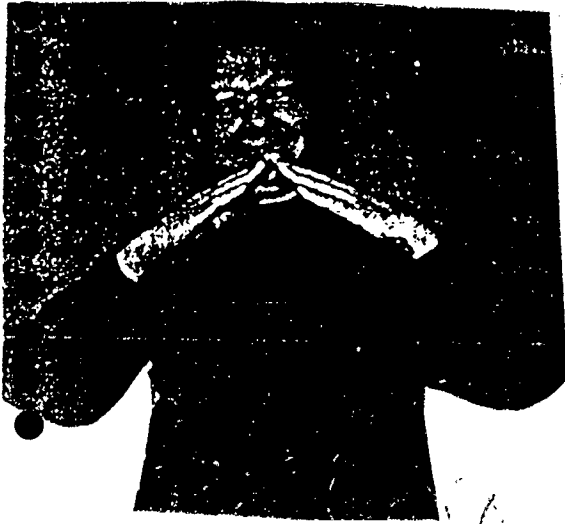
(30) DECIR-SI 1DAR3(perf) EN-PASADO.



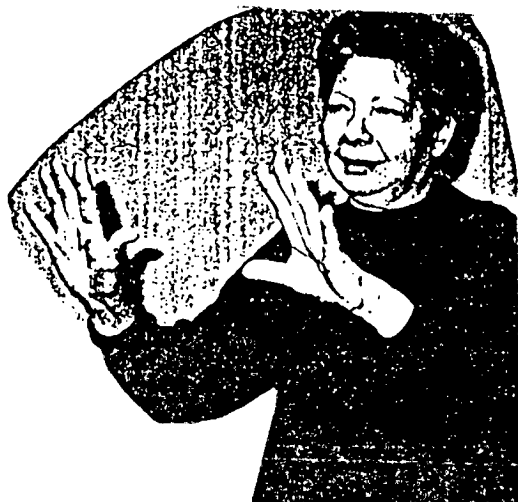
____ MA _____ MD
(31) BEBER (cont) TODO-EL-DIA EN-PASADO.



(33) CASA SER-LINDA SER-SUCIA EN-PRESENTE.



(34) MARIA PRO3a ABANDONAR3b EN-FUTURO.



las intuiciones de los señantes nativos los lleva a traducir estas formas al español en tiempo pasado.

En otras instancias, se ha observado el uso de ciertos adverbios temporales para marcar la diferencia perfecto/perfectivo. Cuando la relevancia presente de una acción pasada (perfectivo) debe enfatizarse, la seña verbal puede ser seguida por adverbios como POCO o JUSTO. Cuando el evento debe ser marcado como ya pasado (perfecto) la seña verbal puede ser seguida de señas como PASADO, EN-PASADO o TERMINAR. Sin embargo, el uso de estas señas solo fue observado cuando el enunciado requiere desambiguación.

El tiempo debe, entonces, ser considerado a lo largo de un vector temporal. Las lenguas crean diferentes mecanismos para realizar esta noción. Por otro lado, dado que la LSA es una lengua viso-gestual que hace uso del espacio de modo lingüístico y arbitrario la noción de línea temporal es más que un constructo mental. Los ítems léxicos temporales se ubican o mueven a lo largo de estas líneas que funcionan como un sistema de referencia para marcar el tiempo. Sin embargo, el tiempo también puede gramaticalizarse en la LSA puesto que señas verbales pueden flexionar para perfecto-perfectivo por medio de modificaciones segmentales.

Las señas verbales pueden también gramaticalizarse a través de las líneas temporales de pasado y futuro. Por otro lado, la LSA no solo ordena eventos de modo temporal sino que también presenta adicionales marcadores adverbiales de modalidad que establecen referencias temporales y la modalidad de todo el enunciado.

4. Otras Variaciones Aspectuales

Hemos observado en las narraciones y conversaciones espontáneas de señantes nativos de la LSA, que otras variaciones aspectuales se incorporan al verbo como flexión, a través de la modificación de algunos rasgos propios del verbo. Las lenguas de señas tienen una importante flexión verbal (persona, tiempo, aspectos) en oposición a lo que vulgarmente se piensa.

La flexión perfecto-perfectivo expresa una acción en tiempo pasado, sin especificaciones de duración, ni límite temporal, ambas características propias del aspecto perfectivo. Por su parte, la imperfectividad ha sido registrada como un aspecto que flexiona en sus matices principales, habitual y continuativo. Es decir, que la LSA privilegia dicha oposición para expresar gramaticalmente la imperfectividad, a través de estas flexiones aspectuales. La iteratividad así como la duratividad pueden ser propias tanto del aspecto habitual como del continuativo, dado que son significados del imperfectivo. Como

señala Comrie (1976) las lenguas eligen y privilegian diferentes significados para gramaticalizarlos según su mundo conceptual, aunque siempre tienen las posibilidades expresivas para manifestar todas las diferencias semánticas.

Estas flexiones verbales se manifiestan a través de la modificación sistemática de las características dinámicas de los verbos, registrada en diferentes tipos verbales y en verbos de fonología diferente (verbos que contactan con alguna parte del cuerpo, que se articulan con las dos manos, mano activa -MA- y mano débil -MD-, que se articulan en el espacio señante, etc.).

El **aspecto habitual** es el que incorpora el significado durativo al verbo; generalmente, se realiza en verbos que implican una acción puntual y que con la flexión habitual se transforma en durativa. Se presenta a través de la repetición del verbo varias veces, y su traducción al español es "todo el tiempo". Verbos que realizan este aspecto son VENIR, PENSAR (35), IR, CAMINAR, RECORDAR, COMER, SALTAR, BEBER, PEGAR, ENSEÑAR, etc.

(17) PENSAR(hab)

MA
 SEG -----M -----D+
 lin

 CM I+~o-

 UB PI
 prox cont
 enfr -
 SI

 DI Palma
 PS

 OR Neut

 NM CÑfr
 OJsc
 CAdeI
 CAad



El segundo aspecto de esta descripción es el **continuativo**. Este implica la característica de perduración en el tiempo de la acción denotada por el verbo flexionado y su traducción más aproximada es "por un largo tiempo". El verbo con aspecto continuativo se manifiesta a través de un movimiento circular repetido, que reestructura y resemantiza todo el verbo. Esta flexión circular se ha observado en verbos como

CONTAR, COMER (36), BEBER, LAVARSE, INVESTIGAR, VIAJAR, etc., y va acompañada de rasgos no-manuales como movimiento hacia adelante y hacia atrás de la cabeza siguiendo la dirección de la mano.

(18) COMER(cont)

MA

SEG ----M ----D

circ

CM CH^o+y

UB Mano

cont

-

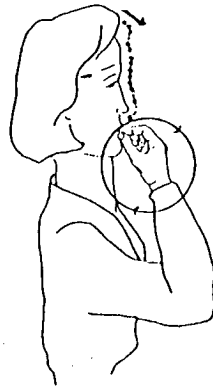
LA

DI Palma

PS

OR Neut

NM OJsc



El aspecto **iterativo** refiere a una repetición constante de la acción denotada por el verbo. La reiteración se expresa a través de un movimiento lineal inicial seguido de una detención, que termina con un movimiento en arco; esta secuencia segmental se realiza rápidamente. El significado que aporta al verbo se traduce por "una y otra vez". En este caso, también la seña va acompañada de un movimiento hacia atrás y hacia adelante de la cabeza.

(19) COMER (iterat)

MA

SEG ----M ----M ----D

lin arc

CM CH^o+y

UB Mano

prox cont

enfr -

LA

prox

enfr

DI Palma

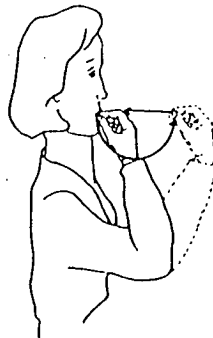
PS

OR Neut Cub

Neut

NM CAat

CAad



La bibliografía sobre el tema en la ASL y en otras lenguas de señas (Klima y Bellugi, 1979) considera el intensivo como un aspecto manifestado a través de un cambio morfológico en la estructura de las señas verbales. Sin embargo, la marcación del matiz intensivo en la LSA no corresponde a una flexión verbal. El intensivo se manifiesta a través de un adverbio no-manual constituido por un conjunto de rasgos no-manuales. Esta conclusión se deriva de haber observado y comprobado que los rasgos no-manuales identificatorios del intensivo modifican señas adverbiales, nominales y verbales (en sus funciones atributiva y predicativa), además de no observarse cambios en la estructura fonológica de las señas afectadas. El adverbio intensivo expresa el grado superlativo del elemento modificado -ver "Número en los sustantivos".

___ intensivo

(35) PRO3 LLEGAR TARDE. "Ella llegó muy tarde"

_____ intensivo

(36) FARMACIA MOSTRADOR SER-ANTIGUO HABER. "En la farmacia hay un mostrador muy antiguo."

___ intensivo

(37) DET MAMA PRO3 MUJER. "Esa madre es muy mujer."

La marcación no-manual de la intensividad en la LSA es un elemento adverbial y no una flexión aspectual porque no se expresa a través de modificaciones en la estructura morfológica de los verbos, sino como un marcador no-manual independiente de la estructura verbal y compatible con diferentes elementos gramaticales de la lengua.



___ intensivo

Figura 26: BASTANTE

Los estudios realizados sobre el aspecto en la ASL han considerado como una flexión aspectual no temporal las distinciones correspondientes a la categoría de distributivo; éste expresa distintas especificaciones del número no plural de los roles sujeto u objeto. El hecho de considerar al aspecto como la categoría que expresa distinciones internas de la situación temporal (Comrie, 1976), implica descartar las oposiciones de número como flexiones aspectuales. El cambio registrado en la estructura verbal manifestado como un movimiento repetido, en arco -como de barrido-, dirigido a múltiples puntos en el espacio, manifiesta una flexión numeral que marca el número plural de la persona que se desempeña como objeto -ver "Número en los sustantivos". El número plural del sujeto también suele manifestarse a través de un cambio morfológico en la seña verbal, articulado como movimientos repetidos que oscilan en ubicación, dirección y/o orientación.

Cabe señalar que tanto la marcación de la intensidad a través de un adverbio no-manual como la flexión numeral comentada pueden coexistir con otras flexiones verbales (personal, aspectual).

El especial desarrollo de las flexiones aspectuales correspondientes a los aspectos habitual y continuativo pone de manifiesto algunas características de la organización conceptual de la referencia temporal de la LSA. Esta lengua considera más relevante para la subdivisión semántica del imperfectivo la habitualidad y la continuidad antes que la progresividad, ya que lo manifiesta a través de morfemas específicos. La elección de determinadas estrategias lingüísticas responde no solo a determinantes gramaticales sino también a condicionamientos conceptuales.

La evaluación del material analizado con respecto a las flexiones temporales y aspectuales en los verbos de la LSA nos permite concluir que estas flexiones se manifiestan en la matriz segmental de las señas. Se producen cambios en el tipo de movimiento (circular, lineal, en arco, tenso, relajado), en la adición de una detención y en la modificación de sus características propias (por ejemplo, tensión), y en la cantidad de veces que se ejecuta la secuencia segmental identificatoria. Obviamente, estas transformaciones de la matriz segmental pueden ocasionar cambios en algún rasgo articulatorio que está afectado intrínsecamente por el movimiento y/o la detención. Sin embargo, la configuración manual permanece inalterable, para este tipo de flexiones verbales. Los cambios a nivel fonológico (reduplicación del movimiento, prolongación de la detención, etc.) no son marcas expresivas ni enfáticas que el señante realiza según la carga emotiva o expresiva de su discurso (Klima y Bellugi, 1979), sino que constituyen cambios morfológicos que responden a específicas reglas gramaticales de la LSA.

II. EL SUSTANTIVO

El sustantivo es la categoría gramatical que cumple la función de núcleo del sintagma nominal; como tal desempeña las funciones sintácticas de sujeto y de objeto en el sintagma oracional, siendo su ubicación no marcada en ambos casos, antes de la aparición del verbo.

En correlación con la especificación verbal presentada precedentemente, consideramos que las diferentes funciones del sustantivo se determinan según el caso, es decir, la relación sintáctica que se establece en la estructura profunda con el verbo (Fillmore, 1968, 1971; Cook, 1979). Estas no tienen una correlación preestablecida u obligatoria con las funciones sintácticas de superficie, es decir, que la elección de cualquier función sintáctica en la enunciación será determinada por transformaciones de la estructura casual de acuerdo a las restricciones y reglas peculiares de la lengua. A continuación se especificarán los casos de las frases sustantivas verificados en la LSA.

El **caso agente o agentivo (A)** es el que desempeña una frase nominal cuando es instigadora de la acción del verbo con el que se relaciona; éste caracterizará a los verbos de acción y de proceso.

(38) MEDICO TRABAJAR "El médico trabaja".
sust.
(A)

El **caso objeto u objetivo (O)** expresa el sintagma afectado por la acción o estado del verbo, ya que puede ser el objeto que padece un determinado estado, cambio o hecho en la estructura oracional.

(39) LIBRO SER-INTERESANTE "El libro es interesante".
sust.
(O)

(40) PEDRO PRO1 FLOR DAR "Pedro me da la flor".
sust.
(O)

El **caso benefactivo (B) o dativo (D)**, unificados en la revisión de Fillmore,

corresponde al sustantivo con rasgo animado que padece o sobrelleva el estado o acción de pérdida y/o ganancia referido por el verbo. Es el rasgo [+ animado] el que diferencia el benefactivo del objetivo, como se puede apreciar en los ejemplos. Al mismo tiempo, esta oposición no equivale a una diferente función en la estructura superficial, ya que ambos pueden tener la función objeto directo.

- (41) (PRO1) MAMA VISITAR "Visito a mamá".
 sust.
 (B)

Sin embargo, también observamos estos mismos casos en otras oraciones con realizaciones funcionales distintas.

- sujeto objeto
 (42) PRO1 TORTA GUSTAR. "Me gustan las tortas".
 (B) (O)

En el caso de una oración topicalizada la posición del objeto es anterior a la producción del benefactivo.

- top -----af
 (43) CIGARRILLO PRO1 QUERER "Cigarrillos yo quiero".
 (O) (B)

El caso instrumental (I) corresponde al elemento con rasgo [-animado] involucrado en la acción o proceso del verbo como aquello que se utiliza para su realización concreta y específica. En la LSA constituye una relación muy interesante pues existe una serie de clasificadores instrumentales que constituyen la estructura morfológica de los verbos. Es decir, que no hemos registrado el caso instrumental en sintagmas nominales, sino que está ubicado en la estructura morfológica del verbo. Este hecho obedece a una particularidad que ofrece el canal viso-gestual. Estos morfemas clasificadores, que constituyen la estructura interna de algunos verbos, especifican, al mismo tiempo, la función instrumental y determinadas características del elemento designado.

- (44) MIERCOLES-PASADO MONICA CORDOBA DESPEGAR-AVION
 "Mónica fue en avión a Córdoba el miércoles".

- (45) MEDICO HACER-CORTE-EN-BRAZO-CON-CL-INSTR-ELEMENTO-EN-

PUNTA

"El médico me opera el brazo".

El **caso locativo (L)** también tiene un rasgo particular en la LSA, debido, especialmente, a la utilización del espacio con función lingüística. El locativo está incorporado a los verbos espaciales-locativos, que expresan la ubicación u orientación espacial del estado, acción o proceso del verbo con que se relacionan. El locativo se manifiesta, incluso en superficie, a través de clasificadores locativos que se incorporan tanto a sustantivos como a verbos en sus estructuras morfológicas. Los mismos especifican la dirección, la ubicación, la orientación o rasgos identificatorios de los lugares que se involucran.

(46) MARIA PONER-TAZA-EN-ESTANTE-ALTO

"María pone la taza en el estante de arriba".

La estructura polisintética de la LSA permite que universales lingüísticos cobren características peculiares en su manifestación morfofonológica, como hemos señalado en el análisis de los casos instrumental y locativo. Los clasificadores constituyen en la LSA, así como en otras lenguas de señas, una estructura morfológica muy productiva que no se registra en el español.

El **caso factitivo (F)** expresa el sustantivo cuyo referente es el resultante o producto del verbo.

(47) CUADRO PINTAR

"Pinto un cuadro".

A. Número del Sustantivo

El sustantivo y el adjetivo tienen accidentes de número y de género. El número gramatical expresa, semánticamente, la oposición entre uno/ más de uno, es decir, singular- término no-marcado-/ plural -término marcado. Algunos sustantivos pueden no hacer referencia a un individuo opuesto a un grupo (vino, agua) -no contables-, o pueden tener en su forma singular la idea de grupo. Estos últimos son llamados colectivos: audiencia, colmena. En español, así como en otras lenguas, el número está sujeto a distintas normas, con sus excepciones.

En lo que se refiere a las lenguas de señas, Jones y Mohr (1975) analizaron la pluralización en formas nominales. Dichos autores concluyen que la mayoría de las señas de la ASL pueden formar el plural con el cuantificador MANY (muchos) y que otras presentan una serie de modificaciones para formar el plural, entre ellas la reduplicación. Baker-Shenk y Cokely (1980) afirmaron que un sustantivo puede repetirse en distintas localizaciones espaciales para indicar la pluralización, aunque dicha repetición es solo posible en una pequeña cantidad de señas. También señalaron el uso de señas numéricas definidas, TWO (dos), FIVE (cinco), o de señas numéricas indefinidas, SEVERAL (varios), MANY (muchos), para indicar la pluralidad. Por otro lado, analizaron la formación plural de los clasificadores que deben repetirse a fin de que la oración sea gramatical. Sin embargo, la mayoría de los lingüistas que estudian las lenguas de señas consideran que únicamente los clasificadores están sujetos a procesos de pluralización.

En efecto, los lingüistas han considerado que los sustantivos no están sujetos a los accidentes ni de género ni de número. Puesto que las lenguas de señas presentan gran cantidad de verbos, cuando se trata de señas nominales que aceptan una localización en el espacio señante se las describe como predicados locativos (no "las casas", sino "allí, en ese lugar, hay muchas casas"). Se argumenta también que puesto que la marcación del plural en señas sustantivas no es un mecanismo productivo -ya que solo algunas señas aceptan formas plurales- no se trataría de una pluralización sistemática. Sin embargo, en inglés la formación irregular del plural de "mouse" (rata) como "mice" (ratas), o "cow" (vaca) como "cattle" (ganado), donde ambos son ítems léxicos diferentes, tampoco es un proceso productivo, y constituye un proceso morfológico de pluralización. Por otro lado, al carecer las lenguas de señas hasta ahora analizadas de la categoría adjetivo (Massone y Machado, 1993; Curiel y Massone, 1992), y al poder formar predicados locativos con prácticamente todos los sustantivos concretos de la lengua, la explicación resultó plausible.

Se han observado, sin embargo, una serie de señas en las que ocurren distintos procesos de pluralización y que no constituyen predicados locativos deícticos; así como el uso de estrategias alternativas para dar cuenta de las oposiciones de número y de género.

1. Formas Plurales del Sustantivo

La reduplicación es un modo de formar el plural en las lenguas y constituye una de las categorías mayores de procesos morfológicos.

La reduplicación dada como la repetición de la seña en distintas localizaciones en el espacio a fin de marcar el plural se observó en las siguientes señas nominales: MES,

NIÑO, NOCHE, PROVINCIA/PAIS, CASA, DINERO, ARBOL, PERSONA, MONEDA, REVOLVER, AGUJERO, ESTRELLA, MEDALLA, ISLA, ZAPATO, BOTON, HEBILLA, ARO, INYECCION. Estos sustantivos están señalando referentes múltiples. Los ejemplos siguientes muestran la diferencia entre las formas singular y plural de la seña NIÑO - Figura 27.

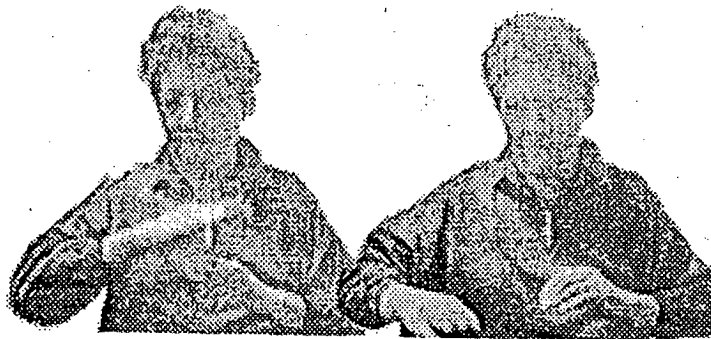
(48) NIÑOS MUJER LLORAR(cont) MUÑECA DESAPARECER EN-PASADO.
"Las niñas lloran y lloran porque les desapareció la muñeca".

(49) VARON NIÑO HABER. "Hay un niño".

FIGURA 27



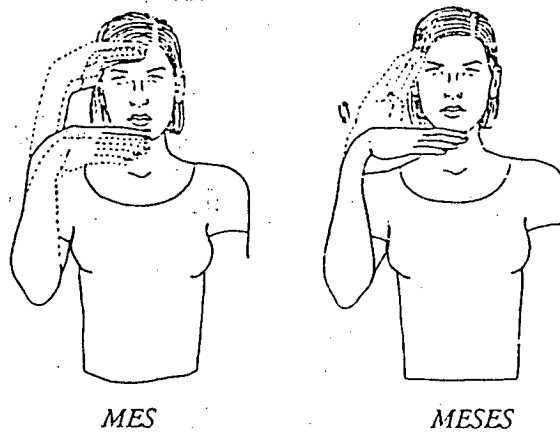
NIÑO



NIÑOS

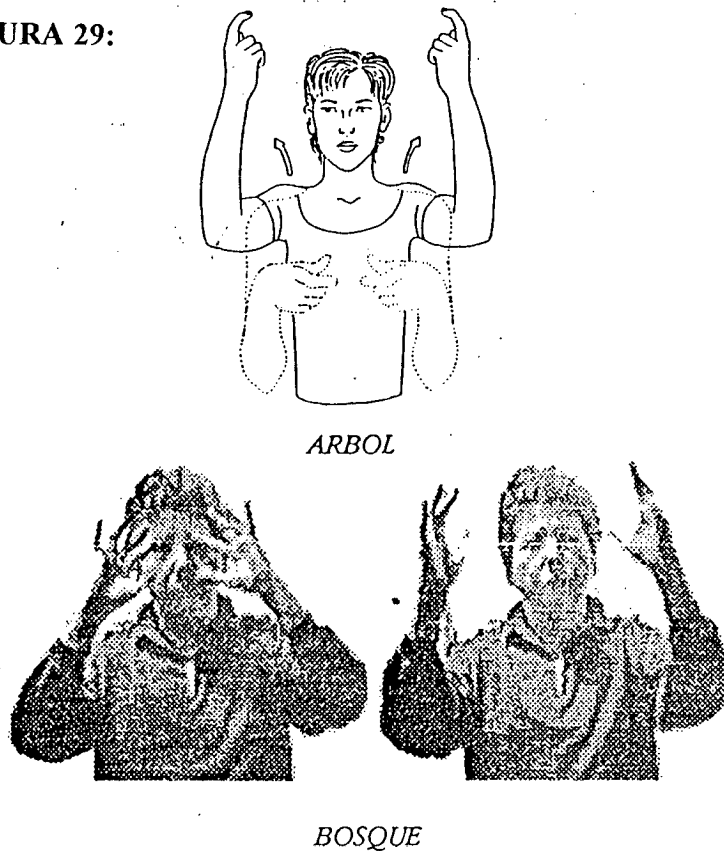
La seña para MES en su forma plural no solo se reduplica sino que cambia su movimiento. MES es una secuencia --M ---D --M ---D, mientras que MESES se produce con un ---M ---D repetido tres veces- Figura 28.

FIGURA 28:



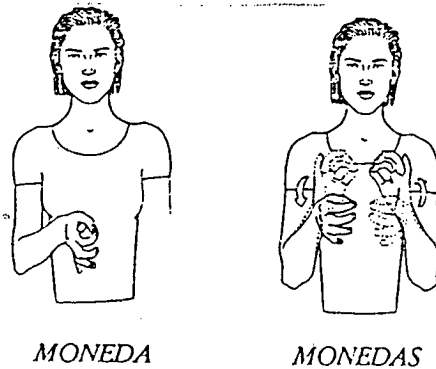
En el caso de CASA, DINERO y ARBOL, que se pueden traducir al español utilizando las palabras: casas o caserío, valores y bosque o selva, respectivamente; podría pensarse que un cambio de forma ha dado como resultado una variación en el significado. Sin embargo, en la LSA solo significan que de eso hay mucho, es decir, dan idea de plural. Las señas CASA y DINERO se repiten con movimientos lineal y circular, respectivamente, mientras que ARBOL, como se observa en la figura, pierde el primer segmento de la seña- (ver Figura 29).

FIGURA 29:



En el caso de las señas *MONEDA* y *REVOLVER*, éstas no solo se repiten para indicar el plural sino que involucran ambas manos en su producción- (Figura 30). Ejemplos similares se han encontrado en la Lengua de Señas Sueca (Bergman, 1987). Es decir, que el número de manos expresa número de las señas.

FIGURA 30:



Las señas *BOTON*, *HEBILLA*, *ARO* e *INYECCION* se producen contactando diferentes puntos de articulación en el cuerpo, es decir, que son corporales-locativas; por lo tanto, al pluralizarse están indicando las distintas ubicaciones en el cuerpo donde estos objetos se hayan o pueden ser localizados. *MONEDA*, *AGUJERO*, *BOTON*, *HEBILLA* y *ARO* tienen clasificadores en su configuración manual- (Figura 31).

Las señas *DIAS*, *PERSONAS*, *COSAS* y *TODOS-LOS-DIAS* son inherentemente plurales- (Figura 31). El singular de estas señas presenta una representación fonológica diferente.

Se ha observado también una serie de sustantivos comunes cuya forma nombra un grupo de personas, objetos o actos, es decir, sustantivos colectivos- (Figura 32). Tal es el caso de : *VACACIONES*, *MANIFESTACION*, *DESFILÉ*, *TRANSITO*, *REVOLUCION*, *TOTALIDAD*, *ALAS*. La seña *ALAS*, que se realiza con ambas manos, puede singularizarse y producirse con una sola, la mano activa, a fin de indicar el singular; si bien, generalmente, es usada en su forma plural.

FIGURA 32



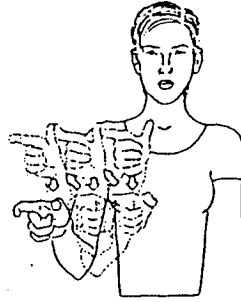
FIGURA 31



PERSONAS



PERSONA



PERSONA



DIAS-1



DIAS-2



TODOS-LOS-DIAS



ARO-CLIP



INYECCION



BOTON/AGUJERO

Las señas nominales correspondientes a los días de la semana y las señas NOCHE, AÑO, SEMANA pueden transformarse en lexemas compuestos adverbiales al incorporar las marcas de habitualidad- "todos los..."- y de continuidad -"todo el..."- (Curiel y Massone, 1993; Massone, 1993). En estos casos, también estarían dando idea de pluralidad -(Figura 33).

(50) VIERNES(habit) CINE IR. "Todos los viernes voy al cine".

(51) MIERCOLES(cont) ESCRIBIR-A-MAQUINA. "Todo el miércoles escribo a máquina".

FIGURA 33

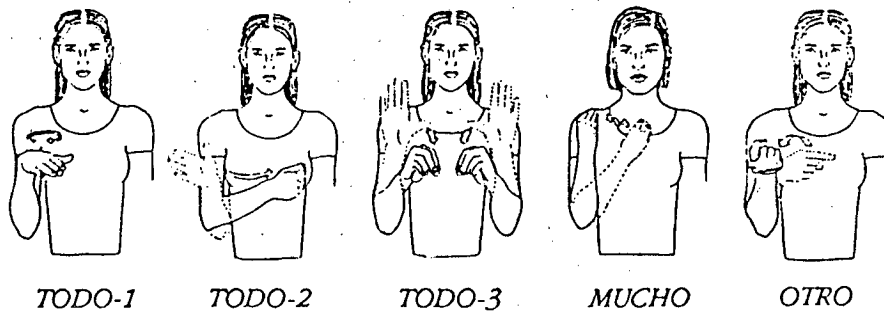


2. Formas que Indican la Pluralidad del Referente

2.1. Señas Polifuncionales

Hemos caracterizado a través del análisis a una serie de señas como cuantificadores, pronombres (b) o verbos de estado (c). Como cuantificadores son o bien adjetivos, al modificar una frase nominal (a), o bien adverbios, si modifican una frase predicativa (Massone, 1993). Estas señas constituyen otra manera de indicar pluralidad en la LSA y son las siguientes: MUCHO, POCO, ALGUNO, NINGUNO, BASTANTE, CADA - que intrínsecamente tienen valor distributivo-, OTRO, NUNCA, SOLO, TODO- con sus tres formas de diferente representación fonológica y similar significado -(Figura 34).

FIGURA 34



- (a) (52) MUJER MUCHO TRABAJAR. "Muchas mujeres trabajan".
 (53) VENIR NINGUNO COLECTIVO NINGUNO. "No viene ningún colectivo".
- (b) (54) FIESTA POCO VENIR. "Pocos vinieron a la fiesta".
 (55) AYER PRO_{3pl} CORRER ALGUNO RESBALAR. "Ayer fuimos a correr y algunos se resbalaron".
- (c) (56) CAFE AZUCAR POCO. "El café tiene poca azúcar".
 (57) CASA TELEFONO NO. "En casa no hay teléfono".

Como se observa en los ejemplos, el orden sintáctico básico es FN CUANTIFICADOR. Se ha observado también que dicho cuantificador se repite antes y después de la seña o frase nominal cuando el número tiene especial significación, como en los siguientes ejemplos.

(58) MADRE DECIR₃ IR SENDA NO MUCHO LOBO MUCHO ALLA. "La madre le dijo que no fuera por ese camino porque había muchos lobos" (cuento de Caperucita Roja).

(59) GATO SER-PEQUEÑO POCO NACER POCO. "Pocos gatitos nacieron".

2.2. Señas Numéricas

La pluralidad se indica también usando una señal numeral específica o por medio de las raíces de incorporación numeral (Massone, 1992; Johnson y Massone, 1993).

(60) DET MUJER DET SER-FLACA HIJO SEIS HIJO. "Esa mujer flaca tiene seis hijos".

Cuando el valor de la cantidad es especialmente significativo se recurre al uso de números y cuantificadores como en (61).

(61) JAPON AUTO MERCEDES-BENZ MUCHO PROI VER(distrib) UNO DOS TRES TOTALIDAD DIEZ. "En Japón vi muchos autos Mercedes Benz, como diez".

En casos en que, aún existiendo la señal plural, es necesario especificar el número exacto de objetos o de acciones se utiliza la señal plural o bien la singular seguida de la señal numérica correspondiente.

(62) PERSONAS SIETE FIESTA VENIR. "Siete personas vinieron a la fiesta".

(63) NOCHE DOS DORMIR NO-PODER. "Hace dos noches que no puedo dormir".

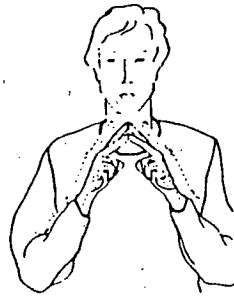
2.3. Raíces de Incorporación Numeral

Las raíces de incorporación numeral ya se han analizado en el capítulo VI "Números y numerales en la Lengua de Señas Argentina". Dichas raíces constituyen una serie capaz de incorporar configuraciones manuales numerales en su forma fonética para indicar el número de cosas que deben ser contadas. La configuración manual sola tiene un valor morfémico independiente, y cada señal contiene dos morfemas: la raíz clasificadora y la configuración manual numeral. Ejemplos de estas raíces con valor sustantivo son: NUM-MINUTO-INC, NUM-SEMANA-PASADO-INC, NUM-SEMANA-FUTURO-INC; con valor adverbial: NUM-VECES-INC, NUM-HORA-DURANTE-INC, NUM-HORA-INC y con valor verbal: NUM-HORA-ESTAR-ADELANTADO-INC, NUM-HORA-ESTAR-ATRASADO-INC, NUM-SER-DURANTE-AÑO-INC, NUM-REPETIR-INC- que solo admite los numerales NUM-DOS y NUM-TRES. Todas estas raíces están sujetas a restricciones con respecto al numeral que acepta la configuración manual, siendo, generalmente del NUM-UNO al NUM-CINCO -(Figura 35).

FIGURA 35



DOS-DURANTE-AÑO-INC

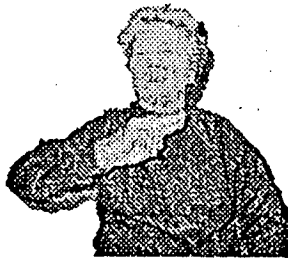


DOS-EMPÁTAR-INC

2.4. Adverbio No-manual "mucho"

LA LSA, así como toda otra lengua de señas, hace uso de rasgos no-manuales para expresar significados. Se ha observado el uso de un adverbio no-manual que indica "mucho" y que puede superponerse a prácticamente cualquier seña manual nominal y aun a varios de los cuantificadores indicando un referente múltiple. Este adverbio tiene los siguientes rasgos: mejillas infladas, soplo continuo, labios ligeramente abiertos y ojos semicerrados - como se observa en la seña MUJER de la Figura 36.

FIGURA 36



-mucho
MUJER

-mucho

(64) HOMBRE SALA ESTAR-COMPLETO. "La sala estaba llena de hombres".

Cuando este adverbio no-manual se superpone al lexema MUCHO indica el grado superlativo de éste y se lo glosa, solo en este caso, como "ísimo".

-ísimo

(65) CASA SER-LINDA ALLA HABER MUCHO. "En ese lugar hay muchísimas

casas lindas".

2. 5. Los Verbos

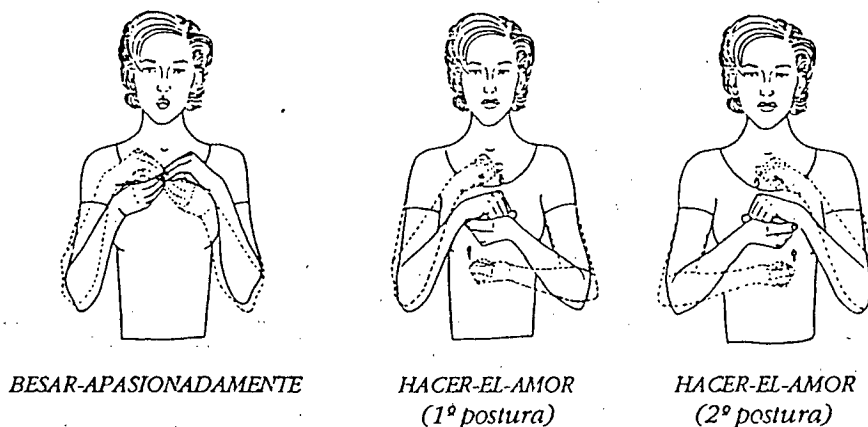
Algunos verbos en la LSA tienen la posibilidad de flexionar en número indicando un plural sin que éste deba tener marca alguna. Fischer y Gough (1978) ya señalaron que el argumento de los verbos plurales es "todos" o "todo" sin excepción. Ejemplos de estos verbos en la LSA son: GUERREAR, DESFILAR, PERSONAS-QUE-SE-REUNEN-PARA-ALGO -igual seña que REVOLUCION de la Figura 32-, MEZCLAR, COMLOTAR.

Los verbos MIRAR y VER - así como RETAR- pueden adoptar el numeral NUM-CUATRO en la configuración manual y producirse o bien con una sola mano, o bien con dos si es necesario enfatizar. En este caso, el significado del verbo será "todos me ven o miran" o "yo veo o miro a todos".

(66) SORDO MIRAR-ASOMBRADOS GUSTAR SEÑAR. "Los sordos miran con asombro porque les gusta ver señar".

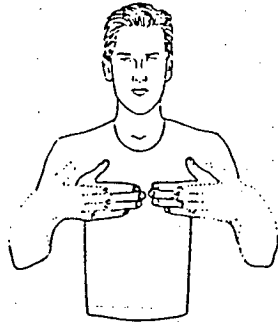
Los verbos recíprocos como ATACAR-EN-DISCUSION, ENEMISTARSE, DISCUTIR, HACER-EL-AMOR -con sus dos formas diferentes-, BESAR-APASIONADAMENTE, ACOMPAÑAR, SEPARARSE, implican que son dos o más las personas involucradas en la acción -Figura 37.

FIGURA 37



Los verbos espaciales-locativos que por su característica formativa poseen clasificadores en la configuración manual pueden estar indicando que el referente sea múltiple. Por ejemplo, todos los verbos cuyo clasificador refiere a "vehículo", como se observa en el dibujo -(Figura 38)-, generalmente indican que son dos los vehículos que realizaron dicha acción.

FIGURA 38



VEHICULOa-CHOCAR-VEHICULOb

Así como señalaron Baker-Shenk y Cokely (1980) para la Lengua de Señas Americana (ASL) la formación de los verbos de concordancia puede hacer uso de ambos articuladores manuales (mano activa -MA y mano débil -MD-) a fin de indicar que hay dos objetos o dos sujetos en una oración, o que el referente es múltiple. En el primer caso, uno de los articuladores hará referencia a uno de los sujetos u objetos y el otro al otro. Ejemplos serán analizados en el capítulo X "Rasgos No-manuales".

Bello y Cuervo (1905) consideraron que el plural denota multitud distributiva. Esta significación es corriente expresarla en la LSA a través de la repetición del verbo hacia distintas localizaciones en el caso de verbos de proceso - RECORDAR, JUNTAR, PLEGAR, PODER, PRESTAR, NO-PODER, NEGOCIAR, NO-TENER, ROBAR. etc. -, verbos de concordancia - DAR, RETAR, ENVIAR, ENSEÑAR, BURLAR, AVISAR, ORDENAR, ALQUILAR, PEDIR, DECIR, SEÑAR, etc. y aún en algunos verbos de estado - HABER -Figura 39- que de por sí denota el modo de hablar de sujetos u objetos plurales o colectivos. Esta característica ha sido descripta por algunos autores como aspecto distributivo (Johnson, comunicación personal; Baker-Shenk y Cokely, 1980). Sin embargo, el análisis ha demostrado que este movimiento del verbo sólo está marcando número y no características temporales intrínsecas.

FIGURA 39 *HABER (distributivo)*



(67) HABER(distrib) PLAZA SIEMPRE HABER TOBOGAN LUGAR
HABER(distrib). "En las plazas siempre hay toboganes".

(68) 1DAR3(distrib). "Yo les doy a todos ellos".

(69) MAESTRA ESCUELA NIÑOS 3aCONTROLAR3b(distrib). "En la escuela la maestra controla a todos y cada uno de los niños".

2. 6. Los Pronombres

La LSA, como describiremos seguidamente, tiene un paradigma pronominal completo donde hay formas que marcan tanto la persona como el número gramatical. La LSA pluraliza los pronombres singulares para indicar que el referente es plural. El pronombre que se realiza con el dedo índice apuntando hacia el/los referentes -PRO1, PRO3, PRO3pl- puede repetirse en diferentes localizaciones para indicar que el referente es plural.

(70) PRO3pl SER-DULCE COMER. "Ellos comen dulces".

(71) PRO1pl CINE IR. "Nosotros vamos al cine".

Así como en el caso de las raíces de incorporación numeral, los pronombres dual, trial, y cuádruple, como los llaman Baker-Shenk y Cokely (1980), pueden indicar el número exacto de los referentes, entre dos y cuatro. En el caso del quintuple su significado es "todos". Estos pronombres son raíces de incorporación numeral y como tales se glosan.

(72) PRO1 TRES-PRO2pl-INCL-INC ODIAR. "Yo las odio a ustedes tres".

(73) MAÑANA PRO2pos CASA PRO1pl-INCL-INC IR. "Mañana vamos a tu casa".

2.7. Especificación Plural de los Referentes

La LSA es una lengua que, como vimos, hace uso del espacio con valor sintáctico, y además una lengua muy redundante (tal vez por el mismo hecho de no estar normatizada o ser ágrafa). Por lo tanto, cuando es necesario especificar dos referentes determinados se producen las señas correspondientes ubicándolas en distintas localizaciones si es necesario referirse a ambas.

(74) MARIA ROSANA TELEFONEAR. "María llama a Rosana por teléfono".

Otros mecanismos que parecen ser aún más productivos en la LSA son el cambio postural ("body shifting") con movimiento del cuerpo, cabeza y mirada como en el ejemplo (75), y el uso de ambos articuladores manuales como en el ejemplo (76) (Massone, 1993b).

__MD
DET
___MA

(75) PERRO BUSCAR (el niño). "Allí está el perro, mientras el niño busca".



__MA __MD
 (76) PERRO NIÑO... "El perro y el niño..."



B. MARCACION DEL GENERO EN LA LSA

El género clasifica a los nombres del español en femeninos o masculinos, a través de los morfemas -a u -o, respectivamente. Pero no son muchos los sustantivos de la lengua en los cuales el género se manifiesta por esta doble forma, una para el femenino y otra para el masculino. En muchos casos, es el artículo que marca el género ("el/ la estudiante"). Sintácticamente, los sustantivos imponen a los adjetivos un régimen determinado. Es decir, que los adjetivos explicitan el género y el número de los sustantivos a los que califican.

La mayoría de los sustantivos de la LSA no tienen marcas morfológicas para indicar el género. La LSA tiene su propio sistema para marcar el género de los sustantivos, y se utiliza particularmente con referencia a términos de parentesco, profesiones y animales. Dicha marcación se suele hacer a través de frases nominales que resultan de añadir las señas VARON o MUJER -que posee los significados de "mujer" o de "hembra", según el caso.

(77) PRO1 SER-MISMO VARON. "Mi hermano es varón".

(78) ROSARIO PASADO JUEZ MUJER PRO1 CONOCER. "En Rosario conocí a una jueza".

(79) CASA GATO HEMBRA HABER. "Tengo una gata en mi casa".

En el caso de todos los términos parentales, excepto MADRE, PADRE y ESPOSO toda la terminología parental primaria puede combinarse con las señas del alfabeto manual

[A] u [O] para marcar el género del pariente según las reglas de formación del género en el español. La seña [O] se añade a las señas de referentes masculinos y la [A] a las femeninas. Creemos como dice Murdock (1949), que los términos de parentesco como lexemas se pueden adecuar a los principios morfológicos de la lengua, pero el modo en que los parientes se clasifican terminológicamente no tiene relación necesaria con la naturaleza de la lengua.

Las combinaciones marcadas con género pueden usarse a fin de lograr mayor precisión, pero las formas primarias son más frecuentes. Las dos formas que distinguen "hermano" de "hermana" (SER-MISMO-O, SER-MISMO-A) parecen estar afectados por los cambios estructurales que ocurren cuando se incorpora una palabra compuesta, y por lo tanto, podrían convertirse en lexemas independientes (Massone y Curiel, 1993). Los demás términos de parentesco parecen no estar al mismo nivel de desarrollo. Este fenómeno es un ejemplo de interferencia entre dos lenguas en contacto.

Resulta de interés notar que, aunque el español emplee la marcación del género en el léxico nominal generalmente con los morfemas -a y -o, en la LSA solo es empleado en el sistema de relaciones parentales. Hemos observado además que las mujeres usan estas formas combinadas más frecuentemente que los hombres. Un señante nos dijo que este hecho se debe a que los hombres no hablan acerca de la familia. También puede estar condicionado por el hecho de que las mujeres están obligadas a saber más español que los hombres, dado su mayor intercambio cotidiano con oyentes; así como al hecho de que la escuela de mujeres ha sido históricamente oralista y prohibió las señas.

La LSA suele también mostrar el género en los sustantivos por medio de características que están en función atributiva y que son propias de un determinado sexo.

(80) GATO ESTAR-EMBARAZADO. "La gata está preñada".

III. EL ADVERBIO

El adverbio es una categoría gramatical que asigna circunstancias semánticas al verbo, a otro adverbio, al sustantivo y a la oración como totalidad.

El campo más desarrollado por los adverbios en la LSA es el temporal; a través de ellos se marca el tiempo ya que, como se ha señalado previamente, parece no haber, salvo en algunos verbos para el tiempo pasado, especificación temporal morfológica en el verbo sino que la determinación del tiempo se realiza de modo léxico. Este procedimiento léxico tiene consecuencias aleatorias, ya que por el hecho de marcar el tiempo con un elemento

autónomo el alcance de su modificación no se restringe a una sola categoría; es decir, que el adverbio temporal no es una marca propia y exclusiva del verbo sino una temporalización oracional. Los señantes expresan el tiempo en un determinado momento de la enunciación y su alcance se sobreentiende como duradero hasta que se especifique un cambio en éste, a través de otra marca adverbial. Los adverbios temporales constituyen, entonces, marcadores oracionales e, incluso, discursivos; pues no se limitan a señalar el tiempo de un enunciado sino de una secuencia lingüística unificada por ese tiempo especificado.

Los adverbios referenciales temporales que se han registrado con este alcance son PRESENTE, PASADO y FUTURO, HOY/AHORA, AYER, DESPUES, MAÑANA, PASADO-MAÑANA, HACE-MUCHO-TIEMPO.

Existen también adverbios temporales que modifican más estrechamente al verbo; éstos especifican significados puntuales de la acción, proceso o estado denotados por el verbo. Algunos de estos ejemplos son: TEMPRANO-1, TEMPRANO-2, TARDE, ENSEGUIDA, FINALMENTE, SIEMPRE, HACE-MUCHO-TIEMPO, ALGUNAS-VECES, TODO, RECIEN, etc.

Ciertos sustantivos que indican temporalidad incorporan las marcas adverbiales con sentido continuativo (LUNES(cont)), habitual (TODOS-LOS LUNES) y puntual (ESTE-LUNES), así como las marcas de pasado y futuro a partir de la incorporación de movimiento y ubicación característicos de los adverbios autónomos de PASADO y FUTURO. Estos sustantivos son: LUNES, MARTES, MIERCOLES, JUEVES, VIERNES, SABADO, DOMINGO, NOCHE, SEMANA, AÑO. Las temporalizaciones de PASADO y FUTURO se incorporan a la matriz segmental de las señas ocasionando epéntesis de segmentos, resultando en una secuencia de detención, movimiento y detención (D--M--D). Es decir, que se sujetan a las mismas reglas del proceso de formación de señas compuestas señalado por Liddell y Johnson (1987).

Los adverbios de cantidad MUCHO y POCO están constituidos por rasgos manuales y no-manuales, siendo estos últimos parte del lexema. Así, por ejemplo, los rasgos no-manuales diferencian el par mínimo BOLITA y POCO, este último con rasgos no-manuales.

La negación en la LSA se expresa a través de adverbios manuales y no-manuales. Se ha constatado la presencia de los adverbios NO, NUNCA, JAMAS, NINGUNO, TAMPOCO, NADA.

La afirmación ha sido registrada con un adverbio afirmativo de ejecución no-manual, el cual se produce aislado o en coincidencia con la secuencia señalada. Estos adverbios no-manuales se describen en detalle en el capítulo X "Rasgos No-Manuales". Es también

importante el uso del verbo DECIR-SI para expresar la afirmación, al cual se le superpone el adverbio no-manual.

Las señas locativas presentes en la LSA tienen categoría de verbo de estado pues predicen acerca de un sujeto. Sin embargo, su función es de adverbio cuando aparecen modificando a un verbo. Hemos observado las siguientes: ESTAR-PROXIMO, ESTAR-LEJOS, ESTAR-ABAJO, ESTAR-CERCA, ESTAR-AQUI, ESTAR-ALLA, ESTAR-AFUERA, ESTAR-AL-LADO, ESTAR-ALREDEDOR, ESTAR-ATRAS, ESTAR-ADENTRO, ESTAR-A-LA-DERECHA, ESTAR-A-LA-IZQUIERDA, ESTAR-EN-LUGAR-CERCANO, ESTAR-HACIA-ADELANTE. Muchas de estas señas son de uso poco frecuente, ya que las determinaciones locativas tienen un amplio desarrollo en la morfología de los verbos espaciales-locativos.

(81) JAPON ESTAR-LEJOS

"Japón está lejos".

(82) PEDRO VIVIR LEJOS

"Pedro vive lejos".

El análisis de las categorías gramaticales de la LSA nos ha revelado hasta qué punto el canal viso-gestual en que esta lengua se expresa influye en su estructura. El reconocimiento de este hecho resulta importante, puesto que, históricamente, y aún desde la lingüística misma, las lenguas de señas de las comunidades sordas fueron consideradas como sistemas sin estructuración alguna; aún los lingüistas cayeron en el error de pensarlas desde las perspectivas de las lenguas habladas. Este error ha llevado a que se trasladaran las categorías gramaticales de las lenguas habladas y a que no se distinguieran las estrategias gramaticales, propias de las lenguas de señas, para dar cuenta de los mismos fenómenos, que las convierten en sistemas estructurados, ricos y complejos.

IV. LA SERIE DE LOS PRONOMBRES

La naturaleza de los pronombres ha sido estudiada en la Lengua de Señas Americana (ASL) desde diferentes perspectivas teóricas por Friedman (1975), Lacy (1974) y Kegl (1993). Friedman (1975; 1976) considera que la pronominalización se realiza por medio de la referencia deíctica hacia puntos en el espacio y que no existen entidades en la ASL que podrían clasificarse como pronombres. "Las referencias pronominales así como las localizaciones y la temporalidad se realizan por medio de la indexación. Este proceso se lleva a cabo a través de una configuración manual neutral articulada en un espacio on una determinada orientación". El señante logra el equivalente

de la referencia pronominal por medio del establecimiento de pronombres articulados enfrente de su cuerpo, donde establece puntos de referencia identificados con objetos, personas o localizaciones a las que se refiere.

En un trabajo posterior Friedman (1976) admite una clase de proformas a las que llama marcadores (siguiendo a Mandel, 1977). Estos marcadores son equivalentes a lo que Frishberg (1975) llama clasificadores. Dichos marcadores pueden moverse para indicar la acción de los referentes. Friedman sí distingue un índice orientado hacia el señante que sirve como pronombre de primera persona.

Lacy (1974) extiende el análisis de Friedman, es decir, que la ASL al ser una lengua espacial permite establecer una relación entre un punto en el espacio y una frase nominal. Este autor considera que la ASL tiene un indefinido número de índices ($x_1, x_2 \dots x_n$) que pueden utilizarse para construir la estructura lógica del discurso. Estos índices no reflejan información semántica ni sintáctica sobre la entidad con la que se correlacionan, solo proveen los mecanismos para acceder a la información sobre la identidad del referente.

Kegl (1993), en cambio, llama concordancia a los pronombres descritos por Friedman y Lacy. La concordancia toma ciertas propiedades de la frase nominal y las marca explícitamente en el pronombre (género, número). Este mecanismo permite identificar la coreferencia entre la frase nominal y los pronombres. La indexación es un caso especial de concordancia entre la frase nominal y el pronombre. La indexación usa un plano horizontal a la altura de la cadera en el espacio señante. En lugares arbitrarios de dicho espacio se ubican los referentes (personas, objetos). A través de un gesto de señalamiento se apuntan hacia esos lugares arbitrarios elegidos por el señante.

La introducción de la frase nominal y el establecimiento del índice implican un proceso específico de las lenguas de señas. El uso de estos índices constituye la referencia anafórica. La indexación permite también la coreferencia explícita. Las frases nominales concuerdan con la posición indexada. Este mecanismo se da en cada seña a través de la orientación y el movimiento.

Kegl luego define tres tipos de pronombres en la ASL: de forma completa, clasificador y nulo. Los pronombres consisten en movimientos del cuerpo y solo representan personas. Los clasificadores corresponderían a índices superpuestos a la forma verbal. La anáfora nula tiene restricciones especiales, es decir, que se omite en la coreferencia con una frase nominal sujeto u objeto en la cláusula precedente. Solo aparece con verbos que no requieren un clasificador.

Otro punto de vista tomado en cuenta en la literatura al analizar el sistema pronominal consiste en considerar los ojos como parte de los pronombres (Baker y Cokely, 1978; Bergman, 1982 -citado en Wallin, 1987-; Engberg-Pedersen, 1993).

Diferencias en la dirección de la mirada marcarían la diferente distinción fonológica entre el pronombre de segunda y el de tercera personas. Wallin (1987) considera, en cambio, que para la Lengua de Señas Sueca la dirección de la mirada señala quién es el interlocutor y la indexación manual indica a quién el señante se refiere. Ambas funciones cooperan en el acto de señalar.

La mayoría de los autores designan los pronombres manuales con el término "índice". Debido a que un estudio detallado de la referencia debe hacerse a partir de textos, incluiremos en esta primera etapa de la descripción solo el análisis de las formas pronominales o índices que señalan puntos arbitrarios en el espacio con referencia a personas.

A. Pronombres Manuales en la LSA

Los verbos no-deícticos marcan independientemente los argumentos que desempeñan los diferentes roles gramaticales a través de las señas para los pronombres personales.

La serie singular de los pronombres personales corresponde a las tres personas gramaticales. Están identificados por una clara función deíctica. La seña de primera persona que hace contacto con el tórax del sujeto de la enunciación se individualiza fuera de un contexto discursivo. Las señas de la segunda y tercera personas se realizan mediante la marcación del lugar del destinatario y la marcación de un espacio cuyo referente se fija como el propio de la no-persona, respectivamente. Es característico de la segunda persona un espacio cercano al señante y aproximadamente enfrente de su cuerpo, mientras que la tercera es ubicada hacia la derecha y alejada del cuerpo del señante. Dichos lugares están preestablecidos y los señantes aluden que son propios de cada una de dichas personas.

Es decir, que entre la producción manual [1+o-] de las señas pronominales de segunda y de tercera personas no hay marca fonológica manual distintiva, pero el espacio - así como el contexto discursivo- fija su significado. Por otro lado, como se ha señalado para la ASL y para la SSL -(op cit)- la dirección de la mirada especifica la distinción entre ambas personas gramaticales, al punto de poder existir solo la mirada sin seña manual y corresponder igualmente a los pronombres.

El pronombre de primera persona plural se realiza mediante dos distintas señas, con diferencias articulatorias y semánticas. La glosa PRO1pl (4) corresponde al significado español "nosotros" en forma genérica y sin ninguna distinción particular.

La otra seña pronominal incorpora la especificación numeral y la inclusión del destinatario a través de la configuración manual [K+o-] y de un movimiento lineal que se

desarrolla entre el espacio señante del destinador y del destinatario. Esta seña requiere la traducción perifrástica "nosotros dos", en que están involucradas las dos personas presentes en el acto de señalar. En este caso, así como los pronombres de segunda y de tercera persona del plural, constituyen raíces de incorporación numeral donde la configuración de la mano puede incluir los morfemas numerales NUM-DOS a NUM-CUATRO expresando el significado "nosotros, dos, tres, cuatro". Cuando incluye el morfema NUM-CINCO se refiere a "todos nosotros", o "todos ustedes" en el caso de PRO3plINCL. También existen dos señas que se localizan en diferentes ubicaciones y que hacen referencia a los pronombres personales de segunda y tercera personas del plural. El movimiento es circular pero la diferencia con PRO1pl es básicamente discursiva.

La posesión se manifiesta con mayor frecuencia a través del orden sintáctico. Es decir, que en la LSA la relación de pertenencia se expresa ubicando el lexema correspondiente a la persona que posee en primera posición, seguida por la seña de la cosa o persona poseída.

(83) PRO1 CASA SER-GRANDE. "Mi casa es grande".

(84) DOS-PRO-PL-INCL-INC HIJA ESTUDIAR. "Nuestra hija estudia".

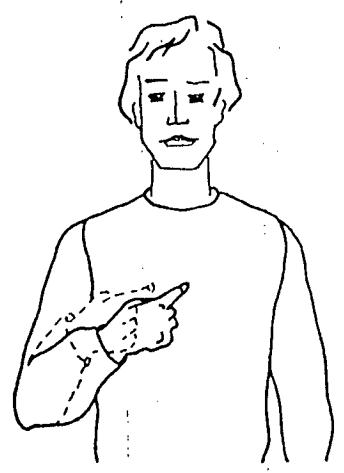
Igual procedimiento se ha observado cuando el poseedor es un sustantivo, como se ejemplifica en la siguiente oración.

(85) MARIA HIJO SER-RUBIO "La hija de María es rubia".

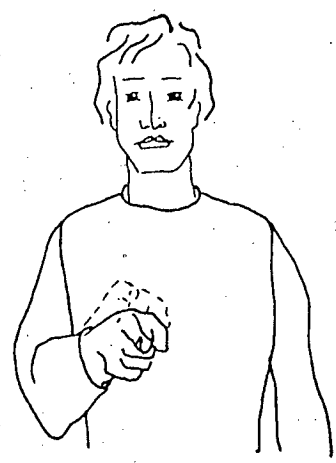
Solo hemos registrado una forma de pronombre personal posesivo, que corresponde a la primera persona singular; ésta se realiza con la configuración manual [B+a-] y contactos sucesivos en el esternón [ES]. La posesión se expresa también frecuentemente con el verbo de concordancia SER-PROPIEDAD-DE-PRO-X.

Una vez que un pronombre se indexa en un determinado punto del espacio la subsiguiente referencia al mismo puede realizarse simplemente apuntando hacia dicha ubicación o haciendo concordar el verbo con dicha localización. Se ha observado que se puede añadir información extra a través del uso de un índice que apunte hacia dicho lugar. La elección de la configuración manual puede indicar posesión cuando la mano es plana y su palma se orienta hacia el pronombre o hacia la localización pronominal establecida.

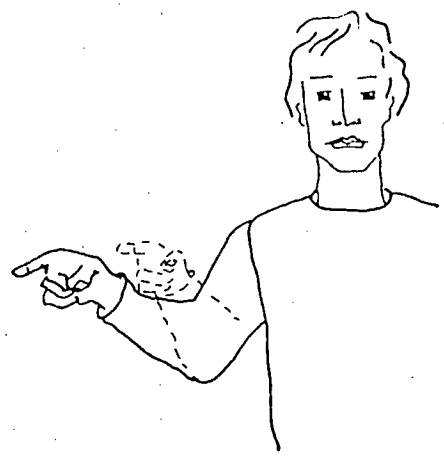
FIGURA 40: Serie de los pronombres manuales.



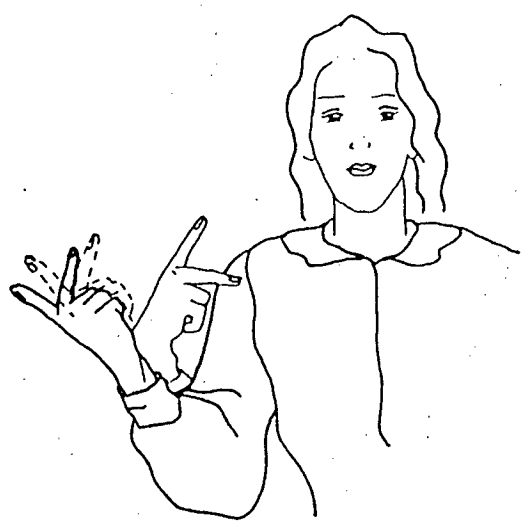
PRO1



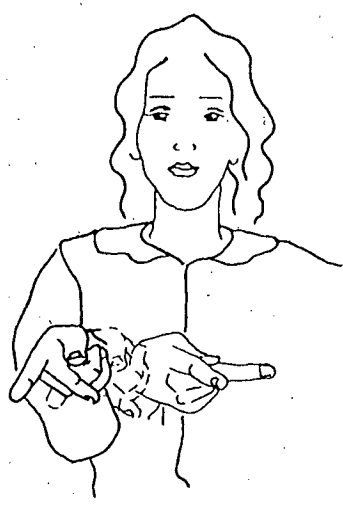
PRO2



PRO3



NUM-PRO1pl-INCL-INC



NUM-PRO3pl-INCL-INC



PRO1pl

CAPITULO IX

LA CREACIÓN DEL LÉXICO: PROCESOS DERIVACIONALES EN LA LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA

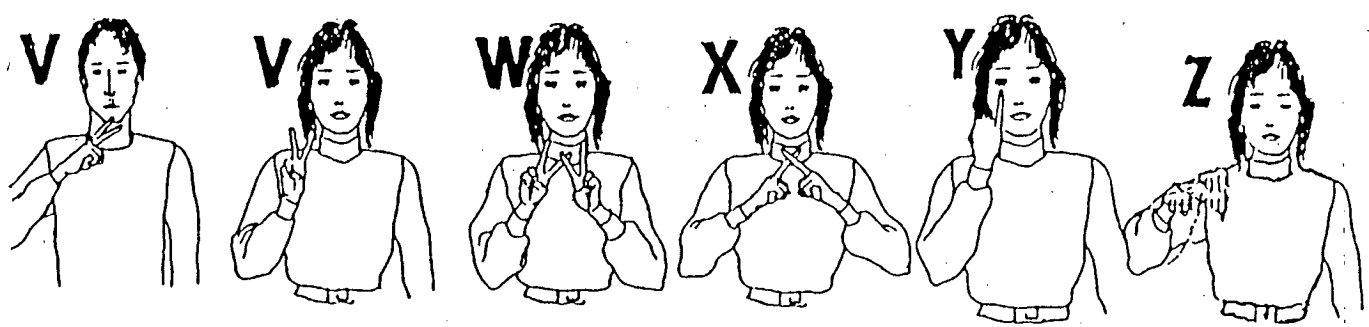
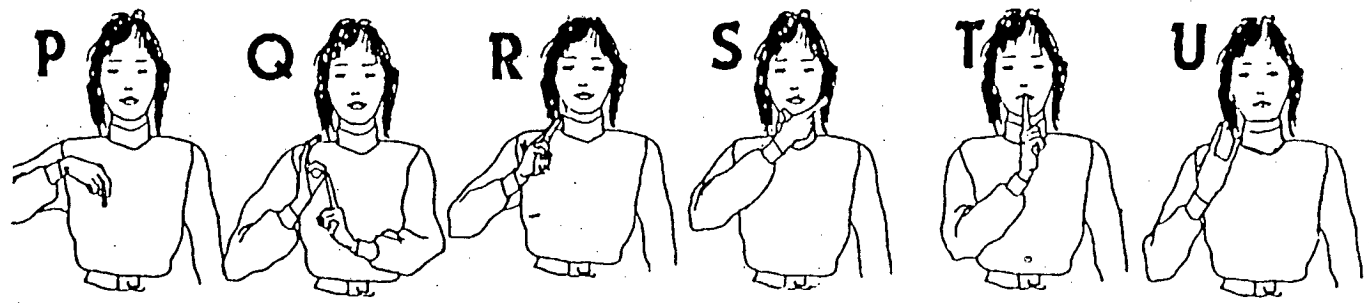
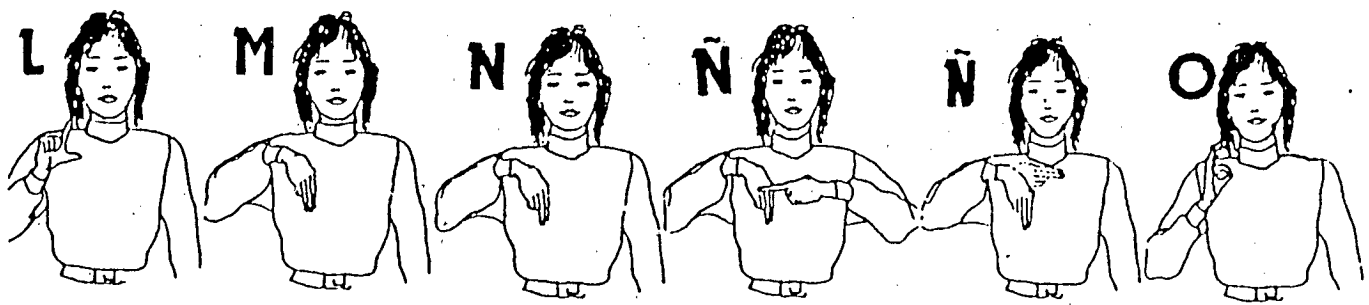
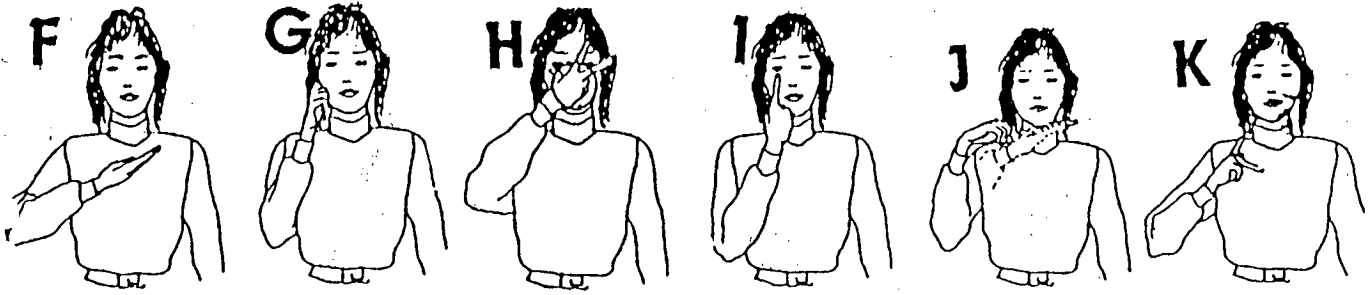
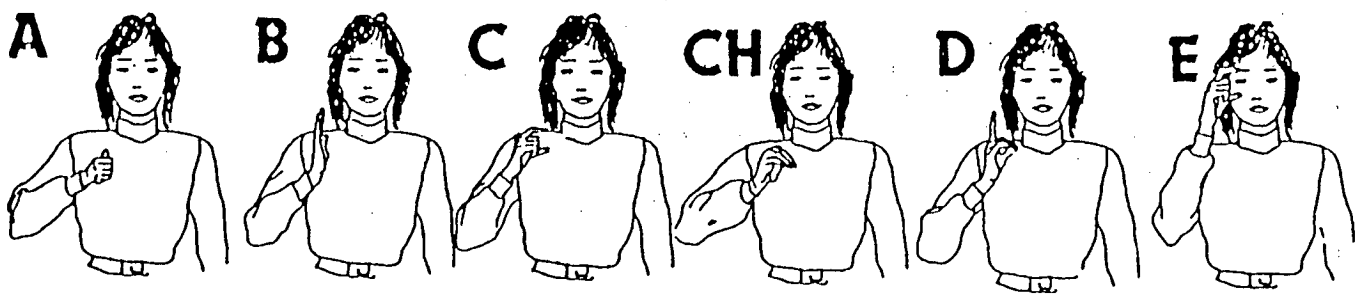
Las lenguas de señas son lenguas polisintéticas -como el Esquimal, las lenguas amerindias, algunas lenguas caucásicas o el Kwakw'ala- y aglutinantes, es decir, que son lenguas con lexemas -palabras/señas- complejos formados por la juxtaposición de distintos formativos con límites claros entre ellos. Resulta de importancia realizar una clasificación tipológica ya que se carece de clasificaciones de estas lenguas.

Uno de los procesos morfológicos mediante el cual las lenguas llenan vacíos léxicos de distintos modos y en base a los cuales han sido clasificadas es el de derivación. Entendemos la derivación como el proceso por el cual una raíz se une a un afijo para producir un nuevo significado con o sin cambio de categoría gramatical. La derivación tiene productividad reducida, regularidad formal e imprevisibilidad semántica.

Las lenguas de señas presentan una serie de procesos derivacionales interesantes a ser analizados: formación de palabras a partir del uso del alfabeto manual, nominalización, clasificadores, sufijos y palabras compuestas. Por otro lado, los procesos flexionales son: tiempo, modo, aspecto, género y número en señas verbales y nominales. Se describió a las lenguas de señas como estructuras con poca flexión. Sin embargo, el análisis de la LSA ha revelado una serie de procesos flexionales productivos, algunos de los cuales se han analizado en capítulos precedentes. También se han descripto para las lenguas de señas una serie de procesos semánticos de expansión del léxico (Battison, 1978; Klima y Bellugi, 1979; Brennan, 1990; Massone y Machado, 1993) - préstamo lingüístico, extensión del uso a partir de ítems léxicos, representación mimética- que son muy frecuentes y dan cuenta de una gran proporción de señas.

Se analizarán seguidamente los procesos derivacionales de los que la LSA hace uso a fin de incrementar su léxico a fin de distinguir los rasgos implicados en los diferentes procesos derivacionales que se basan en los mecanismos propios de esta lengua. Dado que el léxico de la LSA, así como de toda otra lengua, obviamente, se encuentra en estado de permanente crecimiento, hemos identificado una seña en la cual se evidencian los mecanismos propios de las señas compuestas a partir de un proceso de préstamo lingüístico, y que presenta además evidencia de la falta de límite estricto entre los procesos de derivación y de flexión.

ALFABETO MANUAL ARGENTINO



II. EL USO DEL ALFABETO MANUAL COMO PROCESO DERIVACIONAL

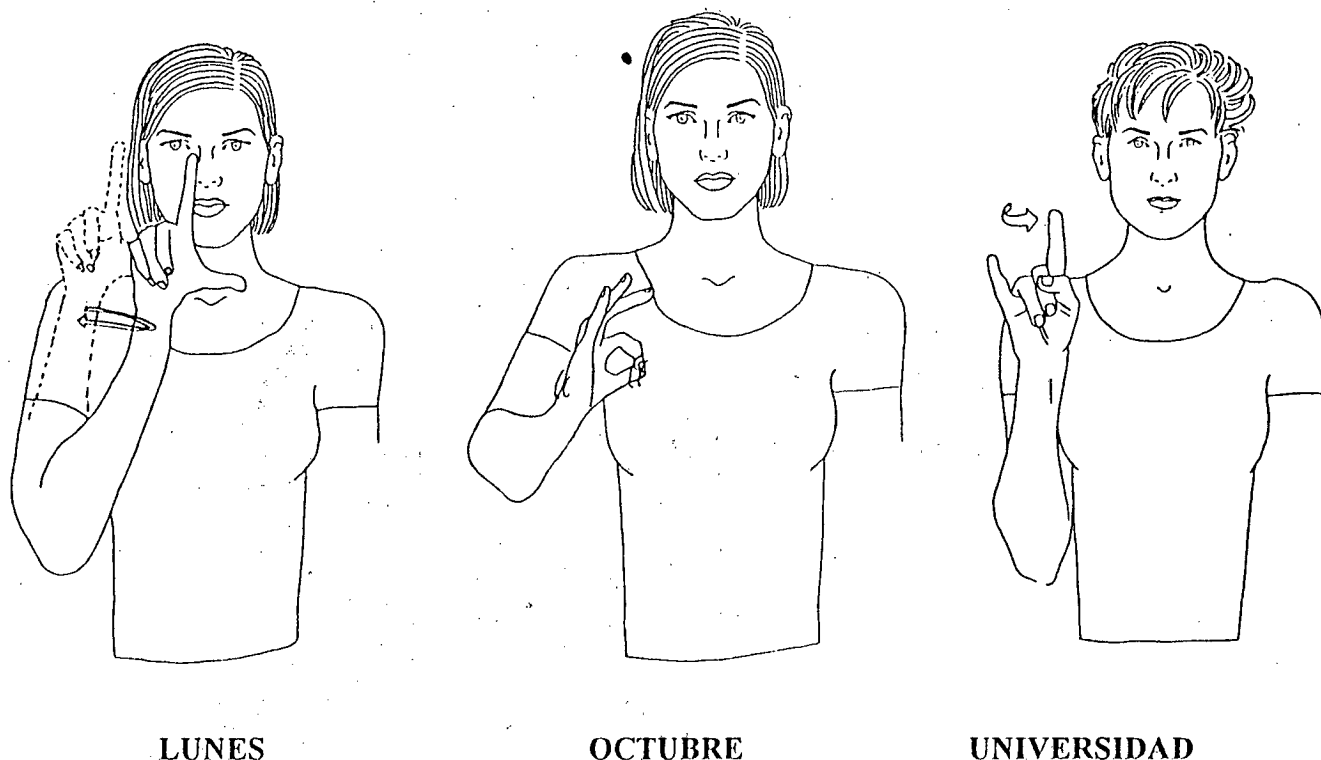
El alfabeto manual se utiliza en la LSA para señalar nombres propios (nombres o apellidos de personas a las que los sordos no les adjudicaron una seña personal, nombres de países, ciudades o lugares que no tienen seña) o neologismos, es decir, palabras para las cuales la LSA carece de señas (Massone y Machado, 1993). Resulta importante señalar aquí que cualquier alfabeto manual sirve además para representar cualquier lengua hablada y no solo aquella de la comunidad mayoritaria en la que la comunidad sorda de referencia está inserta. Dichos neologismos son frecuentemente formas directas de préstamos del español.

Battison (1978) ha descrito procesos por los cuales palabras señadas por medio del alfabeto manual son frecuentemente préstamos del inglés, están sujetas a cambios estructurales y devienen formas lexicalizadas de la Lengua de Señas Americana (ASL). Dichos cambios, como dice Wilbur (1987), remueven a la palabra de la esfera del alfabeto manual hacia el lexicon de las señas. Estos préstamos comparten las propiedades de las señas de la lengua de señas de que se trate y están sujetos a procesos morfológicos regulares propios de la lengua respectiva. Dicho mecanismo de productividad del alfabeto manual da cuenta solo de una pequeña proporción de señas en la LSA, así como en otras lenguas de señas (Bellugi y Newkirk, 1981). La configuración de la mano, la ubicación, la dirección y la orientación se convencionalizan y se conforman según las restricciones de la forma de las señas en la LSA.

Los procesos formales por medio de los cuales la LSA incrementa su léxico a partir del uso del alfabeto manual creando así nuevas señas se basan en los mecanismos gramaticales propios de la LSA. El uso de la inicial de la palabra española consiste, pues, en un préstamo lingüístico a partir de la lengua hablada con la que esta lengua convive. La configuración de la mano del alfabeto manual que corresponde a la primera letra de la palabra española sufre algún cambio en el tipo de movimiento o es ubicada en alguna locación que es arbitraria, para conformar una seña de este tipo. Hemos observado los siguientes ejemplos: LUNES, MARTES, VIERNES, SER-VERDE, ENERO, FEBRERO, SETIEMBRE, OCTUBRE, NOVIEMBRE, DICIEMBRE, PADRES, PADRE-1, PADRE-2, NIETO-1, DECIR-NUNCA, UNIVERSIDAD, WHISKY, SER-DIFICIL, LINGÜISTA, etc. -ver Figura 1. Es interesante notar que Bellugi y Newkirk (1981) señalan también que señas para los colores y los días de la semana en la ASL se realizan a través del uso del alfabeto manual. Como dijimos, esto no significa que estas formas resultantes sean exactamente iguales a la seña correspondiente del alfabeto manual, sino que como toda seña que involucra un préstamo, están sujetas a las restricciones y procesos

morfo-fonológicos de la lengua. El proceso de formación de señas a partir del préstamo inicializado es frecuente y ya había sido observado para las lenguas de señas por Peet (1861).

FIGURA 1: Señas que se derivan de la inicialización.



LUNES

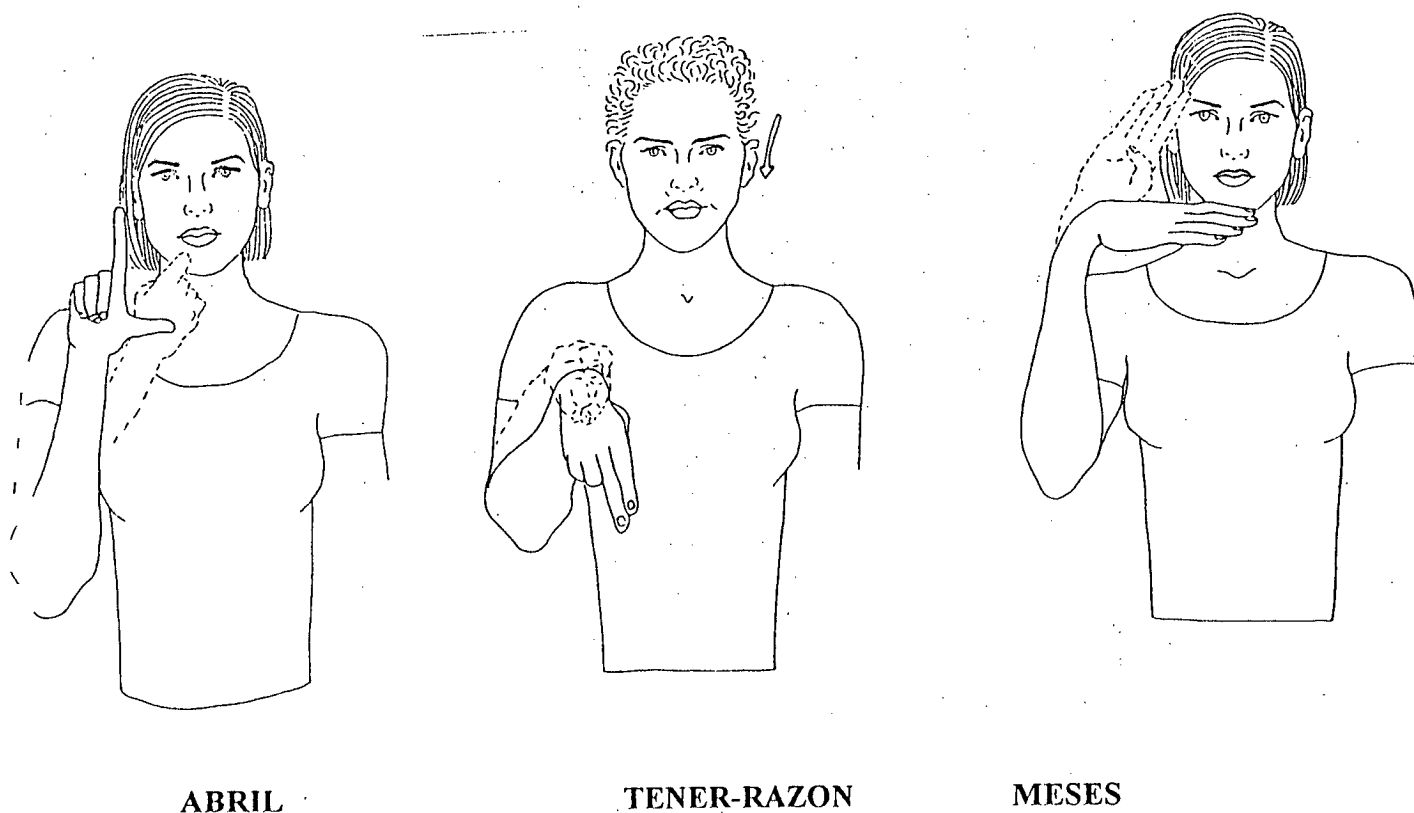
OCTUBRE

UNIVERSIDAD

Puede ocurrir además que las palabras del español que son representadas por medio del alfabeto manual sufran una serie de modificaciones: la omisión de grafías: J-J-Y (Jujuy), P-A-CH-C-O (Pacheco), L-R-S (Liniers), J-I-L (julio); la producción de solo dos configuraciones manuales: S-L (Israel), G-S (gas), CH-U ("decir adiós"); cambio de estructura de la cadena de señas: HACER-PRO3, DIA, DIAS, A-L(abril), CLUB. También puede ocurrir que estas características observadas se den en forma conjunta dando como resultado una forma de representación que consiste en una secuencia aceptable de señas en la LSA que funciona como un lexema: DECIR-NUNCA, DECIR-NO, TENER-RAZON, SI. El último nivel de representación consiste en un lexema que se

ha derivado del uso del alfabeto manual pero cuya forma fonológica no lo evidencia, es decir, que se ha lexicalizado, tal es el caso de SER-TONTO y MESES, como se observa en la Figura 2. Estos diferentes niveles de representación demuestran la productividad que el uso del alfabeto manual tiene en la LSA, así como en el hecho de que esta lengua tiene las mismas opciones de innovación léxica que cualquier otra lengua.

FIGURA 2: Señas derivadas del uso del alfabeto manual.



Es posible que las modificaciones y variaciones que ha sufrido y sufren las palabras representadas con el alfabeto manual en la lengua de señas se deban a la diferencia de productividad que tiene el sistema para un oyente y para un sordo. Al ser inestable el

sistema porque no cuenta el sordo con el referente del fono para cada seña del alfabeto manual, la representación de las palabras pierde segmentos o se combinan segmentos en una misma seña. De esta forma, el sistema alfabético manual va perdiendo su carácter alfabético, es decir, el principio de representación de segmentos discretos, para adquirir las características de un código en el que la información sobre segmentos sucesivos se superponen en un mismo segmento o seña (DECIR-NO, MESES, TENER-RAZON, HACER-PRO3) (Massone y Machado, 1993).

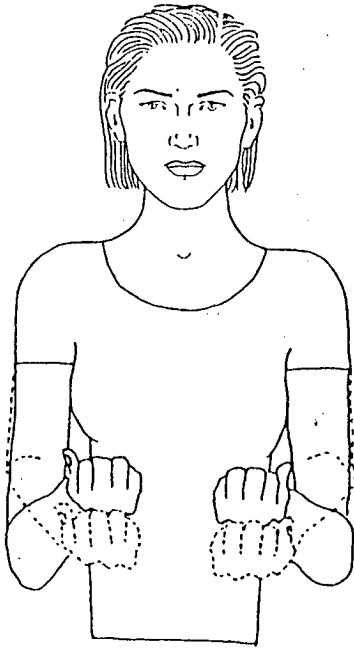
II. DERIVACION NOMINAL DE LOS VERBOS

Los sustantivos en la LSA presentan procesos derivacionales particulares. Existe en las lenguas de señas en general y en la LSA en particular, un fenómeno gramatical consistente en la derivación de formas sustantivas de formas verbales, entre las cuales se mantiene una similitud o identidad formal, una íntima relación semántica y un contraste funcional.

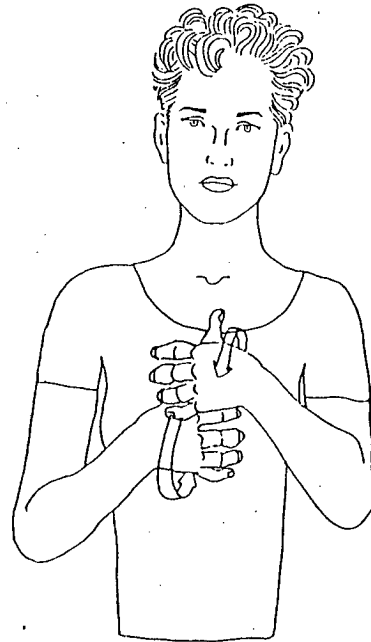
Se han registrado y analizado una serie de señas que en la LSA conservan una misma estructura fonológica - ver Figura 3- en las dos categorías aunque su función y relación con las otras partes del sintagma contrastan. Las siguientes señas presentan dichas características:

(1) TOCAR-TIMBRE	TIMBRE
COMER	COMIDA
PONERSE-BROCHE	BROCHE
JUGAR	JUEGO
ABRIR-CAJON	CAJON
COCINAR	COCINA
ANDAR-EN-BICICLETA	BICICLETA
MANEJAR-CAMION	CAMION
DEFILAR	DEFILE
MENTIR	MENTIRA
COMPETIR	COMPETENCIA
HACER-ÑOQUIS	ÑOQUIS
TOCAR-PIANO	PIANO
ESCRIBIR-A-MAQUINA	DACTILOGRAFA
TOCAR-GUITARRA	GUITARRA
TOCAR-EL-VIOLIN	VIOLIN

FIGURA 3: Verbos y sustantivos con similar estructura fonológica.



ABRIR-CAJON



JUGAR

El proceso derivacional se observa más sistemáticamente en los sustantivos que señalan el agente de la acción. Se han registrado, hasta el momento, los lexemas que designan los oficios, ocupaciones o profesiones:

(2) ESTUDIAR	ESTUDIANTE
ARREGLAR-ZAPATOS	ZAPATERO
TRABAJAR-MADERA	CARPINTERO
MEZCLAR-PRODUCTOS	BIOQUÍMICO
HACER-PLANOS	ARQUITECTO

En (1) y (2) se manifiesta el proceso derivacional en la seña.

Se ha identificado además un tercer grupo de señas que evidencia en su manifestación fonológica la diferencia categorial. Estos pares presentan una variación en las matrices segmental y/o articulatoria, que consisten en cambios muy sutiles, tales como repetición de un movimiento unidireccional, alternancia del movimiento en señas bimanuales, cambio de la frecuencia del movimiento -como se observa en la Figura 4.

Estas características han sido determinadas en la Lengua de Señas Americana (Supalla y Newport, 1978), lengua en la cual el proceso de derivación nominal tiene un amplio desarrollo. En la LSA se ha observado además la presencia de rasgos no-manuales como elemento de contraste gramatical en estos pares mínimos. Algunos ejemplos son los siguientes:

(3) ABRIR-PUERTA	PUERTA
ENSEÑAR	MAESTRO
ABRIR-CON-LLAVE	LLAVE
TELEFONEAR	TELEFONO
SENTARSE	SILLA
FOTOGRAFIAR	FOTOGRAFIA
OIR	OYENTE
REZAR	MISA
HAMACARSE	HAMACA

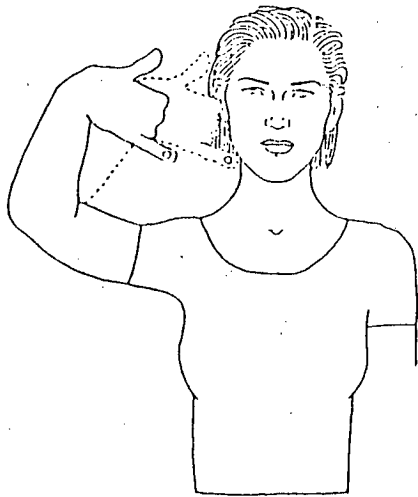
No coincidimos con Supalla y Newport (1978) en postular que estos pares categoriales se derivan de una forma subyacente en la que no están especificados ni los rasgos del movimiento ni la categoría gramatical, es decir, que éstos se fijan a través de reglas derivativas que definen las características de dirección, frecuencia y modo del movimiento constitutivo. Dicho mecanismo es resumido por Supalla y Newport (1978) de la siguiente manera: "...La relación entre sustantivos, verbos y sus formas flexionales implica hipotetizar una representación subyacente común para sustantivos y verbos, seguida por: 1) un par de reglas de modo de movimiento, una de las cuales agrega el modo continuo-repetición del movimiento- o detenido para producir las unidades de señas verbales; la otra agrega movimientos restringidos -repeticiones cortas del movimiento- para producir las unidades de señas nominales; y 2) un conjunto de reglas alternativas de frecuencia, las cuales o dejan la frecuencia sin cambio o añaden repetición, reduplicación lenta o flexión dual".

Apoyamos, en cambio, la propuesta de Robert E. Johnson (comunicación personal) quien considera que la derivación de las formas nominales procede de una forma verbal. Si bien nuestros datos coinciden con las reglas hipotetizadas por Supalla y Newport (1978) hemos encontrado que la derivación nominal se produce también a nivel de los rasgos no-manuales. Las señas verbales presentan rasgos no-manuales propios que no ocurren en las nominales (ver Figura 4).

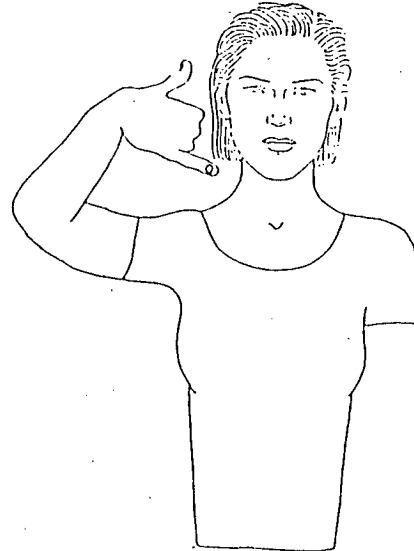
III. SUFIJOS Y CLASIFICADORES

Los clasificadores en la ASL han sido ampliamente estudiados por distintos investigadores, ya que es un mecanismo morfológico muy desarrollado en las lenguas de

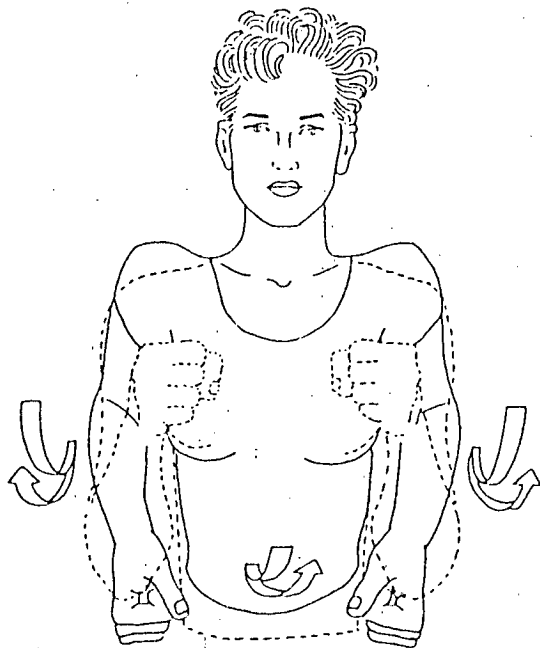
FIGURA 4: Derivación nominal.



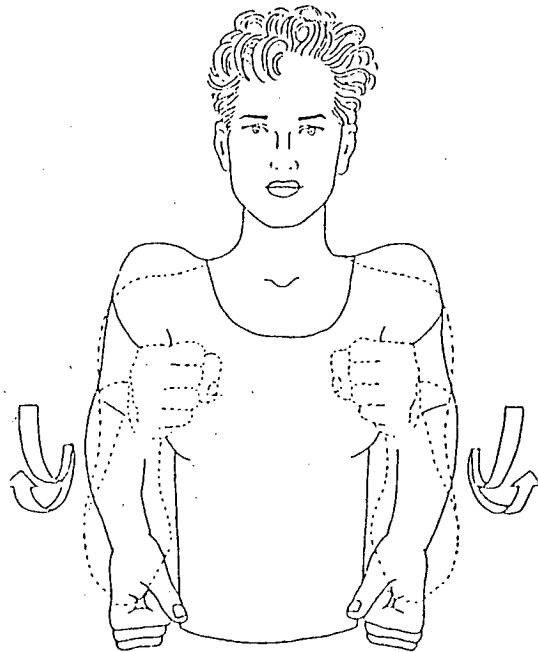
TELEFONAR



TELEFONO



HAMACARSE



HAMACA

señas y que posee características peculiares que comprometen directamente el canal visogestual de estas lenguas.

Frishberg (1975) consideró por primera vez el concepto de clasificadores en la ASL, definiéndolo como "ciertas configuraciones manuales (CM) en determinadas orientaciones que representan ciertos rasgos semánticos de argumentos nominales". Posteriores estudios de Kegl y Wilbur (1976) elaboraron la noción de clasificador considerando ciertas características estructurales, ya que lo definieron como las CM que funcionan como pronombres en combinación con predicados. Por su parte, Liddell (1980) analizó los clasificadores que participan en los predicados locativos. Por lo tanto, los clasificadores en la ASL quedan definidos como elementos que focalizan ciertas características y/o rasgos de los sustantivos a los que se refieren, combinándose en estructuras verbales.

Wilbur (1987) identifica tres categorías representadas por clasificadores en la ASL: 1) material (animado/inanimado); 2) forma; 3) tamaño y 4) concordancia. Descripciones iniciales sobre los clasificadores en la ASL los agruparon en dos grandes clases, los especificadores de forma y tamaño -"*size and shape specifiers*": SSS- (Klima y Bellugi, 1979); Mc Donald, 1982; Supalla, 1982, 1985; Wilbur, Bernstein y Kantor, 1985) y los clasificadores semánticos, los que se caracterizan por no describir ni la forma ni el tamaño de los objetos. Posteriores análisis consideraron una tercera clase, formas de manipuladores -"*handle forms*"- identificados porque sus CM proveen información sobre las características de forma requeridas para manipularlos, y no sobre el objeto en sí mismo (Boyes-Braem, 1981; McDonald, 1982; Schick, 1985b; Supalla, 1985).

Posteriores estudios de Liddell y Johnson (1987) proponen la existencia de seis tipos de clasificadores en la ASL; distinguen los morfemas clasificadores de: entidad, superficie, instrumentales, profundidad y ancho, límite y de formas perimétrales.

Los clasificadores se combinan con raíces verbales para formar los verbos espaciales-locativos. Las raíces verbales corresponden a los distintos tipos de movimientos y/o detenciones que se les impone a las CM de los clasificadores.

Las raíces verbales de la ASL han sido clasificadas según diferentes criterios por varios autores. Supalla (1982) establece tres categorías: 1) de existencia; 2) de localización y 3) de movimiento, cada una de las cuales presenta particularidades fonológicas. Schick (1985b) propone una clasificación diferente ya que considera que hay tres tipos distintos de raíces verbales, que se combinan con los clasificadores manuales generando nueve tipos de verbos espaciales-locativos. Estas raíces son:

- . las DOT, que incluyen las de existencia y las de localización;
- . las MOV, que corresponden a las de movimiento y

las IMIT, que corresponden a aquellos movimientos que imitan la realización de la acción.

Liddell y Johnson (1987) proponen la existencia de tres tipos de raíces verbales que se combinan con seis tipos de clasificadores. Las raíces de proceso presentan movimientos que expresan el movimiento y cambio de estado del referente; en éstas todos los rasgos articulatorios (configuración manual, ubicación, dirección y orientación) representan las características locativas de las acciones expresadas. El grupo de raíces estático-descriptivas hace referencia a las características físicas o estados de los elementos involucrados por el verbo. El tercer tipo es el de las raíces de contacto, el cual expresa estados de los objetos. La diferencia esencial entre el segundo y tercer grupo radica en el significado de los rasgos articulatorios y segmentales- movimientos y detenciones. En las raíces de contacto el movimiento no es significativo, es decir, no transmite ningún detalle referencial del estado del objeto afectado por el radical; sin embargo, las detenciones especifican la ubicación donde se desarrolla el estado en cuestión. Por su parte, en las raíces estático-descriptivas las detenciones no implican ningún significado referencial, mientras que la ubicación y orientación de los movimientos comportan diferentes atributos y/o estados.

Los **morfemas clasificadores** son morfemas productivos que pueden incorporarse a raíces verbales (verbos espaciales-locativos) o constituir señas nominales. La CM provee información semántica específica y su variación ocasiona un cambio de significado (Massone y Machado, 1993).

Nuestros estudios sobre los morfemas clasificadores en la LSA (Massone y Machado, 1993; Massone, 1993) se han basado en los realizados por Liddell y Johnson (1987). Sin embargo, hemos replanteado la clasificación de las configuraciones manuales de los clasificadores y hemos establecido cuatro grupos: morfemas de entidad, de superficie, instrumentales y de dimensiones - ver Cuadro I. El cuarto grupo abarca los morfemas de profundidad y ancho, de límite y de forma perimetral de la clasificación de Liddell y Johnson, ya que consideramos que tal diferenciación no tiene realidad en la LSA y que las subdivisiones corresponden a características que se implican mutuamente, al mismo tiempo, que suelen presentarse varias de estas propiedades en un solo morfema clasificador- ver Cuadro I.

Estos distintos tipos de morfemas y sus características han sido explicados en el capítulo VIII "Categorías Gramaticales".

Klima y Bellugi (1979) y Poizner et al (1987) consideraron que la sufijación no era un mecanismo morfológico propio de la ASL ni de las lenguas de señas en general. Sin

CUADRO I MORFEMAS CLASIFICADORES

Morfemas de Entidad

CM	SIGNIFICADO	EJEMPLOS
Y+a+	avión	AVION-ATERRIZAR; AVION-DESPEGAR; AVION.
B+a+	vehículo	VEHICULOa-CRUZAR- VEHICULOb; VEHICULO-CHOCAR VEHICULO; VEHICULO-ESTAR-ESTACIONADO.
O ⁺ -o+y	laza	TOMAR-CAFE
Vo-	ser que desarrolla una actividad física	ESTAR-SENTADO; SALTAR; CAMINAR; ARRODILLARSE; ESTAR-PARADO; SUBIR; CAERSE; ENCONTRARSE.
4+a+/4+o-	personas	AGRUPARSE; DESFILAR; JUGAR; COMBATIR; RENDIRSE; PERSONAS-QUE-SE-UNEN-PARA-ALGO; DESARROLLAR; PROGRESAR; ESTAR-EN-FILA.
V+a+	aparato con paletas	HELICOPTERO-ATERRIZAR; HELICOPTERO-DESPEGAR; HELICOPTERO; VENTILADOR; ANTENA.
A+a+	persona	TRIUNFAR; FRACASAR; ESTAR-ESPERANDO; DIVORCIARSE.
V+o-	persona que ve	LEER-LABIOS; VER; MIRAR; BUSCAR; AVERIGUAR; LEER; INVESTIGAR.

Morfemas de Superficie

CM	SIGNIFICADO	EJEMPLOS
4+o-/4+a+	superficie enrejada	CERCO; PARRILLA; RED; RAVIOLES; PAPAS-FRITAS; COLADOR; LIMPIAR-CON-REJILLA.
CH ⁺ o+>CH ⁺ o+y	superficie blanda y peluda	PASTO; ALFOMBRA; ALGODON; TAPADO-DE-PIEL.
B+a-	objeto aplanado y con patas	MESA; MOBILIARIO; MOSTRADOR; ALTAR.

Morfemas instrumentales

CM	SIGNIFICADO	EJEMPLOS
K ⁺ o+>K ⁺ o+y	tomar con pinza	TOMAR-CON-PINZA; HEBILLA; PRENDEDOR; ARO-CLIP.
V+o->N+o-	tijeras	CORTAR-CON-TIJERAS; TIJERAS.
1+o-	objeto de una sola hoja delgado, con punta y filo	CORTAR-CON-CUCHILLO; TEJER.
V ⁺ o+	objeto para destapar	DESTAPAR; DESTAPADOR; DESABROCHAR.
1 ⁺ o+	tomar objeto delgado	APUÑALAR; PINTAR-A-RODILLO; ESCRIBIR; ABANICARSE; CAMPANA; TOMAR-LA-SOPA; FREIR; MARTILLAR; PEINARSE; TELEFONEAR; CUCHARA.
V ⁺ o-	objeto con dos palas que sirve para insertar	ENCHUFAR; SER-ELECTRICO; TENEDOR.
1 ⁺ o- CHO.	gancho	ENGANCHAR; ANZUELO; GAN-
CH ⁺ o+	objeto cilíndrico y pequeño	TOMAR-PERILLA; PONER-TAPON; AJEDREZ; PERILLA.
B ⁺ ~o+	tomar objeto cilíndrico	PONER-TALCO; PONER-SAL; TOMAR-VASO; VASO.

Morfemas de dimensiones

CM	SIGNIFICADO	EJEMPLOS
O ⁺ o+y	superficie fina	DIBUJAR-PLANOS; DEPILARSE; HILO; PINTARSE-LOS-LABIOS; PELO; FIDEOS- CRUDOS.
1 ⁺ o+	superficie angosta	REGLA.
1 ⁺ ~o+	superficie ancha	PARAGOLPES.
O ⁺ ~o+y	superficie redonda y pequeña	MONEDA; CENTAVO; BOTON; TENER-AGUJERO.
1 ⁺ ~o+ MA=MD	superficie redonda	TORTA; PLATO; BANQUITO.
O ⁺ o+y	objeto cilíndrico y alargado	CABLE; SOGA; CHORIZO; SALCHICHA; BOTELLA; CANO; TRONCO.
1 ⁺ o+	objeto largo y pequeño	BALA; CLAVO.
1 ⁺ ~o+	superficie rectangular	CAJET; BILLETE; CHEQUE; PASAJE-AVION; CUADRO.

embargo, los estudios realizados en la LSA evidenciaron la existencia de diferentes tipos de sufijos: clasificadores numerales y nominalizadores.

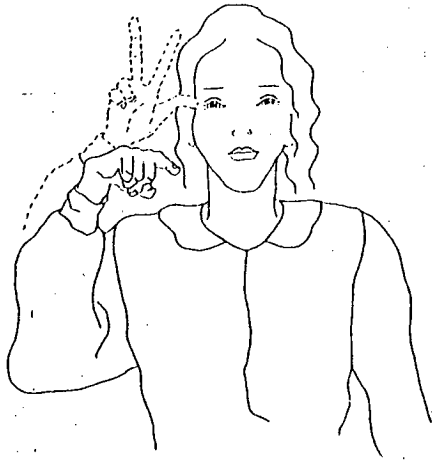
Los **sufijos clasificadores numerales** no son considerados raíces de incorporación nominal puesto que están ligados al final de los números cardinales en lugar de incorporar CM numerales en su propia estructura. La CM de dichos sufijos es invariante a pesar del número al cual estén ligados. Además parecen ser capaces de ligarse a una mayor cantidad de números que las raíces. Por ende, pueden unirse a números cardinales por arriba de SEIS, incluyendo aquellos que están ubicados sobre la cara o el cuerpo. Estos sufijos derivan sus ubicaciones iniciales del último segmento del número cardinal independiente al cual se ligan. La ubicación siguiente de cada uno incluye un movimiento hacia una localización descrito como una desviación de la primera.

El sufijo NUM-MES-SUF - Figura 5 - demuestra este fenómeno. Su movimiento es un cambio en la CM, la orientación y la dirección -rasgos articulatorios de las señas. Además su primera localización está siempre en el lugar donde la seña numérica anterior terminó y siempre se mueve hacia una ubicación próxima y ligeramente hacia el lado ipsilateral de la localización inicial. Los sufijos NUM-MIL-SUF y NUM-PISO-SUF se combinan con casi cualquier seña numérica cardinal independiente para expresar miles y pisos de un edificio y su conducta es virtualmente idéntica a la de NUM-MES-SUF. Hemos encontrado también los sufijos clasificadores NUM-MEDIA-HORA-SUF, NUM-ORDINAL-SUF, NUM-CENTAVO-SUF y NUM-PESO-SUF (Massone, 1992).

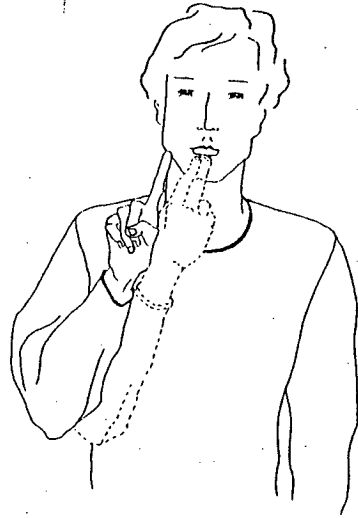
Sostenemos que dichas señas son sufijos en lugar de sustantivos independientes por dos razones. En primer lugar, los sufijos no pueden ocurrir independientemente sin un número cardinal y, por ende, no pueden servir como sujetos de un verbo, una prueba para sustantividad. En segundo lugar, los sustantivos independientes no se mueven hacia la localización de señas previas, aún cuando esa seña sea un número cardinal. En consecuencia, la seña PELOTA que es una seña bimanual simétrica que se produce en el espacio a la altura del torso siempre se va a realizar en dicha ubicación, aún después de la seña OCHO, que está ubicada en la sien. Por lo tanto, el movimiento de la seña hacia la localización del número no parece ser una simple asimilación fonológica. Si dicho proceso fuera activo en la LSA esperaríamos ver que se aplica a todos los sustantivos, no solo a aquellos específicos ligados a los números. Existen, además, dos sustantivos independientes MES-1 y MES-2 que se conectan en frases con números cardinales. Estas señas no cambian de posición según la seña previa.

Los **sufijos nominalizadores** son morfemas que se adjuntan a verbos o a sustantivos especificando el lugar o el instrumento dónde y con qué se realiza la acción, o bien la forma del elemento involucrado, tal como se observa en el Cuadro II.

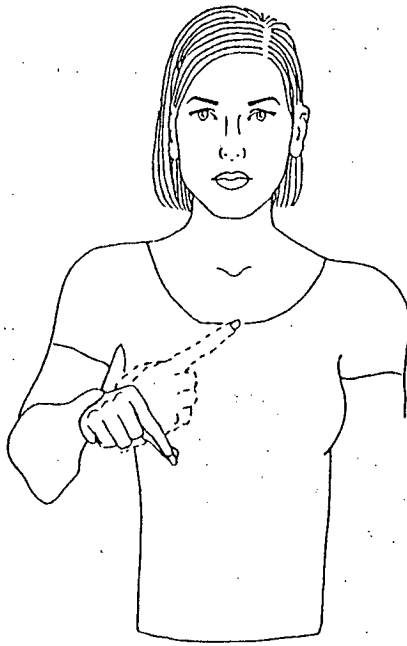
FIGURA 5: Sufijos clasificadores numerales.



NUM-PISO-SUF



NUM-MIL-SUF

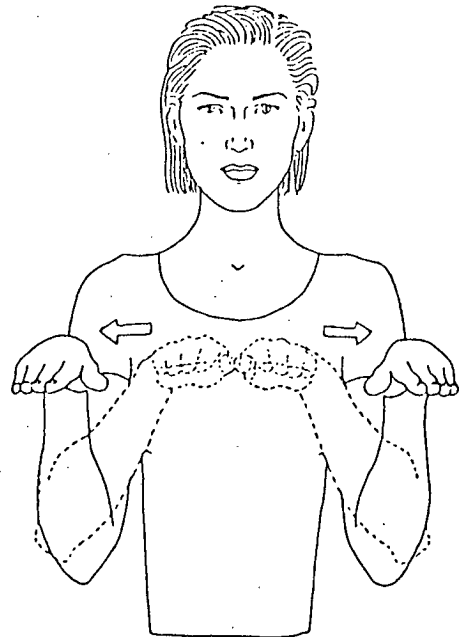
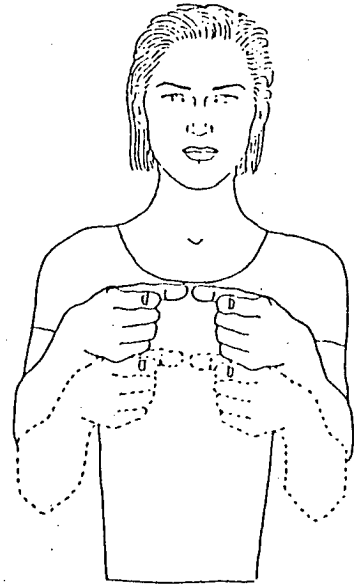


NUM-MES-SUF

CUADRO II

SUFIJOS NOMINALIZADORES

CM	SIGNIFICADO	EJEMPLOS
B+a- MA=MD	LUGAR-HABITABLE-SUF DORMIR LUGAR-HABITABLE-SUF: VERDURA LUGAR-HABITABLE-SUF: REMEDIO LUGAR-HABITABLE-SUF: CIGARRILLO o CAMELO LUGAR-HABITABLE-SUF: BEBER LUGAR-HABITABLE-SUF:	"dormitorio"; "verdulería"; "farmacia"; "quiosco"; "pu'perla" o "despacho de bebidas".
1^~0+ MA=MD	OBJETO-RECTANGULAR-SUF LAVAR o BAÑARSE OBJETO-RECTANGULAR-SUF: LIMPIARSE-BOCA OBJETO-RECTANGULAR-SUF: METAL OBJETO-RECTANGULAR-SUF: NACER OBJETO-RECTANGULAR-SUF: PAGAR OBJETO-RECTANGULAR-SUF: DORMIR OBJETO-RECTANGULAR-SUF:	"jabón"; "servilleta"; "palenlo"; "partida de nacimiento"; "cheque"; "almohada".
1+0- MA=MD M [7]	OBJETO-RECTANGULAR-SUF NADAR OBJETO-RECTANGULAR-SUF: ESCRIBIR OBJETO-RECTANGULAR-SUF:	"pileta"; "pizarra".
1+0- MA=MD M [arc]	OBJETO-CIRCULAR-SUF COMER OBJETO-CIRCULAR-SUF:	"torta".
1^~0+ MA=MD	OBJETO-RECTANGULAR-Y-ALARGADO-SUF LAVARSE OBJETO-RECTANGULAR-Y-ALARGADO-SUF: DORMIR OBJETO-RECTANGULAR-Y-ALARGADO-SUF:	"bañadera"; "cama".
B+a+ MA=MD	OBJETO-LARGO-Y-ANCHO-SUF DORMIR OBJETO-LARGO-Y-ANCHO-SUF:	"cama".
4^~0+ MA=MD	OBJETO-CIRCULAR-CON-VOLUMEN METAL OBJETO-CIRCULAR-CON-VOLUMEN:	"piedra", "roca".



IV. PALABRAS COMPUESTAS Y COMPUESTOS SINTACTICOS

El léxico es considerado como una lista más o menos estructurada de correspondencias forma-significado que los hablantes han hecho convencional. Dicho locus es ocupado, generalmente, por las palabras aunque no debería limitarse a ellas sino que es necesario que incluya estructuras más largas, es decir, componentes sintácticos o cláusulas cuyo sentido se deriva de la combinación de las palabras entre sí.

Los procesos de formación de estas palabras compuestas o de los componentes sintácticos en el léxico constituyen mecanismos importantes para crear nuevos ítems léxicos en una lengua. Dicha formación de palabras se da a partir de partes arbitrarias aisladas que se combinan según los principios estructurales de una lengua, y son, por lo tanto, analizadas como la unión de dos morfemas radicales tal como sería en español: *casaquinta*, *sordomudo*, *sacacorchos*. Dado su patrón de formación se pueden describir dichos principios si bien no es posible predecir en qué ítems léxicos van a ocurrir. La existencia de unos y no de otros es un hecho idiosincrático del conjunto de las palabras de una lengua. Teniendo en cuenta estos principios es que Anderson (1985) habla de estructura en el léxico.

Los lingüistas han descrito diferentes criterios que caracterizan formalmente a las palabras compuestas como unidades léxicas (Bello y Cuervo, 1905; Anderson, 1985; entre otros):

a) criterio semántico: el significado de la palabra compuesta suele no coincidir con la suma de los significados de los componentes aislados. Las palabras componentes también aparecen como palabras independientes en la lengua, la palabra compuesta "*bendecir*" se formó por "bien" y "decir", ambas figuran además independientemente en el léxico.

b) criterio sintáctico: ninguna de sus señas, una vez que formaron el compuesto, puede funcionar como un constituyente oracional independiente (Klima y Bellugi, 1979).

c) criterio morfológico: las palabras compuestas no admiten modificaciones para cada elemento integrante sino para el grupo global (un "*sacacorchos*" grande y no un "saca grandes corchos"). Klima y Bellugi (1979) admiten también que no pueden intercalarse señas entre los dos elementos del compuesto. Tiende a variar de accidente un solo componente: *cualesquiera*, *hijosdalgo*, *sordomudos*. Bello y Cuervo (1905) consideran que el compuesto se forma alterando o no la forma de algo o de ambas palabras concurrentes.

d) criterio fonético: se diferencia del componente sintáctico por el patrón de entonación, el acento tiende a mantenerse en un solo componente: *rioplatense*, *vanagloria*, *decimoprimer*, *vaivén*. Así los define la Real Academia Española: "son

voces compuestas aquellas cuyos elementos se funden, tienen un solo acento y en el último componente". Klima y Bellugi (1979) consideran que los compuestos difieren de las frases sintácticas por el "ritmo temporal", patrón equivalente a la entonación de las lenguas habladas, resultado de las transformaciones en los movimientos.

e) criterio ortográfico: se tiende a escribir el compuesto sin separarlos en sus elementos: *aguardiente*, *guardarropa*, o a unirlos entre guiones cuando son compuestos ocasionales: *lírico-épico*. Dichos guiones se pierden en algunas lenguas cuando el compuesto ha extendido su uso, *latinoamericano*, no así en otras, como *latinoamericano* en portugués.

Además de estos criterios los procesos de formación de palabras compuestas pueden diferir en cuanto a las clases de elementos -verbos, adjetivos, sustantivos, etc.- que se amalgaman y las estructuras que resultan. Las reglas de formación de las palabras compuestas relacionan, pues, una serie de dos o más bases independientes o miembros de una clase léxica abierta, a una forma en la que se combinan de algún modo estructurado. Se diferencian del compuesto sintáctico puesto que en éste no se da dicha unión, sino que ambas palabras mantienen intacta su estructura pues dependen de operaciones sintácticas. Los compuestos son, de hecho, nuevos lexemas que se aprenden como un todo y se usan de igual modo que cualquier otro lexema derivado pues son el resultado de procesos de formación de palabras. Por otro lado, las palabras compuestas son palabras, los compuestos sintácticos o frases no, si bien en algunos casos pueden tener un único significado.

A. Compuestos y Frases en la LSA

Stokoe (1960) fue el primero en identificar las señas compuestas en la ASL. Klima y Bellugi (1979), en cambio, fueron los que primero analizaron una gran variedad de mecanismos que la Lengua de Señas Americana utiliza para incrementar su vocabulario: formación de compuestos, inicialización, derivación nominal y extensión semántica. Con respecto a las palabras compuestas sus resultados indicaron una serie de modificaciones fonológicas en su estructura: reducción de las repeticiones del movimiento tanto en el primero como en el segundo componente; el movimiento del primer componente tiende a reducirse a un contacto o detención breve, y anticipación de la mano débil del segundo componente, a través de la colocación de la configuración manual y la posición correspondientes, al comenzar la realización del compuesto. Estos cambios a nivel fonológico hacen que las señas compuestas resultantes tengan una duración equivalente a

la mitad de la que registra la suma de las dos señas simples que forman el compuesto; la reducción más significativa ocurre con el primero de los constituyentes morfológicos.

La descripción más exhaustiva de los cambios morfológicos y fonológicos que sufren las señas compuestas en la Lengua de Señas Americana fue realizado por Liddell y Johnson (1986). Hemos tomado como marco para el análisis de nuestros datos los resultados obtenidos por dichos autores e incluido nuestras propias observaciones a partir de la descripción de la LSA.

Las señas compuestas, tal como se observa en la Figura 6, se derivan de dos señas componentes que en el caso de las halladas en la LSA existen como lexemas independientes en el léxico. En todos los casos, los compuestos de la LSA presentan una relación semántica muy estrecha con los significados de las señas componentes. No podemos considerar a la seña compuesta TEMPRANO una excepción ya que no hemos podido rastrear sus dos señas componentes -ver Figura 7. Asimismo, los compuestos de la LSA observan el criterio sintáctico mencionado. Con respecto al criterio morfológico, los compuestos pueden aceptar tanto el adverbio intensivo en el caso de los verbos, como el plural en el caso del sustantivo HERMANO/A, modificaciones éstas que ocurren en su forma global y no en sus señas constituyentes. Las flexiones aspectuales se dan en las señas compuestas por sucesivas repeticiones de la misma seña. No hemos podido corroborar el criterio fonético descrito por Klima y Bellugi (1979).

Liddell y Johnson (1986) han desarrollado los estudios de la formación de compuestos en la ASL específicamente con respecto a las transformaciones a nivel fonológico y morfológico. Consideran que este proceso implica una serie de modificaciones resumidas en los siguientes puntos:

- . diferencia en el número de segmentos;
- . diferencia en el número de haces de rasgos articulatorios;
- . recombinación para formar una unidad y
- . ajuste de los rasgos.

Estos cambios estructurales se resumen en las siguientes reglas morfológicas que se transcriben en la Tabla I. La regla de **secuencia única** se aplica a ambas señas del compuesto cuando éstas contienen dos secuencias -----M-----D idénticas. Su efecto hace que la seña compuesta resultante presente solo una de estas dos secuencias, eliminándose la idéntica a través de la transformación morfológica identificada en esta regla. Las señas ACORDAR, EXTRAÑAR, SER-ANTIPATICO, HERMANO, PELIGRAR, NO-GUSTAR y SORDO resultan de la aplicación de esta regla.

La regla de **retención de la detención (D) que contacta** consiste en la eliminación de todos los elementos fonológicos de la primera seña del compuesto excepto la D que

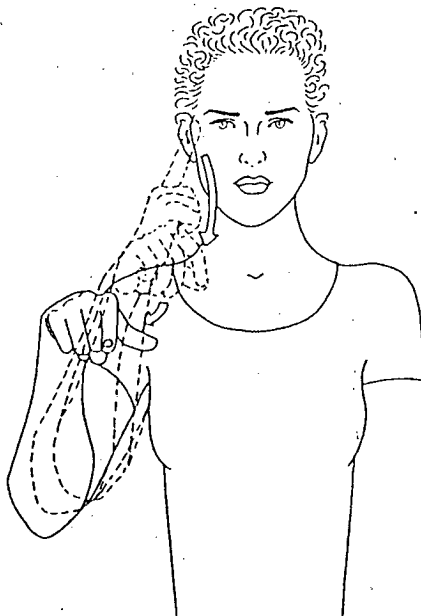
FIGURA 6: Señal compuesta: SER-DESCONFIADO: PENSAR/ SER-TORPE.



PENSAR



SER-TORPE



SER-DESCONFIADO

FIGURA 7: Señá TEMPRANO.



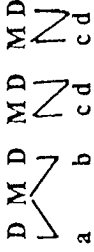
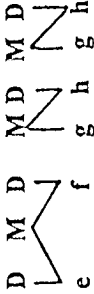
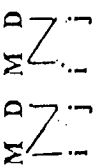
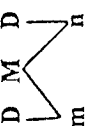
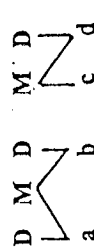
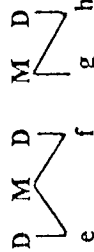
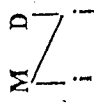
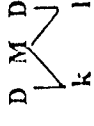
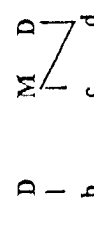
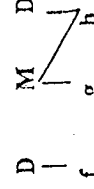

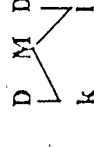

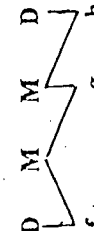
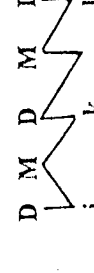

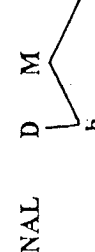
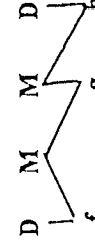
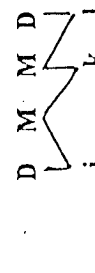

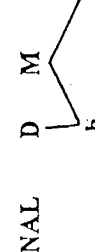
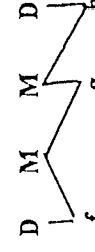
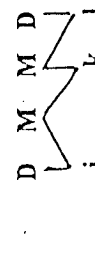

contacte alguna parte del cuerpo. Tal como se observa en la Tabla I las señas SORDO, ACORDAR, EXTRAÑAR, NO-GUSTAR, PELIGRAR y SER-DESCONFIADO están sujetas a la aplicación de esta segunda regla.

Ambas reglas de transformación morfológica se utilizan solo en la formación de señas compuestas y se hallan restringidas a específicos contextos fonológicos de las señas que funcionan como constitutivas de las señas compuestas. La regla de secuencia única solo se aplica cuando las dos secuencias de MD -movimiento/detención- son idénticas en todos los rasgos fonológicos. Por su parte, la regla de retención de la D que contacta afecta a la primera seña solo si contiene una D en contacto, ya sea ésta inicial o final.

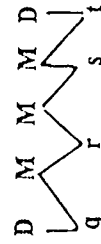
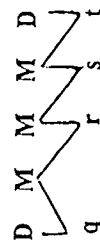
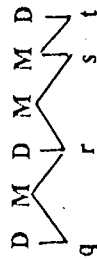
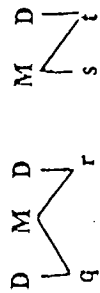
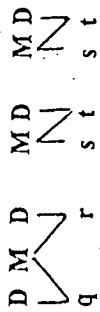
Estas reglas morfológicas se combinan a su vez con las reglas fonológicas de epéntesis del movimiento (M) y de eliminación de la detención (D). La primera tiene como función mover la mano de la configuración final de una serie de segmentos a la configuración inicial de la próxima. Es decir, que inserta un M entre dos distintos segmentos articulatorios. La segunda elimina la D que ocurren entre dos M en una cadena. Esta regla borra solo el haz segmental [D] y no afecta al haz articulatorio asociado con el segmental.

La Figura 8 nos muestra las dos señas de las que se deriva la seña PELIGRAR: PENSAR y TENER-CUIDADO. El segundo constituyente tiene un M oscilante en su estructura, así como ocurre con EXTRAÑAR -PENSAR y BASTANTE. En este caso no ocurre la regla de eliminación de la D y el compuesto mantiene el M oscilante en su

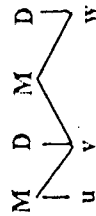
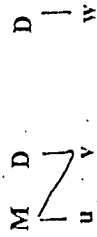
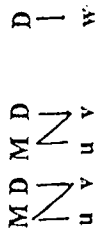
TABLA I DERIVACION DE LAS SEÑAS COMPUESTAS

	SORDO OIR/NO-TENER	ACORDAR PENSAR/SER-IGUAL	NO-GUSTAR POR-EJEMPLO/NO	SER-DESCONFIADO PENSAR/ SER-TORPE
Forma subyacente	 a	 e	 i	 m
Reglas de: secuencia única	 a	 e	 i	 m
retención de la D que contacta	 a	 e	 i	 m
Reglas de: epéntesis del M	 a	 e	 i	 m
eliminación de D	 a	 e	 i	 m
FORMA FINAL	 a	 e	 i	 m

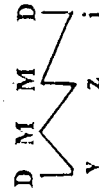
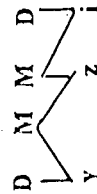
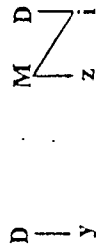
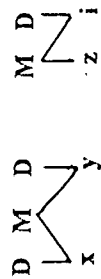
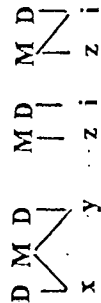
SER-ANTIPATICO
CARA / SER-SUCIO



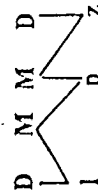
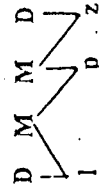
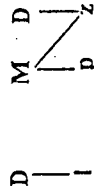
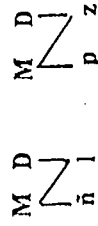
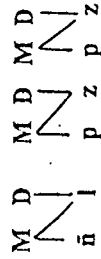
HERMANO
SER-MISMO / O/A



EXTRAÑAR
PENSAR / BASTANTE



PELIGRAR
VER / TENER-CIUDADO



segmento final. La seña SORDO -OIR y NO-TENER- también se deriva de una segunda seña con M oscilante, pero que no lo mantiene en su posición final si bien no ocurre tampoco la regla de eliminación de la D. Consideramos que son lexemas de distinto nivel de desarrollo en la lengua, posiblemente SORDO sea un compuesto más antiguo que está perdiendo su relación directa con ambas señas componentes, perdió así el M oscilante. Liddell y Johnson (1986) plantean una distinción entre formas productivas, que no residen en el lexicon sino que resultan de un proceso de formación de palabras, y formas lexicalizadas que residen en el lexicon y que constituyen un nuevo ítem léxico, como procesos que se dan simultáneamente en la lengua. El análisis de estos compuestos de la LSA nos permitiría inferir que los procesos pueden darse sucesivamente, de formas productivas a formas lexicalizadas. De hecho, también hemos encontrado un compuesto en la LSA del cual no hemos podido rastrear sus dos señas componentes, la seña TEMPRANO- Figura 7.

FIGURA 8: Seña compuesta PELIGRAR: PENSAR/ TENER-CIUDADO

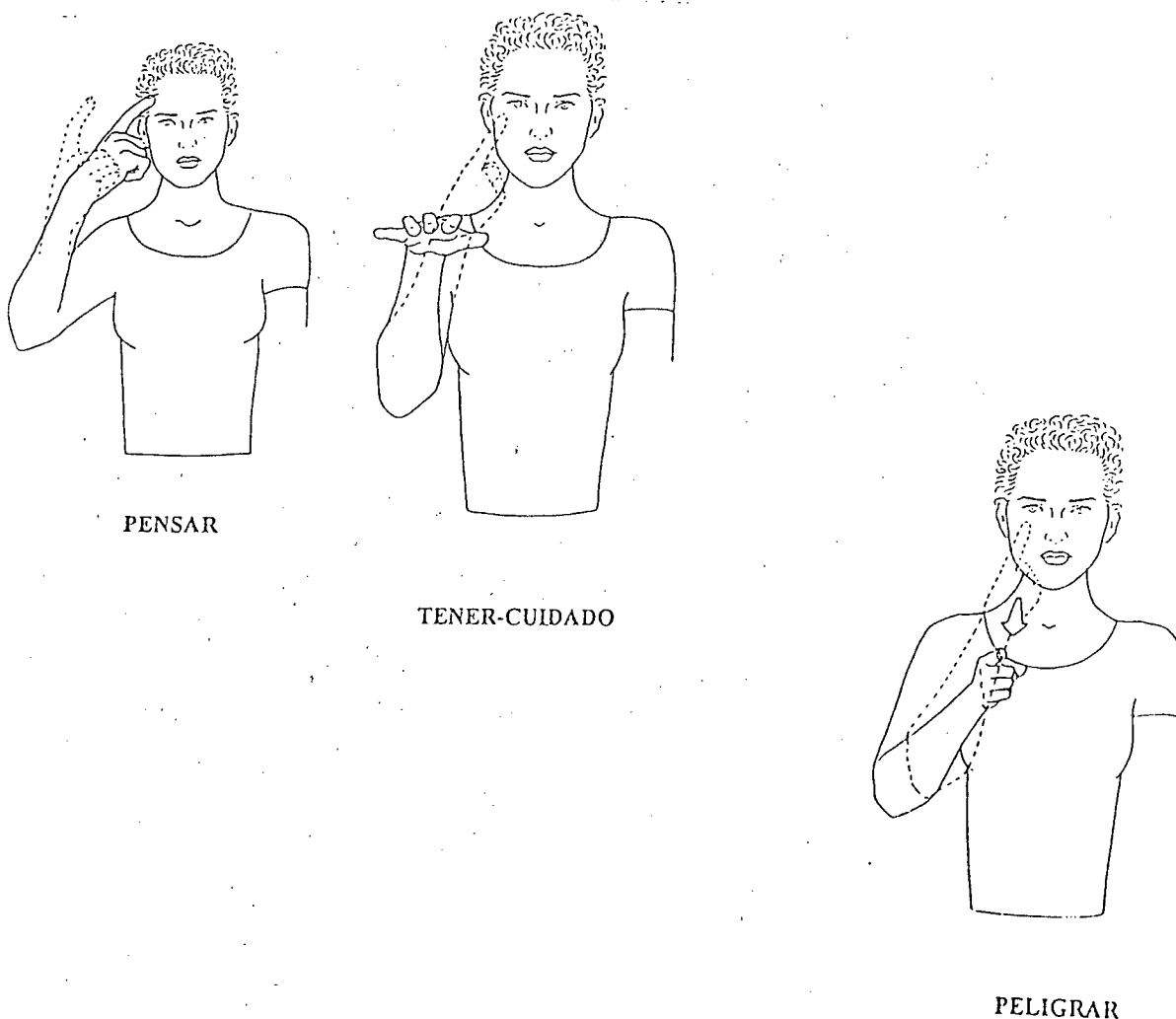
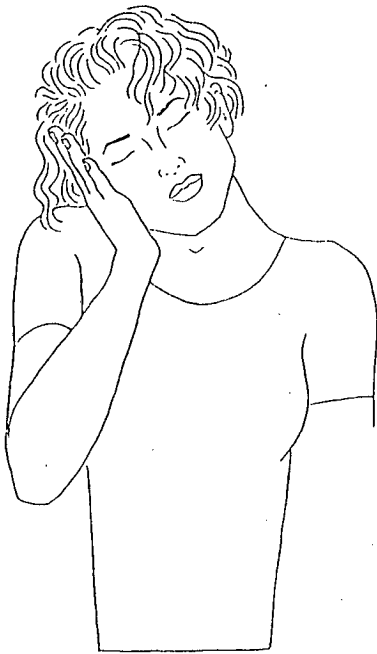
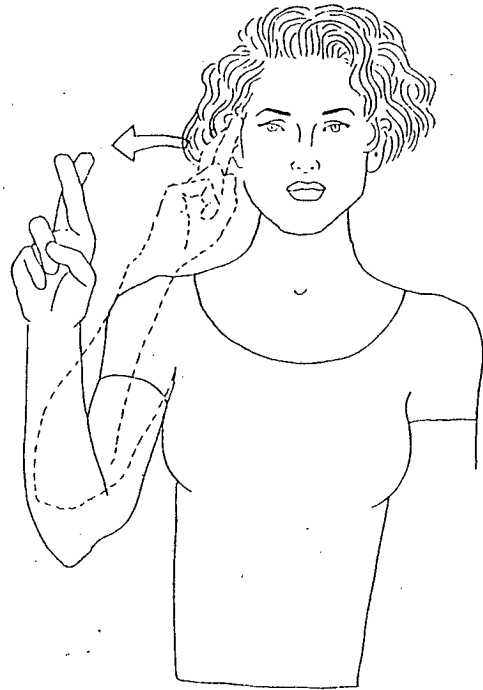


FIGURA 9: Seña compuesta DORMIR-RONCANDO: DORMIR/ RUIDO.



DORMIR



RUIDO



DORMIR-RONCANDO

Se ha observado un proceso particular en el compuesto DORMIR-RONCANDO - ver Figura 9. Esta seña deriva de DORMIR y de RUIDO. Al convertirse en seña compuesta todos los rasgos articulatorios y segmentales manuales del primer constituyente -DORMIR- se perdieron, quedando solo los rasgos no-manuales -cabeza ligeramente hacia la derecha, ojos semicerrados. Si bien estos rasgos no-manuales consisten en una D, el compuesto tiene una sola secuencia ---M---D propia del segundo constituyente -RUIDO-, que se produce simultáneamente con los rasgos no-manuales.

Con respecto al funcionamiento de la mano débil cuando una o las dos señas constitutivas del compuesto son bimanuales Liddell y Johnson (1986) distinguen cuatro posibles combinaciones y procesos diferentes. Solo uno de los compuestos encontrados en la LSA es bimanual, la seña ACORDAR -Figura 10. En este caso, la mano débil se anticipa ya que la segunda seña del compuesto es bimanual.

FIGURA 10: ACORDAR



El estudio de los procesos morfológicos presenta también casos difíciles de deslindar, ya que se dan características propias tanto de la derivación como de la flexión en la producción de ítems léxicos. Los criterios que definen ambos procesos no siempre tienen límites precisos. En la LSA la seña SER-MISMO ha derivado en una forma con marcación de género para hacer referencia a "hermano/a". El proceso de formación de la seña SER-MISMO-A - "hermana"- o SER-MISMO-O -"hermano"- se originó a partir de

anexar las señas del alfabeto manual correspondientes a las marcaciones de género femenino y masculino, respectivamente, en español (Massone, 1993). Debido a una situación de lenguas en contacto la LSA toma un préstamo lingüístico del español solo para el caso de las señas parentales (Massone y Johnson, 1991) y únicamente en el caso de la seña SER-MISMO observamos un proceso de lexicalización. La flexión de género sufrió los cambios morfológicos y fonológicos propios de los procesos de formación de palabras compuestas ya que se aplica la regla de secuencia única y las reglas de epéntesis del M y de eliminación de la D, como se observa en la Tabla I. Las señas SER-MISMO-A y SER-MISMO-O constituyen palabras compuestas de la LSA con flexión de género, producto de una derivación -ver Figura 11. Kovacci (1966) distingue la existencia de este tipo de palabras en español y las denomina palabras complejas flexionales.

En el caso de las frases sintácticas que hemos analizado se observa claramente de qué manera el significado está unido a la forma léxica completa y el hecho de que no ocurren cambios en los niveles gramaticales, aunque sí a nivel semántico. La unión sintáctica de dos señas en una frase puede ocasionar como el caso de CHORIZO SER-NEGRO o SENTARSE DEFECAR un significado unitario. Ejemplos de estas frases son:

QUESO ALIMENTO-UNTABLE: "queso mantecoso";

NACER AQUI : "nativo";

GALLETITA MORIR: "galletita vieja";

VESTIDO MORIR: "vestido pasado de moda";

CHORIZO SER-NEGRO: "morcilla";

SENTARSE DEFECAR: "inodoro";

MENSTRUAR EN-PASADO : "menopausia";

DORMIR ESTAR-ABAJO: "acostarse" y

PAN AMASAR: "panadero".

CABALLO LUGAR: "Caballito" -barrio de Buenos Aires- ver Figura 12.

FIGURA 11: HERMANO/A



HERMAN-

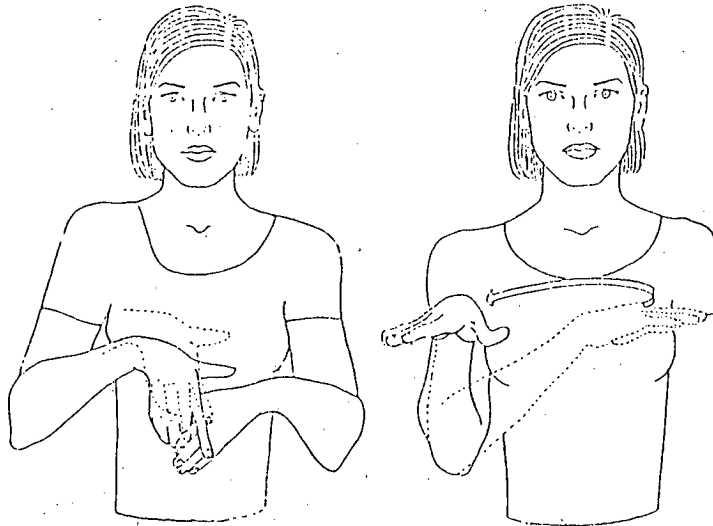


O



A

FIGURA 12: CABALLO LUGAR "Caballito".



V. INCORPORACION NOMINAL

El proceso de incorporación nominal es otra estrategia por la cual las lenguas incorporan e incrementan su léxico. A través de este mecanismo los objetos de verbos transitivos, así como de doble acusativo, o los sujetos de intransitivos se incorporan al verbo principal. Las clases de sustantivos y de verbos que pueden aparecer en construcciones incorporadas es abierta. Algunos autores (Mithun, 1984), así como Sapir (1911) ha declarado en primer lugar, consideran que este proceso es solo morfológico sin relación alguna con la sintaxis. La incorporación nominal es, pues, un tipo de proceso de formación de palabras compuestas. Sin embargo, otros autores (Woodbury, 1975, entre otros) asumen que este proceso resulta de la aplicación de reglas sintácticas.

En efecto, consideramos que el proceso en la estructura profunda consiste en una transformación sintáctica y semántica y su representación superficial se realiza a través de características morfológicas propias del léxico de la LSA, que se deben a un uso especial del espacio dado el canal de transmisión de esta lengua. La clase de sustantivos y de verbos involucrados en este tipo de construcción no es abierta en la LSA. El sustantivo no es parte del léxico pero, si existe, se deriva del verbo poseyendo un significado diferente aunque cercano y funcionando como la frase nominal del enunciado.

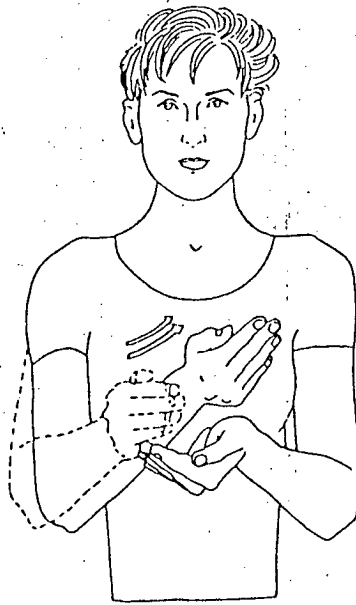
La LSA produce, pues, nuevos lexemas verbales cuya estructura morfológica tiene incorporada a la raíz verbal los elementos nominales -especificados principalmente en la

configuración manual-, como en los siguientes ejemplos: TOCAR-EL-TIMBRE, PRENDER-PERILLA, PONERSE-TALCO, PONERSE-PERFUME, APAGAR-LA-LUZ, ABRIR-PUERTA, ABRIR-CAJON, TOMAR-MATE, TOMAR-CAFE, PONER-SAL, PONER-PASTILLA, FUMAR-CIGARRILLO, GANAR-SUELDO, LEER-LIBRO, TOCAR-LA-GUITARRA, JUGAR-GOLF, JUGAR-TENNIS, SACAR-TARJETA, TOCAR-BOCINA, LLEVAR-EQUIPAJE, ROMPER-FRUTOS-SECOS, BAJAR-CORTINA, CAER-PERSONA- ver Figura 13.

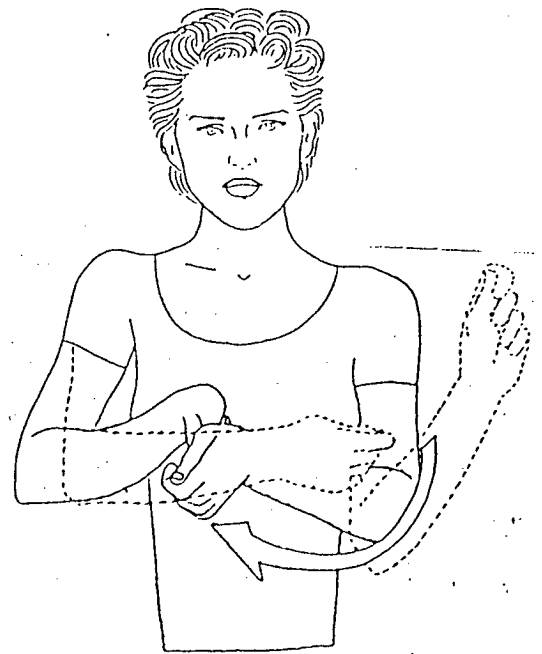
FIGURA 13: Incorporación nominal.



CAER-PERSONA



LEER-LIBRO



JUGAR-GOLF

CAPITULO X

RASGOS NO-MANUALES

Las señas no-manuales son parte constitutiva de toda lengua de señas. Estas pueden o bien ser parte de un lexema manual o constituir señas en sí mismas. Es decir, que el señar en LSA va acompañado de posiciones no neutrales de la cabeza, expresiones faciales, movimientos de la cabeza, y posiciones del cuerpo que hacen a la estructura interna del lexema en muchos casos -si bien no en todos-, y que llevan información lingüística necesaria para la comprensión de los enunciados en la LSA.

Como se ha observado anteriormente los rasgos o comportamientos no-manuales (RNM) expresan distinciones a nivel morfológico -aspecto y probablemente modo-, sintáctico y discursivo. La comprensión de un enunciado en LSA se efectiviza sí y solo si se conoce el significado y función de los RNM. En efecto, Liddell (1977) consideró que la actividad no-manual que ocurre en el discurso en la Lengua de Señas Americana (ASL) no es simplemente una función de la expresividad individual de un señante, sino que posee funciones específicas en dicha lengua. Este autor cita también en su libro la primera referencia al uso de señas no-manuales en la ASL que data de 1872. E.G.Valentine en un artículo publicado por "*American Annals of the Deaf*" menciona las siguientes palabras del reverendo T.H.Gallaudet: "Un maestro de sordomudos no puede estar cualificado adecuadamente para su profesión si no ha dominado la lengua de señas - lengua natural, tal como se expresa por la posición, los gestos y las actitudes del cuerpo...". Ya los maestros de sordos, en otros países, se dieron cuenta de que los señantes producían algo más que señas con las manos. (Lamentablemente, este no es el caso en nuestro país).

La flexión aspectual y los RNM correspondientes han sido tratados en el capítulo "Categorías Gramaticales" Por lo tanto, se describirán aquí solo las funciones léxica, sintáctica y discursiva de los RNM.

I. FUNCION LEXICA DE LOS RNM

Los RNM pueden ser coterminales con la seña manual. La seña TOMAR-MATE va acompañada de redondeamiento labial y una inspiración profunda; CAMELO por la mejilla inflada debido a la presión lingual; SIEMPRE por constricción nasal y ojos semicerrados; BARILOCHE por elevamiento de los hombros; ESTAR-SANO por ojos abiertos y labios distendidos; ESTAR-SUCIO por ceño fruncido, ojos semicerrados,

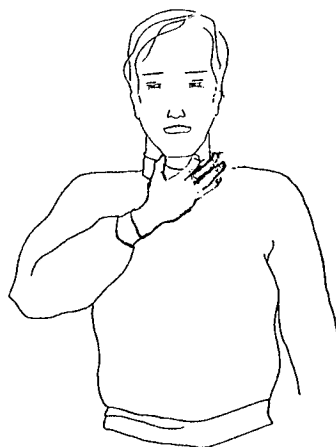
constricción nasal y redondeamiento labial; REFLEXIONAR por ojos semicerrados, cabeza hacia la derecha y ceño fruncido; DORMIR-RONCANDO por labios abiertos, ojos semicerrados y cabeza hacia atrás, etc. Estos RNM fueron descritos en el capítulo IV "Sistema para la Descripción de la LSA". La Figura 1 muestra algunos de estos RNM, los que pueden estar presentes durante toda la producción de la seña (REFLEXIONAR, ESTAR-SUCIO) o ser parte del segundo segmento (DIA).

Un argumento que demuestra que esta actividad no-manual es parte del ítem léxico mismo es el hecho de que está presente aún cuando el lexema es negado. Otro argumento consiste en que existen pares mínimos de señas que solo se diferencian por los RNM: DICIEMBRE/ SER-DIFÍCIL, DECIR/ PREGUNTAR, CATORCE/ SABER, NOVIEMBRE/ NUNCA, AGOSTO/ QUERER.

FIGURA 2: Par mínimo.



ENGAÑAR



AGOSTO

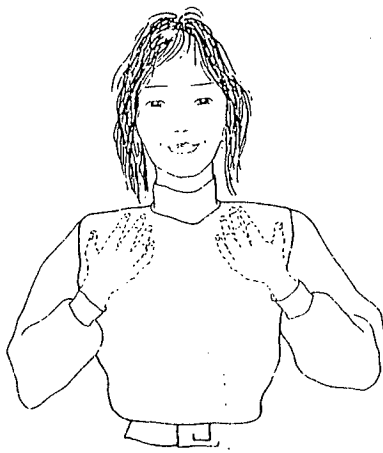
Una pregunta que se han formulado los lingüistas (Liddell, 1977) es si estos componentes no-manuales son algún tipo de reforzador opcional de la seña manual que marca redundancia o si son parte del lexema. Frishberg (1975) ha presentado evidencia de cambios históricos en ciertas señas de la ASL que ella explica como un desarrollo desde la iconicidad a la arbitrariedad. Este tema es necesario investigarlo en la LSA. Sin embargo,

FIGURA 1: Señas con RNM.



REFLEXIONAR

ESTAR-SUCIO



DIA(1a postura)



DIA(2a postura)

consideramos que los RNM que hemos descripto en el léxico de la LSA son parte constitutiva del lexema y no reforzadores opcionales, puesto que los sordos o bien no entienden el significado de la seña o bien corrigen su modo de producción si el RNM correspondiente no fue producido.

La LSA presenta además señas que solo están compuestas por RNM. Baker (1976) señaló que estas señas se refieren, generalmente, a conductas más privadas o que ocurren como señales entre destinador y destinatario. Por su parte, Liddell (1977) y Baker (1976a,b) observaron la presencia de RNM con función adverbial.

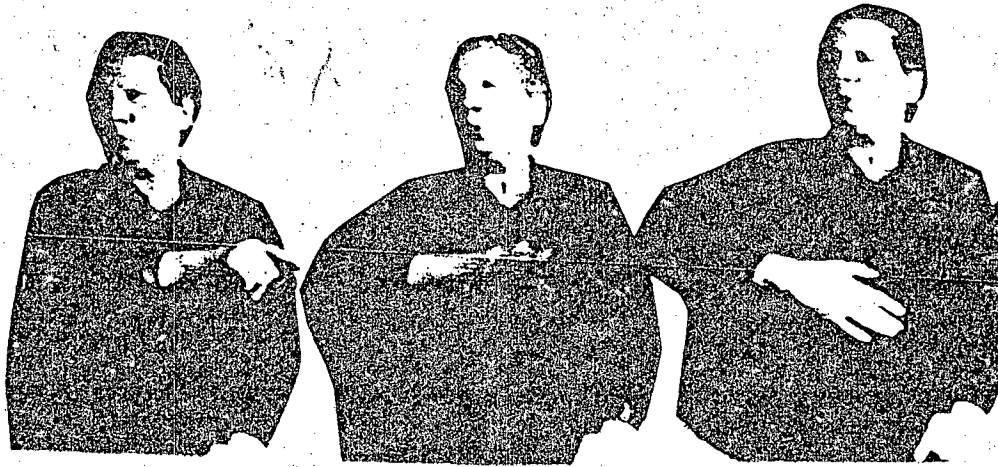
En el caso de la LSA también se observaron señas no-manuales que hacen referencia a actividades sexuales y que solo son usadas privadamente. Sin embargo, consideramos a la luz de nuestros datos que todas las señas no-manuales que ocurren entre destinador y destinatario en el proceso de la comunicación tienen una específica función lingüística. A través de la observación participativa dentro de la comunidad se ha podido detectar el uso de una seña manual con el RNM de movimiento del cuerpo hacia el destinatario que tiene la función de llamar la atención para ser visto y poder comenzar a comunicarse con la persona a quien la seña se ha dirigido. Esta seña discursiva se produce con la configuración manual [4+a+] - es decir, mano abierta- y oscila en un lugar próximo hacia el destinatario con la punta de los dedos apuntando hacia éste. Esta misma seña puede realizarse golpeando sobre una mesa si los sordos están sentados a su alrededor. Se ha observado también el uso del gesto que significa "no importa" realizado con elevamiento de hombros y constricción labial. Es posible que existan gestos paralingüísticos, pero su uso parece no ser frecuente.

Se ha explicado en el capítulo VIII "Categorías Gramaticales" el uso del adverbio no-manual que indica "mucho" y que puede superponerse a cualquier seña manual nominal y aún a varios de los cuantificadores indicando pluralidad. También se ha observado el uso de una seña no-manual que significa "con desgano", que ha sido explicada en el capítulo VII "Estructura de la LSA".

Se ha observado también la existencia de dos señas no-manuales que corresponden a los adverbios afirmativo y negativo. El adverbio afirmativo tiene los siguientes RNM: cabeceo, labios redondeados, ceño-fruncido y ojos semicerrados. Este adverbio parece tener una función enfática.

afirm

(1) PRO3 ESTOMAGO TENER-HAMBRE TENER. "El sí que tiene hambre".



No existe en la LSA un adverbio manual afirmativo. La seña manual que también se usa para afirmar un enunciado es DECIR-SI que es un verbo de concordancia o verbos modales como PODER, SER-SEGURO, PENSAR.

FIGURA 3: Seña DECIR-SI y verbo modal SER-SEGURO.



El adverbio no-manual negativo es realizado por medio de los siguientes RNM: desplazamiento craneal lateral alternado, ceño fruncido, constricción nasal, desvío de la mirada y cuerpo hacia atrás. Esta seña puede superponerse a la seña manual adverbial NO, así como al verbo -de uso poco frecuente- DECIR-NO. Este adverbio no-manual está presente negando el enunciado o parte de éste aun cuando la seña manual no lo está. En el

caso del enunciado (2) los RNM comienzan antes que las señas manuales, la línea por encima de la glosa lo está indicando

neg

(2) NO DECIR-NO TENER-HAMBRE NO DECIR-NO. "No, no tengo hambre".

Este tipo de señas son difíciles de constatar dada la complejidad del sistema de RNM en la LSA y puesto que los señantes tienden a no explicitarlas en español. Es por ello que consideramos que el inventario de adverbios no-manuales es más amplio que el aquí descripto.

II. MARCADORES GRAMATICALES NO-MANUALES

Los RNM parecen cumplir un papel más significativo como marcadores gramaticales que como señales léxicas, si bien la línea divisoria entre aquello que constituye la señal lingüística y aquello que es meramente pragmático no es clara. Por otro lado, existen comportamientos no-manuales que son aparentemente universales (como, por ejemplo, bajar la mandíbula y abrir los ojos en señal de sorpresa) (Ekman y Friesen, 1975). Estos autores señalaron por lo menos seis tipos de expresiones faciales emocionales -sorpresa, miedo, disgusto, rabia, alegría y tristeza- son universales, aunque puede haber diferencias en su uso. Por lo tanto, los señantes probablemente también las utilicen. Se ha observado, en efecto, el uso de expresiones faciales para las emociones mencionadas en enunciados o señas de la LSA que, de hecho, coinciden con los gestos de los oyentes hablantes de español. Podríamos adscribir estos RNM a la categoría de adverbios modales superpuestos al enunciado manual.

Diversos lingüistas han postulado que los comportamientos no-manuales y los manuales pueden funcionar de modo complementario para indicar estructuras sintácticas, es decir, para expresar información gramatical sobre el estatuto de la cláusula (Stokoe, 1960; Baker, 1976, 1980, 1983; Bellugi y Fischer, 1972; Liddell, 1977, 1980; Padden, 1982, 1983). Los rasgos no-manuales se superponen, pues, a la estructura de las señas para indicar: interrogación, negación, preguntas retóricas, cláusulas de relativo, cláusulas temporales subordinadas *-when-clauses-* y oraciones condicionales, exclamativas, hipotéticas, dubitativas, coordinadas. El dominio de estos marcadores provee de pistas importantes sobre la organización jerárquica de la lengua. Liddell (1977) fue quien primero observó el uso de actividades no-manuales para indicar cláusulas de relativo en la ASL, contrariamente a estudios anteriores que indicaban la inexistencia de subordinación

neg

331

(2) NO DECIR-NO TENER-HAMBRE NO DECIR-NO.



FIGURA 4: Señas con distintas expresiones faciales.



ASUSTARSE



AMAR

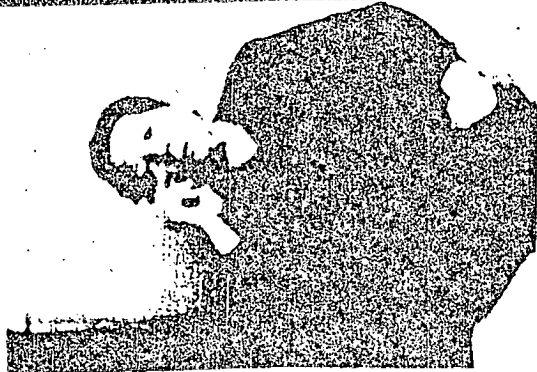
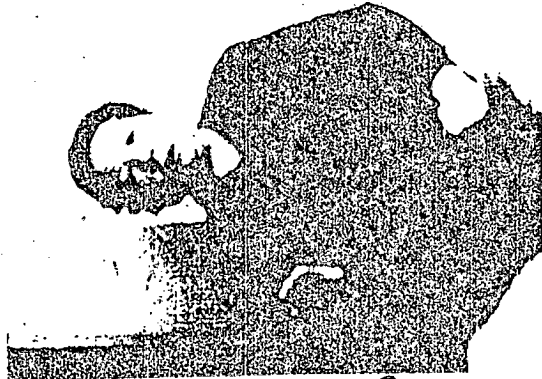
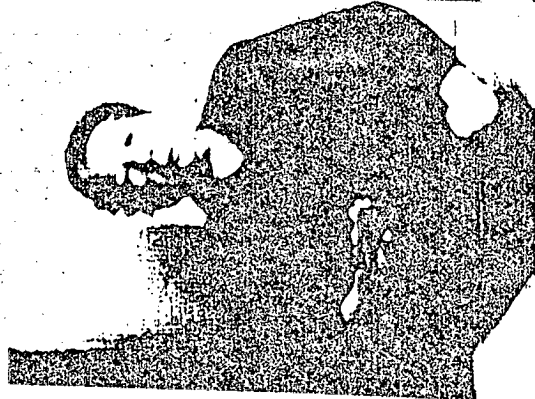
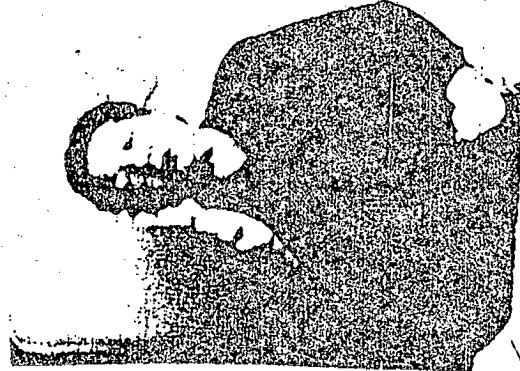


SER-FELIZ (1a postura)



SER-FELIZ (2a postura)

(3) HOMBRE TENER-HAMBRE.



en dicha lengua (Thompson, 1977). Hemos observado algunas de estas intenciones del hablante en nuestro corpus y describiremos los rasgos más salientes, ya que los rasgos no-manuales pueden superponerse complicando, de este modo, su correcta determinación. Nuestro punto de vista, que coincide con el de otros autores (Aarons et al, 1992), consiste en considerar que los marcadores no-manuales constituyen amalgamas independientes para la realización de marcaciones gramaticales.

A. Oraciones Afirmativas

Las siguientes son oraciones afirmativas u oraciones que se podrían considerar como neutras.

- (3) HOMBRE TENER-HAMBRE. "El hombre tiene hambre".
- (4) PRO3 HACER-CASO. "El hace caso".
- (5) COCINAR FLOR ODIAR. "Florencia odia cocinar".
- (6) COCINAR PRO3 ODIAR. " Ella odia cocinar".
- (7) TODOS-LOS-DIAS DUCHA BAÑARSE. " Todos los días se baña".
- (8) PELOTA PERRO ROMPER. " El perro rompió la pelota".

En la afirmación los rasgos no-manuales pueden no aparecer excepto los que tienen las señas a nivel del lexema. El enunciado fotografiado que hemos presentado en (1) presenta el adverbio no-manual afirmativo a lo largo de toda la emisión, hecho que indicaría énfasis de la aseveración.

Cuando la información nueva es colocada al principio del enunciado alterando el orden sintáctico básico SOV-sujeto-objeto-verbo-, la seña aparece topicalizada [top], según vemos en el siguiente enunciado fotografiado:

- _____top _____ affirm
- (9) FUMAR QUERER PRO1. " Fumar quiero".

La topicalización no-manual parece darse con un movimiento de la cabeza hacia atrás, el cuerpo más firme y alargamiento de la producción de la seña.

B. Oraciones Interrogativas

La interrogación ha sido tradicionalmente dividida en parcial (o abierta) y absoluta (total o cerrada). La interrogación parcial incluye en la mayoría de las lenguas un pronombre interrogativo, mientras la absoluta no.

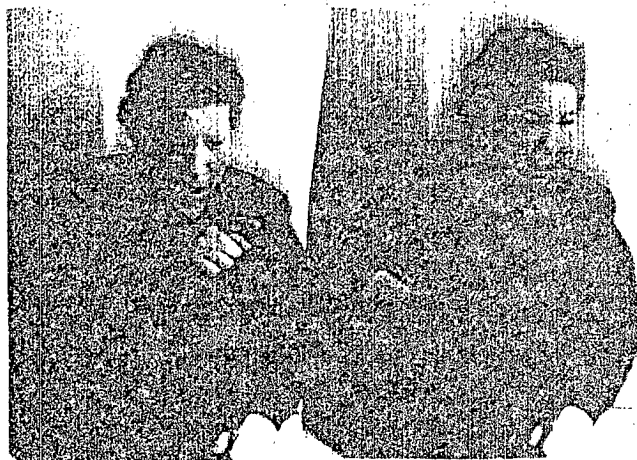
___top ___afirm
(9) FUMAR QUERER PROI.



Se ha observado que los RNM para indicar interrogación absoluta -si-no- consisten en una particular expresión facial, posición de la cabeza y del cuerpo (Stokoe et al, 1965; Bellugi y Fischer, 1972; Baker, 1976 a, b; Liddell, 1977; Baker, 1983, 1985; Baker y Cokely, 1978; Baker-Shenk, 1983; Franchi, 1984; Coerts, 1991).

La marca no-manual para la interrogación absoluta es en la LSA una postura del cuerpo y de la cabeza hacia adelante, ceño fruncido, labios distendidos y ojos semi-cerrados. El rasgo más saliente consiste en el movimiento de la cabeza hacia adelante. El próximo ejemplo muestra estós RNM.

_____ int
 (10) PRO2 TENER-HAMBRE. "¿El tiene hambre?"



(11) ADENTRO ACAMPAR NIÑOS DIVERTIRSE. "¿En el campamento los niños se divierten?"

_____ int
 (12) MUJER SER-GORDA ENFERMERA. "¿La mujer gorda es enfermera?"

En el caso de la interrogación parcial se han observado los siguientes RNM: cabeza hacia atrás, cejas elevadas y elevamiento de la mandíbula. Nuevamente el rasgo más saliente consiste en el movimiento de la cabeza, ya que aparece en muchas ocasiones como único marcador, constituyendo así una partícula morfosintáctica que señala el modo interrogativo.

_____ int
 (13) POR-FAVOR SER-HORA QUE. "¿Por favor, qué hora es?"

_____int
 (14) VIVIR DONDE. "¿Dónde vives?"

Se ha observado, como fuera explicado en el apartado "Orden gramatical" del capítulo VII, la reposición del pronombre interrogativo en enunciados donde la seña manual no está presente, como en los siguientes ejemplos.

__int
 (15) VIVIR. "¿Dónde vivís?"

(16) PRO3 OJO PERSONA DECIR. "¿Qué te dijo el oculista?"

_____int
 (15) CUMPLEAÑOS PRO3. "¿Cuándo es tu cumpleaños?"

C. Oraciones Negativas

Otra función de los RNM que ha sido descripta por Stokoe (1960), Bellugi y Fischer (1972), Baker (1976 a, b) y Liddell (1977) consiste en el cabeceo de lado a lado acompañando a una expresión facial no neutra que sin ayuda manual o léxica niega un enunciado.

La marca no-manual para la negación en la LSA es un movimiento repetido de la cabeza de izquierda a derecha, ceño fruncido, desvío de la mirada y cuerpo levemente hacia atrás, como se observó en el enunciado (2).

_____neg
 (16) MUJER MAR ASUSTAR. "El mar no asusta a la mujer".

_____neg
 (17) PRO3 HACER-CASO. "El no hace caso".

La negación puede además estar dada por señas adverbiales de negación (JAMÁS, NUNCA, NO, NINGUNO, NADA o por los verbos DECIR-NO, DECIR-NUNCA, SER-IMPOSIBLE):

_____neg
 (18) SER-ALTA NO SER-BAJA "No soy ni alta ni baja".

_____neg
 (19) ACA VENIR NINGUNO. "No vino nadie".

_____neg

(20) BERTA CONFEDERACION VENIR NUNCA. "Berta nunca viene a la Confederación".

_____neg

(21) PRO2 PRO1 CALLE VER SER-IMPOSIBLE. "Es imposible que me haya visto en la calle".

Existe en la LSA una serie de verbos que presentan distintas realizaciones fonológicas en sus formas afirmativa y negativa. El morfema negativo cambia y además se le superpone el adverbio no-manual de negación:

PODER / NO-PODER

TENER / NO-TENER

GUSTAR / NO-GUSTAR

HABER / NO-HABER

SABER / NO-SABER

SABER(imperf) / NO-SABER(imperf)

_____neg

(22) DET MUJER NACER NO NO-PODER. "Esa mujer no es fértil".

_____top _____neg

(23) MANZANAS NONON NO-GUSTAR. "A Nonón no le gustan las manzanas".

_____neg

(24) MONICA TOCAR-LA-GUITARRA NO-GUSTAR. "A Mónica no le gusta tocar la guitarra".

_____neg

(25) PRO2 DIBUJAR NO-SABER. "Tú no sabes dibujar".

D. Oraciones Exclamativas

Los rasgos no-manuales - para dar cuenta de esta intención - parecen ser: ceño fruncido, labios redondeados, abiertos y distendidos, cabeza abajo y ojos abiertos.

_____excl

(26) SER-LINDO DIA. "Qué lindo día!"

_____ excl
(27) CASA QUEMAR. " Se quema la casa!"

E. Oraciones Dubitativas

A pesar de que en el corpus analizado contamos con pocas oraciones dubitativas espontáneas, los rasgos no-manuales que hemos observado son: labios distendidos, oclusión labial, cabeza ligeramente hacia la derecha y ojos semicerrados. Se ha observado también el uso del verbo DUDAR, que modifica a todo el enunciado, constituyendo así un verbo modal.

FIGURA 5: Señal del verbo DUDAR.



_____ duda
(28) PRO2 DECIR-SI. " ¿Tú seguro me dices que sí?"



_____duda

(29) MARIA 3aABANDONAR3b. "María quizás lo abandone".



F. Oraciones Condicionales

Se ha observado el uso de una seña con valor condicional que se glosa como SI y que aparece siempre en la prótasis. Aun las oraciones en las que aparece esta seña llevan superpuestos los RNM. Los RNM propios de la condición solo marcan la prótasis de la condición.

_____condic

(30) SI PRO2 VENIR / TODOS CINE IR. "Si tú vienes, todos vamos al cine".

Los RNM propios de la condición son los siguientes: cabeza hacia adelante y cejas hacia arriba.

(31) SER-SEGURO SER-SEGURO ESPERAR NO /DOS-PRO3pl-INCL-INC

_____condic

PRO1 DEGOLLAR. "Ustedes vienen seguro, si no yo los mato".

G. Oraciones Coordinadas

La señante sorda asesora del proyecto comentó que los sordos menos preparados -entiéndase como aquellos sordos monolingües, es decir, señantes fluidos de la LSA con

(31) SER-SEGURO SER-SEGURO ESPERAR NO/ DOS-PRO3PL-INCL-INC

condic
PROI DEGOLLAR.



poco o casi nulo conocimiento del español- utilizan para la coordinación solo RNM específicos. Estos son: pausa y rigidez del cuerpo ligeramente llevado hacia atrás en el caso de la coordinación copulativa.

_____ coord

(34) MONICA/ SILVANA CINE IR. "Mónica y Silvana van al cine".

Los sordos más preparados -con conocimiento del español- utilizan en muchos casos la conjunción "y" señada con el alfabeto manual, ejemplo de interferencia entre dos lenguas en contacto.

En el caso de la coordinación disyuntiva la presencia de la seña del alfabeto manual [O] que corresponde a la conjunción "o " del español es más frecuente. También es frecuente el uso de una seña manual PERO para señalar la coordinación adversativa. Ambas señas fueron producidas por los señantes aun en textos espontáneos. Será necesario revisar estos tipos de coordinación con otros textos producidos por sordos hijos de padres sordos y menor conocimiento del español.

Con respecto a la coordinación distributiva también se observó el uso de pausas y tensión del cuerpo en los límites entre proposiciones. Por otro lado, cuando la seña lo permite la localización en el espacio de los distintos referentes difiere y se predica de ellos ubicando el cuerpo hacia el lado elegido.

La coordinación causal y consecutiva aún no pudieron ser estudiadas. Los señantes tienden a ordenar los eventos temporalmente, por lo tanto, resulta muy complejo el análisis de estos dos tipos de coordinación.

H. Cláusulas de Relativo

La existencia de subordinación fue sugerido en trabajos descriptivos de la ASL (Stokoe, et al, 1965, Fischer, 1973, 1975) puesto que se asume que es parte de toda lengua natural.

El análisis de la subordinación en la LSA requiere no solo de un estudio más sistemático que el aquí presentado, sino también la elección de un marco teórico adecuado. Nuestro interés consiste solo en presentar datos preliminares que parecen apoyar nuestra hipótesis de la existencia de subordinación en la LSA. En efecto, el análisis de los videos demostró la presencia de específicos RNM en el caso de la cláusula de relativo. Estos RNM fueron también observados en la variante cordobesa de la LSA (1993).

Los RNM que marcan este tipo de cláusula son: rigidez del cuerpo antes de la proposición, es decir, en la última seña, tensión final, además de que existe una pausa antes de la cláusula.

(35) NIÑOS DOS LSA APRENDER OYENTE. "Los dos niños que aprenden lengua de señas son oyentes".

Es decir, entonces, que la misma secuencia de señas puede tener distintos significados cuando se le superponen diferentes RNM.

(36) a. MAN DET PRO2 PADRE. "Ese es tu padre".

_____ cabeza adelante

cejas arriba

b. MAN DET PRO2 PADRE. "¿Es ese tu padre?"

_labios abiertos

_ceño fruncido _cejas arriba+ojos semicerrados

_cabeza atrás _cabeza adelante

c. MAN DET PRO2 PADRE. "¿Quién es ese hombre? ¿Tu padre?"

III. USOS REFERENCIALES Y DISCURSIVOS DE LA ACTIVIDAD NO-MANUAL

Varias descripciones de la ASL han señalado que las actividades no-manuales tienen funciones referenciales en el discurso. Fischer (1975), Friedman (1976), Baker (1976 a,b) y Bendixen (1975) todos hacen referencia a actividades no-manuales con esta función. Dos tipos básicos de actividades han sido descriptos: la mirada y el movimiento del cuerpo.

Con respecto a la mirada ya hemos señalado en el capítulo VII "Estructura de la LSA" que constituye un rasgo fonológico propio de los pronombres de segunda y tercera personas. Veinberg y Curiel (1993) han realizado un estudio del uso de la mirada en la LSA a partir de un diálogo entre dos señantes. Sus resultados demuestran que la mirada constituye un marcador de referencias locativas y de turnos conversacionales en el discurso. La dirección establece un punto en el espacio que funciona como elemento deíctico con especificación locativa cuando el verbo es espacial-locativo. La mirada señala el comienzo y el fin de los turnos y se utiliza también como medio para solicitar, mantener, otorgar y/o apropiarse de un turno conversacional.

El segundo uso referencial de los RNM fue expresado por Fischer (1975) y discutido en extenso por Friedman (1976) y Engberg-Pedersen (1993)- en la Lengua de Señas Dinamarquesa. este uso implica el cambio en la orientación del cuerpo para adoptar el papel de una o más terceras personas. Tanto el cambio postural como la mirada han sido descriptos como fenómenos por los cuales el señante indica diferentes referentes o se refiere anafóricamente a ellos (Stokoe et al, 1965; Friedman, 1975; Mandel, 1977; Baker y Padden, 1978; Padden, 1983; Ahlgren y Bergman, 1990).

Se describirá el uso de los RNM mencionados en el cuento humorístico relatado por una señante sorda que se glosa y transcribe en español a continuación. Aunque se podrán observar mejor los aspectos descriptos en las fotos seriadas que se presentan.

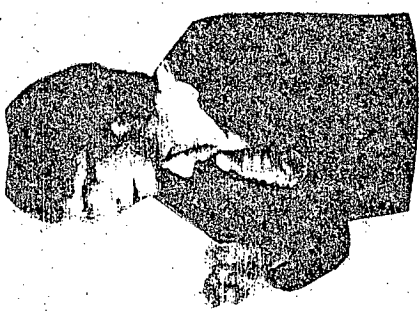
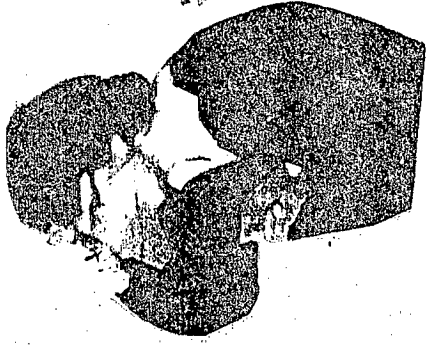
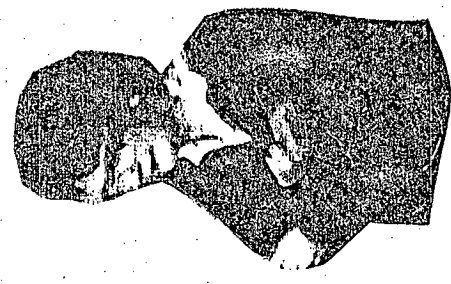
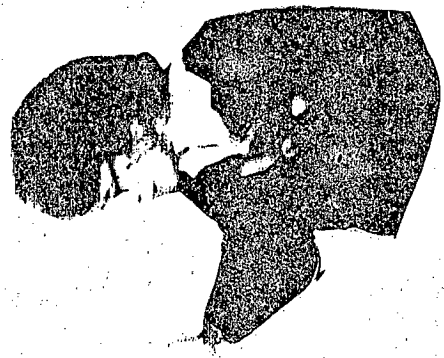
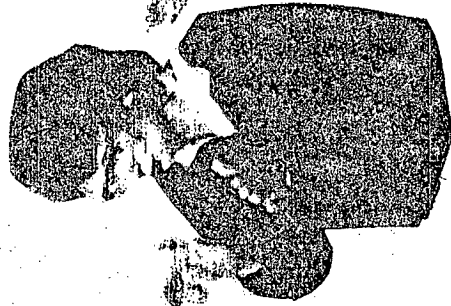
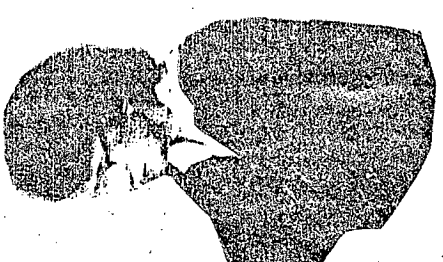
GLOSA DEL CUENTO HUMORISTICO

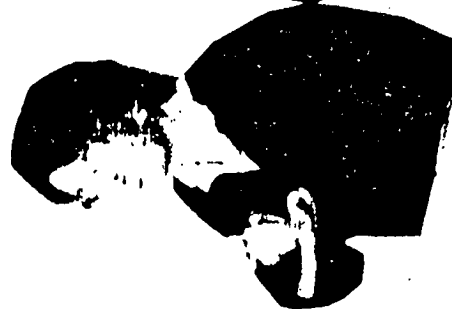
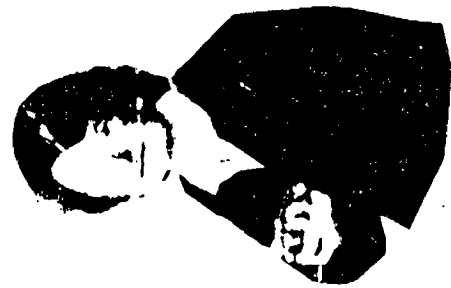
HOSPITAL LUGAR-SER-GRANDE HABER MUCHO OBJETO-SER-
 RECTANGULAR BEBE MUCHO OBJETO-SER-RECTANGULAR/ DOS PARECER
 ESTAR-ABURRIDO/ PONER CONVERSAR ESTAR-ABURRIDO PARECER
 CONVERSAR/ UNO BEBE-1 1PREGUNTAR2 PRO2 PRO2 SER-VARÓN/
 /DUDAR -bebé-2 PRO1 SER-VARON - bebé-2 -/ ESTAR-SEGURO SER-VARON
 PRO2 -bebé-1/ PRO1 PODER SER-VARON PODER - bebé-2/
 ESTAR-SEGURO PRO2 SER-VARON PRO2 -bebé-1 / ESPERAR VER ESPERAR -
 BEBE2 / DESTAPARSE/ PRO1 SER-VARON -bebé-2/ SABER
 PRO2 -bebé-1 duda / VER2 ZAPATO SER-CELESTE
 ACA SER-CELESTE ACA- bebé-2 / AH! -bebé -1//

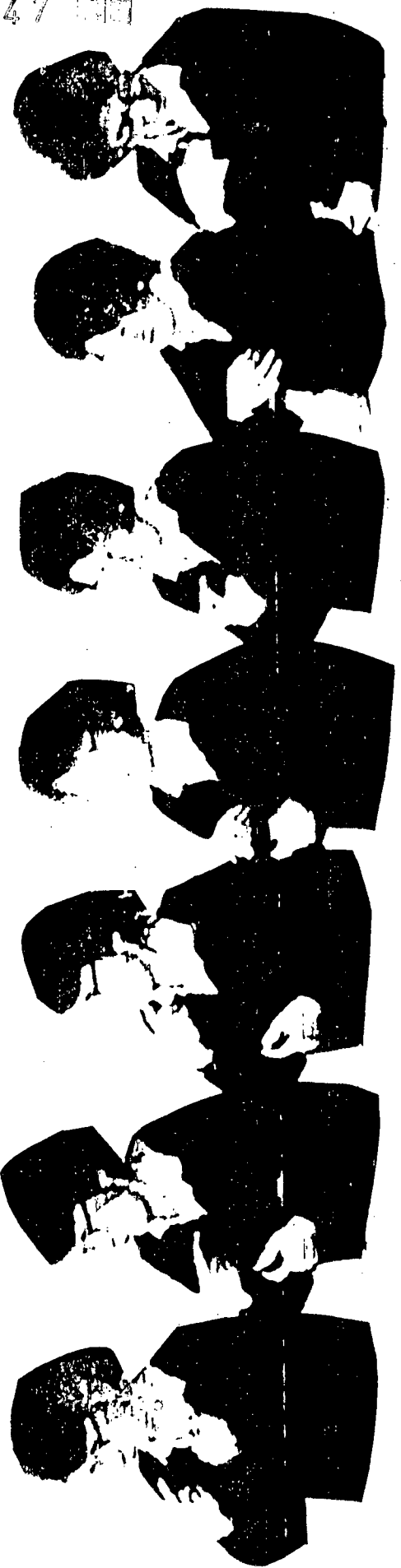
Traducción al español del cuento humorístico

En una sala grande de un hospital hay muchas cunas con bebés. Dos bebés parecen estar aburridos. Se ponen a conversar porque están aburridos. "¿Vos sos varón?", un bebé le pregunta a otro. El otro bebe duda si es varón y luego dice que sí, que es varón. "¿Estás seguro que vos sos varón?", le pregunta el primer bebé. El otro bebé le contesta: "Es posible que sea varón". El primer bebé le pregunta si está seguro que es varón. "Esperá, voy a ver", dice el otro bebé. Se destapa, mira y le contesta: "Soy varón". El primer bebé duda y le pregunta: "¿Cómo sabés?". El otro bebé le muestra que tiene zapatos celestes. " Ah!" (exclama el primer bebé).

Dos son los participantes de esta historia: Bebé-1 y Bebé-2. Ambos son ubicados en un lugar en el espacio. La señante adopta un cambio del cuerpo y de la cabeza para











identificar que el enunciado que está señando es pronunciado por los dos distintos participantes.

(1) -Bebe a- PRO1 VARON / -Bebé b- SER-SEGURO VARON PRO2.

"Yo soy varón. ¿Seguro vos sos varón?"

Es decir, que adopta con el cambio de postura, hacia la izquierda -bebé-1- y hacia el frente -bebé-2-, la perspectiva de cada uno de ellos diferente de la propia. Estas dos diferentes ubicaciones constituyen localizaciones referenciales de tercera persona. Ninguna de ellas es referida por medio del uso de señas pronominales manuales. Es decir, que la señante eligió la estrategia de señalar desde ese lugar y no hacia ese lugar. El modo alternativo que usa para remarcar ambas perspectivas consiste en el uso de la mirada en dirección al referente -los dos bebés. Los ojos se dirigen, pues, inicialmente hacia las ubicaciones que elige en el espacio señante como parte del proceso de establecimiento de las localizaciones. Una vez marcada esta perspectiva todos los usos gramaticales de primera persona en los enunciados siguientes se identifican con dichas terceras personas. Este fenómeno descrito en la literatura como "cambio de papel" (*role shift*) es mantenido hasta el final de la historia. Se le ha dado el nombre a estas estrategias de "operadores de perspectiva" (Aarons et al, 1992) o "predicado de punto de vista" (Lillo-Martin, 1991).

Su propia perspectiva solo fue puesta en escena al principio del cuento cuando explica el lugar donde se desarrollará la acción -hospital- y los participantes de la acción, es decir, en la introducción de la historia. Durante la iniciación y el desenlace del cuento son los dos bebés los que dicen lo que ella está señando con discurso directo.

(2) DOS PARECER ESTAR-ABURRIDO.

En un contexto narrativo el señante generalmente evita el contacto visual con su interlocutor, ya que la dirección de la mirada es usada para la marca de referencia establecida o cuando el señante le otorga el turno al otro, es decir, le da el lugar para ser él interrumpido. Encontramos muy breves miradas hacia el interlocutor que se reconocen cuando el señante retorna a una posición neutral (o nueva perspectiva). Estas se dan al principio cuando comienza la historia situando a los participantes en un lugar; y en momentos en que la señante parece querer corroborar si está siendo entendida o más bien si su interlocutor sigue el desarrollo de su historia. Podríamos pensar aquí que estas miradas corresponden a la función fática del lenguaje.

_____int

(3) PRO2 PRO2 SER-VARON -bebé -1

_____ afirm
 (4) PRO1 SER-VARON -bebé-2

_____ afirm
 (5) PRO1 PODER SER-VARON PODER - bebé -2

(6) DESTAPARSE - bebé-2

En el caso del otro ejemplo de narración analizada -el cuento del sapo- la señante sorda mira a su interlocutor también al principio y en sucesivas ocasiones durante el desarrollo de la historia. En este caso, hemos interpretado estas marcas no-manuales como progresos en la acción que son comunicados al interlocutor.

(7) DORMIR -niño y perro- SAPO AHI...



El cuento del sapo involucra a tres participantes: un niño, un perro y un sapo que se escapó y que ambos personajes salen a buscar. La señante que narra el cuento del sapo elige otro mecanismo para poder explicar su historia. Además de ubicar a dos de los tres participantes de la historia a la derecha (el niño y el perro) y al tercero (el sapo) a la izquierda, se refiere a ellos con índices que funcionan como marcadores del locus durante el proceso de la narración. En ocasiones también produce las señas nominales respectivas. Es decir, que la señante seña no solo desde ese lugar sino también hacia ese lugar.

(8) NIÑO NIÑO HABER PERRO ESTAR-AHI - ubica hacia la derecha- APARTE
HABER SAPO DONDE ESTAR-ENCERRADO SAPO ESTAR-ADENTRO ESTAR-
AHI -ubica hacia la izquierda.



_____ MA _____ MD
 (9) NIÑO BUSCAR PERRO



El niño siempre mantiene su ubicación, en cambio, el perro pasa a la izquierda cuando los eventos que se desarrollan solo tienen que ver con estos dos participantes. Cuando los tres personajes de la historia están involucrados guarda el perro su posición de la derecha.

Otra estrategia observada es el uso de ambos articuladores manuales simultáneamente para narrar acciones sobre dos de los participantes que coocurren en el tiempo.

_____ MA _____ MD
 (10) PERRO NIÑO



Como queda explicitado la LSA, así como las demás lenguas de señas, tiene una serie de mecanismos para referirse a distintos argumentos en el discurso. Estas

marcaciones se explicitan a través de RNM, los que pueden ser reforzados por señas manuales. Los señantes establecen asociaciones entre argumentos nominales y ubicaciones en el espacio a través del cambio postural y de la mirada. Una vez que estas asociaciones se establecen la referencia a dichas localizaciones es funcionalmente equivalente a la referencia pronominal en lengua hablada.

CONCLUSIONES

El objetivo de esta tesis ha sido presentar algunos de los aspectos más relevantes de la gramática y el inventario del léxico de la Lengua de Señas Argentina o LSA. El haber podido analizar esta lengua de señas desde un modelo de análisis lingüístico ha permitido corroborar la estructura de dicho sistema, las categorías y funciones, así como sus interrelaciones sintácticas. Resulta, pues, evidente la posibilidad que tiene esta lengua de expresar relaciones gramaticales, propiedad de toda lengua natural. Las relaciones gramaticales que esta lengua pone en funcionamiento constituyen, pues, las de toda lengua natural, aunque su expresión superficial es distinta a aquella del español. Dicha aseveración resulta de importancia tanto para el área de la lingüística, como para el área educativa.

Aquellos lingüistas que describen otras lenguas de señas, han tomado como parámetro de análisis a la Lengua de Señas Americana -ASL. Han considerado que las demás lenguas de señas debían asemejarse en estructura a la ASL y presentar solo aquellas categorías o procesos presentes en dicha lengua. Hemos demostrado a partir del análisis de la LSA que dicha presunción es errónea. La presencia en la LSA de sufijos clasificadores numerales -descriptos solo en esta lengua-, del verbo auxiliar -presente solo en otras tres lenguas-, y de ciertas inflexiones morfológicas del verbo y del sustantivo -descriptas solo en otras dos lenguas-, demuestran que la ASL -la que solo presenta señas específicas que indican nociones temporales- no puede ser adoptada como la lengua modelo.

Los lingüistas frecuentemente consideraron que las lenguas de señas poseían todas las propiedades descritas para el lenguaje humano excepto la doble articulación. En 1960 cuando W. Stokoe le otorga estatuto lingüístico a la Lengua de Señas Americana adopta un modelo fonológico estructuralista -que él llama cherológico- de análisis de las señas. Es decir, que describe las señas como un todo inanalizable en unidades menores. Por lo tanto, dicho modelo no pudo dar cuenta de la mencionada propiedad. Recién con el modelo fonológico Liddell-Johnson que se basa en la fonología autosegmental métrica y que fuera diseñado por Goldsmith (1990) para el análisis de lenguas tonales, pueden los lingüistas explicar la coexistencia de elementos de primera y de segunda articulación como conformadores de las señas. Los haces o tiras de rasgos segmentales y articulatorios conforman elementos que llamamos fonemas -unidades abstractas-, los que se coarticulan en haces mayores o morfemas que estructuran cada seña. El haber utilizado y adaptado a

la LSA este modelo para describir la conformación de las señas aporta evidencia sobre la existencia de unidades abstractas.

El hecho de haber descripto cada entrada del léxico a partir del análisis de su significado y usos ha permitido presentar a la comunidad científica una propuesta diferente de organización de los diccionarios de lengua de señas, que, hasta el presente, no había sido considerada ni siquiera por aquellos lingüistas que trabajaron en la confección de diccionarios. La descripción de cada entrada, con toda la información que en cada una de ellas se consigna, así como la presencia de una formalización fonológica, permitió otorgarle a la LSA la legitimación lingüística que tuvo por objetivo. Por otro lado, los usuarios naturales de esta lengua podrán así, por primera vez, reflexionar sobre su lengua a partir de esta herramienta teórica.

El haber descripto la estructura gramatical de la LSA aporta datos de relevancia para la enseñanza por parte de maestros sordos y oyentes conocedores de esta lengua. La elaboración de materiales didácticos -prácticamente inexistentes-, debe tener como base un análisis de este tipo. Por otro lado, este trabajo podrá ser utilizado por los maestros en la etapa de alfabetización de niños sordos hijos de padres oyentes -95 % de los casos.

Las lenguas de señas han sido y continúan siendo desvalorizadas en el área educativa. El sistema educativo propone oralizar al sordo en desmedro del uso de su propia lengua, es decir, ésta no es considerada como medio de instrucción. La formalización de las estructuras y categorías de la LSA cuestiona dichas consideraciones y otorga los fundamentos lingüísticos que avalan la propuesta pedagógica bilingüe -LSA/ español.

Creemos que finalmente se efectivizó la predicción de Saussure puesto que las lenguas de señas han pasado a ser objeto de estudio de la lingüística ya que son "sistemas basados en la arbitrariedad del signo".

CAPITULO XI

LEXICO DE LA LSA

1. CRITERIOS UTILIZADOS EN LA ORGANIZACION DEL LEXICO

A pesar de que se han publicado muchos vocabularios de lenguas de señas la mayoría han registrado simplemente señas aisladas mediante el uso de dibujos. La orientación de estos trabajos se ha focalizado en el registro de las señas y han, generalmente, excluido la información gramatical y estructural. Dicha perspectiva limita la utilidad de dichos diccionarios.

El primer diccionario moderno de lengua de señas, *A Dictionary of American Sign Language on Linguistic Principles*, escrito por William Stokoe y otros, fue publicado en 1965. Hubo pocos intentos posteriores para crear diccionarios contruidos sobre la base de principios lingüísticos. Este léxico sigue firmemente la tradición de los trabajos de Stokoe. No es solo un libro de dibujo-seña, sino que presenta información gramatical y de uso. Dado que se propone aquí una nueva organización del léxico es que todo el material ha sido traducido al inglés. Se pretende, de este modo, llegar a lingüistas que trabajan con otras lenguas de señas, así como a educadores u otros especialistas, presentando una propuesta diferente de organización.

Este léxico no intenta ser exhaustivo ni definitivo, como no lo es, obviamente, ningún diccionario. No se han incluido todas las señas posibles del léxico de la LSA. La selección se basó en la frecuencia de uso y en los usos de aquellas variantes mejor registrados durante nuestros años de investigación.

Las señas se presentan ejemplificadas en 37 campos léxicos ya que al carecer la LSA de escritura se recurrió a este tipo de presentación lexicográfica. Este criterio de agrupación resulta ser de mucha mayor utilidad para presentar una lengua viso-gestual sin escritura. Dentro de cada uno de los campos se recurrió al orden alfabético por una cuestión práctica de manejo y uso de la obra.

De este modo, se incorporan las señas relacionadas con la comunicación, los sentimientos, las cualidades, la casa, la familia, el transporte, la salud, la flora y la fauna, el tiempo, la religión, el comercio, el sexo, la educación, los juegos y juguetes, los deportes, la alimentación, los países, la geografía y el clima, etc. Otras señas, por representar determinadas clases de palabras o un funcionamiento específico en la lengua, fueron agrupadas en una misma área como, por ejemplo, "Señas Policategoriales y Adverbios", "Expresiones Locativas", "Pronombres Personales", "Pronombres Interrogativos", "Verbos", "Morfemas Clasificadores" y "Sufijos Nominalizadores".

El diccionario consta además de dos secciones o especie de doble entrada. La doble entrada consta de aquellos significados más abarcativos de las señas; los detalles y acepciones -usos coloquiales, sinónimos, etc.- solo se especifican en cada entrada léxica. Es decir, que se ha concebido la doble entrada como una forma de facilitar al lector la búsqueda de la información más relevante. Por ejemplo, en la entrada desde la LSA del verbo TERMINAR del área "Verbos" se lo traduce al español como: "terminar, finalizar, concluir", el lector solo podrá encontrar en la entrada desde el español el primero de estos sinónimos que lo remitirá a la seña TERMINAR. Sin embargo, todas las entradas léxicas de la LSA están representadas también en la entrada desde el español, o desde el inglés.

Cada entrada léxica contiene la siguiente información:

- . entrada léxica o glosa que caracteriza la seña por medio de una o varias palabras en español;
- . dibujo que muestra las posturas y movimientos de la seña;
- . transcripción fonética de la seña que representa su exacta producción (detalles generalmente no visibles en los dibujos);
- . información gramatical sobre cada seña (categoría gramatical, estructura morfológica, su uso en la oración);
- . variantes registradas de la seña;
- . descripción del significado de cada seña (diferente de la glosa, que es solo una nomenclatura);
- . equivalencia en español;
- . oración ejemplificando el orden

La obra cuenta además con fotos seriadas de enunciados de la LSA que fueron realizadas en el Departamento de Lingüística e Interpretación de la Universidad Gallaudet de Washington, DC en los Estados Unidos.

Cada seña se introduce a través de una glosa, la cual no constituye una relación uno a uno palabra-seña sino la traducción más aproximada posible al significado de la seña en la LSA. La glosa es una forma convencional de categorizar a las señas por medio de la lengua escrita en mayúsculas, convención adoptada por la lingüística de la lengua de señas. Se ha tratado, en los casos en que era apropiado, de respetar la denominación española que los mismos sordos usan para esa determinada seña cuando hablan español.

Luego de la glosa se indica la información gramatical acerca de la seña. Se ha incluido información sobre: categoría gramatical, procesos derivacionales (sustantivos de verbos, señas compuestas) y flexionales (aspectos), aspectos morfológicos (sufijos, raíces de incorporación numeral, sufijos nominalizadores, accidentes del sustantivo -número-, clasificadores), aspectos sintácticos (orden de las palabras en la oración; transitividad e

intransitividad de los verbos; clasificación de los verbos - proceso, estado, concordancia, espacial-locativo, corporal-locativo; función de los rasgos no-manuales). Los aspectos semánticos y pragmáticos son considerados tanto en la clasificación de la información en áreas, como en los significados y usos de cada seña.

Existen señas que tienen más de un significado, los que corresponden a distintos campos léxicos pero cuya realización fonética es la misma, por lo tanto, coincide tanto la transcripción fonética como el dibujo. A fin de permitir una localización práctica el diccionario cuenta con todas estas entradas léxicas ubicadas en sus respectivas áreas, en las mismas se presentan los diferentes significados numerados y se remite, a su vez, a la seña homónima donde se hayan registrados la correspondiente transcripción fonética y el dibujo. Por ejemplo, en la seña BAHIA-BLANCA del área "Continentes, Países y Lugares", luego de los significados y usos se remite a SER-BLANCO del área "Colores" donde además del significado se ubicó el dibujo y la transcripción, que en ambos casos son homónimos.

Las variantes de las señas se ubicaron según dos criterios. Por un lado, cuando la diferencia registrada era únicamente fonológica las variantes se ubican en una sola entrada donde se menciona bajo el título "Variantes" las diferencias registradas. La seña que, en este caso, se seleccionó como entrada fue la registrada como la variante más frecuente. Por otro lado, cuando la diferencia es semántica, debida a diferencias sexuales, regionales o cronológicas de uso, las distintas variantes constituyen distintas entradas (por ejemplo, SER-ORGULLOSO-1 y SER-ORGULLOSO-2; COLOR(fem) y COLOR(masc); SETIEMBRE y SETIEMBRE(ant)).

La transcripción fonética y el dibujo registran el uso más frecuente de cada seña y no la producción de un individuo en particular o algún idiolecto específico. En muchos casos, la transcripción fonética presenta mayor información que el dibujo, ya que éstos no pueden plasmar los finos detalles de la realización de la seña.

En los dibujos de las señas que presentamos se marcó con línea de puntos el inicio de la seña, es decir, la primera postura y con línea llena la segunda o tercera posturas. En algunos casos, cuando la seña tenía dos posturas que se superponían, se realizaron la primera y segunda posturas en un dibujo y la segunda y tercera en otro dibujo. Debido a que hemos incluido este sistema de líneas consideramos redundante y confuso colocar flechas en todos los dibujos. Por lo tanto, se dibujaron flechas solo en el caso de señas complejas o de movimientos locales: vibrando, meneante, circular y oscilante. Una correcta lectura de la transcripción fonética junto con el dibujo permitir al lector la precisa realización de cada una de las señas. Transcripción fonética y dibujos se complementan.

Las fotografías incluidas corresponden a señas que tienen rasgos no-manuales difíciles de registrar con precisión por medio de un dibujo. A fin de evitar el registro del idiolecto

propio del informante sordo se fotografiaron los videos. Por otro lado, se seleccionaron solo aquellas señas que fueron registradas como las variantes más frecuentes entre todos los informantes sordos consultados.

REFERENCIAS

- . Aarons, D., Bahav, B., Kegl, J. y Neidle, C. (1992). Clausal structure for grammatical marking in American Sign Language. **Nordic Journal of Linguistics** 15.
- . Aarons, D., Bahav, B., Kegl, J., y Neidle, C. (1993). Tense and agreement. En: Emmorey, K. y Reilly, J. (eds.). **Sign, Gesture and Space**. Lawrence Erlbaum (en prensa).
- . Aarons, D., Bahav, B., Kegl, J., y Neidle, C. (1993). Subject and agreement in American Sign Language. En: Ahlgren, I., Bergman, B. y Brennan, M.(eds.). **Selected Proceedings of the 5th International Symposium on Sign Language Research**. Salamanca, España (en prensa).
- . Ahlgren, I. (1990). Deictic pronouns in Swedish and Swedish Sign Language. En: Fischer, S. y Siple, P.(eds.). **Theoretical Issues in Sign Language Research. vol I: Linguistics**. Chicago, The University of Chicago Press, 167-175.
- . Ahlgren, I. y Bergman, B. (1979). Preliminaries on narrative discourse in Swedish Sign Language. **Proceedings 3rd European Congress on Sign Language Research**, Hamburgo, July 26-29, pp 257-263.
- . ídem, (1993) **Signo y Seña** 2.
- . Ahlgren, I. y Bergman, B. (1992). Reference in narratives. **Selected Proceedings of the 5th Symposium International on Sign Language Research and Application**, Salamanca, España (en prensa).
- . Allen, K.(1977). Classifiers. **Language** 53: 285-311.
- . Allen, T.E. (1986). Patterns of academic achievement among hearing impaired students: 1974 and 1983. En: Schildroth, A.N. y Karchmer, M. **Deaf Children in America**. San Diego, College-Hill Press, 161-206.
- . Anderson, L. (1978). Historical change and stability in American Sign Language. manuscrito.
- . Anderson, S.T. (1985). Typological distinctions in word formation. En: Shopen, T. (ed). **Language Typology and Syntactic Description**, vol III. Cambridge, Cambridge University Press, pp 3-56.
- . Anderson, L. (1990). Writing Sign Language: Speed, ease of use and flexibility. En: Karlson F., Edmondson, W. (eds). **Proceedings 4th International Symposium on Sign Language Research**, Lappeenranta, Finlandia, 1987 (en prensa).

- . Arnoux, E. Narvaja de y Bein, R. (1993). Consideraciones Preliminares. Las lenguas de señas en el desarrollo de las ciencias del lenguaje. **Signo y Seña** No 2, Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires, 10-17.
- . Baddeley, A.D. (1966). Short-term memory for word sequences as a function of acoustic and formal similarity. **Quarterly Journal of Experimental Psychology** 18: 362-365.
- . Baddeley, A.D. (1986). **Working Memory**. Oxford, Oxford University Press.
- . Bain, B.C. y Yu, A. (1978). Toward an integration of Piaget and Vygotski. A cross cultural replication (France, Germany, Canada) concerning cognitive consequences of bilinguality. En: Paradis, M. (ed). **Aspects of Bilingualism**. Columbia, Hornbeam Press.
- . Baker, Ch. (1976a). What's on the other hand in ASL. En: Mufwene, S., Walker, C. y Steever, S.(eds). **12th Regional Meeting Chicago Linguistic Society**, University of Chicago Press.
- . Baker, Ch. (1976b). Eye-openers in ASL. **Proceedings: California Linguistics Association Conference**. San Diego State University, EEUU. p: 1-13.
- . Baker, Ch. (1977). Regulators and turn taking in ASL discourse. En: Friedman, L.(ed). **On the Other Hand. New Perspectives on ASL**. Nueva York, Academic Press.
- . Baker, Ch. y Padden, C. (1978). Focusing on the nonmanual components of ASL. Siple, P. (ed): **Understanding Sign Language through Sign Language Research**. Academic Press, Nueva York.
- . Baker, Ch. y Cokely, D. (1978). **American Sign Language: Teacher's Resource Text on Grammar and Culture**. Silver Spring, MD TJ Publishers Inc.
- . Baker, Ch. y Padden, C. (1978). **American Sign Language: A Look at its History, Structure and Community**. Silver Spring, Maryland, T.J.Publishers.
- . Baker-Shenk, Ch. y Cokely, D. (1980). **American Sign Language. A Teacher's Resource Text on Grammar and Culture**. Washington, DC, Gallaudet College Press.
- . Baker, C. (1980). On the terms "verbal" and "non-verbal". En: Ahlgren, I. y Bergman, B. (eds.). **1st International Symposium on Sign Language Research**, Estocolmo, 1979.
- . Baker, Ch. (1983). **A Microanalysis of the nonmanual components of question in ASL**. Tesis doctoral Universidad de California, Berkeley.
- . Baker, Ch. (1985). The facial behaviour of deaf signers: Evidence of a complex language. **American Annals of the Deaf** vol 102 (4): 297-304.

- . Barth, F. (1969). **Ethnic Groups and Boundaries**. Boston, MA, Little, Brown.
- . Battison, R. (1973). Phonology in ASL: 3-D and Digit-vision. Presentado en: **California Linguistics Association Conference**, Stanford, CA, EEUU.
- . Battison, R. (1974). Phonological deletion in ASL. **Sign Language Studies** 8: 1-19.
- . Battison, R. (1978). **Lexical Borrowing in American Sign Language**. Silver Spring, MD, Linstok Press.
- . Battison, R., Markowicz, H. y Woodward, J. (1975). A good rule of thumb: variable phonology in ASL. En: Shuy, R. y Fasold, R.(eds). **New Ways of Analyzing Variation in English II**. Washington, DC, Georgetown University Press.
- . Battison, R. and Jordan, I.K. (1976). Cross-cultural communication with foreign signers: Fact and fancy. **Sign Language Studies** 10: 53-68.
- . Beebe, L. y Giles, H. (1984). Speech accomodation theories: A discussion in terms of second language acquisition. **International Journal of the Sociology of Language** 46: 5-32.
- . Behares, L.E., Monteghirfo, N. y Rilo, N. (1986). Cuatro estudios sobre la Sociolingüística de la Lengua de Señas de los Sordos del Uruguay. Montevideo, **Instituto Interamericano del Niño**.
- . Behares, L.E. y colaboradores (1987). **Propuesta para la Implementación de la Educación Bilingüe para el Niño Sordo**. Consejo Nacional de Educación Especial, Consejo de Educación Primaria, Montevideo, Uruguay.
- . Behares, L.E., Monteghirfo, N. y Davis, D. (1988). **Lengua de Señas Uruguaya. Su Componente Léxico Básico**. Montevideo, Instituto Interamericano del Niño.
- . Behares, L.E. (1989). Sujeto de aprendizaje, sistema educativo y acción pedagógica. **Educación y Cultura Latinoamericana** III(8): 33-40.
- . Behares, L.E. (1990). Adquisición del lenguaje por el niño sordo. Problemas metodológicos y aportes psicolingüísticos. **IX Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina**, Campinas, Brasil.
- . Behares, L.E., Massone, M.I. y Curiel, M. (1990). El discurso pedagógico de la educación del sordo. Construcciones de saber y relaciones de poder. **Cuadernos del Instituto de Ciencias de la Educación** , No 6: 41-68.
- . Behares, L.E. y Massone, M.I. (1990). Nuevos pasos en el área de la educación del sordo. **Gaceta Universitaria, Universidad de la República**, Montevideo, IV(3): 32-33.

- . Behares, L.E. (1993). **Comunicación, Lenguaje y Socialización del Sordo: Una Visión de Conjunto** (Trabajo inédito).
- . Behares, L.E. y Massone, M.I. (1993). The Uruguayan and Argentinian deaf communities as a language conflict situation. **International Journal of the Sociology of Language** (en prensa).
- . Bello, A. y Cuervo, R.J. (1905). **Gramática de la Lengua Castellana**. París, Roger y Chervioz Editores.
- . Bello, J.A. (1974). Métodos de educación del niño sordo en la Argentina. **Fonoaudiológica** 2-3: 158-164.
- . Bellugi, U. y Klima, E. (1972). The roots of language in the sign talk of the deaf. **Psychology Today** 70:61-64.
- . Bellugi, U. y Fischer, S. (1972). A comparison of sign language and spoken language: Rate and grammatical mechanisms. **Cognition** V: 173-200.
- . Bellugi, U. y Siple, P. (1974). Remembering with and without words. Problems in Psycholinguistics. Breson, F.(ed). París, **Centre National de la Recherche Scientifique**, p: 215-236.
- . Bellugi, U. y Klima, E. (1979). Language: Perspectives from another modality. **Brain and Mind** (69): 99-117. (1980) **First International Symposium on Sign Language Research**, Estocolmo, 1979, 53-79.
- . Bellugi, U. y Studdert-Kennedy, M. (1980). **Signed and Spoken Language: Biological Constraints on Linguistic Form**. Weinheim, Verlag.
- . Bellugi, U. (1980). Clues from the similarities between signed and spoken language. En: Bellugi, U. y Studdert-Kennedy, M.(eds). **Signed and Spoken Languages: Biological Constraints on Linguistic Form**. Weinheim, Verlag Chemie, Dahlen Konferenzen.
- . Bellugi, U. y Newkirk, D. (1981). Formal devices for creating new signs in ASL. **Sign Language Studies** 30: 1-35.
- . Bellugi, U. y Klima, E. (1982). From gesture to sign: Deixis in a visual-gestural language. En: Jarvella, R.J. y Klein, W.(eds.). **Speech, Place and Action**. Chinchester, John Wiley.
- . Bellugi, U. y Klima, E. (1990). Properties of visual spatial languages. En: Prillwitz, S. y Vollhaber, T.(eds.). **Sign Language Research and Application, Proceedings of the International Congress**, Hamburgo, Signum Press, 115-145.

- . Bendixen, B. (1975). Eye behaviors functioning in ASL. manuscrito, Salk Institute of Behavioral Sciences, EEUU.
- . Bergman, B. (1977). Signed Swedish-Stockholm National Swedish Board of Education and Liberutbildingstorlagst.
- . Bergman, B. (1980). On Localization in the Swedish Sign Language. Presentado en: **1st International Symposium on Sign Language Research**, Estocolmo, Suecia, **The Swedish National Association of the Deaf**: 81-92.
- . Bergman, B. (1982). Studies in Swedish Sign Language. Institute of Linguistics. Universidad de Estocolmo.
- . Bergman, B. (1982). Sign typology. **Forskning om Teckensprak XI**, Instituto de Lingüística, Universidad de Estocolmo.
- . Bergman, B. (1984). Non-manual components of signed language: Some sentence types in Swedish Sign Language. En: Loncke, F., Boyes-Braem, P. y Lebrun, I. (eds.). **Recent Research on European Sign Language**. Sweetad, Zeitlinger BV, Lisse.
- . Bergman, B. y Wallin, L. (1985). Sentence structure in Swedish Sign Language. En: Stokoe, W. y Volterra, V. (eds.). **SLR 83**, Roma, Instituto di Psicologia, CNR, y Silver Spring, Linstok Press.
- . Bergman, B. (1986). A comparison between some static sentences in Swedish Sign Language and in English. En: Bernard., T., y Tervoort, T. (eds). **Signs of Life. Proceedings of the Second European Congress on Sign Language Research**.
- . Bergman, B. (1987). Grammaticalization of location. En: Edmonson, W.H. y Karlsson, F.(ed.). **Papers from the Fourth International Symposium on Sign Language Research**. Hamburgo, Signum Press, 37-56.
- . Bergman, B. y Osten, D. (1991). Ideophones in Sign Language? The place of reduplication in the tense-aspect system of Swedish Sign Language. En: Bache, C., Basboll, H. y Lindberg, C.E. (eds.). **Tense-Aspect Actionality: Data-New Approaches**. Mouton (en prensa).
- . Bernstein, B. (1964). Elaborated and restricted codes: their social origins and some consequences. En: **The Ethnography of Communication**. Gumperz, J. y Hymes, D.(eds): 55-69.
- . Berrendonner, A. (1982). **L'Eternel Grammairien**. Berne, Lang.
- . Beugnette, G. y Billiard, J. (1981). Etude sur la structuration syntaxique de jeunes sourds francais. En: Harrison, A. **Les Enfants Handicapés**. París, PUF.

- . Birdwhistell, R. (1970). **Kinesics and Context**. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- . Bloom, L.M. (1970). **Language Development: Form and Function in Emerging Grammars**. Cambridge, Mass, MIT Press.
- . Bloomfield, L. (1933). **Language**. New York, Holt.
- . Boas, F. (1969). On grammatical categories. En: Hymes, D. (ed). **Language in Culture and Society**. Nueva York, Evanston y Londres, Harper and Row.
- . Bode, L. (1974). Communication of agent, object and indirect object in signed and spoken languages. **Perceptual and Motor Skills** 39: 1152-1158.
- . Bonvillian, J.D., Orlansky, M.D. y Novack, L.L. (1983). Developmental milestones: Sign Language acquisition and motor development. **Child Development** 59: 11-35.
- . Borsotti, C. (1983) Educación segmentada y legitimación de desigualdades. **Cuadernos de la Fundación Dr. E. Blanco**, 1(3): 17-19.
- . Bos, H. (1993). An auxiliary in the Sign Language of the Netherlands. En: Ahlgren, I., Bergman, B. y Brennan, M. (eds.). **Selected Proceedings of the Fifth International Symposium on Sign Language Research and Application**. Salamanca, España (en prensa).
- . Boss, H. (1990). Person and location marking in Swedish Sign Language: Some implications of a spatially expressed syntactic system. En: **Current Trends in European Sign Language Research, Proceedings of the Third European Congress on Sign Language Research**, Hamburgo, Signum Press, 231-249.
- . Boyes-Braem, P. (1988). Distinctive features of the handshake in American Sign Language. Tesis doctoral, University of California, Berkeley.
- . Brady, S.A. y Shankweiler, D. (eds.) (1991). **Phonological Processes in Literacy: A Tribute to Isabelle Y. Liberman**. New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates.
- . Brennan, M. (1983). Marking time in British Sign Language. In: J. Kyle and B. Woll (eds). **Language in Sign**. London, Croom Helm.
- . Brennan, M. (1990). Productive morphology in British Sign Language. Focus on the role of metaphors. **Proceedings of the 3rd European Congress on Sign Language Research**. Hamburgo, Alemania.

- . Brown, R. (1977). Why are sign languages easier to learn than spoken languages? Presentado en: **First National Symposium on Sign Language Research Teaching**, Chicago, EEUU.
- . Bruner, J. (1978). Learning how to do things with words. En: Bruner, J. y Gardon, A. **Human Growth and Development**. Oxford, Carendon Press.
- . Bruner, J. (1983). **Child's Talk. Learning to Use Language**. New York y London, W.Worton.
- . Bruner, J. (1984). **Acción, Pensamiento y Lenguaje**. Madrid, Alianza.
- . Buchanan, C., Ries, P., Sepeilli, P., y Trybus, R. (1973). **Further studies in achievement testing, hearing impaired students- United States: Spring 1971** (Series D, No 13). Washington, DC, Gallaudet College, Office of Demographic Studies.
- . Burzio, L. (1986). **Italian Syntax: A Government-Binding Approach**. Dordrecht, Reidel.
- . Cáceres, M. H. (1974). Enseñanza de la redacción en la escuela oral de niños sordos. Buenos Aires, **Instituto Oral Modelo**, publicación interna.
- . Cáceres, M.H. (1983). **Historia de la Educación del Sordo**. Buenos Aires, Publicaciones Médicas Argentinas.
- . Carmel, J.J. (1975). **International Hand Alphabet Charts**. Rockville, Maryland.
- . Carmel, S. (1976). Ethnic identity and solidarity in the deaf community in the United States. manuscrito.
- . Caselli, C.M., Osella, T. y Volterra, V. (1984). Sign and vocal language acquisition by two italian deaf children of deaf parents. Loncke, F. Boyer-Braen, P. y Lebrun, I. (eds). **Recent Research on European Sign Language**. Sweets and Zeitlinger B.V., Lisse.
- . Caselli, C.M. y Massoni, P. (1985). Signed and vocal learning by a deaf child of hearing parents. En: Tervoort, B.T. (ed). **Signs of Life. Proceedings of the Second European Congress on Sign Language Research**, Amsterdam.
- . Chinchor, N. (1976). The syllable in ASL. Presentado en: **MIT Sign Language Symposium**, Cambridge, MA, EEUU.
- . Chinchor, N. (1982). **Morphological Theory an Numeral Incorporation in American Sign Language**. Tesis doctoral, Brown University, EEUU.
- . Chomsky, N.A. (1957). **Syntactic Structures**. The Hague, Mouton.

- . Chomsky, N.A. (1965/1975). **Aspectos de la Teoría de la Sintaxis**. Madrid, Aguilar.
- . Chomsky, N.A. (1980). **Reglas y Representaciones**. Méjico, Fondo de Cultura Económica.
- . Chomsky, N.A. (1986). **Knowledge of Language: Its Nature, Origin and Use**. New York, Praeger.
- . **Clave Fitzgerald** (1987). Buenos Aires, Publicaciones Médicas Argentinas.
- . Coerts, J. (1991). The analysis of interrogatives and negations in the Sign Language of the Netherlands. En: Prillwitz, S. y Vollhaber, T. (eds.). **Current Trends in European Sign Language Research: Proceedings of the 3rd European Congress on Sign Language Research**. Hamburgo, Sigmund-Verlag.
- . Coerts, J. (1992). Constituent order in Sign Language of the Netherlands. **Selected Proceedings 5th International Symposium on Sign Language Research**. Salamanca, España (en prensa).
- . Cogen, C. (1977). On the aspects of time expressions in ASL. In: Friedman, L.A. (ed). **On the Other Hand. New Perspectives on ASL**. New York, Academic Press.
- . Comrie, B. (1985). **Tense**. Cambridge University Press.
- . Conlin, D. y Paivio, A. (1975). The associative learning of the deaf: The effects of word imagery and signability. **Memory and Cognition** 3: 335-340.
- . Conrad, R. (1964). Acoustic confusions in immediate memory. **British Journal of Psychology** 3: 75-84.
- . Conrad, R. (1970). Short-term memory processes in the deaf. **British Journal of Psychology** 61: 179-195.
- . Conrad, R. (1972). Short-term memory in the deaf: A test for speech coding. **British Journal of Psychology** 63: 173-180.
- . Conrad, R. (1979). **The Deaf School Child**. Londres, Harper and Row.
- . Cook, E. (1979). **Case Grammar. Development of the Matrix Model**. Washington, DC, Georgetown University Press, cap 4-6.
- . Corazza, S., Franchi, M. y Volterra, V. (1984). Syntactic mechanisms in Italian Sign Language. **Bristol International Sign Language Workshop**. Inglaterra.

- . Coseriu, E. (1983). Más allá del Estructuralismo. **II Congreso Nacional de Lingüística, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Comisión de Publicaciones.**
- . Coulter, G. (1980). Continuous representation in ASL. **Proceedings 1st National Symposium on Sign Language Research and Teaching.** Stokoe, W.(ed). Washington, DC, National Association of the Deaf, 247-257.
- . Cunha, C. (1978). **Gramática do Português Contemporâneo.** Belo Horizonte, Brasil, Editora Bernardo Alvarez.
- . Curiel, M. y Massone, M.I. (orden alfabético)(1991). Case grammar interpretation of nouns and verbs in LSA. Enviado a: **Sign Language Studies.**
- . Curiel, M. y Massone, M.I. (1993). Categorías gramaticales en la Lengua de Señas Argentina. **Revista de Lingüística Aplicada,** vol 31, Chile (en prensa).
- . Curiel, M. y Massone, M.I. (1993). La Lengua de Señas Argentina: una lengua flexional. Enviado a **Fonoaudiológica.**
- . Curiel, M. (1993). La variación aspectual en la Lengua de Señas Argentina. **II Seminario Latino- Americano de Bilingüismo (lengua oral-lengua de sinais) para surdos,** Río de Janeiro, Brasil.
- . Davies, S.N. (1991). The transition toward bilingual education of deaf children in Sweden and Denmark: Perspectives on Language. **Gallaudet Research Institute Occasional Paper 91-1,** Gallaudet University Press.
- . Davis, J. (1989). Distinguishing language contact phenomena in ASL interpretation. En: Lucas, C.(ed). **The Sociolinguistics of the Deaf Community.** San Diego, Academic Press: 85-100.
- . Deuchar, M. (1983). Is British Sign Language an SVO language? En: Kyle, J. y Woll, B. **Language in Sign.** Londres, Croom Helm.
- . Deuchar, M. (1984). **British Sign Language.** London, Routledge and Kegan Paul.
- . **Diccionario de Lenguaje De Señas, Córdoba.** (1993). Córdoba, GILES.
- . Di Francesca, S. (1972). **Academic achievement test results of a national testing program for hearing impaired students -United States: Spring 1971 (Series D, No 9)** Washington, DC, Gallaudet College, Office of Demographic Studies.
- . Dittman, A. (1978). The role of body movements in communication. En: Siegman, A. y Feldstein, S. **Nonverbal Behaviour and Communication.** New Yersey, Lawrence Erlbaum Associates.

- . Dodd, B. (1980). The spelling abilities of profoundly pre-lingually deaf children. En: Frith, U. (ed). **Cognitive Processes in Spelling**. Nueva York, Academic Press.
- . Ebbinghaus, H. y Hessmann, J. (1990). Words in German Sign Language. En: Prillwitz, S. y Vollhaber, T. (eds.). **Current Trends in European Sign Language Research**. Hamburg, Signum Press.
- . Eimas, P.D. y Mehler, J. (1980). The structure of language by developmental processes. Group Report. En: Bellugi, U. y Studdert-Kennedy, M. (eds.). **Signed and Spoken Languages: Biological Constraints on Linguistic Form**. Weinheim, Springer Verlag.
- . Ekman, P. y Friesen, W.V. (1975). **Unmasking the Face**. Englewood Cliffs, NJ, Prentice-Hall.
- . Ellenberger, R. y Staeyaert, P. (1978). A child's representation of action in ASL. Referencia en: Siple, P. (1978) **Understanding Language through Sign Language Research**. Nueva York, Academic Press, 261-269.
- . Engberg-Pedersen, E. (1993). **Space in Danish Sign Language**. Germany, Signum Press.
- . Erting, C. (1978). Language policy and Deaf ethnicity in the United States. **Sign Language Studies** 19: 139-152.
- . Fenn, G. (1976). An experiment in manual communication. **British Journal of Disorders of Communication** 10: 3-10.
- . Ferguson, Ch. (1959). Diglossia. **Word** 15:325-340.
- . Ferreira Brito, L. (1984). Similarities and differences in two Brazilian Sign Languages. **Sign Language Studies** 42: 45-57.
- . Fillmore, Ch. (1968). The Case for Case. En: Bach, E. y Harms, R. (eds.). **Universals in Linguistic Theory**. New York, Holt, Rinehart and Wiston, Inc., pp. 1-88.
- . Fillmore, Ch. (1977). The Case for Case Reopened. En: Cole, P. y Sadock, J. **Syntax and Semantics. Grammatical relations**. Volumen 8. Nueva York, Academic Press, pp. 59-81.
- . Fischer, S. and Gough, B. (1972). Some unfinished thoughts on FINISH. Ms, Salt Institute for Biological Studies, La Jolla, California.
- . Fischer, S. (1973). Two processes of reduplication in ASL. **Foundations of Language** 9: 469-480.

- . Fischer, S. (1975). Influences on word order change in ASL. En: Li, Ch. (ed). **Word Order and Word Order Change**. Austin, Universidad de Texas Press.
- . Fischer, S. y Gough, B. (1978). Verbs in American Sign Language. **Sign Language Studies** 18:17-48.
- . Fischer, S. y Lillo-Martin, D. (1990). The head parameter in American Sign Language. **4th International Symposium on Sign Language Research**, Finlandia.
- . Fischer, S. y Lillo-Martin, D. (1990). Understanding conjunctions. **International Journal of Sign Linguistics** 1(2): 71-80.
- . Fischer, S. y Lillo-Martin, D. (1990). Understanding conjunctions. **International Sign Language Association Journal** 1(2): 71-80.
- . Fischer, S. (1993). The study of sign language and linguistic theory. En: C. Otero (ed). **Noam Chomsky: Critical Assessments**. Londres, Routledge (en prensa).
- . Fischer, S. y Gough, B. (1993). Acerca de los usos de la seña TERMINAR. **Signo y Seña** 2 : 43-59.
- . Fischer, S. (1993). The role of auxiliaries in sign language. **II Congreso Latinoamericano de Bilingüismo para la educación del sordo**. Brasil (en prensa).
- . Fishman, J. (1979). **Sociología del Lenguaje**. Madrid, Cátedra.
- . Franchi, M.L. (1987). Componenti non-manuali. En : Volterra, V. (ed). **La Lingua Italiana dei Segni**. Bologna, Il Mulino.
- . Friedman, L.A. (1975). Space, time and person reference in ASL. **Language** 51(4): 940-961.
- . Friedman, L. (1976). **Phonology of a soundless language: Phonological structure of ASL**. PhD Thesis, University of California, Berkeley.
- . Friedman, L.A. (1976). The manifestation of subject, object and topic in American Sign Language. En: Li, Ch.(ed). **Word Order and Word Order Change**. Austin, University of Texas Press: 125-148.
- . Friedman, L. (1977). **On the Other Hand: Perspectives on ASL**. Nueva York, Academic Press.
- . Friedman, L. (1976). The manifestation of subject-object topic in ASL. En: Li, Ch. (ed). **Subject and Topic**. Nueva York, Academic Press.

- . Frishberg, N. and Gough, B. (1973). Morphology in American Sign Language. Manuscrito. The Salk Institute for Biological Studies.
- . Frishberg, N. and Gough, B. (1973). Time on our hands. Paper presented to **3rd Annual California Linguistics Meeting**, Stanford, California.
- . Frishberg, N. (1975). Arbitrariness and iconicity: Historical change in American Sign Language. **Sign Language Studies** 51: 676-710.
- . Frishberg, N. (1977). Culture and Code. Presentado en: **American Association for the Advancement of Science**, Denver, EEUU.
- . Gabbiani, B. y Behares, L.E. (1987). The deaf child and the diglossic context of deaf education in Uruguay. **XIV International Linguistics Congress**, Alemania.
- . Gardner, B. y Gardner, R. A. (1972). Communication with a young chimpanzee: Washoe's vocabulary. En: R. Chauvin (ed.). **Modeles du Comportement Humain**: 241-264.
- . Gardner, R.A., Gardner, B. y van Cantfort, E. (eds.) (1989). **Teaching Sign Language to Chimpanzees**. New York, State University of New York Press.
- . Gee, J. y Kegl, J. (1983). Narrative story structure, pausing and ASL. **Discourse Processes** 6: 243-254.
- . Gee, J. y Mounty, J. (1991). Nativization, variability and style shifting in the sign language development of deaf of hearing parents. En: Siple, P. y Fischer, S. (eds.) **Theoretical Issues in Sign Language Research: Psychology**. Chicago, University of Chicago Press.
- . Gee, J. y Kegl, J. (1993). American Sign Language and logical form. manuscrito.
- . Gerzenstein, A. (1991). Grados de transitividad en el verbo Maká. En: **Temas de Lingüística Aborigen**. Gerzenstein, A. (comp.). Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 39-56.
- . Goldin-Meadow, S. (1975). The representation of semantic relations in a manual language created by deaf children of hearing parents. **Technical Report XXXVI**, University of Pennsylvania.
- . Goldin-Meadow, S. y Feldman, H. (1977). The development of language-like communication without a language model. **Science** 197: 401-403.
- . Goldin-Meadow, S. y Morford, M. (1985). Gesture in early child language: Studies of deaf and hearing children. **Merrill-Palmer Quarterly** 31(2): 145-176.

- . Goldin-Meadow, S. y Mylander, C. (1991). Home sign systems in deaf children: The development of morphology without a conventional language model. En: P.Siple y S. Fischer (eds.). **Theoretical Issues in Sign Language Research: Psychology**. Chicago, University of Chicago Press.
- . Goldsmith, J. (1976). **Autosegmental Phonology**. Tesis doctoral, MIT.
- . Goldsmith, J. (1985). **Autosegmental and Metrical Phonology**. Cambridge, Basil Blackwell.
- . Goodhart, W. (1984). **Morphological complexity, ASL and the acquisition of sign language in deaf children**. Doctoral dissertation, Boston University.
- . Greenberg, J.(1972). Numeral classifiers and substantival numbers. Problems in the genesis of a linguistic type. **Working Papers on Language Universals** 9: 1-39.
- . Grosjean, F.(1972). **Life with Two Languages. An Introduction to Bilingualism**. Cambridge, Harvard University Press.
- . Hall, R.A. (1959). **Le Langage Silencieux**. París.
- . Hall, R.A. (1968). **An Essay on Language**. Philadelphia, Chilton Books.
- . Halliday, M.A.K. (1978/1982). **El Lenguaje como Semiótica Social. La Interpretación Social del Lenguaje y del Significado**. México, Fondo de Cultura Económica.
- . Halliday, M.A.K. (1985). **An Introduction to Functional Grammar**. Baltimore, MD, Eduard Arnold.
- . Hansen, B, y Engberg-Pedersen, E. (1984). Danish Sign Language. Loncke, Boyes-Braem y Lebrun (eds). **Recent Research on European Sign Language**.
- . Hansen, B. (1991). Towards bilingualism in Denmark. **World Federation of the Deaf News** 12-15.
- . Hanson, V.L. (1982). Short-term recall by deaf signers of American Sign Language: Implications of encoding strategy for order recall. **Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition** 8: 572-585.
- . Hanson, V.L., Shankweiler, D. y Fischer, W. (1983). Determinants of spelling abilities in deaf and hearing adults: Access to linguistic structure. **Haskins Laboratories, Status Report on Speech Research** 73: 157-175.

- . Hanson, V.L. y Lichtenstein, E. (1986). Short-term memory for printed English words by congenitally deaf signers: Evidence of sign-based coding reconsidered. **Haskins Laboratories, Status Report on Speech Research** 85: 211-224.
- . Hanson, V.L. y Fowler, C. (1987). Phonological coding in word reading: Evidence from hearing and deaf readers. **Memory and Cognition** 15(3):199-207.
- . Harder, R. y Schermer, T. (1986). A first phonological analysis of handshape in the Sign Language of The Netherlands. **Proceedings 2nd European Congress on Sign Language Research**, Amsterdam, Tervoort, B.T.(ed). p: 42-46.
- . Hass, M.R.(1942). The use of numeral classifiers in Thai. **Language** 18: 201-205.
- . Haugen, E. (1979). The stigmata of bilingualism. En: **Sociolinguistics Aspects of Language Learning and Teaching**. London, Oxford University Press.
- . Hayes, B. (1978). Compensatory lengthening in moraic phonology. **Linguistic Inquiry** 20 (2): 253-306.
- . Hirsh-Pasek, K. (1981). **Phonics without sound. Reading acquisition in the congenitally deaf**. PhD Thesis, University of Pennsylvania.
- . Hockett, Ch. (1963). The problems of universals in language. En: **Universals of Language**. Greenberg, J.H. (ed). Cambridge, Mass, MIT Press, 1-22.
- . Hoffmeister, R. (1977). **The acquisition of ASL by deaf children of deaf parents: The development of the demonstrative pronouns**. PhD Thesis, University of Minnesota, Minneapolis, EEUU.
- . Hopper, P.J. y Thompson, S.A. (1980). Transitivity in grammar and discourse. **Language** 56(2): 251-299.
- . Hudson, R.A. **Arguments for a Non-transformational Grammar**. Chicago, The University of Chicago Press, 136-179.
- . Hurtado, A. (1982). **Teoría Lingüística y Adquisición del Lenguaje**. Méjico, Dirección de Educación Especial. SEP-OEA.
- . Hurtado, A. (1985). Lenguaje, "normalidad" y "pobreza". **Ludo** 12: 39-47.
- . Hymes, D. (1974). **Foundations in Sociolinguistics: An Ethnographic Approach**. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- . Ianco-Worrall, A. (1972). Bilingualism and cognitive development. **Child Development** 43:1390-1400.

- . Ingram, D. (1974). Phonological rules in young children. **Journal of Child Language** 1: 49-64.
- . Jacobowitz, E.L. and Stokoe, W. (1988). Signs of tense in ASL verbs. **Sign Language Studies** 60.
- . Jacobs, L. (1974). **A Deaf Adult Speaks Out**. Washington, DC, Gallaudet College Press.
- . Jensema, C. (1975). **The relationship between academic achievement and the demographic characteristics of hearing impaired children and youth** (Series R, No 2) Washington, DC, Gallaudet College, Office of Demographic Studies.
- . Johnson, R.E. y Liddell, S.K. (1984). Structural diversity in the American Sign Language Lexicon. En: Tosten, Mishra y Drogo (eds), **Lexical Semantics**. Chicago Linguistics Society, Chicago, 173-186.
- . Johnson, R.E. y Liddell, S.K. (1987). An analysis of spatial-locative predicates in ASL. Finlandia. **4th International Conference on Sign Language Research**, Finlandia.
- . Johnson, R.E. y Erting, C.J. (1989). Ethnicity and socialization in a classroom for deaf children. En: **The Sociolinguistics of the Deaf Community**. Lucas, C. (ed). San Diego, Academic Press: 41-85.
- . Johnson, R.E., Liddell, S.K. y Erting, C.J. (1989). Unlocking the curriculum: Principles for achieving access. **Working Papers** 89-3, Gallaudet Research Institute, Gallaudet University, Washington, DC.
- . Johnson, R.E. (1989). Sign Language and the concept of deafness in a traditional Yucatec Maya village. Presentado en: **The Deaf Way**, Gallaudet University, Washington, DC, EEUU.
- . Johnson, R.E. (1990). Distinctive features for handshapes in American Sign Language. Presentado en: **International Conference on Theoretical Issues in Sign Language Research**, Boston, EEUU.
- . Johnson, R.E. and Massone, M.I. (1992). Números y numerales en la Lengua de Señas Argentina. En: Massone, M.I. and Machado, E.M. **Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe**. Buenos Aires, Edicial (en prensa).
- . Johnston, T.A. (1987). **A General Introduction to Australian Sign Language**. Australia, Tafe National Centre for Research and Development.
- . Johnston, T. (1989). **AUSLAN: The Language of the Australian Deaf Community**. PhD Thesis, University of Sydney, Australia, 3 volúmenes.

- . Jordan, E. y Battison, R. (1976). A referential communication experiment with foreign sign languages. **Sign Language Studies** 10: 69-80.
- . Just, M.A. y Carpenter, P.A. (1980). A theory of reading: From eye fixation to comprehension. **Psychological Review** 4: 329-354.
- . Kegl, J. y Wilbur, R. (1976). When does structure stop and style begin? Syntax, morphology and phonology versus stylistic variation in ASL. En: Mufwene, S., Walker, C. y Steever, S.(eds). **12th Regional Meeting, Chicago Linguistic Society**. Chicago, The University of Chicago Press.
- . Kegl, J. (1977). ASL syntax: results in progress and proposed research. manuscrito.
- . Kegl, J. (1978). Indexing and pronominalization in ASL. manuscrito.
- . Kegl, J. (1987). Correferential relations in American Sign Language. En: **Studies in the Acquisition of Anaphora. Applying the Constraints**. vol 2, Bhust (ed.). Dordrecht, D. Reidel, 135-170.
- . Kegl, J. (1990). Predicate argument structure in American Sign Language. En: Lucas, C. (ed). **Sign Language Research. Theoretical Issues**. Washington, DC, Gallaudet University Press.
- . Kegl, J. (1990). Clitics in American Sign Language. En: **Syntax and Semantics**, vol 19, 285-309).
- . Kegl, J. (1993). Pronominalization in American Sign Language. manuscrito.
- . Kegl, J. (1993). Predicate argument structure and verb class organization in the American Sign Language lexicon. manuscrito.
- . Keller-Cohen, D. (1980). A view of children second language learning: Using experience with language to learn language. Presentado en: **5th Annual Conference on Language Development**, Boston University, EEUU.
- . Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). **La Enunciación. De la Subjetividad en el Lenguaje**. Buenos Aires, Hachette Université.
- . King, C. M. y Quigley, S.P. (1985). **Reading and Deafness**. San Diego, CA., College-Hill Press.
- . Kintch, W. y van Dijk, T. (1978). Toward a model of text comprehension and production. **Psychological Review** 85(5): 363-394.

- . Klima, E. y Bellugi, U. (1972). Remembering with and without words. Presentado en: **Linguistic Colloquium**, University of California Berkeley.
- . Klima, E. y Bellugi, U. (1979). **The Signs of Language**. Cambridge, Harvard University Press.
- . Kyle, J. y Woll, B. (1985). **Sign Language. The Study of Deaf People and their Language**. Cambridge, Cambridge University Press.
- . Labov, W. (1970). The logic of non-standard English. En: Williams, F.(ed). **Language and Poverty**. Chicago, Markham Press.
- . Labov, W. (1972). **Sociolinguistic Patterns**. Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- . Lacy, B. (1974). Putting some of the syntax back into semantics. **49th Annual Meeting Linguistic Society of America**. University of California, San Diego.
- . Lakoff, G. (1966). Gramática Profunda y Gramática Superficial. En: **Semántica y Sintaxis en la Lingüística Transformatoria /1**. Compilación de Sánchez de Zavala, V. Madrid, Alianza Universidad.
- . Lambert, W. (1977). Culture and language as factors in learning and education. En: **Current Themes in Linguistics: Bilingual Experiments and Language Typologies**. Eckman, F.(ed). Washington, DC, Hemisphere Publishing.
- . Lavandera, B. (1984). **Variación y Significado**. Buenos Aires, Hachette Université.
- . Lee, D.M. (1982). Are there really signs of diglossia? Reexamining the situation. **Sign Language Studies** 35: 127-152.
- . Lemos, C. y Pereira, M.C. da C. (1987). O gesto no interacao mae ouvinte-crianca deficiente auditiva. **D.E.L.T.A.** 3(1): 1- 18.
- . Lenneberg, E. (1967). **Fundamentos Biológicos del Lenguaje**. Madrid, Alianza.
- . Leopold, W. (1970). **Speech Development of a Bilingual Child**, vol 1-4. Nueva York, AMS Press.
- . Levin, B. (1992). **English Verb Classes and Alternations**. Chicago, The University of Chicago Press.
- . Liddell, S. (1977). **An investigation into the Syntactic Structure of ASL**. Tesis doctoral, University of California, San Diego.

- . Liddell, S.(1978). Sequentiality in ASL signs. **Summer Meeting, Linguistic Society of America**, College Park, MD, EEUU.
- . Liddell, S. (1980). **American Sign Language Syntax**. The Haghe, Mouton.
- . Liddell, S. (1984). Think and Believe: Sequentiality in ASL. **Language** 60: 372-399.
- . Liddell, S. K. (en prensa). Structures for representing handshape and local movement at the phonemic level. En: Fischer, S.(ed). **Theoretical Issues in Sign Language Research**.
- . Liddell, S. y Johnson, R.E. (1985/89). American Sign Language: Phonological base. **Sign Language Studies** 64: 195-277.
- . Liddell, S., Ramsay, C., Powell, F. y Corina, D. (1985). Numeral incorporation in ASL. manuscrito.
- . Liddell, S. y Johnson, R.E. (1986). American Sign Language compound formation processes, lexicalization and lexical phonological remnants. **Natural Language and Linguistic Theory** 4(4): 445-513.
- . Liddell, S. (1986). Thumb, finger and local movement in ASL. Presentado en: **Theoretical Issues in Sign Language Research**, Rochester, EEUU.
- . Liddell, S. y Johnson, R.E. (1987). An analysis of spatial-locative predicates in American Sign Language. **IV International Symposium on Sign Language Research**. Lappeenranta, Finlandia.
- . Liddell, S.K. y Johnson, R.E. (en preparación). Aspects of American Sign Language: Phonology and morphology.
- . Liddell, S. (1990). Four functions of a locus: Reexamining the structure of space in ASL. En: Lucas, C. (ed.). **Sign Language Research. Theoretical Issues**. Washington, DC, Gallaudet University Press, 176-201
- . Lillo-Martin, D. (1986). Two kinds of null-arguments in American Sign Language. **Natural Language and Linguistic Theory** 4: 415-444.
- . Lillo-Martin, D. y Klima, E. (1990). Pointing out differences: ASL pronouns in syntactic theory. En: Fischer, S. y Siple, P.(eds.). **Theoretical Issues in Sign Language Research. vol I: Linguistics**. Chicago, The University of Chicago Press, 191-211.
- . Lillo-Martin, D. (1991). Anaphora in ASL: Reference, binding and logophoricity. Conferencia Noviembre 8, Universidad de Massachusetts, Amherst, Mass.

- . Lillo-Martin, D. (1991). **Universal Grammar and American Sign Language. Setting the Null-Argument Parameters.** Boston, Kluwer Academic Publishers Inc.
- . Livingston, S. (1983). Levels of development in the language of deaf children. **Sign Language Studies** 40: 193-286.
- . Locke, J.L. y Locke, V.L. (1971). Deaf children's phonetic, visual and dactylic coding in a grapheme recall task. **Journal of Experimental Psychology** 89: 142-146.
- . Lucas, C. y Valli, C. (1989). Language Contact in the American Deaf community. En: Lucas, C.(ed). **The Sociolinguistics of the Deaf Community.** San Diego, Academic Press: 11-41.
- . Lunde, A. (1956). The sociology of the deaf. **Annual Meeting of the American Sociological Society, Detroit.**
- . Macken, M.A. (1979). Developmental reorganization of phonology: A hierarchy of basic units of acquisition. **Lingua** 49: 11-49.
- . Mandel, M. (1977). Iconic devices in ASL. En: Friedman, L. (ed.). **On the Other Hand, New Perspectives on American Sign Language.** Nueva York, Academic Press Inc.
- . Manrique, A.M.B.de y Massone, M.I. (1985). Estrategias de organización fonológica durante el proceso de adquisición del lenguaje. **Lenguas Modernas** 12:149-162.
- . Manrique, A.M.B.de y Gramigna, S.(1987). **Iniciación a la Lectoescritura.** Buenos Aires, El Ateneo.
- . Manrique, A.M.B.de (1993). **Alfabetización emergente: diferencias socioculturales.** Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires.
- . Manrique, A.M.B.de y Signorini, A. (1993). Phonological awareness and spelling and reading abilities in Spanish-speaking children. Enviado al **British Journal of Psychology.**
- . Manrique, A.M.B.de y Signorini, A. (1992). Individual differences in reading ability: A study of Spanish speaking beginning readers. manuscrito.
- . Markowicz, H. (1977). ASL: Fact and fancy. **Public Service Programs, Gallaudet University,** Washington, DC, EEUU.
- . Markowicz, H. y Woodward, J.C. (1978). Language and the maintenance of ethnic boundaries in the Deaf community. **Communication and Cognition** 11:29-38.
- . Martinet, A. (1962). **Elementos de Lingüística General.** Madrid, Gredos.

- . Maspétiol, M., Soulé, M. y Guillemaut, J. (1983). **La Educación del Niño Sordo**. Buenos Aires, Publicaciones Médicas Argentinas.
- . Massone, M.I. y Manrique, A.M.B.de (1989). Importancia del acceso fonológico en el aprendizaje de la lectoescritura en el niño sordo. **II Jornadas Nacionales de Bilingüismo en el Sordo**, Uruguay.
- . Massone, M.I. (1985/90). La Lengua de Señas Argentina desde la Lingüística y la Psicolingüística. **II Conferencia Latino-Americana de Sordos**, Buenos Aires. **Sonoras Manos** (en prensa)
- . Massone, M.I. (1990). El niño sordo como individuo bilingüe y bicultural. **Cuadernos de Investigación No 6, Instituto de Ciencias de la Educación, Universidad de Buenos Aires**, 5-33.
- . Massone, M.I. y Behares, L.E. (1990). La educación del sordo: del enfoque clínico al cultural. Presentado en **II Congreso Argentino de Antropología Social**, Rosario, Argentina.
- . Massone, M.I. (1990). La diada maestro oyente-alumno sordo: una mirada psicolingüística. **Relaciones**, Montevideo, 75:22-23.
- . Massone, M.I. y Johnson, R.E. (1991). Kinship terms in Argentine Sign Language. **Sign Language Studies** 73: 347-360.
- . Massone, M.I. y Johnson, R.E. (1991). Numbers and numeral classifier suffixes. **XI World Congress of the World Federation of the Deaf**, Tokyo, Japón, 743-764 pp.
- . Massone, M.I. (1992). Números y numerales en la Lengua de Señas Argentina. **Jornadas de Gramática en Conmemoración a A. Nebrija**. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires (en prensa).
- . Massone, M.I., Curiel, M. y Veinberg, S. (1992). Consecuencias legales de la falta de reconocimiento de la lengua natural del sordo. **II Congreso Sobre Barreras Arquitectónicas y Urbanísticas**, Universidad de Buenos Aires.
- . Massone, M.I. (1992). Some distinctions of tense and modality in LSA. **Selected Proceedings 5th International Symposium on Sign Language Research**, Salamanca, España, (en prensa).
- . Massone, M.I. y Machado, E.M. (1993). **Lengua de Señas Argentina. Análisis y Vocabulario Bilingüe**. Buenos Aires, Edicial Universidad (en prensa).

- . Massone, M.I. (1993). El lingüista oyente frente a una comunidad sorda y ágrafa: metodología de la investigación. **I Seminario Internacional de Lengua de Señas y Educación del Sordo**, San Pablo, Brasil (en prensa).
- . Massone, M.I. (1993). El plural y el género en la Lengua de Señas Argentina. **Signo y Seña No2**, Universidad de Buenos Aires: 73-99.
- . Massone, M.I. (1993). **Diccionario Bilingüe Lengua de Señas Argentina-Español**, 2 vol. Buenos Aires, Editorial Sopena Argentina, 946 pág.
- . Massone, M.I. (1993b). Lengua de Señas Argentina: una lengua en otra modalidad. **Fonoaudiológica** (en prensa).
- . Mayberry, R.I. (1978). French Canadian Sign Language. A study of inter-sign linguistic comprehension. En: Siple, P.(ed). **Understanding Language through Sign Language Research**. Nueva York, Academic Press: 349-379.
- . McDonald, B.(1982). **Aspect of the American Sign Language predicate system**. Tesis doctoral, University of Buffalo, Nueva York.
- . McIntire, M.L. (1977). The acquisition of ASL hand configurations. **Sign Language Studies** 16:247-266.
- . McIntire, M.L. (1983). Constituent order and location in ASL. **Sign Language Studies** 37: 345- 386.
- . McIntire, J. y Groobe, J. (1982). Hello, goodbye and what's happening in between. En: Erting, C. y Meisegeir, R.(eds). **Social Aspects of Deafness**. Washington, DC, Gallaudet University.
- . McLaughlin, F. (1978). **Second Language Acquisition in Childhood**. Hillsdale, NJ, Lawrence Erlbaum Associates.
- . Meadow, K.M. (1964). **The effect of early manual communication and family climate on the deaf child's development**. Tesis doctoral. University of California Berkeley.
- . Meadow, K.P. (1972). Sociolinguistics, sign language and the deaf subculture. En: O'Rourke, T.J.(ed). **Psycholinguistics and Total Communication. The State of the Art**. Washington, DC, American Annals of the Deaf.
- . Meier, R. (1982). **Icons, Analogues and Morphemes: The Acquisition of Verb Agreement in American Sign Language**. Tesis doctoral, University of California, San Diego.

- . Meier, R. (1990). Person deixis in ASL. En: Fischer, S. y Siple, P.(eds.). **Theoretical Issues in Sign Language Research. voll: Linguistics**. Chicago, The University of Chicago Press, 175-191.
- . Menn, L. (1983). Development of articulatory, phonetic and phonological capabilities. En: **Language Production**, vol 2. Londres, Academic Press.
- . Mithun, M. (1984). The evolution of noun incorporation. **Language** 60(4): 847-894.
- . Moores, D.F. (1972). Recent research on manual communication. Division for children with communication disorders. **Newsletter** 8(2):13-24.
- . Murdock, G.P. (1949). **Social Structure**. Nueva York, Macmillan.
- . Nash, J.E. (1973). Cues or signs: A case study in language acquisition. **Sign Language Studies** 3:79-92.
- . Newkirk, D., Petersen, C. y Bellugi, U. (1976). Interference between sequentially produced signs in ASL. **Working Papers**, Salk Institute.
- . Newkirk, D. (1979). The form of the continuative aspect on ASL verbs. manuscrito.
- . Newkirk, D. (1980). Rhythmic features of inflection in ASL. **Working Papers, The Salk Institute for Biological Studies**, La Jolla, EEUU.
- . Newkirk, D. (1981). On the temporal representation of movement in ASL. manuscrito.
- . Newport, E.L. y Supalla, T. (1980). Clues from the acquisition of signed and spoken language. En: Bellugi, U. y Studdert-Kennedy, M. **Signed and Spoken Language: Biological Constraints on Linguistic Form**. Berlin, Verlag Chemie.
- . Nobre, M.A., Hoffman, H.V. y Rampelotto, E.M. (1993). Portugués para surdos: um caminho que nao passa pelo ouvido. **Signo y Seña** No 2, Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires, 179-190.
- . Nowell, E. (1989). Conversational features and gender in American Sign Language. En: Lucas, C. (ed). **The Sociolinguistics of the Deaf Community**. San Diego, Academic Press, 273-288.
- . Odom, P.B., Blanton, R.L. y McIntire, C.K. (1970). Coding medium and word recall by deaf and hearing subjects. **Journal of Speech and Hearing Research** 13: 54-58.
- . Oléron, P. (1962). **La Sordomudez**. Madrid, CEPE.

- . Oller, D.K., Jernsen, H.T. y Lafayette, R.H. (1978). The relatedness of phonological processes of a hearing-impaired child. **Journal of Communication Disorders** 11: 97-105.
- . Padden, C. (1980). The Deaf Community and the culture of Deaf people. En: Baker, C. y Battison, R. (eds). **Sign Language and the Deaf Community**. EEUU, National Association of the Deaf.
- . Padden, C. (1982). Syntactic spatial mechanisms. **Salk Institute for Biological Studies**, Universidad de California, manuscrito.
- . Padden, C. (1983). **Interaction of Morphology and Syntax in ASL**. Tesis doctoral, Universidad de California, San Diego.
- . Padden, C. (1983). Some arguments for syntactic patterning in ASL. **Sign Language Studies** 32: 239-259.
- . Papaspyrou, C. (1989). **Gebardensprache und universelle Sprach theorie**. PhD Tesis, Universidad de Hamburgo.
- . Patterson, O. (1983). The nature, causes and implications of ethnic identification. En: Fried, C.(ed). **Minorities, Community and Identity**. Report of the Dablen Workshop on Minorities: Communication and Identity. Nueva York, Springer Verlag: 25-50.
- . Peal, E. y Lambert, W.E. (1962). The relation of bilingualism to intelligence. **Psychological Monographs General Applied** 76: 545.
- . Peet, E. (1961). Initial Signs. **American Annals of the Deaf** 3:171-184.
- . Pereira, M.C.da C. (1983). Uma abordagem interacionista no estudo da desenvolvimento da comunicacao gestual em crianas deficientes auditivas. **Cadernos de Estudos Lingüísticos** 5: 61-72.
- . Perfetti, C.A. (1985). **Reading Ability**. Nueva York, Oxford University Press.
- . Perlmutter, D.M.(1978). Impersonal passives and the Unaccusative Hypothesis. **BSL** 4 :157-189.
- . Pico de Ponce, O. (1964). Factores extra auditivos que condicionan el aprovechamiento de la inteligibilidad de la palabra y valor del lenguaje en función de la audición. **Fonoaudiológica** X 1-2, 18-23.
- . Pico de Ponce, O.G. (1984). **Didáctica de la Lectura**. Buenos Aires, Publicaciones Médicas Argentinas.

- . Pilleux, M., Cuevas, H., y Avalos, E. (1991). **El Lenguaje Chileno de Señas: Análisis Sintáctico-Semántico**. Valdivia, Universidad Austral de Chile.
- . Pinniä, P. (1990). Semantic features of some mouth patterns in Finnish Sign Language. En: Prillwitz, S. y Vollhaber, T. (eds). **Current Trends in European Sign Language Research**. Proceedings 3rd European Congress on Sign Language Research. Hamburgo, Signum Press.
- . Pinker, S. (1989). **Learnability and Cognition: The Acquisition of Argument Structure**. Cambridge, Mass, MIT Press.
- . Pizzuto, E. (1986). The verb system of Italian Sign Language. En: **Signs of Life. Proceedings of the 2nd European Congress on Sign Language Research**. Tervoort, B. (ed). Amsterdam, the University of Amsterdam, 17-30.
- . Pizzuto, E. (1987). Aspectti morfo-sintattici. En: Volterra, V. (ed). **La Lingua Italiana dei Segni**. Bologna, Il Mulino.
- . Pizzuto, E., Giuranna, E. y Gambino, G. (1987). Morphology of manual signs and non-manual components in Italian Sign Language (LIS). **IV International Symposium on Sign Language Research**. Lappeenranta, Finlandia.
- . Pizzuto, E., Giuranna, E. y Gambino, G. (1990). Manual and non-manual morphology in Italian Sign Language: Grammatical constraints and discourse processes. En: Lucas, C. (ed). **Sign Language Research and Theoretical Issues**. Washington, DC, Gallaudet University Press.
- . Poizner, H., Klima, E. y Bellugi, U. (1987). **What the Hands Reveal about the Brain**. Cambridge, MA, MIT Press, Bradford Books.
- . Poizner, H. y Lane, H. (1979). Cerebral asymmetry in the perception of ASL. **Brain and Language** 7: 210: 226.
- . Prillwitz, S. y Zeinert, H. (1989). Hamburg Notation System for Sign Language. Development of a sign writing with computer application. **Proceedings 3rd European Congress on Sign Language Research**, Hamburgo, Alemania: 355-379.
- . Prinz, P. y Prinz, E. (1985). If only you could hear what I see: Discourse development in sign language. **Discourse Processes** 8: 1-19.
- . Rampelotto, E.M. (1992). **Um estudo comparativo de abordagens de ensino de surdos**. Tesis doctoral. Universidade Federal de Santa Maria, Brasil.

- . Rampelotto, E.M., Hoffman, M.V. y Marostaga, V.L. (1993). Trajetoria de trabalho pedagógico dos surdos do CACEE. Universidade Federal de Santa Maria, Brasil (manuscrito).
- . Rissanen, T. (1986). Basic Structure of Finnish Sign Language. **Proceedings 2nd European Congress on Sign Language Research**. Amsterdam 1985, Tervoort, S.T.(ed): 47-53.
- . Roy, C.B. (1989). Features of discourse in an ASL lecture. En: Lucas,C.(ed). **The Sociolinguistics of the Deaf Community**. San Diego, Academic Press: 231-253.
- . Royce, A.P. (1982). **Ethnic Identity: Strategies of Diversity**. Bloomington, Indiana University Press.
- . Rozalen, M.A. (1979). **Método para Enseñar la Palabra al Niño Sordo**. Madrid, Editorial Instituto Hispano Americano de la Palabra.
- . Sánchez, C. M. (1990) **La Increíble y Triste Historia de la Sordera**. Venezuela, CEPRODOR.
- . Sapir, E. (1911). The problem of noun incorporation in American languages. **American Anthropologist** 13: 250-282.
- . Sapir, E. (1921). **El Lenguaje**. México, Fondo de Cultura Económica.
- . Saussure, F.de (1916). **Curso de Lingüística General**. Madrid, Losada.
- . Savage-Rumbaugh, E.S., Pate, J.L., Lawson, J., Smith, S.T. y Rosenbaum, S. (1983). Can a chimpanzee make a statement? **Journal of Experimental Psychology: General** 112: 457-492.
- . Schein, J.D. (1968). **The Deaf Community. Studies in the Social Psychology of Deafness**. Washington, DC, Gallaudet College Press.
- . Schermer, T. (1990). **In Search of a Language: Influences from Spoken Dutch on Sign Language of the Netherlands**. Delft, Eburon.
- . Schermer, T. and Koolhof, C. (1990). The reality of time-lines: Aspects of tense in the Sign Language of the Netherlands (SLN). **Proceedings of the 3rd European Congress on Sign Language Research**. Hamburgo, Signum Press, pp. 295-305.
- . Schick, B. (1985a). Morphosyntactic analysis of predicates in ASL. manuscrito, Purdue University.

- . Schick, B. (1985b). The acquisition of complex classifier predicates in American Sign Language. manuscrito.
- . Schlesinger, I. (1970). The grammar of Sign Language and the problem of grammar universals. En: Morton, J.(ed). **Biological and Social Factors in Psycholinguistics**. Urbain-Champaigne: Universidad de Illinois Press.
- . Schlesinger, M.S.D. y Meadow, K. (1972). **Sound and Sign: Childhood Deafness and Mental Health**. Berkeley, University of California Press.
- . Shand, M.A. (1982). Sign-based short-term coding of American Sign Language signs and printed English words by congenitally deaf signers. **Cognitive Psychology** 14: 1-12.
- . Shankweiler, D., Crain, S., Brady, S. y Macaruso, P. (1988). Identifying the causes of reading disability. **Status Report on Speech Research, Haskins Laboratories**, SR 93-94: 125-146.
- . Signorini, A., Manrique, A.M.B. de y Massone, M.I. (1993). La lectura en el niño sordo: una perspectiva psicolingüística y cognitiva. **Fonoaudiológica** (en prensa).
- . Siple, P.(ed). (1978). **Understanding Language through Sign Language Research**. Nueva York, Academic Press.
- . Skliar, C. y Pizzuto, E. (1992). La influencia de los maestros italianos de sordos en la educación y en la Lengua de Señas Argentina: una comparación preliminar entre los alfabetos manuales. trabajo inédito.
- . Skutnabb-Kangas, T. y Toukoma, P. (1976). Teaching migrant children's mother tongue and learning the language of the host country in the context of the socio-cultural situation of the migrant family. Helsinki, **Finish National Commission for UNESCO**.
- . Smith, W.H. (1989). **The Morphological Characteristics of Verbs in Taiwan Sign Language**. Tesis doctoral, Indiana University.
- . Smith, W.H. (1990). Evidence for auxiliaries in Taiwan Sign Language. En: Fischer, S.D. y Siple, P. (eds.). **Theoretical Issues in Sign Language Research**, vol 1, Chicago, The University of Chicago Press, 211-229.
- . Stanovich, K.E. (1980). Toward an interactive compensatory model of individual differences in the development of reading fluency. **Reading Research Quarterly** 1: 32-71.
- . Steele, S. (1978). The category AUX as a linguistic universal. En: Greenberg, J. (ed.). **Universals of Human Language**. vol. III: **Word Structure**. Stanford, Stanford University Press.

- . Stevenson, E. (1964). A study of educational achievement of deaf children of deaf parents. **California News** 80; 143.
- . Stokoe, W. C. (1960). Sign Language structure: An outline of the visual communication system of the American deaf. **Studies in Linguistics**, Occasional Papers 8.
- . Stokoe, W. C., Casterline, D. y Croneberg, D. (1965). **Dictionary of American Sign Language on Linguistic Principles**. Washington, DC, Gallaudet College Press, EEUU.
- . Stokoe, W.C. (1970). Sign language diglossia. **Studies in Linguistics** 21:21-41.
- . Stokoe, W. C. (1980). Sign language structure. **Annals Review of Anthropology** 9: 365-390.
- . Stuckless, E. R. y Birsch, J. W. (1966). The influence of manual communication on the linguistic development of deaf children. **American Annals of the Deaf** III: 452-560/ 499-504.
- . Studdert-Kennedy, M. (1984). Sources of variability in early speech development. **Haskins Laboratories, Status Report on Speech Research SR 77/78**: 1-21.
- . Suppala, T. (1978). Morphology of verbs of motion and location in American Sign Language. En: Caccamise, F. y Hicks, D. (eds). **Proceedings Second National Symposium on Sign Languages: Research and Teaching**. Silver Spring, MD, National Association of the Deaf.
- . Supalla, T. y Newport, E. (1978). How many seats in a chair? The derivation of nouns and verbs in ASL. En: Siple, P. (ed). **Understanding Language through Sign Language Research**, Academic Press.
- . Supalla, T. (1982). **Structure and acquisition of verbs of motion and location in American Sign Language**. Tesis doctoral, University of California, San Diego.
- . Suppala, T. (1986). The classifier system in American Sign Language. En: Craig, C.(ed). **Noun Classes and Categorization**. Philadelphia, John Benjamins.
- . Suppalla, T. (1990). Serial verbs of motion in American Sign Language. En: Fischer, S. D. y Siple, P. (eds.). **Theoretical Issues in Sign Language, vol I: Linguistics**. Chicago, University of Chicago Press, 127-152.
- . Supalla, S. (1991). Manually Coded English: The modality question in signed language development. En: Siple, P. y Fischer, S. D. (eds.). **Theoretical Issues in Sign Language Research: Psychology**. Chicago, Chicago University Press.

- . Suty, K. y Friel-Patti, S. (1982). Looking beyond Signed English to describe the language of two deaf children. **Sign Language Studies** 35: 153-166.
- . Swain, M. y Cummins, J. (1979). Bilingualism, cognitive functioning and education. **Language Teaching and Linguistics**, Abstracts 1:4-18.
- . Thompson, H. (1977). The lack of subordination in ASL. En: **On the Other Hand. New Perspectives on American Sign Language**. Friedman, L. (ed.). Nueva York, Academic Press.
- . Torigoe, T. (1992). Repetition constructions in Japanese Sign Language. **5th International Symposium on Sign Language Research and Application**, Salamanca, España.
- . Treiman, R. y Hirsh-Pasek, K. (1983). Silent reading: Insights from second-generation deaf readers. **Cognitive Psychology** 15: 39-65.
- . Trybus, R. y Karchmer, M. (1977). School achievement scores of hearing impaired children: National data on achievement status and growth patterns. **American Annals of the Deaf Directory of Programs and Services** 122: 62-69.
- . Uribe Villegas, O. (1970). **Sociolingüística**. Méjico, Universidad Autónoma de México.
- . Veinberg, S. y Wilbur, R. (1990). A Linguistic Analysis of the Negative Headshake in ASL. **Sign Language Studies** 63: 217-244.
- . Veinberg, S. (1991). The linguistic function of non-manual markers for negative, asseverative and interrogative statements in LSA. Enviado a: **Sign Language Studies**.
- . Veinberg, S. y Massone, M.I. (1992) La Lengua de Señas Argentina; Los rasgos no-manuales. **Fonoaudiológica** 38(1): 74-93.
- . Veinberg, S. y Massone, M.I. (1993). La historia de la educación del sordo en la Argentina desde una perspectiva sociolingüística. **II Seminario Latino-Americano de Bilinguismo (lengua oral-lengua de sinais) para surdos**, Río de Janeiro, Brasil.
- . Veinberg, S. y Curiel, M. (1993). Está todo a la vista: solo hay que saber usarlo. **Simposio Internacional de Lengua de Señas y Educación del Sordo**. San Pablo, Brasil
- . Vellutino, F.R. (1979). **Dyslexia: Theory and Reserach**. Cambridge, MA, MIT Press.
- . Vernon, M. y Koh, S.D. (1971). Early manual communication and deaf children's achievement. **American Annals of the Deaf** 115: 527-536.

- . Vogt-Svendsen, M. (1983). Lip movement in Norwegian Sign Language. En: Kyle, J. y Woll, B. (eds.). **Language in Sign**. Londres, Croom Helm.
- . Volterra, V. y Taeschner, R. (1978). The acquisition and development of language by bilingual children. **Journal of Child Language** 5: 311-326.
- . Volterra, V., Taeschner, T. y Caselli, C. (1984). Le bilinguisme chez les enfants entendants et chez les enfants sourds. **Rééducation Orthophonique** 22(136), Paris.
- . Volterra, V., Laudanna, D., Corazza, S., Radulzky, E. y Natale, E. (1984). Italian Sign Language: The order of elements in the declarative sentence. En: Loncke, F., Boyes Braem, P. y Lebrun, I. (eds). **Recent Research on European Sign Language**, Lisse, Swets and Zeitlinger BU: 19-48.
- . UNESCO (1954). **Las Lenguas Vernáculas en la Enseñanza**. París, UNESCO.
- . Wallace, G. y Corbalis, M.C. (1973). Short-term memory and coding strategies in the deaf. **Journal of Experimental Psychology** 99: 334-348.
- . Wallin, L. (1987). Non-manual anaphoric reference in Swedish Sign Language. **Status Report**, University of Stockholm, Institute of Linguistics.
- . Wallon, H. (1976). **Los Orígenes del Pensamiento en el Niño**. Buenos Aires, Nueva Visión.
- . Wilbur, R. (1979). **ASL and Sign Systems**. Baltimore, MD, University of Park Press.
- . Wilbur, R. (1982). A multi-tiered theory of syllable structure for ASL. **Annual Meeting Linguistic Society of America**, San Diego, California, EEUU.
- . Wilbur, R. y Pettito, L. (1983). Discourse structure in ASL conversation. **Discourse Processes** 6(3): 225-241.
- . Wilbur, R.B. (1985). Towards a theory of "syllable" in signed languages: Evidence from the numbers of Italian Sign Language. En: Stokoe, W. y Volterra, V. (eds). **SLR '83. Sign Language Research**. Silver Spring MD, Linstok Press e Instituto de Psicologia, Roma.
- . Wilbur, R., Bernstein, M. y Kantor R. (1985). The semantic domain of classifiers in American Sign Language. **Sign Language Studies** 46:1-38.
- . Wilbur, R. (1986). Interaction of linguistic theory and sign language research. En: Bjarkman, P. y Raskin, V. (eds). **The Real World Linguist: Linguistic Applications for the 1980's**. Nueva York, Ablex.

- . Wilbur, R. (1987). **American Sign Language. Linguistic and Applied Dimensions.** Boston, College-Hill Publication.
- . Wolfram, W. y Christian, D. (1976). **The Study of Social Dialects in American English.** Englewood Cliffs, NJ, Prentice-Hall.
- . Woll, B., Kyle, J. y Deucher, M. (1981). **Perspectives on British Sign Language and Deafness.** Londres, Guilford Billing and Sons LTD.
- . Woll, B. (1993). The oral component in Sign Language. **II Congreso Latinoamericano sobre Bilingüismo en el Sordo.** Río de Janeiro (en prensa).
- . Woodbury, H. (1975). Onondaga noun incorporation: Some notes on the interdependence of syntax and semantics. **International Journal of American Linguistics** 41: 10-20.
- . Woodward, J.C.(1973). Some observations on sociolinguistic variation and American Sign Language. **Kansas Journal of Sociology** 9:191-200.
- . Woodward, J. (1976). Signs of ASL and LSF. **Sign Language Studies.**
- . Yan, S. (1977). Constraints on basic sign order and word order universals. París, CNRS.